

# Primaria 7

El Nuevo Testamento  
Para niños de  
8 a 11 años de edad

# Primaria 7

## El Nuevo Testamento

Para la enseñanza de niños de ocho a once años de edad

© 1994, 1997 por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días  
Todos los derechos reservados  
Aprobación del inglés: 9/96  
Aprobación de la traducción 9/96  
Traducción de Primary 7

# Índice

<b>Número y título de la lección</b>	<b>Page</b>
Ayudas para el maestro	v
1 Cómo familiarizarse con el Nuevo Testamento	1
2 Jesucristo se ofreció para ser nuestro Salvador	5
3 Juan el Bautista preparó el camino para Jesucristo	9
4 Jesucristo es el Hijo del Padre Celestial	12
5 La niñez de Jesucristo	15
6 El bautismo de Jesucristo	19
7 Satanás tienta a Jesucristo	22
8 Jesucristo purifica el templo	26
9 Jesucristo llama a Sus Apóstoles	30
10 El Sermón del Monte	34
11 Jesucristo enseña sobre la oración	38
12 Edifiquemos nuestra casa sobre la roca	42
13 Jesucristo sana a los enfermos	46
14 Jesucristo y el día de reposo	50
15 Jesucristo utilizó el poder de Su sacerdocio para bendecir a los demás	54
16 Jesucristo efectuó milagros	58
17 Las parábolas del sembrador y del trigo y la cizaña	61
18 Jesucristo sana al hombre ciego de nacimiento	64
19 La oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo	67
20 La parábola del buen samaritano	71
21 Jesucristo sana a diez leprosos	74
22 Los dos deudores	77
23 El Buen Pastor	80
24 La ofrenda de la viuda	84
25 La parábola de las diez vírgenes	89
26 La parábola de los talentos	93
27 La parábola de las ovejas y los cabritos	97
28 Jesucristo levanta a Lázaro de entre los muertos	101

29	La entrada triunfal de Jesucristo y la Última Cena	105
30	Jesucristo en Getsemaní	109
31	La traición, el arresto y el juicio de Jesucristo	114
32	La crucifixión y sepultura de Jesucristo	118
33	La resurrección de Jesucristo	123
34	Apacienta mis ovejas	127
35	La misión de Jesucristo	131
36	El día de Pentecostés	135
37	Pedro, el Apóstol	139
38	Bernabé, Ananías y Safira	143
39	Esteban, el mártir	147
40	Pedro y Cornelio	151
41	Santiago nos enseña a controlar la lengua	155
42	La conversión de Saulo	159
43	Pablo testifica de Jesucristo	163
44	Pablo, el misionero	167
45	El viaje de Pablo a Roma	171
46	Jesucristo vendrá otra vez	176
47	El Sacerdocio bendice nuestra vida (Lección sobre la preparación para el sacerdocio)	181

# Ayudas para el maestro

---

El Salvador enseñó la importancia de obedecer y enseñar los mandamientos cuando dijo: "...mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19). A usted se le ha dado la sagrada responsabilidad de enseñar a los niños la forma de guardar sus convenios bautismales y de prestar servicio. Al prepararse las niñas para convertirse en mujeres jóvenes, y los varones en hombres jóvenes y recibir el sacerdocio, usted puede ejercer una gran influencia positiva en sus vidas.

En 1831, poco después de organizarse la Iglesia, el Salvador instruyó que los maestros "...enseñarán los principios de mi evangelio, que se encuentran en la Biblia y en el Libro de Mormón..." (D. y C. 42:12), siendo éstas las únicas Escrituras disponibles en ese entonces. En la actualidad, los maestros tienen la responsabilidad de enseñar las verdades sagradas que se encuentran en todos los libros canónicos, incluso las de Doctrina y Convenios y las de la Perla de Gran Precio, para que los niños desarrollen fe en Dios y en Su Hijo Jesucristo.

---

## Los cursos de estudio

A todos los niños que para el primero de enero tengan de ocho a once años de edad, se les debe enseñar con uno de los siguientes manuales: Primaria 4, 5, 6 y 7. Para la enseñanza de un grupo de niños de la misma edad, debe utilizarse sólo uno de esos cursos de estudio por año. A través de un período de cuatro años, los niños estudiarán cada uno de los libros canónicos. Primaria 4 se basa en el Libro de Mormón; Primaria 5, en Doctrina y Convenios; Primaria 6, en el Antiguo Testamento; y Primaria 7, en el Nuevo Testamento. Al cabo de cuatro años, los niños habrán estudiado cada uno de los libros canónicos.

Las clases deberán organizarse teniendo en cuenta las necesidades locales y el número de niños que haya entre las edades de ocho a once años. Sea cual sea el tipo de grupo que usted vaya a enseñar, lo importante es asegurarse de que cada uno de los niños reciba una atención adecuada.

Cuando las niñas y los varones cumplen doce años, comienzan a asistir a la reunión de las Mujeres Jóvenes y del Sacerdocio Aarónico, respectivamente; no obstante, durante el período de la Escuela Dominical, siguen asistiendo a su clase de la Primaria hasta el próximo primero de enero, cuando comienzan a asistir a la Escuela Dominical.

Lección sobre la preparación para recibir el sacerdocio

En este manual se incluye una lección especial: "El Sacerdocio bendice nuestra vida". Esta lección la deben utilizar los maestros de los niños de once años, mientras éstos se preparan para ser diáconos y las niñas pasan a las Mujeres Jóvenes. Enseñe esta lección antes de que el primer niño de la clase cumpla doce años. Ore para obtener la guía del Señor mientras se prepara y presenta esta lección a fin de que los niños comprendan qué es el sacerdocio, la forma en que puede bendecir sus vidas y la manera de cumplir con su responsabilidad de honrar el sacerdocio.

Lecciones para la Pascua de Resurrección y para la Navidad

Este manual no contiene lecciones específicas para la Pascua y para la Navidad. Debido a que el manual se basa en la vida y en la misión de Jesucristo, usted tal vez piense que no necesita lecciones adicionales para la Pascua y para la Navidad. Si desea enseñar una lección especial, prepare una utilizando referencias del Libro de Mormón y del Nuevo Testamento y otros recursos tales como *Las bellas artes del Evangelio* y artículos apropiados de la revista *Liahona*. Prepare lecciones que les sirvan a los niños para sentirse más cerca de Jesucristo y para comprender Su misión.

---

### **La enseñanza con este manual**

Este curso de estudio se centra en las enseñanzas del Nuevo Testamento, al hacer hincapié en la vida y en el ministerio de Jesucristo. A medida que usted hable y analice esas enseñanzas, los niños deberán obtener una comprensión más amplia de la importancia de la misión y de la expiación de Jesucristo y desarrollar una fe más grande en Él y un testimonio más firme de Él. Deberán aprender cómo aplicar las enseñanzas de Jesucristo en sus propias vidas y a obtener un mayor deseo de guardar Sus mandamientos.

Inste a los niños a leer en casa el Nuevo Testamento. Al aprender en cuanto al amor de Jesús y lograr un mejor conocimiento de Sus enseñanzas, el amor que los niños sientan por el Salvador aumentará y desearán ser como Él. Las importantes verdades que los niños aprendan de la vida y de las enseñanzas de Jesús los prepararán para guardar sus convenios y prestar servicio en la Iglesia a lo largo de sus vidas y les proporcionarán fortaleza para resistir las tentaciones del mundo actual.

Cómo prepararse para enseñar

Con el fin de cumplir con su sagrado llamamiento de enseñar a los niños, usted debe prepararse tanto mental como espiritualmente. Parte de esa preparación es comprender los principios que vaya a enseñar y tener un testimonio de ellos. El Salvador, el mejor maestro que ha existido, nos enseñó la forma de prepararnos para enseñar Su Evangelio a los demás:

- Busque con humildad el Espíritu por medio de la oración. El Señor dijo: “Sé humilde; y el Señor tu Dios te llevará de la mano y dará respuesta a tus oraciones” (D. y C. 112:10). Si somos humildes, seremos bendecidos para saber la forma en que el Señor desea que enseñemos a Sus hijos.
- Estudie las Escrituras y las palabras de los Profetas vivientes. Se obtiene gran poder al aprender y reflexionar en las palabras del Señor. Él nos ha mandado: “...primero procura obtenerla [mi palabra], y entonces será desatada tu lengua; luego, si lo deseas, tendrás mi Espíritu y mi palabra, sí, el poder de Dios para convencer a los hombres” (D. y C. 11:21).

El presidente Ezra Taft Benson, un Profeta de los postreros tiempos, ha reafirmado la necesidad que tenemos de aprender las palabras del Señor: “Os exhorto a volver a comprometeros a estudiar las Escrituras. Sumergíos en ellas diariamente para tener así el poder del Espíritu como ayuda en vuestros llamamientos” (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 74).

- Guarde los convenios que ha hecho. Su capacidad para permitir que el Espíritu lo guíe depende de su fidelidad en guardar los convenios que ha hecho con nuestro Padre Celestial. Al mismo tiempo, usted dará un buen ejemplo a los demás al observar “los convenios... para cumplirlos”

(D. y C. 42:13). Cuando los niños observen el amor que usted siente por el Salvador y su empeño por vivir el Evangelio, ellos se sentirán más motivados a seguirlo.

- Busque la manera de hacer que los niños sientan el amor del Salvador. Dígales con frecuencia cuánto los ama y reconozca el valor y el potencial que poseen. Como resultado del amor y la bondad que usted les demuestre, ellos comprenderán el amor que el Padre Celestial y Jesucristo sienten por ellos y aprenderán con más facilidad a amar a los demás.

## Cómo preparar las lecciones

Este manual le servirá para preparar lecciones que están basadas en las Escrituras. En las lecciones se utilizan relatos y referencias del Nuevo Testamento para que los niños comprendan los principios del Evangelio. En las lecciones no se indica con exactitud la forma en que se deben enseñar los relatos de las Escrituras. A medida que se prepare y enseñe por medio del Espíritu, usted hará que los niños logren un mejor conocimiento de los relatos de las Escrituras, los principios que encierran y la forma en que ellos pueden poner en práctica esos principios a lo largo de sus vidas. Si las lecciones están bien preparadas y son interesantes, los niños se sentirán motivados a participar y a aprender.

Los siguientes pasos le serán de gran ayuda para prepararse para enseñar con más eficacia a los niños de su clase:

1. Una o dos semanas antes de enseñar la lección, estudie, con oración, el objetivo y los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. Vuelva a leer el objetivo de la lección y los pasajes de las Escrituras y reflexione sobre la forma en que éstos se aplican a los niños de su clase. Hágase las siguientes preguntas: “¿Cuáles son los conceptos o las verdades más importantes que los niños deben aprender de la enseñanza de esta lección? ¿En qué forma servirá esta lección para que los niños desarrollen fe en Jesucristo, fortalezcan su testimonio y les sea posible resistir las malas tentaciones que enfrentan?” Anote las ideas que le acudan a la mente.

El libro *Principios del Evangelio* (31110 002) se preparó con el fin de que fuera una guía de estudio personal sobre la doctrina y los principios básicos del Evangelio. En la sección “Preparación” de algunas de las lecciones, se citan ciertos capítulos de este libro. Esos capítulos le servirán de preparación para enseñar el principio o la doctrina principal de la lección. Tal vez pueda obtener un ejemplar de este libro en la biblioteca de su centro de reuniones o pueda comprarlo en el centro de distribución local.

2. Es necesario que decida si para comenzar la lección va a utilizar la actividad que se sugiere para captar la atención o va a emplear una que usted haya ideado, asegurándose de que sea apropiada y pertinente para enseñar el relato de las Escrituras.
3. Las lecciones no le indican cómo enseñar el relato de las Escrituras, de modo que usted deberá buscar la inspiración del Espíritu para determinar qué enseñar y cómo hacerlo. Utilice diversos métodos didácticos cada semana (véase “La enseñanza por medio de las Escrituras”, que se encuentra a continuación). Al preparar la lección, hágalo de modo que pueda lograr la mayor participación de los niños en las actividades de aprendizaje y enséñela de manera que ellos puedan volver a contar a otros el relato de las Escrituras que hayan aprendido.



4. De la sección “Preguntas para analizar y aplicar”, seleccione las que les servirán a los niños a comprender mejor las Escrituras y aplicarlas en su vida. Utilice las preguntas en cualquier momento de la lección, aunque no es necesario que las utilice todas.
5. Lea la sección “Actividades complementarias” y seleccione de entre ellas las que usted considere sean las que mejor ayudarán a los niños de su clase a comprender las Escrituras y el objetivo de la lección. Todas las clases serán diferentes, y algunas de las actividades que dan resultado con un grupo quizás no sean eficaces con otro.
6. Piense en algunas experiencias personales apropiadas que podría relatar con el fin de destacar el objetivo de la lección. Al hablar sobre sus experiencias personales con la clase o cuando los niños cuenten las suyas, busque al Espíritu como guía. Algunas experiencias personales o familiares son sumamente sagradas y privadas y no debe hablarse de ellas en público.

La enseñanza por medio de las Escrituras

Al preparar y enseñar las lecciones, busque siempre la influencia del Espíritu (véase Alma 17:2–4; D. y C. 42:12–14; 50:17–22). El Espíritu le ayudará a saber qué hacer a fin de que las lecciones sean más interesantes y tengan mayor significado para los niños.

Algunos de los niños de su clase quizás no estén familiarizados con las Escrituras. Al leer juntos, tenga en cuenta a esos niños que tal vez necesiten ayuda para aprender a encontrar los pasajes. Es posible que al comienzo del año necesite disponer de cierto tiempo para mostrar a los niños la forma de buscar las referencias de las Escrituras, especialmente si enseña a los más pequeños.

Para mantener el interés de los niños, emplee maneras diferentes de presentar el material de la lección. Las siguientes sugerencias le servirán para variar la enseñanza por medio de diferentes métodos didácticos.

1. Cuente los relatos de las Escrituras con sus propias palabras. Trate de que los niños visualicen los acontecimientos y los personajes que intervienen en ellos, y que comprendan que esas personas de las cuales hablan vivieron realmente y que los sucesos en verdad ocurrieron.
2. Pida a los niños que lean los pasajes seleccionados directamente de las Escrituras. Recuerde que no todos los niños saben leer bien y que la edad no determina la capacidad que tengan para hacerlo. Si todos los niños saben leer, concédales algunos minutos para que lo hagan en silencio, luego de lo cual podrían analizar lo que hayan leído. Después de que los niños hayan terminado de leer, utilice el tiempo dedicado al análisis para ayudarlos a comprender las palabras y los pasajes más difíciles.
3. Utilice las láminas que se sugieren para que de esa forma los niños visualicen mejor lo ocurrido. En la sección “Materiales necesarios” de la mayoría de las lecciones, se sugieren láminas apropiadas para la lección, las cuales se encuentran numeradas y se incluyen en el juego de láminas del manual. Algunas de las láminas están también en *Las bellas artes del evangelio* [34730 002] o en la biblioteca del centro de reuniones (en la sección “Materiales necesarios” aparecen los números bajo los cuales se encuentran archivadas en la biblioteca). Algunas de esas láminas tienen escrito al dorso un resumen del relato. Tal vez desee utilizar también otras láminas que sean apropiadas.

4. Pida a los niños que hagan una dramatización de un relato de las Escrituras. (Asegúrese de que las dramatizaciones no disminuyan el carácter sagrado de las Escrituras.) Si lo considera conveniente, podría llevar a la clase algunas prendas de vestir, tales como una bata, una bufanda, etc., con el fin de que los niños los utilicen para dramatizar todo el relato o partes del mismo. Pregúnteles como se sentirían si fueran la persona que están representando. No se debe representar al Salvador, con la excepción de la escena del Nacimiento. Nunca se deben representar a nuestro Padre Celestial ni al Espíritu Santo.
5. Trace figuras o ilustraciones sencillas en la pizarra o utilice láminas o figuras recortadas a medida que narre el relato de las Escrituras.
6. Dirija un teatro de lectores en el que varios niños representen los personajes del relato de las Escrituras. Si es conveniente, haga que los niños lean el diálogo directamente de las Escrituras.
7. Pida a un padre o a una madre, a un miembro del barrio o de la rama o a un miembro de la clase que haga la narración del relato de las Escrituras. Conceda a esa persona asignada una o dos semanas para prepararse y asegúrese de hacerle saber de cuánto tiempo dispone para hacer su presentación.
8. Antes de enseñar el relato de las Escrituras, haga a los niños una prueba sencilla, tal como un cuestionario breve en el que sólo tengan que marcar falso o verdadero. Explíqueles que usted desea saber cuánto saben acerca de ese principio o relato. Una vez terminada la lección, hágales la misma prueba para ver qué han aprendido.
9. Escriba en la pizarra las palabras o los nombres importantes de los personajes del relato de las Escrituras. Pida a los niños que presten atención a esas palabras o nombres a medida que usted presenta los relatos. Trate de que los niños aumenten su vocabulario para que de esa forma comprendan mejor las Escrituras y disfruten al leerlas en casa.
10. Antes de comenzar a impartir la lección, escriba preguntas acerca del relato en la pizarra. A medida que los niños escuchan las respuestas durante el curso del relato, deténgase con el fin de analizarlas.
11. Narre el relato y luego pida voluntarios de entre los niños para que vuelvan a contar las partes que ellos prefieran. Podría pedirle a uno de los niños que comience el relato y luego pedir a otros que lo continúen.
12. Toque una cinta casete en la que se hayan grabado versículos seleccionados de las Escrituras.
13. Jueguen a "Encuentra el par". Prepare de cuatro a ocho pares de tarjetas u hojas de papel de 7.5 por 12.5 centímetros. A modo de ilustración, en el ejemplo que se encuentra a continuación, usted pondría la primera parte de una de las bienaventuranzas en una tarjeta y el resto de la misma bienaventuranza o la bendición en otra tarjeta u hoja de papel del mismo par. Luego mezcle las tarjetas u hojas de papel y colóquelas boca abajo sobre una mesa o en el piso. Después pida a los niños que vayan pasando, uno a la vez, que den vuelta dos tarjetas y lean en voz alta lo que dice en ambas. Si las tarjetas coinciden, [o sea, si entre las dos tarjetas está la bienaventuranza completa], se dejan boca arriba, pero si no coinciden, se vuelven a colocar boca abajo y le toca el turno a otro niño. El juego continúa de esa forma hasta que se encuentren todos los pares.

A continuación hay ocho pares de tarjetas con las Bienaventuranzas que podría utilizar para jugar al juego de “Encuentra el par”:

- Par 1: Bienaventurados los pobres en espíritu—porque de ellos es el reino de los cielos.
- Par 2: Bienaventurados los que lloran—porque ellos recibirán consolación.
- Par 3: Bienaventurados los mansos—porque ellos recibirán la tierra por heredad.
- Par 4: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia—porque ellos serán saciados.
- Par 5: Bienaventurados los misericordiosos—porque ellos alcanzarán misericordia.
- Par 6: Bienaventurados los de limpio corazón—porque ellos verán a Dios.
- Par 7: Bienaventurados los pacificadores—porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- Par 8: Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia—porque de ellos es el reino de los cielos.

14. Lleve a cabo un juego en el que se hagan preguntas. Coloque varias preguntas escritas en hojitas de papel en un frasco o en una caja y pida a los niños que, por turno, elijan una y la contesten.

Cómo dirigir los análisis en clase

Los niños aprenderán mejor los principios del Evangelio si participan en los análisis y en otras actividades de aprendizaje. Las siguientes pautas le servirán para saber hacer preguntas interesantes y fomentar los análisis en clase:

1. Haga preguntas y luego dé referencias de las Escrituras para que los niños busquen las respuestas en ellas.
2. No haga preguntas que se puedan contestar con un “sí” o un “no”, sino que requieran meditación y análisis. Las preguntas que comienzan con *por qué, cómo, quién, qué, cuándo* y *dónde* son por lo general más eficaces.
3. Sea consciente de los niños que quizás no deseen participar, llamándolos por su nombre y haciéndoles preguntas que usted sepa que pueden contestar. Concédales el tiempo necesario para responder. Ayúdelos, si fuera preciso, pero no lo haga sino hasta que hayan tenido tiempo para pensar y contestar.
4. Inste a los niños a expresar lo que piensan sobre lo que están aprendiendo; luego, haga comentarios positivos sobre lo que hayan dicho.
5. Alabe a los niños con sinceridad cuando respondan a las preguntas. Hágales saber que lo que ellos piensan y sienten es importante. Sea perceptivo para con los niños que sean renuentes a participar

Cómo ayudar a los niños a poner en práctica las Escrituras

Trate de que los niños pongan en práctica lo que hayan aprendido. Santiago nos exhortó a ser “hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22). Las siguientes ideas le serán de gran utilidad para alcanzar esa meta:

1. Cuando se lo inspire el Espíritu, testifique acerca de las verdades que está enseñando. Sus lecciones serán más eficaces si usted las imparte con sinceridad y convicción.
2. Inste a los niños a leer las Escrituras en casa, ellos solos o con sus respectivas familias. Aliéntelos a llevar sus propios ejemplares de las Escrituras a clase. Obtenga ejemplares extras de las Escrituras para que los utilicen en clase los niños que no las tengan o que se hayan olvidado de llevarlas. Si su barrio o rama cuenta con una biblioteca, obtenga allí los ejemplares necesarios.
3. Pida a los niños que hablen sobre lo que hayan aprendido. Pregúnteles cómo pueden aplicar en su vida los principios del Evangelio que se enseñaron en la lección.
4. Haga de cuenta que es un reportero y entreviste a los niños como si ellos fueran las personas sobre las cuales hayan leído en las Escrituras. Pregúnteles detalles del relato de las Escrituras y pídale que le digan qué piensan sobre lo ocurrido.
5. Divida a la clase en dos o más grupos pequeños. Después de narrar el relato de las Escrituras, pida a cada grupo que anote en una hoja de papel los principios más importantes que se hayan enseñado en él. Después, haga que los grupos se turnen para analizar la forma en que esos principios se aplican a su vida.
6. Lleve a cabo una búsqueda de pasajes de las Escrituras: A lo largo del año, aliente a los niños a marcar aquellos versículos específicos que de una forma u otra se apliquen en forma especial a su vida. Por ejemplo, ellos podrían marcar Mateo 7:12, Lucas 11:9, Juan 3:16 y Hechos 2:38. Proporcióneles una pista, la cual podría ser un acontecimiento, una situación o un problema; luego ínstelos a buscar un pasaje de las Escrituras que se aplique. Pida a los niños que hayan encontrado primero el pasaje que ayuden a los demás a encontrarlo. Luego, pregúnteles por qué ese pasaje concuerda con la pista que les dio.
7. Hable sobre las ocasiones en las que usted haya visto a los niños obedecer un principio que se esté analizando en clase. Por ejemplo, si la lección que enseña se trata de la bondad, podría señalar las veces que ha visto a los niños ser bondadosos con los demás.
8. Manténgase al tanto de las asignaciones que les haya dado. Siempre que les dé una asignación o un cometido, asegúrese de hablar con los niños, durante el comienzo de la clase del domingo siguiente, sobre las experiencias que hayan tenido al respecto.

Qué hacer para que los niños aprendan de memoria las Escrituras con más facilidad

El memorizar los pasajes de las Escrituras puede ser una buena forma de aprender las verdades del Evangelio. La mayoría de los niños disfruta el memorizar cuando se utilizan métodos interesantes y creativos. Las siguientes sugerencias son algunas formas amenas de ayudar a los niños a memorizar:

1. Escriba en la pizarra o en un cartel la primera letra de cada una de las palabras que deben memorizar. Por ejemplo, haga el siguiente cartel para las palabras del Artículo de Fe N° 1:

N c e D e E P y e s H J y e e E S

Señale la letra al pronunciar cada una de las palabras correspondientes. Repítalas varias veces y pida a los niños que lo hagan también si son capaces de hacerlo. En poco tiempo, ya no necesitarán utilizar el cartel.

2. Divida los pasajes de las Escrituras en pequeñas frases. Repita cada frase en voz alta, comenzando por el final y continuando hasta el principio para que de esa forma los niños repitan la parte más difícil primero. Por ejemplo, para Mateo 5:16, los niños podrían repetir varias veces “y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”, y luego podrían agregar la siguiente frase: “para que vean vuestras buenas obras”, y así hasta repetir todo el versículo.
3. Si los niños saben leer bien, prepare una copia escrita del pasaje de las Escrituras para cada niño; córtela en tiras de palabras o frases cortas. Después de decir el versículo juntos varias veces, dé a cada uno de los niños un juego que contenga el pasaje cortado en tiras y pídale que las coloquen en el orden correspondiente.
4. Repita el pasaje de las Escrituras varias veces, deteniéndose para permitir que uno de los niños diga la palabra o frase que sigue; luego pida a otro que agregue las palabras que se encuentren a continuación y así, sucesivamente, hasta que todos los niños hayan tenido la oportunidad de participar por lo menos una vez.
5. Ayude a los niños a memorizar el orden de los libros en las Escrituras. Para ese fin, utilice las canciones que se encuentran en *Más cantos para niños* (PBMU0392SP), págs. 28, 30, 32 y 33.
6. Divida a la clase en dos grupos. Pida a los niños de cada grupo que tomen turnos para repetir palabras o frases en orden. Por ejemplo, usted puede pedir a uno de los grupos que diga la primera palabra del versículo en cuestión y al otro grupo que diga la siguiente y así hasta que repitan todo el pasaje.
7. Elija un pasaje de las Escrituras que usted desea que los niños aprendan de memoria y escríbalo en la pizarra o en un cartel. Repita el pasaje varias veces y luego vaya borrando o cubriendo las palabras una por una hasta que los niños hayan memorizado todo el versículo.

Cómo utilizar el tiempo extra en forma eficaz

Si antes del tiempo fijado para terminar la clase, usted termina de presentar la lección que ha preparado, tal vez desee improvisar una actividad para cubrir el tiempo que le queda. Las siguientes sugerencias podrían servirle para emplear ese tiempo en forma eficaz:

1. Pida a algunos de los niños que hablen acerca de sus relatos preferidos de las Escrituras.
2. Lleve a cabo una búsqueda de un pasaje de las Escrituras que los niños ya hayan estudiado y marcado, después de que les haya dado algunas pistas para encontrarlo. Permítales que trabajen en parejas o en pequeños grupos para localizar el pasaje correcto.
3. Ayude a los niños a memorizar un pasaje de las Escrituras o un Artículo de Fe relacionado con la lección.
4. Pida a los niños que digan en qué forma pueden utilizar en su casa, en la escuela o con sus amigos los principios de la lección.
5. Divida la clase en grupos y pida a los niños que se turnen para hacerse entre sí preguntas acerca de la lección.

6. Pida a cada uno de los niños que haga un dibujo relacionado con la lección o que escriba una cita para llevarla a casa y colocarla en un lugar visible como recordatorio del objetivo de la lección.
7. Pida a los niños que marquen pasajes de las Escrituras para estudiarlos más adelante. Si lo desea, puede pedirles que marquen los versículos que más les hayan gustado de la lección o usted podría sugerir algunos que piense que les servirán de recordatorio del objetivo de la misma.
8. Ayude a los niños a memorizar el orden de los libros en las Escrituras. Para ese fin, utilice las canciones que se encuentran en *Más cantos para niños* (PBMU0392SP), págs. 28, 30, 32 y 33.
9. Repase los principios o los relatos de las Escrituras de las lecciones previas.

---

### **La música en el salón de clases**

El aprendizaje del Evangelio se puede enriquecer y fortalecer por medio de la música. Muchas veces los niños recuerdan y aprenden mejor por medio de la música.

No hay que tener habilidades musicales para saber utilizar la música apropiada a fin de que los niños sientan la influencia del Espíritu y aprendan el Evangelio. La música en la clase podría consistir en tocar una cinta casete o escuchar un grupo de cantantes durante la lección o al comienzo de ella. Para que los niños participen en la lección, podrían leer o cantar al unísono la letra de una canción. Si se encuentran disponibles, podría utilizar el juego de “Audiocasetes con himnos y canciones para niños” (52052) con el fin de aprender mejor las canciones o acompañar el canto en el salón de clases.

---

### **El Tiempo para Compartir**

En ocasiones, se le pedirá a la clase que haga presentaciones sencillas sobre el Evangelio durante el Tiempo para Compartir de la Primaria. Esas presentaciones podrían sacarse de las lecciones, deberán requerir pocos ensayos y servir para fortalecer los principios que usted ha estado enseñando. Si lo desea, podría utilizar las siguientes sugerencias para las presentaciones del Tiempo para Compartir:

1. Dramatizar un relato de las Escrituras.
2. Recitar todos juntos los pasajes de las Escrituras que hayan aprendido de memoria.
3. Repetir un Artículo de Fe y explicar su significado.
4. Representar o caracterizar la forma en que podemos aplicar algún principio del Evangelio a nuestra vida.
5. Adaptar una actividad complementaria.

---

### **Los Artículos de Fe**

Incorpore los Artículos de Fe en sus lecciones y aliente a todos los niños a memorizarlos antes de graduarse de la Primaria. Utilice todas las oportunidades que se le presenten para ayudar a los niños a memorizar y comprender los Artículos de Fe.

---

## **Cómo comprender a los niños de ocho a once años de edad**

Con el fin de ayudar a los niños a aprender y a tener confianza en sí mismos, es importante que usted comprenda sus necesidades y características, y prepare actividades y clases apropiadas. Si desea obtener más información acerca de las características de los niños de esas edades, véase *La enseñanza: El llamamiento más importante* (33043 002), págs. 44–45.

### Características

#### Físicas

- Tienen períodos de crecimiento a veces rápido y a veces lento.
- Pueden ser desgarbados y sin gracia.
- Disfrutan jugando en grupos.

#### Mentales

- Sienten grandes deseos de aprender.
- Piensen sobre cosas que han pasado.
- Comienzan a basar sus decisiones en la lógica.
- Desean saber por qué.
- Se forman opiniones acerca de las personas y de las situaciones.
- Desean ser como las personas que admiran mucho.
- Comienzan a ser más responsables.
- Les gustan las tareas en las cuales tienen que memorizar o recordar cosas.

#### Sociales

- Comienzan a dejar de sentir tanto antagonismo por el sexo opuesto y a desear tener más interacción (entre niñas y niños).
- Disfrutan mucho del tiempo que pasan solos al igual que en grupo.
- Sienten una fuerte necesidad de ser independientes.
- Desarrollan un sentido del humor más amplio.
- Se interesan por los demás.

#### Emocionales

- No les gustan las críticas.
- Pueden demostrar mal comportamiento si existen problemas con sus compañeros.
- Comienzan a ser más cumplidores y confiables.
- Son conscientes de si las cosas se hacen o no de una manera justa e imparcial.
- Comienzan a tener dudas sobre su valor personal.
- Comienzan a ser menos exigentes y menos resueltos a que las cosas se hagan como ellos desean.

#### Espirituales

- Disfrutan al aprender y poner en práctica los principios del Evangelio.
- Los testimonios de los demás ejercen influencia en ellos.
- Aumenta su capacidad para comprender los principios del Evangelio.
- Tienen un gran sentido de lo que es correcto y de lo que no lo es.

---

## **Pautas especiales para contar con la participación de los niños discapacitados**

El Salvador nos dejó un ejemplo de la compasión que debemos sentir hacia aquellos que tienen alguna discapacidad. Cuando visitó a los nefitas después de Su resurrección, Él dijo:

“¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos, o lisiados, o mutilados, o leprosos, o atrofiados, o sordos, o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros; mis entrañas rebosan de misericordia” (3 Nefi 17:7).

En su calidad de maestro o maestra de la Primaria, usted se encuentra en una situación ideal para demostrar compasión. Aunque tal vez no esté capacitado para dar ayuda profesional, puede comprender y enseñar a los niños que tengan alguna discapacidad. Lo que se requiere es interés, comprensión y el deseo de lograr que cada uno de sus alumnos participe en todas las actividades de aprendizaje.

Los niños discapacitados pueden percibir el Espíritu, sea cual sea su nivel de comprensión. Aun cuando algunos de ellos no puedan asistir durante todo el período de la Primaria, debe dárseles la oportunidad de asistir, aunque sea brevemente, para sentir el Espíritu. En algunos casos, quizás sea necesario que el alumno esté acompañado, durante el período de la Primaria, de una persona que lo conozca bien y sepa de sus necesidades individuales, en caso de que necesite salir del salón de clases.

Algunos de los alumnos quizás tengan dificultad para aprender, deficiencias intelectuales, impedimentos en el habla, pérdida de la visión o del oído, problemas sociales o de conducta, enfermedades mentales, deficiencias motrices o aflicciones crónicas de salud; otros tal vez encuentren el idioma difícil de comprender y un medio poco familiar. Sean cuales sean las circunstancias, cada niño tiene la misma necesidad de sentirse aceptado y amado, de aprender el Evangelio, de sentir el Espíritu, de tener una participación positiva y de prestar servicio a los demás.

Las siguientes pautas tienen como objeto ayudarle con la enseñanza de los niños discapacitados:

Mire más allá de la discapacidad y esfuércese por conocer bien al niño; trátelo con naturalidad, amabilidad y cariño.

Entérese de cuáles son los problemas particulares del niño y cuáles son sus puntos fuertes.

Haga todo lo que esté a su alcance por enseñar y recordar a los miembros de la clase la responsabilidad que tienen de respetarse los unos a los otros. El ayudar a un compañero que tenga una discapacidad puede ser una experiencia de aprendizaje acerca del amor cristiano para toda la clase.

Consulte a los padres del niño, a otros miembros de la familia y, cuando sea apropiado, al mismo alumno, para saber cuál es el mejor método para enseñarle.



Antes de pedirle a un niño discapacitado que ore o participe de alguna otra manera, averigüe si está dispuesto a hacerlo. Destaque las habilidades y el talento de cada alumno y busque la manera de que cada uno participe con éxito y sintiéndose cómodo de hacerlo.

Adapte el material de la lección y el ambiente del aula para que se ajusten a las necesidades de los niños discapacitados.

En los centros de distribución de la Iglesia, se consiguen materiales adicionales para enseñar a los niños discapacitados (véase “Cómo enseñar a los que tienen impedimentos físicos–Manual autoinstructivo para los maestros” 31108 002; u otros materiales relacionados con la enseñanza de personas con impedimentos, que hayan disponibles en el momento).

---

**Qué hacer ante  
casos de abuso  
o maltrato**

En su función de maestro, tal vez llegue a darse cuenta de que en su clase hay niños que sufren de abuso o maltrato, ya sea físico o emocional. Si así fuera, tenga a bien hablar con el obispo. Al preparar y presentar las lecciones, ore para pedir la ayuda y la guía del Señor. Asegúrese de que cada uno de los niños de su clase entienda que es un valioso hijo de nuestro Padre Celestial y que Él y Jesucristo nos aman y desean que nos sintamos felices y seguros.

# Cómo familiarizarse con el Nuevo Testamento

## Lección 1

---

**Objetivo** Lograr que los niños se familiaricen con el Nuevo Testamento y exhortarlos a estudiar las Escrituras.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, 2 Timoteo 3:1–7, 13–17. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el objetivo principal de la lección. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 10.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Prepare ocho tiras de cartulinas con las siguientes inscripciones: Las Escrituras, Los libros canónicos, La Biblia, El Antiguo Testamento, El Nuevo Testamento, El Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, La Perla de Gran Precio. (Si lo desea, escriba las palabras en la pizarra en lugar de en tiras de cartulina.)
5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un juego de libros canónicos.

Nota: Habrá niños en su clase que no lean muy bien; por tanto, busque la manera de que participen sin que se sientan incómodos al hacerlo. Todas las semanas, los niños deben tener una experiencia positiva con las Escrituras; el entusiasmo que usted demuestre por ellas, hará que los pequeños sientan el deseo de estudiarlas y aprender por sí mismos.

---

### Sugerencias para el desarrollo de la lección

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Dé a los niños las siguientes pistas y pídeles que levanten la mano cuando piensen que saben de qué se trata.

Hay cuatro de ellos.

(Diga el nombre de uno de los niños de la clase o de alguien que ellos sepan que tiene los cuatro libros de las Escrituras).

Se les llama libros canónicos.

Contienen la palabra de Dios.

Son libros.

Cuando los niños hayan adivinado que son las *Escrituras*, indíqueles que esta lección les enseñará acerca de las Escrituras y explique la importancia que tienen en nuestra vida.

Preguntas para  
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños, hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué son las Escrituras? ¿En qué forma son diferentes las Escrituras de otros escritos? (2 Timoteo 3:16.)
- ¿Por qué necesitamos estudiar las Escrituras? ¿Cuándo debemos comenzar a estudiar las Escrituras? (2 Timoteo 3:14–15.) ¿Por qué es importante empezar a estudiar las Escrituras cuando somos jóvenes?

Muéstreles sus ejemplares de las Escrituras y ponga a la vista la tira de cartulina que dice “Los libros canónicos”. Explique que los llamamos libros canónicos porque son las Escrituras oficiales que utilizamos en la Iglesia.

Pida a los niños que hablen acerca de lo que sepan de las Escrituras. Al analizar cada uno de los libros de las Escrituras, ponga a la vista las tiras de cartulina correspondientes o escriba las palabras en la pizarra. (Véase *Principios del Evangelio*, capítulo 10.)

- ¿En cuál de los libros canónicos leemos acerca de Jesucristo? Lea o pida a uno de los niños que lea los siguientes versículos: Moisés 8:24 (hasta donde dice *Espíritu Santo*), Doctrina y Convenios 20:29, 2 Nefi 25:26 y Salmos 83:18 (explique que *Jehová* es otro nombre que tiene Jesucristo). Es importante que los niños comprendan que los cuatro libros canónicos testifican de Jesucristo.
- Pida a los niños que abran sus ejemplares de la Biblia en la “Tabla de los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento” (el índice, la primer página de la Biblia, después del título). ¿En qué dos secciones principales se divide la Biblia? ¿Qué se encuentra anotado debajo de cada sección? Explique que los libros más pequeños del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento fueron escritos por diferentes profetas o líderes de la Iglesia. (Si hay una lista de abreviaturas, explique a los niños qué significan.) ¿Dónde encontramos el relato de la vida y del ministerio terrenal de Jesús? (En el Nuevo Testamento.) Pida a los niños que se fijen en los libros del Nuevo Testamento que se encuentran en la Tabla y explíqueles que las lecciones de este año se concentrarán en las enseñanzas de dicho libro.
- ¿Quiénes fueron Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Sobre qué escribieron? (Ayude a los niños a comprender que cada uno de esos cuatro hombres escribió un relato de la vida de Jesús y, en ocasiones, escribieron acerca de los mismos sucesos y testificaron que Él era el Salvador.) Pida a los niños que hablen de las enseñanzas y los relatos de la vida de Jesús que más les gusten.
- Pida a los niños que abran la Biblia en el capítulo 1 del libro de Hechos. Explique que el libro de Hechos habla en cuanto a los apóstoles que enseñaron el Evangelio después de la muerte y la resurrección de Jesús. ¿Qué creen ustedes que hacían los apóstoles de la época de Jesús? ¿Qué hacen los apóstoles en la actualidad?
- Pida a los niños que abran la Biblia en la página que contiene la tabla de libros.. Explique que la mayoría del resto de los libros del Nuevo Testamento

son epístolas (cartas) que escribieron los Apóstoles de Jesús y otros líderes de la Iglesia para los miembros de ésta. ¿Por qué piensan ustedes que las escribieron? Señale que esas epístolas sirvieron para que los primeros miembros de la Iglesia comprendieran mejor el Evangelio y para aconsejarlos a ser fieles. ¿Qué tenemos en la Iglesia en la actualidad que son como esas epístolas? (Los artículos que escriben las Autoridades Generales y que se publican en la revista *Liahona*, las transmisiones vía satélite y las conferencias generales y de estaca.)

Explique que cada uno de los libros del Nuevo Testamento se divide en capítulos y versículos para que de esa forma nos sea más fácil encontrar un pasaje o frase determinados.

- Escriba *Mateo 28:2–9* en la pizarra. ¿En cuál de los libros canónicos encontramos este pasaje? ¿Qué número nos indica el capítulo? ¿Qué números nos indican los versículos? Lea esos versículos con los niños. ¿De qué trata ese relato de las Escrituras? ¿Por qué es importante tener ese acontecimiento registrado en las Escrituras?

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Ayude a los niños a aprender de memoria los libros del Nuevo Testamento en su debido orden. Si lo desea, hágalo utilizando la canción “Los libros del Nuevo Testamento”, *Más cantos para niños* (PBMU0392SP), pág. 30. Repase los nombres de esos libros durante las próximas semanas.
2. Analice el Artículo de Fe N° 8 con los niños y ayúdelos a aprenderlo de memoria (véase “Qué hacer para que los niños aprendan de memoria las Escrituras con más facilidad” pág. XI). Recuerde a los niños que el ejemplar de la Biblia que poseemos es la traducción de documentos antiguos que se han copiado y vuelto a copiar a mano y que al hacerlo, tanto durante la traducción como en las copias, se cometieron algunas equivocaciones. Aun cuando la mayor parte de lo escrito en la Biblia es correcto, el profeta Nefi dijo que “se han quitado muchas cosas claras y preciosas” (1 Nefi 13:28) de ese libro. El profeta José Smith, por medio de la inspiración de Dios, hizo una revisión de la Biblia y le agregó partes que se habían quitado o cambiado. Explique que esas partes nos ayudan a comprender mejor el Evangelio.
3. En la combinación triple, publicada en el año 1993, al final de la “Guía para el Estudio de las Escrituras” se encuentran las selecciones de la traducción de José Smith de la Biblia en inglés; si tiene una disponible, muestre a los niños dónde se encuentra parte de esa traducción inspirada.  
  
Pídales que comparen Mateo 6:13 en la Biblia con Mateo 6:14 en la traducción inspirada de José Smith y analicen cómo el versículo en TJS nos ayuda a comprender mejor ese pasaje de las Escrituras.
4. Si tiene disponible la combinación triple anteriormente mencionada, explique brevemente las siguientes secciones: Las notas al pie de la página, la Guía para el Estudio de las Escrituras, Mapas e índice de lugares geográficos y fotografías de lugares mencionados en las Escrituras; además de la Concordancia y las notas al pie de la página de la Biblia.

5. Lea y analice Lucas 24:27. Ayude a los niños a comprender que muchas veces Jesús estudió y enseñó por medio de las Escrituras. ¿Qué parte de las Escrituras habrá estudiado Jesús? (El Antiguo Testamento.)
  6. Quite las tiras de cartulina del lugar donde las colocó, mézclelas y póngalas sobre el piso o una mesa. Haga a los niños preguntas como las siguientes:
    - ¿Cuáles son las dos tiras de cartulina que tienen escrito algo que significa lo mismo? (“Las Escrituras” y “Los libros canónicos”).
    - ¿Cuáles son las dos tiras de cartulina que tienen escrito los nombres de libros que son parte de un tercero? (“El Nuevo Testamento” y “El Antiguo Testamento”, los cuales son parte de la Biblia.)
    - ¿Qué libros forman parte de los libros canónicos? (La Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y la Perla de Gran Precio.)Cuando uno de los niños conteste la pregunta, pídale que se acerque y ponga a la vista las tiras de cartulina correspondientes.
  7. Canten o lean la letra de las canciones “Al leer las Escrituras” (*Himnos*, N° 180) o “Escudriñar, meditar y orar” (*Canciones para los niños*, pág. 66).
- 

## Conclusión

Testimonio	Testifique de la veracidad de las Escrituras y de la importancia que tienen en nuestra vida. Hable con los niños de alguna vez en que, al leer las Escrituras, encontró la ayuda que necesitaba. Exhórteles a leer diariamente las Escrituras.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera que los niños estudien 2 Timoteo 3:14–17 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo se ofreció para ser nuestro Salvador

## Lección 2

---

**Objetivo** Que los niños sientan más amor por Jesucristo al enseñarles que en la vida premortal Jesús se ofreció para ser nuestro Salvador.

---

- Preparación**
1. Estudie, con oración, Juan 15:13, Hebreos 12:9, Apocalipsis 12:7–9, Doctrina y Convenios 93:21 y Moisés 4:1–4. Véanse también los capítulos 2 y 3 de *Principios del Evangelio*. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
  2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Haga los arreglos necesarios para que algunos niños de su clase canten “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148) o disponga lo necesario para cantar o leer la letra con todos los niños durante la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia o uno del Nuevo Testamento, y de la Perla de Gran Precio para cada niño.
    - b. La lámina 7–1, Jesús el Cristo (Las bellas artes del Evangelio 240; 62572) y una fotografía de un niño recién nacido, de preferencia de algún miembro de la clase o una suya.
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Ponga a la vista la fotografía del niño recién nacido y pida a la clase que adivinen quién es.

- ¿Por qué no fue ése en realidad el comienzo de la vida de esta persona?

Testifique a los niños que antes de que nació en la tierra vivíamos con nuestro Padre Celestial en calidad de hijos espirituales. Explique que nuestro cuerpo espiritual tiene la apariencia de nuestro cuerpo físico, con brazos, piernas, ojos, etc., pero que no tiene carne ni sangre. Hágalos saber también que a esa vida que tuvimos como hijos espirituales se le llamó vida preterrenal o premortal. Durante esa vida preterrenal, nuestros Padres Celestiales nos enseñaron el Evangelio y el plan de vida.

Si lo desea, cite la siguiente declaración del presidente Brigham Young: “Todos ustedes, sin excepción, conocen muy bien a Dios, nuestro Padre Celestial... No hay nadie aquí que no sea hijo o hija de ese Ser (*Discourses of Brigham Young*, pág. 50).

Haga preguntas como las siguientes y dé a los niños la oportunidad de decir lo que piensan:

- ¿Quién los ama?
- ¿Cómo saben cuando alguien los quiere?
- ¿A quién aman ustedes?

Relate algún hecho de una persona que amó tanto a otra que hizo algo importante por ese ser amado, como por ejemplo el de una madre que se queda levantada toda la noche cuidando a su hijo enfermo o el de un hermano o hermana mayor que ayuda a sus hermanos menores a realizar un proyecto o una tarea escolar.

Explique que esta lección trata acerca de lo que Jesús hizo en la vida preterrenal, que demuestra el gran amor que Él siente por cada uno de nosotros.

Ponga a la vista la lámina de Jesucristo y relate cómo Jesús se ofreció voluntariamente para ser nuestro Salvador. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág.VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Trate de que los niños comprendan los siguientes conceptos:

1. En la vida premortal éramos hijos espirituales de Padres Celestiales y vivíamos con Ellos (Hebreos 12:9).
2. Jesús fue el Primogénito, o sea, el primer Hijo espiritual de nuestro Padre Celestial (D. y C. 93:21) y es el hermano mayor de nuestro espíritu.
3. Lucifer, quien se convirtió en Satanás, era también un hijo espiritual del Padre Celestial.
4. El Padre Celestial convocó una reunión para todos Sus hijos espirituales. En esa reunión, explicó el plan que tenía para que llegáramos a ser como Él. Dijo que Él deseaba que viniéramos a la tierra a obtener un cuerpo físico y nos indicó que allí seríamos probados para ver si guardábamos Sus mandamientos.
5. En esa reunión, el Padre Celestial también nos explicó que en la tierra todos pecaríamos y moriríamos. Nuestro Padre Celestial necesitaba a alguien para que fuera nuestro Salvador, sufriera por nuestros pecados y muriera por nosotros, para que de esa forma pudiéramos resucitar.
6. Lucifer deseaba que nuestro Padre Celestial cambiara Su plan; dijo que él salvaría a todos quitándoles la libertad de elección; lo que habría hecho imposible que cometiéramos errores o hiciéramos lo correcto. Lucifer también quería toda la honra para sí (véase Moisés 4:1).
7. Jesús se ofreció para ser nuestro Salvador porque nos amaba (Juan 15:13). Él deseaba seguir el plan del Padre Celestial y darle a Él toda la gloria (Moisés 4:2).
8. El Padre Celestial escogió a Jesús para que fuera nuestro Salvador. Lucifer se enojó y se rebeló contra el Padre Celestial (Apocalipsis 12:7–9; Moisés 4:3–4).
9. Los hijos espirituales del Padre Celestial tuvieron que decidir si querían seguir a Jesús o a Lucifer.

10. Una tercera parte de los hijos espirituales del Padre Celestial se pusieron de parte de Lucifer y fueron expulsados de los cielos. Lucifer se convirtió en Satanás y los espíritus que le siguieron se volvieron espíritus malvados que tratan de incitarnos a hacer cosas malas. Los espíritus que se pusieron de parte de Satanás no recibieron cuerpos físicos.
11. Todos los espíritus que en la vida preterrenal escogieron el plan del Padre Celestial y estuvieron de parte de Jesús y le siguieron, han nacido o nacerán en esta tierra con un cuerpo de carne y sangre.
12. Todos los niños que se encuentran en este salón de clases eligieron seguir el plan del Padre Celestial y han nacido en la tierra con cuerpos mortales.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cómo creen que habrá sido vivir en el cielo con nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué sienten al saber que el Padre Celestial es el Padre del espíritu que poseen?
- ¿Por qué decimos que Jesús es el hermano mayor de nuestro espíritu?
- ¿En qué forma quería cambiar Lucifer el plan de nuestro Padre Celestial?
- ¿Cómo se sienten al saber que Jesús se ofreció voluntariamente para sufrir y morir por ustedes?
- ¿Cómo saben que escogieron seguir a Jesús en la vida preterrenal? ¿Se sienten contentos de haber tomado esa decisión?
- El hecho de haber escogido seguir a Jesús en la vida preterrenal, ¿qué indica acerca de ustedes?
- Ahora que ya hemos nacido en esta tierra, ¿por qué es importante que continuemos siguiendo a Jesús?

Muestre a los niños un ejemplar de la Biblia y explíqueles que el Nuevo Testamento trata sobre lo que Jesús y Sus Apóstoles hicieron mientras vivían en la tierra. Hágales saber que las lecciones de este año se basan en la vida y las enseñanzas de Jesús y Sus apóstoles y exórteles a llevar sus ejemplares de la Biblia a clase todos los domingos.

Pida a algunos de los niños que canten “Viví en los cielos” (*Canciones para los niños*, pág. 148), o que toda la clase cante o lea la letra de esa canción.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Como repaso, escriba las siguientes palabras en la pizarra:

*Una tercera parte.*

*Primogénito.*

*Hermano mayor.*



*El Padre de nuestros espíritus.  
Reunión en los cielos.  
Lucifer.*

Divida la clase en grupos pequeños y pida a cada grupo que analice uno o varios de esos conceptos y se prepare para decir al resto de la clase lo que recuerdan de ellos. Concédales algunos minutos y luego pida a cada uno de los grupos que dé su informe al resto de la clase.

2. Pida a los niños que abran sus ejemplares de la Biblia en la página donde se encuentra el índice o la tabla de los libros del Nuevo Testamento. Como repaso de la lección 1, haga algunas de las preguntas que aparecen a continuación: ¿En qué se parecen los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿En qué forma son diferentes? ¿De qué trata el libro de Hechos? ¿Por qué a la mayoría de los libros restantes se les llama epístolas? Con el fin de ayudar a los niños a familiarizarse mejor con los libros del Nuevo Testamento, escriba algunas referencias en la pizarra y pídale que las busquen en sus Biblias.
3. Ayude a los niños a aprender de memoria Juan 15:13.
4. Ayude a los niños a memorizar los libros del Nuevo Testamento (véase “Los libros del Nuevo Testamento, *Más cantos para niños*, pág. 30).

---

## **Conclusión**

Testimonio

Testifique que tanto usted como los niños de la clase son hijos espirituales del Padre Celestial y que Jesús nos ama tanto que en la vida preterrenal se ofreció voluntariamente para ser nuestro Salvador. Nosotros también amamos tanto a nuestro Padre Celestial que escogimos seguir Su plan. Ponga de relieve cuán importante es que los niños continúen viviendo de acuerdo con el plan del Padre Celestial aquí en la tierra. Dé su testimonio de que seguir a Jesús y obedecer Sus mandamientos es el único camino hacia la verdadera felicidad.

Sugerencia de lectura en el hogar

Sugiera a los niños que estudien en casa Moisés 4:1–4 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Juan el Bautista preparó el camino para Jesucristo

## Lección 3

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que fueron preordenados para cumplir con una parte importante de la obra del Padre Celestial en la tierra.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Lucas 1:5–25, 57–80; Mateo 3:1–6 y Doctrina y Convenios 84:27–28. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Una hoja de papel que tenga escrito *Soy un espíritu elegido*, para cada uno de los niños.
  - c. La lámina 7–2, Juan predica en el desierto (Las bellas artes del Evangelio 207; 62132).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Antes de comenzar la clase, pida a uno de los niños, sin que los demás escuchen que, una vez que se haya dicho la primera oración, reparta entre los demás las hojas de papel que usted preparó.

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

**Actividad para captar la atención**

Pida al niño previamente asignado que reparta las hojas de papel entre los miembros de la clase. Explique que antes de comenzar la clase usted escogió a ese niño que repartió las hojas de papel para que prestara ese servicio. La preordenación es algo parecido a eso. (Escriba la palabra *Preordenación* en la pizarra.) El Padre Celestial nos preordenó en la vida preterrenal cuando nos escogió para que hiciéramos una obra especial para Él en la tierra. El ser preordenados no quiere decir que tengamos que hacer la obra que se nos ha encomendado, ya que seguimos teniendo nuestra libertad o albedrío, pero tenemos la oportunidad de realizarla si decidimos hacerlo. Explique a los niños que en esta lección aprenderán sobre Juan el Bautista, el cual fue preordenado o escogido para llevar a cabo una misión muy importante sobre la tierra. Pida a los niños que lean en voz alta lo que dice en las hojas de papel. Hágales saber que los pasajes de las Escrituras que van a estudiar explican que Juan el Bautista fue un espíritu escogido, elegido en la vida preterrenal para preparar el camino para Jesucristo.

**Relato de las Escrituras**

Enseñe el relato del nacimiento de Juan el Bautista, de su niñez y de su misión, tal cual se encuentran en los pasajes de las Escrituras mencionados en la sección “Preparación”. Exhiba en el momento apropiado la lámina “Juan

predica en el desierto”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág.VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Ayude a los niños a comprender que Juan el Bautista fue preordenado para preparar a la gente a fin de que escuchara a Jesucristo.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué sabemos acerca de los padres de Juan el Bautista? (Lucas 1:5–7.)
- ¿Por qué quedó mudo Zacarías y no pudo hablar? (Lucas 1:18–20.)

• ¿Por qué Zacarías y Elizabet le pusieron a su hijo el nombre de Juan? (Lucas 1:13.)

- ¿Qué sabemos de la niñez de Juan? (Lucas 1:80; D. y C. 84:27–28.)
- ¿Cuál fue la misión para la cual fue preordenado Juan el Bautista? (Lucas 1:15–17, 76–77.)
- ¿De qué manera cumplió Juan el Bautista su misión preordenada de preparar el camino para Jesucristo? (Mateo 3:1–6.)

Explique que, de la misma forma que Juan el Bautista fue un espíritu escogido para ayudar a edificar el reino de nuestro Padre Celestial al preparar el camino para Jesucristo, nosotros también somos espíritus escogidos para ayudar a edificar el reino del Padre Celestial tratando de que la gente sepa más acerca de Jesucristo.

Lea la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson: “Ustedes son espíritus escogidos, muchos de los cuales han sido reservados durante casi seis mil años para venir ahora, en esta época, en que las tentaciones, las responsabilidades y las oportunidades son mucho más grandes” (en Conference Report, octubre de 1977, pág. 43; *Ensign*, noviembre de 1977, pág. 30).

- ¿Qué sienten al saber que el Padre Celestial los conoce personalmente y los ha escogido para venir a la tierra en esta época?
- ¿Cuáles son algunas de las cosas que tal vez fuimos preordenados a hacer con el fin de ayudar a edificar el reino del Padre Celestial? (Prestar servicio misional, dar buenos ejemplos al guardar nuestros convenios, poseer el sacerdocio, criar una familia digna, cumplir con los llamamientos de la Iglesia.)
- ¿Cómo pueden saber lo que nuestro Padre Celestial desea que hagan aquí en la tierra? (Orar antes de tomar cualquier decisión, prestar atención al Espíritu.) Explique que el Padre Celestial nos ha dado también la oportunidad de recibir, al llegar a la edad apropiada, bendiciones patriarcales por medio del patriarca de la estaca. Por lo general, las bendiciones patriarcales indican qué llamamientos podríamos recibir o qué desea el Padre Celestial que hagamos en la vida. ¿Cómo pueden prepararse para hacer lo que el Padre Celestial desea de ustedes?

**Actividades****complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. En una hoja de papel para cada niño o en la pizarra, escriba lo siguiente (sin incluir las respuestas):

Juan el Bautista:

- a. Vivió en el \_\_\_\_\_ .
- b. Era \_\_\_\_\_ meses mayor que Jesús.
- c. Vestía ropa hecha de \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ .
- d. Comía \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ .
- e. Preparó el camino para \_\_\_\_\_ .

Respuestas: a. desierto; b. seis; c. pelo de camello, cuero; langostas, miel silvestre; e. Jesucristo.

Pida a los niños que lean Lucas 1:26–27, 35–36, 76 y Mateo 3:1, 4 con el fin de ayudarlos a llenar los espacios en blanco. (Si los niños no saben lo que son las langostas de tierra, explíqueles que son insectos voladores grandes.) Hágalos comprender que aun cuando Juan el Bautista vivió una vida sencilla y humilde en el desierto, cumplió fielmente su misión y preparó el camino para Jesucristo.

2. Para que los niños aprendan quiénes fueron algunas de las personas preordenadas para sus misiones terrenales, pídale que lean los siguientes pasajes de las Escrituras:

Jeremías 1:5—Jeremías.

1 Nefi 11:18—María, la madre de Jesús (en una visión que recibió Nefi).

Éter 3:14—Jesucristo.

Doctrina y Convenios 138:53, 55—José Smith y algunas otras personas.

Abraham 3:23—Abraham.

**Conclusión**

## Testimonio

Testifique que, de la misma forma que Juan el Bautista fue preordenado para preparar el camino para Jesucristo y testificar acerca de Él, cada uno de nosotros ha sido preordenado para la misión que se nos ha dado aquí en la tierra. Exprese sus sentimientos acerca de la importancia de vivir el Evangelio y de ser dignos de llevar a cabo lo que el Padre Celestial nos ha preordenado hacer.

## Sugerencias de lectura en el hogar

Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 1:5–23, 57–80 y Mateo 3:1–6 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo es el Hijo del Padre Celestial

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que Jesucristo es el Hijo Unigénito de Dios en la carne.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 1:18–25 y Lucas 1:26–38, 2:1–20. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Juan 3:16–17, Alma 22:14, Doctrina y Convenios 19:16–19 y el capítulo 11 de *Principios del Evangelio* (31110 002).
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. La lámina 7–1, Jesús el Cristo (Las bellas artes del Evangelio 240; 62572) 7–3, El nacimiento de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 200; 62116); 7–4, El anuncio del nacimiento de Jesucristo a los pastores (Las bellas artes del Evangelio 200; 62117) y 7–5, Una familia con un bebé (62307).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista la lámina 7–5, Una familia con un bebé y haga a los niños las siguientes preguntas:

- ¿Cómo creen ustedes que se sienten esos padres al tener a este niño recién nacido?
- ¿Dónde vivía el espíritu de ese bebé antes de nacer?
- ¿Quién es su madre terrenal? ¿Quién es su padre terrenal? ¿Quién es el Padre del espíritu de ese pequeño?

Explique que, al igual que ese niño, todos tenemos un padre y una madre terrenales y que el Padre Celestial es también el Padre de nuestro espíritu.

Ponga a la vista la lámina de Jesús el Cristo.

- ¿Quién es la madre de Jesús? ¿Quién es el Padre de Jesús?

Ayude a los niños a comprender que Jesús es diferente de nosotros porque el Padre Celestial es el Padre del cuerpo terrenal de Jesús. Indíqueles que en esta lección aprenderán más acerca del nacimiento de Jesús.

Relato de las Escrituras

Por medio de los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”, enseñe el relato de María y José y del nacimiento de Jesús

mostrando las láminas en el momento apropiado. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág.VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Ayude a los niños a comprender que el Padre Celestial no sólo es el Padre del cuerpo espiritual de Jesucristo sino también de Su cuerpo físico.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué les dijeron los ángeles del Padre Celestial a María y a José acerca de Jesús antes de que Él naciera? (Mateo 1:19–23; Lucas 1:30–33, 35.) ¿Por qué les dijeron eso?
- ¿Por qué creen que se aparecieron los ángeles a los pastores? (Lucas 2:9–14.) (Para testificarles que el Hijo Unigénito del Padre Celestial había nacido en Belén.)
- ¿Por qué piensan que los pastores hablaron a la gente acerca de Jesús? (Lucas 2:15–20.)
- ¿Por qué se le llama a Jesús el Hijo Unigénito del Padre? (Jesús es la única persona nacida en la tierra cuyo Padre físico es el Padre Celestial.) Explique que José, el esposo de María, fue escogido para ser el hombre que enseñaría y criaría a Jesús aquí en la tierra.
- ¿En qué forma es el parentesco que Jesús tiene con el Padre Celestial diferente del que nosotros tenemos con Él?
- ¿Por qué era importante que la madre de Jesús fuera mortal? Ayude a los niños a comprender que debido a que María era mortal, Jesús también lo era y podía morir por nosotros. Ayúdeles a comprender también que, debido a que el Padre Celestial es el Padre del cuerpo físico de Jesús, Él no tenía por qué morir (véase Juan 5:26; 10:17–18). Jesús escogió sufrir por nuestros pecados y vencer la muerte (véase Alma 22:14; D. y C. 19:16–19).

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los varones que se imaginen lo qué habría sido estar en el lugar de José, y a las niñas lo que habría sido estar en el lugar de María. Pídales que digan qué habrían pensado cuando recibieron la visita del ángel. Pregúnteles lo que habrían sentido cuando se les dijo que iban a ser los padres terrenales del Salvador.
2. Pida a los niños que en forma individual busquen uno de los siguientes pasajes de las Escrituras que hacen referencia a Jesús como el Hijo Unigénito: Juan 1:14; 3:16–18; 1 Juan 4:9; Jacob 4:5, 11; Alma 5:48; 12:33–34; Doctrina y Convenios 29:42, 46; 93:11 y Moisés 1:6. (Si su clase tiene más de nueve niños, asigne a dos niños para encontrar cada pasaje.) Una vez que los niños hayan terminado, deberán haber comprendido que el título de Hijo Unigénito indica que Jesús es la única persona que ha nacido en esta tierra como Hijo del Padre Celestial en la carne.

3. Pida a los niños que digan algo acerca de Jesús que sea importante para ellos.
4. Repase con los niños el Artículo de Fe N° 1.
5. Canten o repitan la letra de la canción “Mandó a Su Hijo” (*Canciones para los niños*, pág. 20).

---

## **Conclusión**

Testimonio	Dé su testimonio acerca de Jesucristo y ponga de relieve que es el Hijo Unigénito del Padre Celestial, o la única persona que ha nacido en esta tierra, cuyo padre en la carne fue el Padre Celestial. Testifique que Jesús es nuestro Salvador y exhorté a los niños a estudiar y a orar para obtener un testimonio de que Jesucristo es nuestro Salvador.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 1:26–28 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños aprendan sobre la niñez de Jesús y sepan que Dios proporcionó testigos para que testificaran que Jesucristo es Su Hijo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Lucas 2:21–52, Mateo 2, la traducción inspirada de José Smith de Mateo 3:24–26 (la cual se encuentra en la Combinación Triple, al final de la Guía para el Estudio de las Escrituras) y Doctrina y Convenios 93:11–14. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un objeto interesante, como por ejemplo un recuerdo de familia, que sea lo suficientemente pequeño como para esconderlo con facilidad dentro del aula.
  - c. La lámina 7–6, El niño Jesús en el templo (Las bellas artes del Evangelio 205; 62500).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

A medida que los niños entren a clase, muestre el objeto que haya preparado a dos o tres de ellos y escóndalo antes de que los demás entren al salón. Pida a uno de los niños que vio el objeto que lo describa sin decir qué es y luego pregunte a la clase si sabe de qué se trata. Pida a los otros niños que vieron el objeto que también lo describan; después, ayude a los niños a comprender que ellos pueden estar más seguros de algo si escuchan a varias personas hablar acerca de ello. Muestre a la clase el objeto que había escondido.

Explique que los niños que primeramente vieron el objeto sirvieron como testigos porque sabían cómo era y describieron la apariencia que tenía. Un testigo es alguien que tiene un conocimiento personal de algo y lo da a conocer a otras personas. Un testigo puede ser también algo que proporciona evidencia o prueba; por ejemplo, el Libro de Mormón testifica que Jesús es el Cristo. Explique que cuando Jesús era todavía un niño, el Padre Celestial designó a muchos para que testificaran que Jesús era Su Hijo.

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de la niñez de Jesús tal como se encuentra en los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág.VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)



Preguntas para  
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras. Si lo desea, antes de comenzar a enseñar esta lección, utilice la actividad complementaria N°1 como repaso de la lección anterior.

- ¿Por qué llevaron María y José al niño Jesús al templo? (Lucas 2:21–24.)
- ¿Cómo supo Simeón que Jesús era el Hijo de Dios? (Lucas 2:25–30.)
- ¿En qué forma testificó Ana que Jesús era el Hijo de Dios? ¿Cómo sabía ella quién era Él? (Lucas 2:36–38.)
- ¿Cómo supieron los magos que Jesús era el Hijo de Dios? ¿Por qué le dieron regalos? (Mateo 2:2, 11.)
- ¿De qué manera pueden ser ustedes testigos de Jesucristo?
- ¿Por qué el Padre Celestial le dijo a José que llevara a su familia a Egipto? (Mateo 2:13–14.) ¿Qué trató de hacer Herodes para evitar que Jesús se convirtiera en rey? (Mateo 2:16.) ¿Cómo supo José que no corría peligro al regresar de Egipto? (Mateo 2:19–20.) ¿A dónde fue a vivir la familia? (Mateo 2:21–23.)
- ¿Qué piensan ustedes que hizo Jesús de pequeño para obtener experiencia y conocimiento? (TJS Mateo 3:24–26, [Traducción de José Smith]; Lucas 2:40, 52; D. y C. 93:11–14.) ¿Qué cosas son importantes que ustedes aprendan a medida que crecen? ¿Qué metas han establecido?
- Muestre la lámina del niño Jesús en el templo. ¿Por qué se maravillaban de Jesús los hombres que se hallaban en el templo? (Lucas 2:46–47. Adviértase que en la traducción inspirada que hizo José Smith de la Biblia en inglés, este pasaje dice así: "...y éstos le oían y le hacían preguntas") ¿Qué nos dice esto de todo lo que Jesús aprendió durante Su niñez? ¿Qué pueden ustedes hacer para aprender más sobre el Evangelio? ¿De qué manera honraba y obedecía Jesús a Su Padre en el templo?
- ¿Cómo honraba y obedecía Jesús a José y a María? (Lucas 2:51–52.) Explique que José y María enseñaron a Jesús durante Su niñez de la misma forma que nuestros padres lo hacen con nosotros. ¿En qué forma pueden ustedes honrar a sus padres?

---

**Actividades  
complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que, de las lecciones de las semanas anteriores, nombren todas las personas que, según recuerden, hayan testificado que Jesucristo es el Hijo de Dios. Para que los niños recuerden esos testigos, pídeles que busquen los siguientes pasajes de las Escrituras: Lucas 1:30–32 (el ángel Gabriel), Lucas 1:41–43 (Elisabet), Juan 1:29–34 (Juan el Bautista) y Lucas 2:8–17 (los ángeles y los pastores).
2. Analicen las metas que los niños podrían establecer para aprender más acerca del Evangelio, tales como leer las Escrituras diariamente, orar,

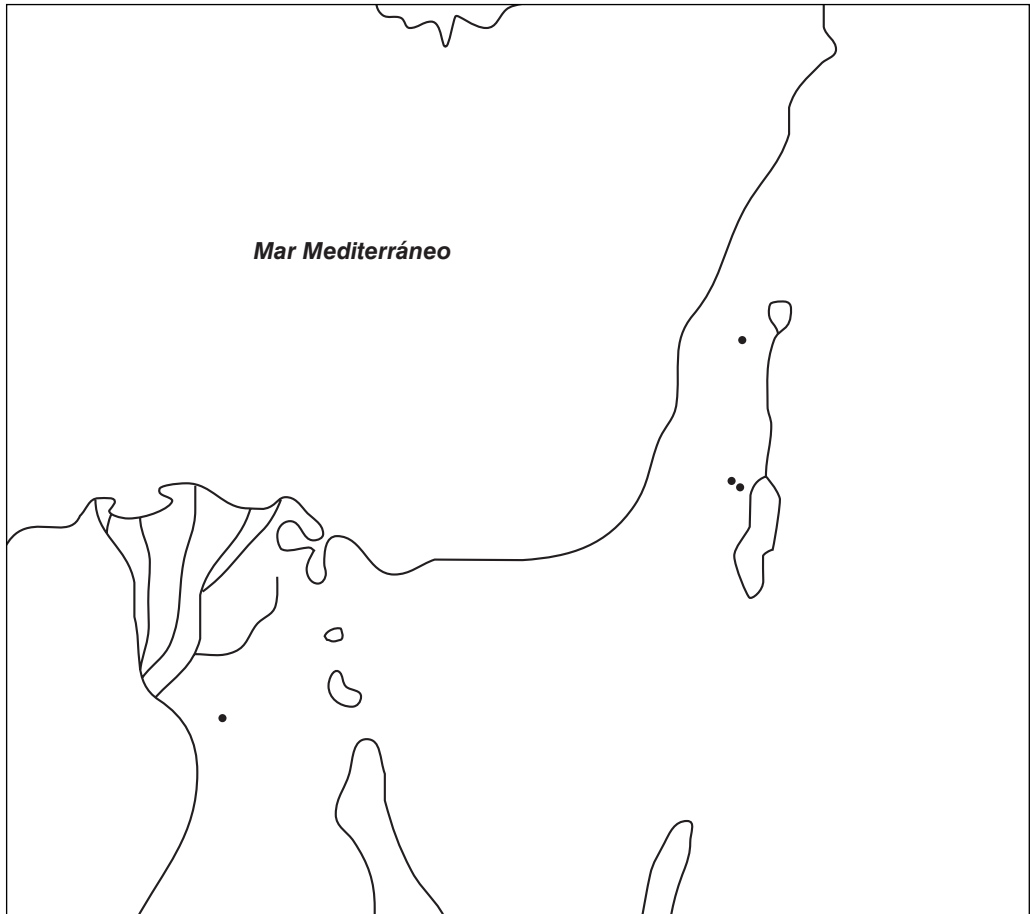
participar en las noches de hogar, etc. Pida a los niños que escriban en una hoja de papel dos metas que les gustaría establecer para aprender más sobre el Evangelio durante el transcurso del año. Aliéntelos a colocar las hojas en un lugar en donde las puedan ver con frecuencia.

3. Haga una copia del mapa que se encuentra al final de esta lección para cada uno de los niños y pídeles que busquen los lugares donde Jesús vivió y que escriban los nombres de esos lugares donde corresponda: Jerusalén, Belén, Egipto y Nazaret (los mapas 8 y 9 de algunas Biblias [“El imperio romano en la época de César” y “Palestina en la época de Cristo”] y los mapas 2 y 4 de la Guía para el estudio de las Escrituras en la Combinación Triple, les pueden ser de gran utilidad para llevar a cabo esta actividad).
4. Ayude a los niños a aprender de memoria el Artículo de Fe N°1.
5. Escriba en la pizarra las referencias de las Escrituras que indican las veces en que el Padre Celestial testificó que Jesús es Su Hijo (Mateo 3:16–17; 17:5; 3 Nefi 11:6–8; José Smith—Historia 1:17). Pida a los niños que busquen esos pasajes y analicen qué sucedió en cada una de esas ocasiones.
6. Ayude a los niños a aprender de memoria Lucas 2:52.
7. Canten o repitan la letra de las canciones “Pequeño niño fue Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 34) o “Canto de Navidad” (*Canciones para los niños*, pág. 32).

---

## Conclusión

Testimonio	<p>Hable con los niños acerca del sentimiento que usted tiene hacia Jesucristo y dígales por qué es importante para usted saber que Él es el Hijo de Dios. Ayúdelos a comprender que si siguen el ejemplo de Jesús podrán parecerse más a Él.</p> <p>Podrían utilizar la actividad complementaria N°2 para aplicar a su propia vida lo que hayan aprendido en la lección.</p>
Sugerencias de lectura en el hogar	<p>Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 2:40–52 como repaso de la lección de hoy.</p> <p>Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.</p>



Lugares donde Jesucristo vivió.

# El bautismo de Jesucristo

## Lección 6

---

**Objetivo**

Que los niños deseen guardar los convenios bautismales

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 3:13–17; Juan 3:5; 2 Nefi 31:4–10, 17–21; Mosíah 18:8–17 y Doctrina y Convenios 33:15. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
  2. Lectura complementaria: Juan 1:29–34, Doctrina y Convenios 20:37 y el capítulo 20 de *Principios del Evangelio* (31110 002).
  3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
  4. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
    - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
    - c. El cartel con los Artículos de Fe (64370 002).
    - d. La lámina 7–7, Juan el Bautista bautiza a Jesús (Las bellas artes del Evangelio 208; 62133).
- 

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a dos niños que pasen al frente del salón, se pongan frente a frente y se tomen de las manos, levantando los brazos para formar una especie de arco por el que puedan pasar los demás niños caminando. Explique que los dos niños representan una puerta muy importante; dígales que esa puerta permite la entrada a la senda estrecha y angosta que lleva a la vida eterna. Pida a uno de los niños que lea 2 Nefi 31:17. Explíqueles que uno de los primeros pasos que lleva a la vida eterna es pasar por esa puerta (ser bautizados). Pida a los niños que pasen por la puerta (a través del arco que han formado los otros dos niños con los brazos levantados).

Relato de las Escrituras

Ponga a la vista la lámina de Juan el Bautista bautizando a Jesús. Enseñe el relato tal como se encuentra en los pasajes de las Escrituras mencionados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág.VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién bautizó a Jesús? (Mateo 3:13.)
- ¿Por qué dudó Juan el Bautista en cuanto a bautizar a Jesús? (Mateo 3:14.)
- ¿Por qué deseaba bautizarse Jesús? (Mateo 3:15; 2 Nefi 31:7, 9.)
- ¿Por qué necesitamos ser bautizados? (Juan 3:5.) ¿Qué significa la palabra *inmersión*? ¿Por qué debemos quedar completamente debajo del agua cuando nos bautizamos? (3 Nefi 11:26–28.)
- ¿Qué sucedió inmediatamente después de que Jesús fue bautizado? (Mateo 3:16–17.)
- ¿En qué forma recibimos el don del Espíritu Santo? (D. y C. 33:15.)
- ¿Qué sintieron ustedes cuando se bautizaron? ¿Qué sintieron cuando fueron confirmados y recibieron el don del Espíritu Santo?
- ¿Qué prometieron cuando se bautizaron? ¿Qué nos promete nuestro Padre Celestial? (Mosíah 18:8–13; D. y C. 20:37.)

Explique que esas promesas entre nosotros y el Padre Celestial son los convenios bautismales. Cuando nos bautizamos, hacemos convenio de:

Ser miembros de la Iglesia de Jesús.  
Ayudar a los demás.  
Ser testigos de nuestro Padre Celestial en todo momento y en todo lugar.  
Prestar servicio a nuestro Padre Celestial y guardar Sus mandamientos.

Si guardamos los convenios que hemos hecho, nuestro Padre Celestial nos promete:

Perdonar nuestros pecados.  
Otorgarnos muchas bendiciones.  
Guiarnos diariamente por medio del Espíritu Santo.  
Darnos la vida eterna (véase *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 20).

- Cuando pasamos a través de la puerta del bautismo, ¿adónde entramos? (2 Nefi 31:17–18.) ¿Qué debemos hacer después del bautismo para obtener la vida eterna y vivir para siempre con nuestro Padre Celestial? (2 Nefi 31:18–20.)

El Artículo de Fe

Ponga a la vista el cartel con los Artículos de Fe y ayude a los niños a aprender de memoria el Artículo de Fe N° 4.

---

### Actividades

#### complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Escriba en la pizarra o en una hoja de papel las siguientes preguntas acerca del bautismo y las referencias de los pasajes de las Escrituras correspondientes: ¿Por qué debemos bautizarnos? (D. y C. 49:13; 2 Nefi 31:18.) ¿En qué forma debemos bautizarnos? (D. y C. 20:72–74.) ¿Quién puede bautizarnos? (D. y C. 20:73.) ¿Cuándo podemos bautizarnos? (D. y C. 68:27.) Pida a los niños que busquen los pasajes de las Escrituras y analicen las respuestas.

2. Escriba en hojas de papel por separado las siguientes frases:

- Para la remisión de nuestros pecados.
- Para ser miembros de la Iglesia.
- Para poder recibir el don del Espíritu Santo.
- Para demostrar obediencia.
- Para entrar en la senda estrecha y angosta.

Pida a los niños que vuelvan a pasar a través de la puerta que utilizaron al comienzo de la lección [la de los niños con los brazos en alto formando un arco]. A medida que los niños pasen, entrégueles una de las hojas de papel. Explíqueles que esas son las razones por las cuales debemos bautizarnos. Analice con ellos cómo podemos guardar nuestros convenios bautismales.

3. Coloque a la vista de los niños la lámina del niño que está siendo bautizado (62018) y la lámina de Juan el Bautista bautizando a Jesús, mientras les cuenta acerca del bautismo de usted o pida a uno de los niños que hable sobre el suyo.
4. Ayude a los niños a aprender de memoria 2 Nefi 31:20.
5. Haga los arreglos necesarios para que un grupo de niños cante “El bautismo” (*Canciones para los niños*, pág. 54) o que toda la clase cante o lea la letra de la canción.

## Conclusión

Testimonio	Testifique sobre la importancia del bautismo y sobre el hecho de que éste es la puerta que lleva a la senda estrecha y angosta que conduce a la vida eterna. Quizás algunos de los niños deseen dar testimonio de sus propios bautismos.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 3:13–17 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Satanás tienta a Jesucristo

---

**Objetivo** Qué los niños aprendan la forma de resistir las tentaciones de Satanás.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 4:1–11, Marcos 1:12–13 y Lucas 4:1–13. (Compare estos pasajes de las Escrituras con la Traducción de José Smith que se encuentra al final de la Guía para el Estudio de las Escrituras.) Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: 1 Corintios 10:13; 2 Nefi 2:18; 28:19–22; 3 Nefi 18:18 y Doctrina y Convenios 10:5, 27; 11:12.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Papel y lápiz para cada niño.
  - c. Tiras de cartulina o papel con las siguientes inscripciones:  
Decidir  
Orar  
Escuchar al Espíritu Santo
  - d. La lámina 7–8, El pináculo del templo.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Entregue papel y lápiz a los niños y pídeles que escriban tres cosas incorrectas que ellos piensen que los niños de su edad se vean tentados a hacer. Pídeles que le digan lo que han escrito y, si lo desea, escriba en la pizarra lo que ellos le digan y analicen los problemas que enfrentan en la actualidad. Indíqueles que esta lección les servirá de ayuda para aprender la forma de resistir tales tentaciones.

Relato de las Escrituras Enseñe el relato de la tentación de Jesús, tal como se encuentra en los pasajes de las Escrituras enumerados en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Nota: La traducción de José Smith (TJS) aclara el relato que se encuentra en la versión que tenemos de la Biblia. Es importante que los niños comprendan que la traducción inspirada de José Smith especifica que “Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para estar con Dios” y no para ser tentado por el diablo. Explíqueles que Jesús no se colocó, a sabiendas, en una situación en la cual podría ser tentado, y Él desea que nosotros hagamos lo mismo. Hágales también notar que la

Preguntas para  
analizar y aplicar

traducción de José Smith indica que fue el Espíritu quien puso a Jesús sobre el pináculo del templo y en un monte muy alto, y no el diablo, como dice la Biblia.

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué fue Jesús al desierto? (véase TJS, Mateo 4:1; al final de la Guía para el Estudio de las Escrituras.)
- En la traducción inspirada que hizo José Smith de Mateo 4:2 dice que mientras Jesús se encontraba en el desierto se comunicó con Dios. ¿Qué creen que quiere decir comunicarse con Dios? ¿Cómo pueden ustedes comunicarse con Dios?
- ¿De qué manera creen que los cuarenta días de ayuno y comunicación con Dios prepararon a Jesús para resistir la tentación?
- ¿De qué manera tentó Satanás a Jesús la primera vez? (Mateo 4:3.) ¿Por qué piensan que esa tentación pudo haber sido difícil de vencer para Él? (Mateo 4:2.) ¿Qué le respondió Jesús a Satanás? ¿Qué quiso decir con eso? (Mateo 4:4.)
- ¿De qué otra forma tentó Satanás a Jesús? (Mateo 4:5–6, 8–9.) ¿Cómo respondió Jesús a esas tentaciones? (Mateo 4:7, 10.) ¿Creen ustedes que esas fueron las únicas veces que Cristo fue tentado? (En Lucas 4:13 leemos que “se apartó de él por un tiempo”, lo cual indicaría que esas no fueron las únicas veces.)
- ¿De qué manera el estudio de las Escrituras ayudó a Jesús a resistir las tentaciones? (Mateo 4:4, 6–7, 10.)
- ¿Qué trata Satanás de hacernos a cada uno de nosotros? (2 Nefi 2:18; 28:20–22; D. y C. 10:27.)
- ¿Cómo les ayuda a ustedes el Padre Celestial a resistir las tentaciones? ¿Qué pueden hacer ustedes en la actualidad para evitar futuras tentaciones?
- ¿Qué gran promesa nos ha dado el Señor concerniente a nuestras tentaciones? (1 Corintios 10:13.) Lean en conjunto este pasaje de las Escrituras.

Analicen tres cosas que pueden hacer para evitar y resistir la tentación. Ponga a la vista las tiras de papel o cartulina a medida que las analizan.

1. *Decidir* resistir la tentación antes de enfrentarse a ella.

Lea y analice con los niños la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball:

“Las decisiones correctas son las más fáciles de tomar cuando lo hacemos con bastante anticipación...”

“Durante mi juventud tomé la inquebrantable resolución de que nunca probaría el te, el café, el tabaco ni el licor...”

“El momento de decidirse a practicar... una honradez estricta es antes de que el cajero de la tienda nos dé cambio de más. El momento de decidir



contra el uso de las drogas es antes de que un amigo nuestro se burle de nosotros por tener miedo o ser [rectos]. Ahora es el momento de decidir que no nos conformaremos con nada que no sea una oportunidad de vivir eternamente con nuestro Padre [Celestial]" ("Decisiones: por qué es importante tomar algunas ahora", Liahona, septiembre de 1971, pág. 17).

2. *Orar* con el fin de evitar la tentación (Marcos 14:38) y para que, si son tentados, tengan el poder y la fe para resistir. Indique a los niños que la oración diaria, el esforzarnos para evitar toda clase de tentación y el participar en servicios y actividades meritorias nos serán de gran ayuda.
3. *Escuchar al Espíritu Santo*. Explique que después que nos bautizamos, recibimos el don del Espíritu Santo, el cual nos puede ayudar a vencer la tentación (véase D. y C. 11:12).

Pida a los niños que hablen sobre algunas experiencias que hayan tenido en las cuales hayan sido tentados. Permítales que hablen sobre lo que hicieron para evitar o resistir la tentación.

Hable sobre las tentaciones que se escribieron en la pizarra durante la actividad que se realizó al comienzo de la lección. Analice algunas de ellas en forma individual y pida a los niños que piensen de qué manera un jovencito o una jovencita pueden evitar y resistir cada una de ellas. Pídales que en forma personal y privada, sin comentarla con nadie, elijan una tentación para la cual deseen prepararse para resistir y piensen la forma en que podrían evitarla y resistirla.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Jueguen a "Qué harías si". En hojas de papel anote preguntas que comiencen con "Qué harías si" que describan tentaciones que los niños de la clase podrían enfrentar, tales como los ejemplos que se dan a continuación. Pida a uno de los niños que saque una pregunta de la caja o el recipiente, la lea y la responda. Una vez que haya terminado, permítale que sea él o ella quien elija a otro de sus compañeritos para que saque otra pregunta de la caja. Ponga de relieve que es importante decidir de antemano que vamos a resistir las tentaciones.
  - ¿Qué harías si encontraras algo que le pertenece a otra persona?
  - ¿Qué harías si le hubieras prometido a tu papá que lo ayudarías y un amiguito tuyo viene a jugar contigo?
  - ¿Qué harías si tus amigos se burlaran de ti porque te niegas a fumar con ellos unos cigarrillos que han encontrado (o beber bebidas alcohólicas o consumir drogas)?
  - ¿Qué harías si supieras que te meterías en problemas por decir la verdad?
2. Pida a los niños que hagan la pantomima o la representación de cómo pueden resistir las tentaciones.
3. Prepare dos juegos de tarjetas u hojas de papel de aproximadamente 8 cm. por 13 cm. En las que usted denomine "Tentaciones", escriba tentaciones que los niños pudieran tener, tales como mentir, hacer trampas, robar, decir malas palabras, etc. En el otro juego de tarjetas denominado "Ayudas",

escriba La fe en Jesucristo, los padres, los maestros, los buenos amigos, la oración, el ayuno, los líderes de la Iglesia, las Escrituras, el Espíritu Santo, el evitar las tentaciones y otras cosas que ayudan a la gente a resistir la tentación.

Coloque boca abajo, en un grupo, las tarjetas con las “Tentaciones”, y las de “Ayudas” en otro. Pida a uno de los niños que elija una tarjeta de “tentación” y otra de “ayuda” y lea a la clase lo que está escrito en cada una de ellas. Luego que entre todos analicen en qué forma lo que está escrito en la tarjeta “ayuda” puede hacer que sea más fácil resistir la tentación anotada en la otra tarjeta. Permita que los niños se turnen para elegir las tarjetas.

4. Relate a los niños la siguiente cita del presidente Joseph Fielding Smith: “Es muy fácil formar hábitos; y es tan fácil formar un hábito bueno como uno malo” (New Era, julio de 1972, pág. 23). Si lo desea, ayude a los niños a aprender de memoria esta cita.
5. Pida a los niños que nombren algunas decisiones que hayan tomado que les servirán para hacer frente a las tentaciones en el futuro.
6. Ayude a los niños a memorizar Mateo 4:4.
7. Canten o lean los versos de una o más de las siguientes canciones: “La voz quieta” (Canta Conmigo, PBMU0097YSP, pág. B-92); “Oye, oye” (Canta Conmigo, pág. B-3); “Siempre obedece los mandamientos” (Canciones para los niños, pág. 68).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique a los niños que tenemos el poder para resistir las tentaciones a las cuales nos vemos enfrentados. Exprese el amor que siente por Jesús y por el ejemplo que nos dejó al resistir las tentaciones de Satanás.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 4:1–11 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

**Objetivo**

Que cada uno de los niños sienta un amor y un respeto más grandes hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo, como así también hacia los lugares sagrados.

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Juan 2:13–16, Mateo 21:12–14, Lucas 19:45–48 y Éxodo 20:7. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Marcos 11:15–17.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones:  
 Demostramos amor y respeto por nuestro Padre Celestial y Jesús por medio de:  
 Nuestra reverencia en la Primaria y en la reunión sacramental.  
 Las palabras que utilizamos cuando oramos.  
 La forma en que vestimos.  
 La forma en que actuamos.  
 La forma en que hablamos.
  - c. La lámina 7–9, Jesús purifica el templo (Las bellas artes del Evangelio 224; 62163).

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

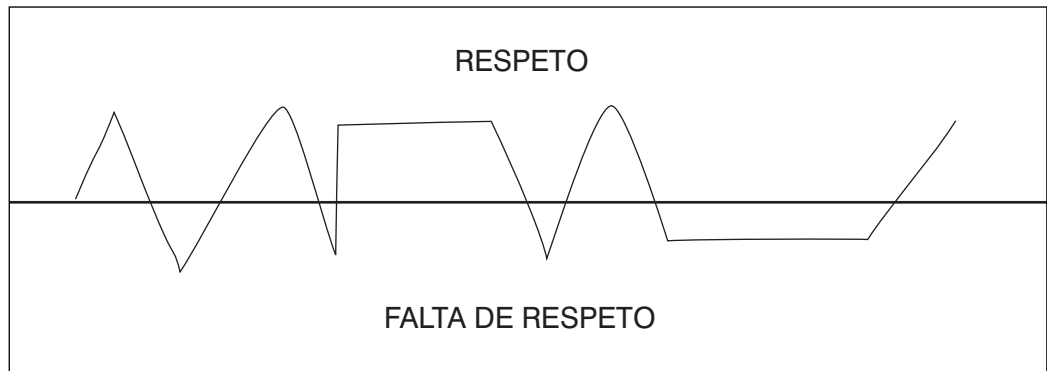
Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Trace una línea horizontal a lo ancho de la pizarra y escriba la palabra RESPETO en la parte superior de ésta y FALTA DE RESPETO en la parte inferior. Pida a los niños que hagan de cuenta que un amigo va a su casa y dígalos que usted va a trazar una “línea de respeto” en la pizarra. Explíqueles que a medida que usted diga las cosas que el amigo de ellos hace (véase la lista a continuación), tienen que decidir si él demuestra respeto o falta de respeto hacia ustedes o hacia su casa. Trace una línea continua que cruce hacia arriba la línea horizontal en las situaciones de respeto y hacia abajo en aquellas donde se demuestre falta de respeto. Utilice ejemplos como los siguientes:

El amigo:

Espera tranquilo afuera hasta que lo invitan a entrar.  
Entra en la casa con los pies llenos de barro.  
Agradece que lo hayan invitado.  
Grita y habla fuerte dentro de la casa.  
Saluda a los padres de ustedes con amabilidad.  
Exige que le den algo de comer.  
Tiene cuidado cuando juega o utiliza las cosas de ustedes.  
No presta atención cuando los padres de ustedes le dirigen la palabra.  
Los invita a ir a la casa de él o de ella.

La “línea de respeto” que usted trace debe quedar más o menos así:



Pida a los niños que se contesten a sí mismos las siguientes preguntas:

- Cuando visitan a un amigo, ¿qué aspecto tiene la “línea de respeto” que demuestra el comportamiento de ustedes?
- Cuando asisten a la Primaria, ¿qué aspecto tiene “la línea de respeto” que muestra la manera en que se han comportado?
- Cuando están en casa, ¿qué aspecto tiene la “línea de respeto” por la forma en que actúan?

Relato de las Escrituras

Enseñe los relatos de la purificación del Templo de Jerusalén. El relato de la primera purificación se encuentra en Juan 2:13–16; el de la segunda, efectuada tres años más tarde y unos pocos días antes de Su crucifixión, se encuentra en Mateo 21:12–14 y en Lucas 19:45–48. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Al enseñar esos relatos, pida a los niños que se pregunten qué piensan ellos que Jesús sentía hacia nuestro Padre Celestial y el templo. Es importante que los niños comprendan que ese templo era un lugar sagrado, al igual que los templos y los centros de reuniones de la Iglesia en la actualidad, y que por esa razón Jesús desea que respetemos esos lugares sagrados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué encontró Jesús que estaban haciendo algunas personas en el templo? (Juan 2:14.)

- ¿Por qué echó Jesús a los vendedores y a los cambistas fuera del templo? ¿Qué les dijo Jesús? (Juan 2:16; Mateo 21:13; Lucas 19:45–46.)
- ¿Qué hizo Jesús en el templo una vez que los hubo echado? (Mateo 21:14; Lucas 19:47.)
- ¿Por qué creen que es importante ser reverentes en los lugares sagrados, tales como nuestro hogar, los templos y los edificios de la Iglesia? ¿Hacia quién demostramos respeto?

Analice con los niños la importancia de ser reverentes en los lugares que han sido dedicados al Señor y hágales comprender que la reverencia demuestra un gran amor y una gran honra.

- ¿Hacia quién demostraba Jesús amor y respeto cuando echó a los vendedores y a los cambistas del templo? (Juan 2:16.) ¿Por qué lo hizo?
- ¿Cómo podemos demostrar amor y respeto por nuestro Padre Celestial y por Jesús en la Iglesia? ¿En nuestra casa? ¿En la escuela? ¿Cuando jugamos o nos divertimos?

Ponga a la vista las tiras de cartulina, una a la vez, y analice con los niños las formas de demostrar amor y respeto por nuestro Padre Celestial y Jesús. Incluya las siguientes ideas:

Cuando somos reverentes durante la Santa Cena, demostramos amor y respeto por Jesús y por los convenios que hacemos con nuestro Padre Celestial.

Cuando escuchamos los discursos en la reunión sacramental y somos reverentes en la Primaria, aprendemos más sobre nuestro Padre Celestial y Jesús, así como sobre lo que Ellos desean que hagamos.

Cuando oramos en forma apropiada, demostramos respeto por nuestro Padre Celestial.

Cuando vestimos con modestia, demostramos que respetamos nuestro cuerpo por ser éste una creación sagrada de nuestro Padre Celestial.

Cuando nos comportamos como nuestro Padre Celestial y Jesús desean, demostramos que creemos en Ellos y que para nosotros es importante hacer lo que Ellos nos pidan.

Cuando usamos con reverencia el nombre del Señor y no lo empleamos en forma impropia, les demostramos a los demás que a Él lo respetamos y amamos.

## Actividades

### complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que lean y memoricen Éxodo 20:7. Reláteles y analice con ellos el siguiente incidente que experimentó el presidente Spencer W. Kimball y trate de que los niños se prometan a sí mismos guardar este importante mandamiento:

“En cierta ocasión, mientras uno de los empleados del hospital donde me encontraba internado me llevaba en una camilla hacia la sala de

operaciones, de repente tropezó y al hacerlo, brotaron de sus labios palabras profanas y vulgares con las cuales estaba insultando al Señor. A pesar de que me encontraba casi inconsciente, levanté un poco la cabeza e implorando, le dije: ‘¡Por favor! ¡No blasfeme!’ El silencio se hizo sepulcral y una voz mansa susurró: ‘Lo siento’. Por un momento el joven había olvidado el mandamiento tan sagrado que el Señor le dio a su pueblo: “‘No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano’ (Éxodo 20:7)” (“La boca blasfema”, Liahona, septiembre de 1981, pág. 1).

2. Consiga varias fotografías o láminas de templos y edificios de la Iglesia. Escriba los nombres de los templos y de los edificios por separado en hojas de papel y pida a los niños que hagan coincidir las láminas o las fotografías con los nombres. Pídales que lo hagan nuevamente mientras usted explica cómo esos edificios hacen progresar la obra del Señor sobre la tierra.
3. Describa lo que ha sentido al asistir al templo o pida a otra persona de la rama o del barrio que exprese sus sentimientos en cuanto al templo. Ayude a los niños a darse cuenta de cuán sagrado es el templo y de que allí las personas se sienten más cerca del Señor. Analice qué pueden hacer los niños durante su vida para ser dignos de entrar en el templo.
4. Dé a cada niño una hoja de papel y un lápiz y pídale que escriban formas específicas en las cuales pueden demostrar amor, honor y respeto por nuestro Padre Celestial y Jesucristo durante la semana entrante. Pídales que guarden la lista como recordatorio, donde puedan verla seguido.
5. Trace otra “línea de respeto” en la pizarra a medida que los niños den algunos ejemplos de comportamiento que demuestre respeto y falta de respeto en el edificio de la Iglesia.

Cometido Hable nuevamente sobre la “línea de respeto” y diga a los niños que necesitan mantenerla en todo lo que se refiere a la relación que tienen con nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Exhórtelos a demostrar respeto y amor por nuestro Padre Celestial y Jesús y por todo lo que Ellos hacen y de esa forma mantener siempre alta la “línea de respeto”.

---

## Conclusión

Testimonio	Expresar la reverencia que siente hacia nuestro Padre Celestial y Jesucristo y su deseo de demostrarles amor, honor y respeto por medio de su modo de vivir.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 21:12–14 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo llama a Sus apóstoles

## Objetivo

Alentar a los niños a sentir un amor y un respeto más grandes por los apóstoles que Jesucristo llama para ser Sus testigos especiales.

## Preparación

1. Estudie, con oración, Mateo 4:18–22, Lucas 5:1–11, 6:12–16, Mateo 16:13–19, Marcos 3:13–19, 16:15, Hechos 10:39–43, 3 Nefi 12:1–2 y Doctrina y Convenios 107:23. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Mateo 10:2–4, Marcos 1:16–20 y Juan 1:35–51.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Varios ejemplares de Doctrina y Convenios.
  - c. El cartel con el Artículo de Fe N° 6 o el cartel que contiene todos los Artículos de Fe (63370 002).
  - d. Las láminas 7–10, El llamamiento de los pescadores (Las bellas artes del Evangelio 209; 62496) 7–11, Cristo ordena a los apóstoles (Las bellas artes del Evangelio 211; 62557) y las láminas de los apóstoles actuales (64329–64378. Si no encuentra éstas láminas en la biblioteca de su centro de reuniones, utilice las que se publican en los ejemplares de la revista Liahona, especialmente el ejemplar de la conferencia general más reciente).

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Escriba las siguientes referencias en la pizarra:

*1 Corintios 12:28*

*Efesios 2:20*

*Doctrina y Convenios 107:23*

Pida a los niños que busquen en esos pasajes de las Escrituras una palabra muy importante que se encuentra en cada uno de ellos. Si lo desea, pida a los niños que trabajen en grupos de dos o tres. En caso de que necesiten ayuda, dígales que la palabra que buscan comienza con la letra A (Apóstol).

Pida a uno de los niños que en voz alta lea Doctrina y Convenios 107:23 ante la clase para saber por qué un apóstol es un siervo importante del Señor.

Relato de las Escrituras

Enseñe los relatos de cuando Jesús llamó a Sus discípulos (Mateo 4:18–22; Lucas 5:1–11) y más tarde a los Doce Apóstoles (Marcos 3:13–19; Lucas 6:12–16), mostrando las láminas en los momentos apropiados. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Al enseñar los relatos, asegúrese de que los niños comprendan que muchas personas seguían a Jesús y eran Sus discípulos. Cuando llamó por primera vez a Pedro, a Andrés, a Jacobo y a Juan, que se encontraban en sus barcas de pesca, los llamó para ser discípulos. Pero luego, de ese gran grupo de discípulos, escogió doce hombres para que fueran Sus apóstoles (véase Lucas 6:13). Él los ordenó de la misma forma que se ordena a los apóstoles en la actualidad, por medio de la imposición de manos, y les confirió la misma autoridad que tienen los apóstoles hoy día (véase Marcos 3:13–15).

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿A qué se dedicaban Pedro, Andrés, Jacobo y Juan? (Mateo 4:18–22.) ¿Qué quiere decir ser “pescadores de hombres”? (Mateo 4:19.) ¿En qué forma son “pescadores de hombres los apóstoles de la actualidad? (D. y C. 18:27–29.)
- ¿Qué hicieron Pedro, Andrés, Jacobo y Juan cuando Jesús les dijo que lo siguieran? (Mateo 4:19–22.) ¿Cómo demuestra, la forma en que reaccionaron ante el llamado de Jesús, que ellos creyeron que Él era el Cristo? (Adviértase que la Traducción de José Smith de Mateo 4:18 aclara que Jesús les dijo quién era antes de pedirles que le siguieran.) ¿Por qué es tan importante para nosotros saber que Jesucristo es el Hijo de Dios?
- ¿Qué le dijo Jesús a Simón que hiciera con las redes? (Lucas 5:4.) Explique que Simón, Simón Pedro y Pedro son la misma persona.) ¿Por qué puso en duda Simón lo que Jesús le había pedido que hiciera? (Lucas 5:5.) ¿Qué pasó entonces? (Lucas 5:6–7.) ¿En qué forma lo sucedido hizo que aumentara aún más la fe que los discípulos tenían en Jesús? (Lucas 5:8–10.) ¿Qué hicieron Pedro, Jacobo y Juan con el fin de probar que tenían fe en Jesús? (Lucas 5:11.) ¿En qué forma podemos nosotros demostrar que seguimos a Jesucristo?
- ¿Cuánto tiempo oró Jesús antes de llamar a Sus apóstoles? (Lucas 6:12.) ¿Por qué creen que Jesús oró antes de tomar esa decisión tan importante? ¿Quién llama a los apóstoles en la actualidad? (Por medio de la inspiración, el Padre Celestial da instrucciones a la Primera Presidencia.)
- Las Escrituras mencionan discípulos y apóstoles. ¿Qué diferencia hay entre un discípulo y un apóstol? (Lucas 6:13.)

Explique que un discípulo es alguien que sigue a Jesucristo mientras que un apóstol es una persona que pertenece a un grupo escogido de hombres y es ordenado como testigo especial de Jesucristo para el mundo entero. Él testifica que Jesús es el Hijo de Dios que ha resucitado y se asegura de que el Evangelio se predique en todo el mundo. (Véase Marcos 16:15 y D. y C. 107:23.)



- ¿Son ustedes discípulos o apóstoles?
- ¿Qué significa ser un testigo especial de Jesucristo? (Hechos 4:33; 10:39–43; D. y C. 107:23.) ¿De qué manera testificó Pedro que Jesús era el Cristo? (Mateo 16:13–17.) ¿Qué le prometió Jesús a Pedro por causa de su testimonio? (Mateo 16:18–19.) Es importante que los niños comprendan que “Las llaves del reino” son la autoridad que los apóstoles tienen para hacer la obra del Padre Celestial y de Jesús aquí en la tierra. En la lección 15 se analizará el relato de cuando Pedro, Santiago y Juan recibieron esas llaves prometidas en el Monte de la Transfiguración.
- En la actualidad, ¿cómo testifican los apóstoles que Jesús es el Cristo?

Cuente el siguiente relato del élder David B. Haight, un apóstol del Señor:

“La noche en que me sobrevino la crisis, comprendí que me ocurría algo grave... [y rogué] en silencio al Padre Celestial que me conservara la vida un poco más para hacer su obra, si ésa era Su voluntad.

“Mientras aún oraba, empecé a perder el conocimiento. La sirena de la ambulancia es lo último que recuerdo haber oído antes de caer en la total inconsciencia, la cual duró unos cuantos días.

“El dolor espantoso y el ruido de las personas desaparecieron para mí y de pronto me encontré en un lugar tranquilo...”

“No oí ninguna voz, pero me di cuenta de que estaba en presencia de seres santos. Durante las horas y los días que siguieron, vi en mi mente una y otra vez la misión eterna y la posición exaltada del Hijo del Hombre. Testifico que Él es Jesús el Cristo, el Hijo de Dios, el Salvador de todos, el Redentor de todo el género humano, el Dador de amor, misericordia y perdón infinitos, la Luz y la Vida del mundo. Yo sabía eso antes; nunca lo dudé; pero en esos días, conocí esas verdades, mediante las vívidas impresiones del Espíritu en mi alma, de un modo extraordinario.

“Se me mostró en vista panorámica el ministerio terrenal del Señor: cuando se bautizó, cuando enseñaba, cuando sanaba a los enfermos, cuando le condenaron, Su crucifixión, Su resurrección y Su ascensión al cielo. Siguieron escenas de Su ministerio terrenal con gráficos detalles que confirmaron los relatos de las Escrituras. Recibí enseñanzas y el Santo Espíritu de Dios me abrió los ojos del entendimiento para que pudiera ver” (“La Santa Cena y el sacrificio”, Liahona, enero de 1990, pág. 56).

- ¿Quiénes son los apóstoles hoy en día?

Diga los nombres correspondientes de los hombres que componen la Primera Presidencia y el Quórum de los Doce Apóstoles. Hable sobre algo que sepa sobre alguno de ellos. Quizás sería conveniente que se concentrara en un apóstol que haya visitado hace poco el lugar donde viven o que espera que lo haga pronto.

- ¿De qué manera se bendice nuestra vida cuando prestamos oído al consejo que nos brindan los apóstoles? (3 Nefi 12:1–2.)

Artículo de Fe

Ayude a los niños a memorizar el Artículo de Fe N° 6.

---

**Actividades****complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Lleve a la clase fotografías o láminas individuales de la Primera Presidencia y de los Doce Apóstoles. Escriba sus nombres en hojitas de papel por separado y pida a los niños que traten de hacer coincidir los nombres con las fotografías y que los coloquen por orden de antigüedad. Si no pudiera conseguir fotografías individuales, pida a los niños que acomoden los nombres en orden de antigüedad. Permita que todos los niños participen.
2. Enumere y analice con los niños los nombres de los Doce Apóstoles que Jesús llamó. (Lucas 6:12–16.)
3. Haga que los niños busquen los discursos que han dado los apóstoles, utilizando para ello los ejemplares de la revista Liahona en que se publicaron las últimas conferencias generales (los de julio y enero). Pídales que busquen en los discursos el lugar donde los apóstoles declaran su testimonio especial de Jesucristo (por lo general se encuentra al final de los discursos).

---

**Conclusión**

## Testimonio

Haga saber a los niños la gratitud que usted siente por los apóstoles y cuénteles cómo el seguir sus consejos ha bendecido su vida. Testifique que por medio del profeta viviente, Jesús llama a los apóstoles para que den testimonio de Él y proclamen el Evangelio por todo el mundo.

## Sugerencia de lectura en el hogar

Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 4:18–22 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

<b>Objetivo</b>	Lograr que los niños se esfuercen por llegar a parecerse más a Jesús por medio de la obediencia a las enseñanzas que Él impartió en el Sermón del Monte.
-----------------	--

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Estudie, con oración, Mateo 5:1–6:4 y 7:12. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)</li><li>2. Lectura complementaria: Lucas 6:17–36 y 3 Nefi 12.</li><li>3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.</li><li>4. Materiales necesarios:<ol style="list-style-type: none"><li>a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.</li><li>b. Hojas de papel en las que haya escrito algunas circunstancias que los niños podrían tener que enfrentar (véase la actividad para captar la atención).</li><li>c. La lámina 7–12, El Sermón del Monte (Las bellas artes del Evangelio 212; 62166).</li></ol></li></ol>
--------------------	---

---

<b>Sugerencias para el desarrollo de la lección</b>	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
Actividad para captar la atención	<p>Pida a los niños que, uno a la vez, pasen al frente de la clase y escojan una hojita de papel en la que usted haya descrito una situación desagradable que podrían tener que enfrentar alguna vez. Utilice situaciones semejantes a las siguientes:</p> <p style="padding-left: 40px;">Tu hermano o hermana te critica. Alguien es malo contigo en la escuela. Hay otros niños que se burlan de ti porque no quisiste fumar con ellos. Hay otros niños que se burlan de ti porque no dices malas palabras.</p> <p>Pida al niño que leyó la situación que diga cómo habría reaccionado en un caso así. Permita que los demás aporten sus ideas y luego explíqueles que van a analizar algunas de las enseñanzas que Jesús impartió en el Sermón del Monte, las cuales les ayudarán a saber qué hacer en cada una de esas circunstancias. Esas enseñanzas nos ayudan a parecernos más a Jesús porque nos dicen cómo desea Él que vivamos.</p>
Relato de las Escrituras	Ponga a la vista la lámina del Sermón del Monte y utilice los pasajes de las Escrituras que se mencionan en la sección “Preparación” para enseñar a los niños acerca del Sermón del Monte que pronunció Jesús. (En “La enseñanza

por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo). Haga hincapié en los siguientes puntos:

Las Bienaventuranzas.

Amar a nuestros enemigos.

Llegar a ser perfectos.

La regla de oro (hagan con los demás lo que quisieran que ellos hicieran con ustedes).

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Explique que a las enseñanzas que se encuentran registradas en Mateo 5:3–11 se les suele llamar las Bienaventuranzas. (Ponga de relieve que, cuando Jesús declaró las Bienaventuranzas a los nefitas, incluyó la frase “que vienen a mí” en una de ellas. Compárese Mateo 5:3 con 3 Nefi 12:3.) ¿En qué forma pueden las Bienaventuranzas ayudarnos a que nos parezcamos más a Jesús?
- ¿Qué significa tener hambre y sed de justicia? (Mateo 5:6.) ¿Cómo podemos tener hambre y sed de justicia? ¿Qué bendiciones recibiremos al hacerlo?
- ¿Qué significa tener un corazón limpio o puro? (Mateo 5:8.) ¿Qué se les promete a los limpios o puros de corazón? ¿Cómo podemos desarrollar un corazón puro?
- ¿Por qué es importante ser un pacificador? (Mateo 5:9.) ¿Cómo podemos convertirnos en pacificadores?
- ¿Qué quiere decir ser “la sal de la tierra”? (Mateo 5:13.) ¿Nos gusta la sal? (Véase la actividad complementaria N° 2.) ¿Qué significa ser “la luz del mundo”? (Mateo 5:14–16.) ¿En qué forma podemos ser una luz para los demás?
- ¿Qué debemos hacer si tenemos un problema o estamos disgustados con alguien? (Mateo 5:23–24.) ¿En qué forma debemos tratar a nuestros enemigos o a las personas que no nos gustan? (Mateo 5:43–47.)
- ¿Cómo podemos llegar a ser perfectos? (Mateo 5:48.)

Analice con los niños la siguiente declaración del presidente Joseph Fielding Smith acerca de la perfección: “[La perfección] no vendrá tod[a] a la vez, sino línea por línea, precepto por precepto, ejemplo por ejemplo, y aún así no mientras vivamos en este estado mortal... Pero es aquí donde echamos los cimientos... para ser preparados para esa perfección. Hoy debemos ser mejores de lo que fuimos ayer y mañana mejores de lo que somos hoy” (Doctrina de Salvación, tomo II, pág. 17).

- ¿En qué forma debemos prestar nuestros actos de servicio? (Mateo 6:1–4.) ¿Qué servicio hacia los demás podemos prestar en secreto?
- A Mateo 7:12 se le llama muchas veces la regla de oro. ¿Qué nos pidió Jesús que hiciéramos? ¿Cómo podemos hacerlo?

Es importante que los niños comprendan que, si hacen todo lo posible por vivir de acuerdo con las enseñanzas que Jesús impartió en el Sermón del Monte, estarán entonces en la senda que lleva a la perfección. Ponga de relieve que la perfección se obtiene gradualmente y que no podrá lograrse en esta vida. Lo que debemos hacer ahora es tratar de parecernos cada día más a Jesús.

Pida a los niños que repasen las situaciones de la “Actividad para captar la atención” y que digan qué han aprendido sobre la forma en que Jesús desea que actuemos en ciertas circunstancias. Diga a los niños que piensen acerca de lo que pasaría si todos viviéramos las enseñanzas que Jesús impartió en el Sermón del Monte.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. En tarjetas u hojitas de papel escriba la primera parte de cada una de las bienaventuranzas, como por ejemplo: “Bienaventurados son los pobres en espíritu que vienen a mí”, y en otra tarjeta u hoja de papel la segunda parte de la Bienaventuranza, en este caso: “porque de ellos es el reino de los cielos”. Mezcle todas las tarjetas u hojas de papel y colóquelas boca abajo, una al lado de la otra, en filas sobre la mesa o el piso. Pida a los niños que, uno a la vez, se acerquen al frente y den vuelta dos tarjetas para ver si logran hacerlas coincidir. (Una tarjeta tiene que tener la primera parte de una Bienaventuranza y la otra el final de la misma. En caso de necesitar ayuda, los niños pueden utilizar las Escrituras.) Si las tarjetas que el niño ha dado vuelta coinciden, debe dejarlas boca arriba, pero si no son parte de una misma Bienaventuranza, debe dejarlas como las encontró. Si logran hacerlas coincidir todas antes de que todos los niños de la clase hayan participado, mézclelas de nuevo y haga pasar a los niños que todavía no hayan tomado su turno.
2. Si esta lección no cae en domingo de ayuno, prepare un plato sencillo de comida que por lo general se prepare con sal, como por ejemplo, arroz, pasta, frijoles [porotos, judías], etc. No le ponga sal y pida a los niños que la prueben. (Hable de antemano con los padres de los niños para saber si éstos pueden comer la comida que piensa preparar; hay pequeños que son alérgicos a algunos alimentos.) Agregue una cantidad pequeña de sal a la comida [suficiente como para darle gusto al platillo que preparó] y pida a los niños que la prueben nuevamente. Destaque la forma en que una pequeña cantidad de sal puede cambiar notablemente el gusto de los alimentos. Pida a los niños que analicen el cambio que ellos también pueden lograr en otros aspectos, cuando viven con rectitud. Lea Mateo 5:13.
3. Presente situaciones conflictivas; como por ejemplo, dos niños que desean sentarse en el mismo lugar, dos niños que discuten, etc. Haga que los niños representen esas situaciones y pida a uno de ellos que actúe como pacificador. Pídales que piensen en algunas situaciones o circunstancias en que fueron ofendidos; casos en los cuales alguien dijo algo malo de ellos, cuando otro niño les quitó algo que les pertenecía, en que un amigo se enojó con ellos, en que los criticaron por ser miembros de la Iglesia, etc. Pregúnteles cómo deben reaccionar ante esas situaciones, de acuerdo con lo que dice Mateo 5:44.

4. Pida a uno de los niños que haga la pantomima de un servicio que él o ella haya prestado o que podría prestar. Diga a los demás niños que adivinen lo que está haciendo su compañero. Analicen cuán importante es ayudar a nuestro prójimo. Pida a los niños que digan cómo se han sentido cuando han ayudado a otra persona y que piensen en todo lo bueno que resulta el ayudar a los demás.
5. Ayude a los niños a aprender de memoria Mateo 5:16 o la primera parte de Mateo 7:12.
6. Prepare hojas con las Bienaventuranzas para que cada uno de los niños se lleve una a casa o pídale que las marquen en sus ejemplares de las Escrituras.
7. Prepare hojas de papel con las siguientes referencias de las Escrituras o escribálas en la pizarra:
  - Mateo 5:3 y 3 Nefi 12:3*
  - Mateo 5:6 y 3 Nefi 12:6*
  - Mateo 5:10 y 3 Nefi 12:10*
  - Mateo 5:48 y 3 Nefi 12:48*

Pida a los niños que lean ambas referencias y analicen la manera en que son diferentes. Ponga de relieve que Jesús enseñó a los judíos las mismas cosas que a los nefitas, pero que esas enseñanzas están más claras en el Libro de Mormón.
8. Canten o reciten la letra de la canción “Yo trato de ser como Cristo” (Canciones para los niños, pág. 40).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresar su testimonio de que si vivimos de acuerdo con las enseñanzas que Jesús impartió en el Sermón del Monte nos encontraremos en la senda que conduce a la perfección.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 5:3–11 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo enseña sobre la oración

---

**Objetivo**

Alentar a los niños para que sientan el deseo de ofrecer sus oraciones personales todos los días.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 6:5–13 7:7–11 y Alma 34:19–27. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Mateo 4:2, 14:23; 26:36–46; Lucas 9:28–29; 11:2–4, 9–13; Juan 17; 3 Nefi 14:7–12; 17:14–21; 18:16.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - c. Lápices para marcar las Escrituras.
  - d. La lámina 7–12, El Sermón del Monte (Las bellas artes del Evangelio 212; 62166) y la lámina 7–13, Un niño de once años arrodillado orando (62218).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**
**Actividad para captar la atención**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

En hojas de papel escriba por separado varias situaciones, semejantes a las que se encuentran en la siguiente lista, que indican circunstancias en las cuales los niños podrían encontrarse (o si lo desea, usted les puede referir las situaciones en forma verbal). Pida a los niños que, uno a la vez, pasen al frente y escojan una hoja de papel y que digan cómo se sentirían y qué harían en una situación similar.

Te caes de tu bicicleta y te lastimas una pierna. No hay nadie por los alrededores y tú no sabes si podrás caminar hasta tu casa.

Tienes fiebre y te sientes mal del estómago. Tus padres han hecho todo lo posible para que te sientas mejor, pero sigues sintiéndote muy enfermo.

Tienes un examen mañana en la escuela. Has estudiado mucho pero piensas que no estás preparado como quisieras y no sabes qué hacer.

Has estado jugando con uno de tus amiguitos y cuando regresas a casa no encuentras a nadie. Tienes miedo porque no sabes a dónde ha ido tu familia.

Tus abuelos te han dado algo de dinero para tu cumpleaños y, al ir a buscarlo, no lo encuentras donde pensaste que lo habías puesto.

Al anochecer, te sientas afuera en la oscuridad y te das cuenta de cuán hermosas se ven las estrellas.

Estás ayudando a tu familia a plantar y a cuidar un huerto familiar y te das cuenta de que las plantas han crecido, las verduras ya están casi listas para comer y la fruta está madurando.

Explique que debemos orar al Padre Celestial para pedirle ayuda con cualquier problema que tengamos, decirle lo que pensamos y sentimos o expresarle nuestra gratitud. Nuestro Padre Celestial siempre escucha las oraciones sinceras.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños que en el Sermón del Monte, Jesús les mostró a Sus discípulos la forma correcta de orar (véase Mateo 6:9–13). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Si lo desea, puede pedir a los niños que se turnen para leer estos versículos. Si lo cree conveniente, permítales que marquen cualquiera o todos los versículos en su propia Biblia. Analice los conceptos de cada uno de los versículos y explique las palabras que no entiendan o que sean poco familiares. Ponga a la vista las láminas en los momentos que considere adecuados.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué quiso decir Jesús cuando declaró: “Y cuando ores, no seas como los hipócritas”? (Mateo 6:5.) ¿En qué forma podemos orar sinceramente para no ser como los hipócritas? (Un hipócrita es alguien que aparenta ser mejor de lo que realmente es.)
- De acuerdo con lo que Jesús dijo, ¿de qué manera debemos ser diferentes de los hipócritas cuando ofrecemos nuestras oraciones personales? (Mateo 6:6.)
- ¿Qué trató de enseñarnos Jesús cuando dijo: “Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles”? (Mateo 6:7.) (*Gentiles* en este caso se refiere a las personas que no tenían el Evangelio o que no pertenecían al pueblo de Dios [para más información, véase “La Guía para el Estudio de las Escrituras” bajo “Gentiles”, pág. 83]. *Vanas repeticiones* quiere decir volver a decir las mismas palabras y frases una y otra vez sin cuidado o sinceridad.) ¿Cómo podemos evitar las “vanas repeticiones” al orar?
- ¿Qué quiso decirnos Jesús al indicar que debemos pedir, buscar y llamar? (Mateo 7:7–11.) ¿Qué les promete el Padre Celestial a quienes piden, buscan y llaman? (Mateo 7:7–8.) ¿En qué forma les ha ayudado el orar a nuestro Padre Celestial?
- ¿Contesta siempre nuestras oraciones el Padre Celestial? Ayude a los niños a comprender que aun cuando no recibamos una respuesta inmediata a nuestras oraciones o la respuesta que esperamos, nuestro Padre Celestial siempre contesta todas las oraciones que se ofrecen con sinceridad. En ocasiones, Su respuesta es “no” o “todavía no”.



- ¿Por qué a veces nuestro Padre Celestial contesta “no” o “todavía no” a una oración? Si es posible, dé un ejemplo que tenga por experiencia propia y ayude a los niños a comprender que nuestro Padre Celestial sabe todas las cosas y que, por lo tanto, sabe lo que es mejor para nosotros.
- ¿Dónde debemos ofrecer oraciones personales y con cuánta frecuencia debemos hacerlo? (Alma 34:19–27.) ¿Sobre qué debemos orar? ¿Qué nos ha dado nuestro Padre Celestial por lo que debemos estar agradecidos?
- ¿Por qué desea nuestro Padre Celestial que le oremos?
- ¿Por qué es importante tener oraciones personales todos los días por la mañana y por la noche? (Alma 37:37.)
- ¿Cómo se sienten cuando ofrecen una oración personal humilde y sincera? ¿En qué forma nos acercamos más al Padre Celestial por medio de la oración? ¿En qué forma podemos tener siempre una oración en el corazón? ¿Por qué debemos intentar hacerlo?

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Divida la clase en pequeños grupos y pida a cada uno de ellos que busque uno de los siguientes pasajes de las Escrituras. Una vez que lo hayan hecho, pida que cada grupo hable al resto de la clase sobre ese pasaje. Analicen en cada caso la razón por la cual Jesús oró y decidan la forma en que Su ejemplo nos ayuda cuando ofrecemos nuestras oraciones.
 

Mateo 14:23  
 Lucas 9:28–29  
 Juan 17  
 Mateo 26:36–42  
 3 Nefi 17:14–21, 18:16
2. Relate a los niños algunas experiencias en que sus oraciones fueron contestadas o pídale que hablen de algunas experiencias que hayan tenido relacionadas con la oración. Si lo desea, cuénteles el siguiente caso:
 

“Un extraordinario líder misional... relató una experiencia inspiradora acerca de cuando se encontró completamente perdido en Petrópolis (Brasil), sin hablar el idioma del país (portugués) ni tener la dirección de la capilla o de los misioneros. El joven, después de ofrecer una ferviente oración para rogarle al Señor que le ayudara a cumplir con su misión, oyó una voz que le dijo dos veces que siguiera a un hombre que se encontraba en la esquina. Sin vacilar, siguió al hombre como se le había mandado y llegó directamente a la capilla sin pasar por ninguna otra dificultad” (L. Brent Goates, *Harold B. Lee, Prophet and Seer*, pág. 282).
3. Explique a los niños que cuando oramos debemos utilizar palabras que denoten respeto y amor por nuestro Padre Celestial. Aun cuando lo tratamos de tú al dirigirnos a Él, debemos hacerlo en forma reverente como cuando hablamos con una persona mayor que respetamos y amamos mucho.
4. Prepare un cartel con la siguiente declaración del élder Boyd K. Packer o escríbala en la pizarra, dejando en blanco algunas de las palabras. Escriba

las palabras faltantes en tiras de papel o cartulina o en una columna en la pizarra. Pida a los niños que traten de llenar con ellas los espacios en blanco.

“Algunas (b) las encontraremos leyendo las (d) o al escuchar a determinados (c) ; y, algunas veces, cuando sea importante, habrá respuestas que vendrán por intermedio de una (e) en verdad directa, tan potente y (a) que resultará inconfundible” (“El don de saber escuchar”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 32.)

- a. nítida
- b. respuestas
- c. oradores
- d. Escrituras
- e. inspiración

5. Ayude a los niños a aprender de memoria uno de los siguientes pasajes de las Escrituras sobre la oración: Mateo 7:7, Santiago 1:5, 3 Nefi 18:20 o la primera parte de Doctrina y Convenios 19:38.
6. Invite a los niños a cantar o leer la letra del himno “¿Pensaste orar?” (*Himnos*, N° 81 o de la canción “Oración de un niño” (*Canciones para los niños*, pág. 6).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique que nuestro Padre Celestial escucha y contesta nuestras oraciones. Destaque la importancia de orar todos los días de mañana y de noche y exhórteles a hacerlo durante la próxima semana.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 6:5–8 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Fortalecer en los niños el deseo de obedecer los mandamientos para que en esa forma Jesucristo y Su Evangelio se conviertan en los verdaderos cimientos de la vida de cada uno de ellos.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 7:24–27, Lucas 6:47–49 y Doctrina y Convenios 11:24. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Helamán 5:12 y 3 Nefi 14:24–27.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Haga de antemano los arreglos necesarios para que un grupo de niños cante “El sabio y el imprudente” (*Canciones para los niños*, pág. 132) o que todos canten o repitan la letra de la canción durante la clase.
5. En un cartel, escriba el pasaje de Doctrina y Convenios 11:24 o escríbalo en la pizarra cuando llegue el momento.
6. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o uno del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Algunas tarjetas u hojas de papel o cartulina pequeñas como de unos 8 por 13 centímetros y algo de arena o sal (optativo).
  - c. La lámina 7–12, El Sermón del Monte (Las bellas artes del Evangelio 212; 62166).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si la semana pasada se acordaron de orar todos los días por la mañana y por la noche, y pídales que le cuenten cómo se sintieron al hacerlo.

Actividad para captar la atención

Si ha tenido una experiencia poco agradable durante una tormenta en la que haya sentido temor, descríbala. Explique por qué se encontraba tan preocupado y qué hizo para sentirse más seguro. Pregunte a los niños si alguna vez han tenido miedo durante una tormenta y pídales que cuenten al resto de la clase lo que sintieron.

Actividad optativa para captar la atención

Con goma de pegar o cinta adhesiva pegue tarjetas de 5 cm por 7 cm de manera de hacer dos estructuras idénticas, como casas en miniatura. No es necesario que sea nada muy complejo. (Cuatro tarjetas u hojitas de cartulina o papel grueso unidas para formar una cajita servirán para el

propósito de esta actividad.) Pida a uno de los niños que coloque una de las casitas sobre la mesa y la otra sobre la pila de arena o de sal que haya puesto también sobre la mesa. Después, mueva la mesa hasta que la casita colocada sobre la arena se desplace o se caiga. Explique a los niños que la casa sobre la arena siempre se va a deslizar y caer porque la arena se mueve con mucha facilidad.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de la instrucción que Jesús dio a los discípulos de edificar una casa sobre la roca en lugar de hacerlo sobre la arena; para ello utilice la narración que se encuentra en Mateo 7:24–27 y Lucas 6:47–49. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explique a los niños que el vivir el Evangelio de Jesucristo nos ayuda a resistir la tentación, la adversidad y los problemas que tenemos en la vida.

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Dónde construyó su casa el hombre prudente? (Mateo 7:24; Lucas 6:47–48.) ¿Por qué piensan ustedes que fue prudente?
- ¿Dónde construyó su casa el hombre insensato? (Mateo 7:26; Lucas 6:49.) ¿Por qué piensan que fue insensato? ¿Por qué creen que alguien querría edificar una casa sobre un cimiento de arena? ¿Dónde sería más fácil cavar para hacer un cimiento, en la arena o en la tierra sólida?
- ¿Qué significa oír las palabras de Jesús y hacerlas? (Véase Lucas 6:47.)
- ¿Por qué creen que Jesús comparó a quien escucha Sus enseñanzas y las obedece con el hombre que edificó su casa sobre la roca?
- ¿Por qué piensan que Jesús comparó a quien escucha Sus enseñanzas pero no las obedece con el hombre que edificó su casa sobre la arena?

Pida a un grupo de niños que cante “El sabio y el imprudente” (*Canciones para los niños*, pág. 132) o que toda la clase cante o repita la letra de la canción.

Lea lo que Jesucristo dijo en Doctrina y Convenios 11:24; una revelación dada por intermedio de José Smith a su hermano Hyrum. Coloque el cartel con este pasaje de las Escrituras o escríbalo en la pizarra.

- ¿Por qué debemos edificar nuestra casa o, en otras palabras, nuestra vida, en la roca de Jesucristo y de Su Evangelio? (Helamán 5:12.)

Es importante que los niños comprendan que Jesús y Sus enseñanzas son el único cimiento firme y que si edificamos nuestra vida sobre cualquier otra cosa, sería como si edificáramos una casa sobre la arena.

- ¿Sobre qué edifican su vida algunas personas, lo cual se podría comparar con la arena?

Analice cosas como el dinero, la fama, la popularidad, los deportes, la belleza física, etc. Explique que éstos son cimientos muy arenosos para tenerlos como las metas principales de nuestra vida.

- ¿Es importante que en nuestra vida ganemos dinero, participemos en los deportes y hagamos ejercicios, tengamos amigos y realicemos cosas buenas por ellos? ¿Por qué?

Explique a los niños que necesitamos dinero para comprar alimentos, ropa, etc. Los amigos y el trabajo son también importantes en nuestra vida. Sin embargo, si todo ello se vuelve más importante que seguir al Salvador y vivir el Evangelio, podríamos perder las bendiciones de la vida eterna.

- ¿Para qué nos envió a la tierra nuestro Padre Celestial?
- ¿Cuáles son algunas de las formas específicas mediante las cuales podemos edificar nuestra vida en Jesús y en Sus enseñanzas?

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel con la siguiente inscripción en la parte superior: *Jesucristo es mi firme cimiento porque \_\_\_\_\_*. Pídales que para terminar la frase escriban todas las cosas que se les ocurran y luego que le lean lo que hayan escrito. Si los niños no han pensado en los siguientes principios, asegúrese de mencionarlos:

Me ama.

Me enseñó la manera de vivir correctamente.

Fue un ejemplo para mí.

Dio Su vida por mí.

Sufrió por mis pecados.

Gracias a Él, podré resucitar.

Hizo posible que yo pueda regresar a mi Padre Celestial.

2. Pida a los niños que terminen la siguiente frase: “Edificaré mi vida en el Salvador al \_\_\_\_\_”. Algunas de las respuestas podrían ser: participar en las noches de hogar, ayudar en casa, pagar los diezmos, orar, obedecer la Palabra de Sabiduría, decir la verdad, ser bondadoso con los demás, leer las Escrituras, ser modesto, etc. Permita la participación de todos los niños y hágales sugerencias cuando lo crea necesario. Si lo desea, continúe hasta que los niños no tengan más nada importante que nombrar. Ponga de relieve que la única manera de obtener la vida eterna es ser obediente a las leyes del Evangelio. Si lo considera conveniente, escriba en hojitas de papel, por separado, lo que cada niño dijo que haría y pegue la hoja de papel en una pequeña piedra para que se la lleve a casa.
3. Pida a los niños que busquen los siguientes pasajes de las Escrituras para saber qué dijo Jesús acerca de la obediencia. Recuérdeles que es por medio de la obediencia a los mandamientos de Jesús que edificamos nuestra vida sobre un cimiento firme.

Mateo 7:21

Lucas 11:28

Juan 15:10

4. Repase con los niños el Artículo de Fe N° 3.
5. Ayude a los niños para que aprendan de memoria Doctrina y Convenios 11:24, ya sea utilizando el cartel o escribiendo el pasaje en la pizarra.

---

**Conclusión**

Testimonio	Expresa el amor que sientes por el Salvador y testifica que todos los mandamientos que Él nos ha dado nos ayudarán a ser felices, mientras que la desobediencia nos hará muy desdichados. Si lo desea, relate alguna experiencia que haya tenido en la cual el vivir el Evangelio le haya bendecido de manera especial.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 7:24–27 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

**Objetivo**

Que los niños sientan el deseo de demostrar amor y compasión por los demás, tal como lo hizo Jesús cuando sanó a los enfermos.

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 8:5–10, 13; 25:34–40; Marcos 1:40–45; Lucas 4:38–40; 7:11–17 y Juan 4:46–54; 13:34–35. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a lograr el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**
**Actividad para captar la atención**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Relate la siguiente historia acerca de Heber J. Grant, el séptimo Presidente de la Iglesia.

Heber se envolvió más en su delgado abrigo mientras temblaba de frío. Dentro de poco sería su cumpleaños y lo único que él deseaba era un abrigo más caliente; pero eran muy pobres para comprar un abrigo. En ocasiones, se iban a la cama temprano porque no tenían combustible para mantener la casa caliente [si viven en una zona cálida, recuerde a los niños que el presidente Grant se crió en Utah, donde el clima es muy frío durante el invierno] y muchas veces tenía mucha hambre porque no había alimentos suficientes. Para ganar algo de dinero, la madre de Heber trabajaba muchas veces hasta muy entrada la noche cosiendo ropa para otras personas.

Al llegar el cumpleaños de Heber, la mamá le regaló al niño un hermoso abrigo hecho con sobrantes de tela. Él casi no podía esperar para ir afuera con el abrigo puesto.

Pocas semanas después, Heber vio a un niño del mismo tamaño que él; sólo llevaba puesto un suéter (jersey) y Heber se imaginaba el frío que estaría sintiendo. El niño miraba el abrigo nuevo de Heber como si anhelara tener uno. Heber se detuvo, y sin pensarlo dos veces, se lo quitó y se lo dio al muchacho.

Esa tarde, su mamá vio que llevaba puesto el viejo abrigo y le preguntó:

—¿Dónde está tu abrigo nuevo? —Heber no sabía qué contestarle, pero finalmente le dijo:

—Vi a un niño que lo necesitaba más que yo y se lo di.

—¿No podías haberle dado el viejo? —le preguntó.

Heber miró a su madre, esperando que lo comprendiera, y vio que se le llenaban los ojos de lágrimas. Él la abrazó mientras ella misma se contestaba la pregunta:

—Claro que no podías. Claro que no podías.” (Adaptado de “The Coat”, narrado por Lucile C. Reading, *Children’s Friend*, noviembre de 1966, pág. 5.)

Pida a los niños que se imaginen lo que debió haber sentido Heber al ver al niño llorando de frío y explíqueles cómo él tuvo compasión y amor por el niño. Jesús desea que amemos a los demás como lo hizo el presidente Grant. Dígales que esta lección les demostrará el ejemplo de amor y compasión que dejó Jesús al sanar a los enfermos.

Actividad optativa para captar la atención

Escriba en una hoja de papel por separado cada una de las palabras del pasaje de Juan 13:34. Mezcle las hojas y pida a los niños que las coloquen en el orden correcto. Si necesitaran ayuda, permítales utilizar las Escrituras.

Relatos de las Escrituras

Enseñe a los niños los siguientes relatos de las milagrosas curaciones que realizó Jesús. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Haga comprender a los niños que Jesús tuvo gran amor y compasión por los enfermos.

1. La curación del criado del centurión (Mateo 8:5–10, 13). Explíqueles que el centurión era un oficial del ejército romano que tenía bajo su cargo a muchos soldados. El había oído hablar de Jesús y tenía gran fe en Él.
2. La curación de un leproso (Marcos 1:40–45). Explíqueles que los leprosos padecen una terrible enfermedad de la piel. Como se creía que la lepra era sumamente contagiosa, se prohibía por lo general a los que tenían esa enfermedad vivir en las ciudades y quienes no estaban enfermos de la misma evitaban cualquier contacto con ellos.
3. Jesús sana a la suegra de Pedro y a muchas otras personas (Lucas 4:38–40).
4. Jesús levanta de los muertos al hijo de la viuda (Lucas 7:11–17).
5. El Señor sana al hijo de un noble (Juan 4:46–54).

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué piensan que Jesús efectuó esos milagros? (Marcos 1:41; Lucas 7:13; Juan 9:1–3.)
- ¿De qué manera bendijeron esas curaciones la vida de las personas que estuvieron presentes? (Lucas 7:2, 12; Juan 4:52–53.)
- ¿Qué cualidades debemos desarrollar en nuestra vida si vamos a seguir el ejemplo que nos dejó el Salvador en esos relatos? (Juan 13:34–35. Si lo desea, concédales tiempo para subrayar esos versículos.) ¿Cómo podemos demostrar amor, compasión e interés por las personas necesitadas? Pida a los niños que hablen sobre la forma en que se sintieron cuando alguien los ayudó.
- ¿Conocía Jesús a todas las personas que sanó? (Mateo 8:5–8.) ¿Qué nos dice esto en cuanto a quién debemos ayudar cuando vemos que alguien necesita ayuda?



- Una vez que Jesús ayudó al leproso, ¿qué le pidió que hiciera? (Marcos 1:43–44.) ¿Qué nos indica esto sobre la forma en que debemos ayudar a los demás?
- ¿De qué manera el ayudar a otras personas necesitadas nos acerca más a nuestro Padre Celestial y a Jesús? (Mateo 25:45.) ¿Cómo se sienten cuando ayudan a alguien? Pida a los miembros de la clase que hablen sobre las ocasiones en que hayan ayudado a otras personas u otras personas los hayan ayudado a ellos.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a uno de los niños que lea 1 Juan 3:18 y explique entonces que ese versículo nos enseña que no solamente debemos decir a las personas que las amamos sino también demostrárselo por medio de nuestros hechos. Lo que hacemos por los demás es lo que demuestra el amor que sentimos hacia ellos. Pida a los niños que representen algunas formas en las cuales podemos demostrar amor por nuestra familia y amigos.
2. Pida a uno de los niños que lea la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball:
 

“Dios está al tanto de nosotros y vela por nosotros; pero por lo general, es por medio de otra persona que satisface nuestras necesidades”  
 (“Small Acts of Service”, *Ensign*, diciembre de 1974, pág. 5).

Pida a cada uno de los niños que relate alguna ocasión en la que nuestro Padre Celestial les haya brindado ayuda por medio de otra persona. Si lo cree conveniente, hableles sobre alguna persona que usted conozca que haya ayudado a un necesitado. Haga hincapié en que esa persona ha desarrollado amor, compasión e interés por su prójimo y demuestra ese amor por medio del servicio.
3. Pida a los niños que lean los siguientes pasajes de las Escrituras acerca del servicio a los demás: Mateo 25:34–40 y Mosíah 2:17–18, 4:14–15 y que juntos hagan una lista de las cosas que esos pasajes nos dicen que debemos hacer por los demás. Haga que los niños elijan un acto de servicio que podrían llevar a cabo durante la semana entrante.
4. Divida la clase en pequeños grupos y distribuya entre ellos una o varias de las siguientes situaciones. Si lo desea, desarrolle usted mismo las situaciones que desee o crea más convenientes para su clase. Pida a los niños que representen algunas formas en las que podrían demostrar amor y compasión, y prestar servicio a esas personas.

Llega un niño nuevo a la Primaria y no conoce a nadie.

Un niño de la clase de la Primaria se enferma.

Tu amigo no es miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Alguien de tu barrio o rama se siente muy solo.

Tus padres están muy ocupados y te piden que les ayudes a cuidar a tu hermanito o hermanita.

Alguien dice cosas desagradables acerca de un amigo tuyo.

---

**Conclusión**

Testimonio	Expresar la gratitud que siente hacia la vida del Salvador y el ejemplo que nos dejó. Testifique que cuando demostramos compasión y amor por las personas que nos rodean estamos siguiendo las enseñanzas de Jesús. Sugiera a los niños que durante la semana entrante traten de demostrar más amor y de realizar pequeños actos de servicio por sus familiares y otras personas.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Marcos 1:40–45 y Lucas 7:11–17 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

**Objetivo** Alentar a los niños para que sientan el deseo de hacer en el día de reposo todo aquello que rinda honor a Jesucristo y a nuestro Padre Celestial y que nos ayude a recordarlos.

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Juan 5:2–16, Mateo 12:1–13, Lucas 13:11–17, 14:1–6, Génesis 2:1–3, Éxodo 20:8–11 y Doctrina y Convenios 59:9–14. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Marcos 2:23–28, 3:1–6 y Lucas 6:1–11.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia o uno del Nuevo Testamento para cada niño.

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Diga a los niños que aquellos que deseen relatar las experiencias que tuvieron cuando demostraron amor y prestaron servicio a otras personas durante la semana pasada, pueden hacerlo ahora.

Actividad para captar la atención

Pida a los niños que levanten la mano cuando crean que sepan la respuesta a la siguiente adivinanza:

Se menciona varias veces en las Escrituras.

Nuestro Padre Celestial y Jesús dicen que es muy importante.

Es sagrado.

Las personas que lo santifican demuestran que aman a nuestro Padre Celestial y a Jesús.

Es uno de siete.

Es diferente de los otros seis.

En él, adoramos al Padre Celestial y descansamos de nuestro trabajo.

Es un día de la semana.

Respuesta: El día de reposo.

Relatos de las Escrituras

Enseñe los relatos de las curaciones que efectuó Jesús en el día de reposo, utilizando para ello los pasajes de las Escrituras que se mencionan en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Al enseñar estos relatos, es importante que los niños comprendan que los judíos de la época de Jesús no observaban el día de reposo como se les había mandado; habían adoptado reglas estrictas que no los ayudaban a adorar al Padre Celestial. Por ejemplo: un nudo que pudiera ser desatado con una mano era lícito atarlo en el día de reposo, pero si se tenían que utilizar las dos manos era ilícito. "Encender o apagar un fuego el día de reposo constituía una grave profanación del día [era ilícito]... Estaba prohibido... reducir un hueso fracturado o volver a su lugar una dislocación... Si alguno quedaba sepultado bajo algún escombros el día de reposo, se podía cavar y extraerlo, si estaba vivo; pero si ya había muerto, permanecía donde estaba hasta que pasara el día de reposo" (James E. Talmage, *Jesús el Cristo*, pág. 228).

Jesús enseñó a los judíos que esas reglas no eran correctas y les demostró, por medio del ejemplo, que el día de reposo era para honrarlo a Él y a Su Padre; que eso se lograba haciendo el bien y efectuando cualquier hecho meritorio, como por ejemplo, ayudar a la gente.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué se nos ha mandado hacer en el día de reposo? (Éxodo 20:8–11.)  
¿Por qué se nos ha dado ese mandamiento? (Génesis 2:1–3.)
- ¿Qué hizo Jesús en el día de reposo para curar al paralítico? (Juan 5:6, 8);  
¿al hombre de la mano seca? (Mateo 12:13); ¿a la mujer encorvada? (Lucas 13:13); ¿al hombre hidrópico? (Lucas 14:4. Explique que un hidrópico es alguien que sufre de hidropesía, una enfermedad que causa hinchazón en algunas partes del cuerpo.) ¿Piensan ustedes que esas actividades se podrían considerar aceptables para llevarlas a cabo en el día de reposo en la actualidad? ¿Por qué?
- ¿Por qué juntaron espigas los discípulos en el día de reposo? (Mateo 12:1.)  
¿Qué es necesario hacer todos los días, aun durante el día de reposo?
- ¿Cómo observaba Jesús el día de reposo? ¿Cómo lo observaban los judíos? (Haga comprender a los niños que Jesucristo utilizó el día de reposo para ayudar a la gente y al hacerlo estaba honrando a nuestro Padre Celestial.)
- ¿Cuáles eran las dos razones por las cuales los líderes judíos estaban tan enojados con Jesús? (Juan 5:18.)
- Desde el comienzo del mundo, ¿quién estableció las leyes concernientes al día de reposo? (Mateo 12:8; Génesis 2:1–3. Recuerde a los niños que Jesucristo creó el mundo bajo la dirección de nuestro Padre Celestial.)  
¿Cómo creen que se sintió Jesús cuando vio cómo los judíos habían cambiado las leyes que Él había establecido?
- ¿Cómo creen que se sintieron el paralítico del estanque de Betesda, la mujer encorvada, el hombre con la mano seca y el hidrópico cuando fueron sanados? (Lucas 13:13.) ¿De qué manera honró Jesús a Su Padre al hacer todo eso en el día de reposo?

- ¿Qué piensan que quiso decir Jesús al afirmar que era lícito hacer el bien el día de reposo? (Mateo 12:12.) ¿Cómo pueden saber todo lo que está bien hacer en el día de reposo? (Éxodo 20:8–11; D. y C. 59:9–14.)
- ¿Qué es lo que no debemos hacer durante el día de reposo? Analice la siguiente declaración de la Primera Presidencia: “Debemos abstenernos de hacer compras en el día de reposo y de participar en cualquier otra actividad comercial y deportiva” (*Ensign*, enero de 1993, pág. 80).

Analice la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball: “El observar el día de reposo indica cuánto amor tenemos por nuestro Padre Celestial” (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, pág. 218). Pida a los niños que analicen maneras mediante las cuales pueden demostrar apropiadamente su amor por nuestro Padre Celestial durante el día de reposo, tales como el asistir a la Iglesia, leer las Escrituras, escribir en el diario personal, visitar a los parientes y a las personas enfermas, disfrutar de la buena música, adorar al Señor, prestar servicio a otras personas y participar en actividades familiares tranquilas. Si se menciona alguna actividad de naturaleza dudosa, pida a los niños que decidan si esa actividad podría ser una buena forma de demostrar amor y honra a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo, o si sería preferible que lo hicieran de otra forma.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que estudien Doctrina y Convenios 59:9–23 y enumeren algunas de las actividades que el Señor nos ha mandado realizar en el día de reposo y las bendiciones que nos ha prometido si guardamos esos mandamientos.
2. Pida a los niños que nombren varias actividades que hayan visto a la gente hacer durante el día de reposo y hágalas las siguientes preguntas para que, por medio de ellas, decidan si es apropiado hacer tales actividades ese día:
  - ¿Me ayuda a honrar al Padre Celestial y a Jesucristo?
  - ¿Está de acuerdo con los mandamientos que nuestro Padre Celestial nos ha dado para el día de reposo?
  - ¿Es tranquila y fomenta el reposo?
  - ¿Le presta servicio a alguien?

Exhorte a los niños a hacer planes para santificar el día de reposo.
3. Analice la siguiente declaración de la Primera Presidencia: “Exhortamos a todos los Santos de los Últimos Días a separar ese día sagrado de las actividades del mundo y a consagrarse participando con un espíritu de adoración, de acción de gracias, de servicio y en actividades familiares apropiadas para el día de reposo. Al poner los miembros de la Iglesia todo su empeño por hacer que sus actividades del día domingo estén de acuerdo con la intención y el Espíritu del Señor, su vida se verá colmada de gozo y paz” (*Ensign*, enero de 1993, pág. 80.)
4. Pida a los niños que escriban en una hoja de papel la frase *Santificaré el día de reposo*, y la decoren iluminándola con marcadores o lápices de colores.

---

**Conclusión**

Testimonio	Testifique cuán importante es santificar el día de reposo y hacer en él cosas buenas y meritorias, y de las bendiciones que usted haya recibido por ello. Aliente a los niños a hacer en el día de reposo cosas que honren al Padre Celestial y a Jesucristo.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Juan 5:2–16 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo utilizó el poder de Su sacerdocio para bendecir a los demás

---

**Objetivo** Que los niños comprendan mejor el poder del sacerdocio.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Marcos 4:35–41, 6:33–44, Lucas 9:37–43, Mateo 14:23–33, Hechos 10:38 y Doctrina y Convenios 13, 27:12, 124:123. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Mateo 8:23–27; Juan 6:1–14, 16–21 y *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 13.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Las láminas 7–15, Se calma la tempestad (Las bellas artes del Evangelio 214; 62139); 7–16, Se alimenta a cinco mil personas (62143) y 7–17, Jesús anda sobre el mar.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

**Actividad para captar la atención** Apague la luz de la habitación o encienda una linterna. Pregunte a los niños qué se necesita para que se encienda la luz. (El poder de la energía eléctrica.) Pídeles que nombren cosas que usamos que necesitan el poder de la energía eléctrica para funcionar. ¿Qué otras clases de poder conocen? Diga a la clase que hoy van a aprender acerca de un poder que es superior a todos, más grande aún que los de la naturaleza. Se trata del poder de Dios, al cual llamamos sacerdocio.

**Actividad optativa para captar la atención** Muestre a los niños un imán y algunos pedacitos de metal. Permita que los niños utilicen el imán para mover los trozos de metal de un lado a otro de la mesa. Si no pudiera conseguir un imán, infle un globo y frótelo con una tela hasta que se pegue a la pared o a la ropa de uno de los niños. Otra opción es la de pedirle a uno de los niños que se pase un peine por el cabello varias veces y luego lo utilice para recoger pequeños pedacitos de papel.

- ¿Qué hizo que el imán atrajera al metal, que el globo se pegara a la pared y a la ropa, o que el peine recogiera el papel? (El imán tiene el poder de atraer al metal. La electricidad estática mantiene al globo pegado a la pared o a la ropa y permite al peine recoger los pedacitos de papel.)

- ¿Qué otros poderes les acuden a la mente? (Los rayos, la electricidad, el viento, etc.)

Explique a los niños que van a aprender acerca de un poder que es el más grande de todos. Se trata del poder de Dios: el sacerdocio.

Relatos de las Escrituras y preguntas para analizar y aplicar

Enseñe los relatos de las Escrituras que demuestran cómo utilizó Jesús ese poder y ponga a la vista las láminas en los momentos adecuados. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

#### 1. Se calma a la tempestad (Marcos 4:35–41).

- ¿Qué sintieron los discípulos de Jesús durante la tempestad? ¿Por qué pensaron que Jesús no se preocupaba por ellos? ¿Cómo saben que nuestro Padre Celestial se preocupa por ustedes?
- ¿En qué forma calmó Jesús la tempestad? (Marcos 4:39.)
- ¿Qué poder utilizó Jesús para calmar la tempestad? (Su poder, o sea, el poder de Dios.) ¿Cómo llamamos al poder y a la autoridad de Dios? (D. y C. 124:123. El sacerdocio.)
- Luego de calmar la tempestad, ¿qué les preguntó Jesús a Sus discípulos? (Marcos 4:40.)
- ¿Qué pensaban los discípulos acerca de Jesús después de que Él hubo calmado la tempestad? (Mateo 8:27; Marcos 4:41.)

#### 2. Se alimenta a cinco mil personas (Marcos 6:33–44).

- ¿Por qué piensan ustedes que la gente siguió a Jesús hasta el desierto? (Marcos 6:33.) ¿Qué hizo Jesús antes de efectuar el milagro de dar de comer a cinco mil personas? (Mateo 14:14.) ¿Qué poder utilizó Jesús para sanar al enfermo? (El poder del sacerdocio.) ¿Cuál es la fuente del poder que bendice nuestra vida? (Hechos 10:38.)
- ¿Qué poder utilizó Jesús para proporcionar comida suficiente para todos? ¿Qué fue lo milagroso de la cantidad de comida que sobró? (Marcos 6:42–44; Juan 6:12–13.)

#### 3. Jesús sana a un muchacho poseído por un espíritu inmundo (Lucas 9:37–43).

- ¿Qué le sucedía al hijo de aquel hombre? (Lucas 9:38–40.) ¿Qué le pidió el hombre a Jesús que hiciera?
- ¿Qué hizo Jesús por el muchacho? (Lucas 9:42.) ¿Cómo reaccionaron las personas que se hallaban con Jesús ante ese milagro? (Lucas 9:43.)
- ¿A quiénes había pedido anteriormente ayuda el hombre? (Lucas 9:40.) ¿Por qué piensan que los discípulos no pudieron brindarle ayuda a ese hombre y a su hijo? ¿Por qué llamó incrédulos Jesús a Sus discípulos? (Lucas 9:41.) ¿Por qué piensan que la fe es necesaria para que funcione el poder del sacerdocio?

#### 4. Jesús anda sobre el mar (Mateo 14:22–33).

- ¿Por medio de qué poder caminó Jesús sobre el agua hasta la barca donde se encontraban Sus discípulos? ¿Qué pensaron al principio los discípulos cuando lo vieron? (Mateo 14:26.) ¿Qué les dijo Jesús? (Mateo 14:27.)



Resumen de las preguntas para analizar y aplicar

Explique a los niños que Jesús efectuó esos cuatro milagros por medio de Su poder. También utilizó el poder del sacerdocio para efectuar muchos otros milagros. En la actualidad, Jesús ha compartido ese poder con los poseedores del sacerdocio.

Pedro, Santiago y Juan recibieron las llaves del sacerdocio en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17:1–9). Se confirieron esas llaves del sacerdocio a Pedro, a Santiago y a Juan para que ellos pudieran tener el poder del sacerdocio cuando Jesús ya no estuviera en la tierra. Pedro sería el Presidente de la Iglesia después de que Jesús resucitara y necesitaba las llaves del sacerdocio para llevar adelante la obra de la Iglesia.

- ¿Qué llaves del sacerdocio les otorgaron Moisés y Elías a Pedro, Santiago y Juan? (Moisés les otorgó las llaves del sacerdocio del recogimiento de Israel; Elías les dio las llaves del poder sellador [véase D. y C. 110:12–16].)
- ¿Cómo utilizamos las llaves del recogimiento en la actualidad? (Artículo de Fe N° 10. La obra misional.) ¿Cómo pueden participar ustedes en la obra misional ahora y prepararse para servir una misión regular?
- ¿Dónde utilizamos las llaves de sellar en la actualidad? (En el templo.) ¿Cómo se pueden preparar ustedes para entrar en el templo?

Explique a los niños que después de la muerte de Jesús y de los apóstoles, las bendiciones de la Iglesia y del sacerdocio fueron quitadas del mundo. Fue necesario que el sacerdocio se restaurara nuevamente a la tierra. Jesús restauró Su Iglesia y el sacerdocio mediante José Smith para que todos nosotros pudiéramos recibir las bendiciones del sacerdocio en nuestra vida.

- ¿Por qué es importante para la Iglesia tener el sacerdocio en la actualidad? ¿Cómo se llaman los dos sacerdocios? ¿Cómo se restauró el Sacerdocio Aarónico? (D. y C. 13.) ¿Cómo se restauró el Sacerdocio de Melquisedec? (D. y C. 27:12.)

Es importante que los niños comprendan que al llegar a la edad de doce años, los varones dignos pueden recibir el mismo sacerdocio que Juan el Bautista restauró a José Smith y Oliver Cowdery. Explíqueles que a los jóvenes que reciben el Sacerdocio Aarónico se les concede el poder para actuar en nombre de Dios al bendecir a los miembros de su barrio o rama. (Véase la actividad complementaria N° 5.)

- ¿Qué bendiciones recibimos por medio del poder del sacerdocio? (La bendición de los bebés y el darles un nombre, el bautismo, la confirmación, la Santa Cena, los sellamientos del templo, etc.) ¿Cuáles son algunas de las bendiciones personales que recibimos mediante el sacerdocio? (Bendiciones cuando estamos enfermos, bendiciones de padre, de maestros orientadores.)
- ¿Cómo ha bendecido el sacerdocio la vida de ustedes?

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. En hojitas dobladas de papel escriba *Bautismo y confirmación, Bendición a los enfermos, Bendición de padre, Matrimonio en el templo y Santa Cena*. Coloque las hojitas de papel en una caja o en un sobre con un rótulo que

diga “Ordenanzas y bendiciones del sacerdocio”. Pida a un niño que saque una hojita de papel y la lea a la clase. Analicen la función del sacerdocio en esa bendición u ordenanza. Repita el procedimiento hasta que se terminen las hojas de papel. Pida a los niños que hablen sobre experiencias que hayan tenido con esas ordenanzas y bendiciones.

2. Repase el Artículo de Fe N° 5 y ayude a los niños a aprenderlo de memoria.
3. Canten o repitan la letra del himno “Paz, cálmense” (*Himnos*, N° 54).
4. Muestre el videocasete “Un joven y el poder de Dios” (*Colección de videocasetes de la Primaria*, 53179 002).
5. Explique que cuando un niño de la Iglesia cumple doce años de edad, puede, si es digno, recibir el Sacerdocio Aarónico y ser ordenado al oficio de diácono. Prepare tiras de cartulina o papel con las siguientes inscripciones:

Repartir la Santa Cena.

Recoger las ofrendas de ayuno.

Servir como mensajero del obispo.

Cuidar la propiedad del Señor.

Pida a los niños que mencionen los deberes y las responsabilidades de los diáconos. Cada vez que un niño dé una respuesta correcta, coloque en un lugar visible la tira de cartulina apropiada. Si fuera necesario, déles algunas indicaciones para que recuerden cuáles son esos deberes y responsabilidades.

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique acerca del poder del sacerdocio que Jesucristo tuvo. Testifique también que los hombres y los jóvenes dignos de la Iglesia poseen ese mismo poder del sacerdocio en la actualidad y que hay ciertas bendiciones que sólo podemos lograrlas a través del sacerdocio.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Marcos 4:35–41 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños fortalezcan su fe en Jesucristo al aprender que cuando tenemos fe, los milagros se producen de acuerdo con la voluntad de nuestro Padre Celestial.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Marcos 2:1–12, 5:21–43 y 1 Nefi 7:12. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Mateo 9:1–8, 18–31; 17:20; Lucas 8:41–56; Éter 12:6, 12, 16, 18 y *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 18.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. La lámina 7–18, Jesús bendice a la hija de Jairo (Las bellas artes del Evangelio 215; 62231.)

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Pregunte a los niños si alguna vez han estado enfermos de gravedad. Pídeles que cuenten qué sucedió y qué hizo la familia para ayudarlos a sentirse mejor. Solicite a los niños que hayan recibido bendiciones del sacerdocio que expliquen a sus compañeros las experiencias que vivieron en esos momentos. Es importante que los niños comprendan que, por medio de la oración y al pedir las bendiciones del sacerdocio cuando están enfermos o tienen problemas, demuestran la fe que tienen en Jesucristo.

Explique a los niños que los relatos de esta lección son acerca de personas que Jesús sanó debido a la gran fe que tuvieron en Él.

Relato de las Escrituras y preguntas para analizar y aplicar Enseñe los relatos de cuando Jesús sanó a los enfermos tal como se encuentran en los pasajes de las Escrituras que se indican en la sección “Preparación”. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

1. Jesús sana al hombre enfermo de parálisis (Marcos 2:1–12).
  - ¿Qué fue lo primero que le dijo Jesús al hombre paralítico? (Marcos 2:5.)
  - ¿Cuál fue la reacción de los escribas al oír lo que dijo Jesús? (Marcos 2:7.)
  - ¿Qué es una blasfemia? (El demostrar falta de respeto a Dios o afirmar falsamente ser Dios.) ¿Blasfemó Jesús? Es importante que los niños comprendan que Jesús puede perdonar los pecados porque es el Hijo de Dios, pero que los escribas no creían que eso fuera cierto.

- ¿Qué les dijo Jesús a los escribas? (Marcos 2:8–9.) ¿Qué le dijo al hombre que sufría de parálisis? (Marcos 2:10–11.)
- ¿Cuál fue la reacción de la gente al ver curado al paralítico? (Marcos 2:12.) ¿Cuál creen ustedes que fue la razón por la que ese hombre fue curado?

2. Jesús levanta de los muertos a la hija de Jairo (Marcos 5:21–24, 35–43).

Ponga a la vista la lámina 7–18, Jesús bendice a la hija de Jairo.

- ¿Quién era Jairo? ¿Cómo sabemos que tenía fe en Jesús? (Marcos 5:22–23.) ¿En qué forma ayudó Jesús a Jairo a conservar firme su fe? (Marcos 5:35–36.)
- Cuando Jesús y Jairo llegaron a la casa de este último, ¿qué hacían algunas de las personas que se encontraban allí? (Marcos 5:38.) Explique que en esa época se acostumbraba a que los dolientes hicieran mucho alboroto cuando algún ser querido fallecía.) ¿Qué diferencia había entre lo que los dolientes estaban haciendo y lo que Jairo había hecho?
- ¿Por qué piensan ustedes que Jesús echó fuera a los que no eran creyentes antes de entrar a la habitación de la niña para sanarla? (Marcos 5:40.)

3. Jesús sana a la mujer que padecía de flujo de sangre (Marcos 5:25–34).

- ¿En qué forma demostró fe en Jesús la mujer que le tocó el manto? (Marcos 5:27–28.)
- ¿Cómo supo Jesús que la mujer le había tocado Sus vestidos? (Marcos 5:30.) ¿Por qué fue extraordinario que Él se diera cuenta de que alguien le había tocado? (Marcos 5:31.)
- ¿Por qué sanó a la mujer? (Marcos 5:34.) Explique a los niños que el manto de Jesús no era mágico en ningún sentido; la mujer fue sanada debido a la fe que tenía en Jesús y porque fue la voluntad de nuestro Padre Celestial. ¿Cuáles son algunos de los milagros que suceden en nuestra vida como consecuencia de hechos sencillos y pequeños?
- ¿Por qué creen que Jesús efectuó milagros? (Mateo 9:29–30; Marcos 1:41; 2:5, 10; 5:36. Para probar que era el Hijo divino de Dios, para fortalecer la fe de los que creían en Él, porque amaba y sentía compasión por los necesitados y a causa de la fe que poseían los creyentes.)

- En la actualidad, ¿cuáles son algunos de los milagros que tenemos en nuestra vida?

Haga que los niños comprendan que si tenemos fe en Jesucristo y vivimos con rectitud, se efectuarán en nosotros milagros de acuerdo con la voluntad de Dios (véase 1 Nefi 7:12).

- Explíqueles que en ocasiones, a pesar de las oraciones que se ofrecen, las personas no se curan de sus enfermedades o incapacidades. ¿Significa eso que no tenemos fe? ¿Por qué? ¿Por qué podría ser la voluntad de Dios el que una persona no sane? (Dios quizás desee probar la fe de la familia del enfermo, que esa persona aprenda a tener paciencia, etc.)

Lea la siguiente cita del presidente Spencer W. Kimball: “El Señor no siempre sana a los enfermos ni rescata a quienes se encuentran en situaciones peligrosas. No siempre alivia el sufrimiento y las congojas, ya que esas

Resumen de las preguntas para analizar y aplicar

condiciones, en apariencia indeseables, pueden ser parte de un plan que tiene un propósito determinado” (*Tragedy or Destiny*, pág. 5).

- ¿Qué significa tener fe en Jesucristo? (Creer que Jesucristo es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo, creer que Jesús tiene pleno poder, confiar en que el Padre Celestial y Jesús harán lo que sea mejor para nosotros, aceptar la voluntad de Dios y tener el deseo de obedecer Sus mandamientos.)
- ¿En qué forma podemos desarrollar una fe más grande en Jesucristo?

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Repita el Artículo de Fe N° 4 y pregunte a los niños por qué creen que la “Fe en el Señor Jesucristo” es el primer principio del Evangelio. Pídales que repitan el artículo de memoria o ayúdelos a memorizarlo.
2. Ayude a los niños a aprender de memoria 1 Nefi 7:12, comenzando con “el Señor tiene poder”.
3. Pida a los niños que expliquen cómo sabemos que Jesucristo vive en la actualidad. Si lo desea, prepare tiras de papel o cartulina con las siguientes respuestas o con otras que se le ocurran; podría también escribir algunas palabras claves en la pizarra.

Las Escrituras que escribieron los Profetas nos hablan sobre Jesús.

Otras personas han testificado de Él.

Podemos sentir Su amor.

José Smith lo vio y Él le ordenó restaurar Su Iglesia.

Si oramos al respecto, el Espíritu Santo nos testificará que Jesús vive.

4. Canten o lean la letra de la canción “La fe” (*Canciones para los niños*, pág. 50).
5. Pida a los niños que lean Mateo 17:20. Explíqueles que una semilla de mostaza es muy pequeña, pero que cuando crece se convierte en un árbol grande y frondoso. Si nuestra fe fuera tan fuerte como la capacidad que tiene la semilla para convertirse en un árbol, lograríamos cosas magníficas.

---

### Conclusión

Testimonio

Testifique que si tenemos fe en Jesucristo, ocurrirán milagros en nuestra vida como sucedió con la gente que vivió en la época de Jesucristo. Si lo cree conveniente, hable de algún milagro que haya tenido lugar en su vida o pida a los miembros de la clase que lo hagan.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Marcos 2:1–12 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Las parábolas del sembrador y del trigo y la cizaña

Lección  
**17**

---

**Objetivo** Que los niños comprendan y apliquen los mensajes espirituales de estas dos parábolas que Jesús enseñó.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 13:1–9, 18–30, 37–43; Marcos 4:14–20; Lucas 8:11–15 y Doctrina y Convenios 86:1–7. Estudie después la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Marcos 4:1–9, Lucas 8:4–8 y Doctrina y Convenios 101:65–66.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Una hoja de papel para cada niño con “El rompecabezas del mensaje escondido” o hágalo en una hoja grande de papel o cartulina para que toda la clase lo haga en conjunto.

El rompecabezas del mensaje escondido

1	2	3	4	5	6	7	8	9	1	2	3	4
5	6	A	P	R	E	N	D	E	M	O	S	7
8	9	1	2	3	4	5	6	7	8	9	1	2
3	4	5	D	E	8	9	1	L	A	S	3	4
5	6	7	8	9	1	2	3	4	5	6	7	8
9	1	2	P	A	R	Á	B	O	L	A	S	3
4	5	6	7	8	9	1	2	3	4	5	6	7

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Entregue a los niños las hojas de papel que ha preparado o coloque a la vista la hoja de papel o cartulina grande donde lo haya hecho y pídeles que traten de descubrir el mensaje que está escondido entre los números.

Explique que cuando Jesús enseñaba a la gente, muchas veces lo hacía por medio de parábolas, las cuales son relatos cortos que encierran un mensaje espiritual.

Relato de las Escrituras y preguntas para analizar y aplicar

Enseñe a los niños la parábola del sembrador (una persona que planta semillas) y la parábola del trigo y la cizaña. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explique que cuando Jesús enseñaba por medio de parábolas, utilizaba conceptos que le eran familiares a la gente para enseñarles mensajes espirituales. Diga a los niños que, a medida que usted analiza estas parábolas, ellos presten atención para descubrir los mensajes espirituales que encierran.

1. La parábola del sembrador (Mateo 13:1–9, 18–23; Marcos 4:14–20; Lucas 8:11–15).
  - En la parábola del sembrador, ¿de qué habló Jesús que le era familiar a la gente? (Mateo 13:3–8.)
  - Lea Mateo 13:18–23, Marcos 4:14–20 y Lucas 8:11–15 con la clase. ¿Qué piensan que es la semilla? ¿Qué representan las aves (los pájaros) que se comen la semilla? ¿Qué son los pedregales? ¿Qué son los espinos? ¿Cuál es la buena tierra? ¿Cuál es la raíz? ¿Qué es el afán de este siglo? [Véase el versículo 22.]
  - ¿Cómo aprendemos la palabra de Dios?
  - ¿Cómo debemos recibir la palabra de Dios? ¿Qué clase de “tierra” debemos ser? (Mateo 13:23.)
  - ¿Qué mensaje espiritual encierra la parábola del sembrador?
2. La parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:24–30).
  - ¿Sobre qué cosas que eran familiares habló Jesús en la parábola del trigo y la cizaña?
  - En esta parábola, ¿quién creen ustedes que es el sembrador? ¿Qué representa el trigo? ¿Quién va durante la noche y siembra la cizaña? ¿A quiénes representa la cizaña? ¿Qué representa la siega? Lea con los niños Mateo 13:37–43 y Doctrina y Convenios 86:1–7 y hágales nuevamente las mismas preguntas.
  - ¿Qué desearían ser, el trigo o la cizaña? ¿Por qué?
  - ¿Cuál es el mensaje espiritual que encierra esta parábola?

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Haga una pancarta parecida a la siguiente con el fin de que los niños comprendan el significado de las dos parábolas o escriba la información en la pizarra a medida que las analizan. Una vez que haya anotado toda la información, refiérase a ella nuevamente como repaso. Si lo desea, pida a los niños que copien la información escrita en estas pancartas.

Parábola del sembrador

La semilla.	El Evangelio de Jesucristo o la palabra de Dios.
La tierra.	El corazón de quienes oyen la palabra.
Junto al camino.	Los que no comprenden.

En pedregales.	Los que oyen pero que no tienen raíz [convicción]; se ofenden con facilidad.
Entre espinos.	Quienes dejan ahogar la palabra debido a las riquezas y a las cosas del mundo.
En buena tierra.	Los que oyen y entienden.
Las aves.	Satanás.
El fruto.	Las buenas obras.

#### La parábola del trigo y la cizaña

El sembrador.	Jesucristo y Sus Apóstoles.
La buena semilla (el trigo).	Los discípulos de Jesús.
El campo.	El mundo.
El enemigo.	Satanás.
La cizaña (la hierbas malas).	Los seguidores de Satanás.
Los segadores.	Los ángeles.
La siega.	La Segunda Venida de Jesús.

- Lleve una semilla a la clase (puede ser de una fruta, verdura, arroz, trigo, frijoles [porotos, judías]. Analice qué es necesario para que una semilla germine, crezca y dé buen fruto. Pregunte a los niños qué pasaría con las semillas si se las plantara junto a un camino, en lugares pedregosos o entre espinos. Compare esa analogía con el hecho de plantar la palabra de Dios en nuestro corazón. Pida a los niños que analicen qué clase de corazón representa cada una de las clases de tierra y qué es necesario para que el Evangelio germine, crezca y dé buen fruto en nuestra vida.
- Escriba en la pizarra las palabras *oídos*, *ojos* y *corazón*.
  - ¿Qué hacen con los oídos? ¿Qué hacen con los ojos? ¿Qué hacen con el corazón? Pida a los niños que lean Mateo 13:15. ¿Qué dijo Jesús que debíamos hacer con esas partes de nuestro cuerpo? Aplique este versículo a las parábolas y al Evangelio. Si oímos realmente la palabra de Dios, vemos la verdad que hay en ella y hacemos lo que Jesús desea de nosotros, ¿cómo quiénes seremos en estas parábolas?
- Pida a los niños que marquen, coloreen o subrayen las letras que hay en sus rompecabezas del mensaje escondido, o en el grande que haya hecho, para que las palabras resalten de entre los números. Pida a cada niño que diga una cosa que haya aprendido de estas dos parábolas.
- Lea con los niños algunas de las parábolas que se encuentran en el capítulo 13 de Mateo y ayúdelos a darse cuenta de lo que significan. Para comprender mejor estas parábolas encontrará ayuda en *Jesús el Cristo*, por James E. Talmage, capítulo 19 [80352 002]; o en la Guía para el estudio de las Escrituras que se encuentra en la Combinación Triple.

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique que Jesucristo es nuestro Salvador y que si aprendemos Sus palabras y guardamos los mandamientos, podremos llegar a ser como nuestro Padre Celestial y vivir con Él nuevamente.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 13:1–9 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



# Jesucristo sana al hombre ciego de nacimiento

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que al venir a Jesucristo podemos vencer las pruebas y los problemas que tengamos.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Juan 9. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.) Advertencia: al preparar y enseñar esta lección, tenga cuidado de no herir emocionalmente a ningún niño de la clase que tenga problemas de visión.
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un pañuelo o trozo de tela que sirva para vendar los ojos.
  - c. La lámina 7–14, Jesús sana a un ciego (Las bellas artes del Evangelio 213; 62145).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Vende los ojos de un niño y pídale que dibuje en la pizarra una parte de un objeto, como por ejemplo, una parte de un automóvil. Luego, pida a un segundo niño que dibuje otra parte de ese mismo objeto, una vez que usted le haya vendado los ojos. Continúe hasta que varios niños hayan participado en la actividad. Después, analice con ellos por qué fue una tarea difícil de hacer.

- ¿Por qué, el no poder ver, hizo más difícil dibujar lo que se les había pedido?
- ¿Cómo se sentirían si no pudieran volver a ver?

Explique a los niños que hoy hablarán sobre dos clases de ceguera; pídeles que presten atención mientras usted enseña el relato de las Escrituras para descubrir las diferentes clases de ceguera.

Relato de las Escrituras Coloque a la vista la lámina “Jesús sana a un ciego.” Enseñe el relato que se encuentra en Juan 9, de cuando Jesús sanó a un hombre que había nacido ciego. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) A medida que narre la historia, trate de que los niños comprendan que los fariseos (los gobernantes religiosos de los judíos) estaban preocupados de perder popularidad si la gente creía en Jesucristo. Por consiguiente, muchas veces trataban de hacer que las personas dudaran de Jesús y de lo que hacía y enseñaba. No se daban cuenta de las verdades del Evangelio que Jesús enseñaba y, por tanto,

eran espiritualmente ciegos. Explique que cuando permitimos que nuestros intereses egoístas se interpongan en nuestro camino hacia el Salvador, podemos quedar espiritualmente ciegos.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué le preguntaron los discípulos a Jesús acerca del hombre que había nacido ciego? (Juan 9:2.) ¿Por qué algunas veces la gente piensa que las enfermedades y la adversidad son consecuencia de los pecados de alguien? ¿Cuál dijo Jesús que era la razón de la ceguera de ese hombre? (Juan 9:3.)
- ¿De qué manera eran los fariseos ciegos espiritualmente? (Juan 9:16.) ¿De qué acusaban a Jesús? ¿Por qué creen ustedes que ellos no reconocían a Jesús como el Hijo de Dios?
- Cuando los fariseos le preguntaron por primera vez al hombre ciego de nacimiento qué había pasado, ¿qué dijo él de Jesús? (Juan 9:11.) La segunda vez que le preguntaron, ¿quién dijo que era Jesús? (Juan 9:17.)
- ¿Qué sucedió con la vista tanto espiritual como física del hombre? ¿Qué dijo el hombre cuando le preguntaron por tercera vez acerca de Jesús? (Juan 9:30–33.)
- ¿Qué le pasó al hombre por haber testificado de Jesús? (Juan 9:22, 34.) Cuando Jesús se enteró de que al hombre lo habían expulsado de la sinagoga (un centro de reuniones religioso de los judíos), ¿qué hizo? (Juan 9:35.) ¿Cómo creen que se sintió el hombre cuando Jesús fue a buscarlo? ¿Cuál fue el testimonio final del hombre acerca de Jesús? (Juan 9:35–38.) ¿Qué le había pasado a su vista espiritual?
- ¿Por qué piensan ustedes que nuestro Padre Celestial y Jesús permiten que tengamos pruebas y problemas en nuestra vida? ¿De qué manera nos ayudan esas pruebas y problemas a sanar nuestra ceguera espiritual? ¿En qué forma podrían ayudarnos el Padre Celestial y Jesús con nuestras pruebas y problemas? (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- ¿De qué manera han sido bendecidos ustedes y sus respectivas familias por medio de las pruebas que han tenido? Aliente a los niños a analizar esa pregunta, pero tenga cuidado de que no hablen sobre asuntos familiares personales que deban considerarse privados.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Divida la clase en grupos y dé a cada uno de ellos uno de los siguientes pasajes de las Escrituras para que lo lean. Pida a los miembros de cada grupo que analicen entre ellos el pasaje de las Escrituras que les haya tocado y que luego informen a la clase en qué forma esa persona o gente hizo frente a sus pruebas.

Daniel 3:17–18, 23–25, 28.

1 Nefi 18:16, 20–22.

Mosíah 24:13–16.

Alma 14:8–11.

2. Es importante que los niños comprendan la importancia de percatarse de las personas que tienen algún impedimento. Si lo desea, invite a la clase a un adulto que tenga algún impedimento físico (o al padre o la madre de un niño con impedimentos) para que hable sobre las formas en que los niños pueden ser bondadosos con esas personas. Haga hincapié en que no debemos burlarnos de las personas que sufren algún tipo de impedimento ni debemos reírnos de ellas. Si necesitan ayuda, debemos ayudarles, invitarles a jugar con nosotros y ser sus amigos. Debemos incluirlos y permitirles participar en nuestras actividades.
3. Canten o repitan la letra de la canción “Contigo iré” (*Canciones para los niños*, pág. 78).
4. Lea y analice la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball:  
“Si el Señor contestara todas nuestras oraciones inmediatamente... entonces existiría muy poco o ningún sufrimiento, dolor, decepción, o ni la muerte aun; y si éstos no existieran, tampoco habría gozo, éxito, resurrección ni vida eterna o divinidad” (*La fe precede al milagro*, págs. 96–97).

---

## Conclusión

Testimonio

Testifique que el Señor nos bendecirá y ayudará a enfrentar nuestros problemas y pruebas si obedecemos Sus mandamientos, tenemos fe en Jesucristo y tratamos de asemejarnos a Él.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Juan 9:1–38 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo

## Lección 19

---

**Objetivo** Que los niños sientan el deseo de ayudar a que los menos activos vuelvan a ser activos en la Iglesia de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Lucas 15, Mateo 18:12–14 y Doctrina y Convenios 18:10–11. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Las láminas 7–19, El buen Pastor y 7–20, El hijo pródigo (62155).

---

### **Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención  
Relate a los niños sobre alguna ocasión en que usted o alguien que conoce haya perdido algo de gran valor y luego lo volvió a encontrar. Describa a los niños el valor del objeto perdido y cómo se sintió cuando lo perdió y luego al recuperarlo, y qué hizo para encontrarlo. Si lo considera apropiado, lleve el objeto a clase para mostrárselo a los niños. Pídales luego que relaten cualquier incidente que hayan tenido en que perdieron algo valioso y lo volvieron a recuperar.

Relatos de las Escrituras  
Enseñe las parábolas de la oveja perdida, de la moneda perdida y del hijo pródigo utilizando las láminas en los momentos que considere apropiado. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explique a los niños que esas parábolas, al igual que las del sembrador y del trigo y la cizaña, enseñan un importante principio del Evangelio.

Preguntas para analizar y aplicar  
Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

1. La oveja perdida y la moneda perdida.
  - ¿Por qué estaba tan preocupado el pastor por una oveja teniendo cien o la mujer por una moneda de entre diez que tenía? (Lucas 15:4, 8.) Explique que por lo general la gente era muy pobre y una moneda o una

oveja eran cosas muy valiosas para ellos. De la misma forma, para nuestro Padre Celestial todos Sus hijos son valiosos para Él. ¿Por qué creen que cada uno de nosotros es valioso para nuestro Padre Celestial?

- ¿Por qué piensan que se perdió la oveja? ¿Cómo creen que se perdió la moneda? ¿Cómo podríamos nosotros o alguien a quien conocemos perderse? Haga que los niños comprendan que en este caso el perderse significa no obedecer los mandamientos y hacer cosas que nos hacen indignos de volver a la presencia del Padre Celestial.
- ¿Qué hizo el pastor con la oveja perdida cuando la encontró? (Lucas 15:5.) ¿En qué forma su manera de actuar demostró que él sentía un gran cariño por su oveja? ¿A quién representa el pastor? ¿A quiénes representan las ovejas?
- ¿Qué hizo la mujer para encontrar la moneda perdida? (Lucas 15:8.) ¿Qué ha hecho Jesucristo para ayudar a los que se pierden y no guardan los mandamientos? (D. y C. 18:10–11.) ¿Cómo podemos ayudar a los que podrían estar perdidos?
- ¿Qué hicieron tanto el pastor como la mujer cuando encontraron a la oveja y a la moneda, respectivamente? (Lucas 15:6, 9.) ¿Cómo se sentirían si hubieran ayudado a alguien a arrepentirse y regresar a Jesucristo?
- ¿Por qué creen que el cielo y los ángeles sienten gozo cuando alguien se arrepiente? (Lucas 15:7, 10.)

## 2. El hijo pródigo.

- ¿Qué significa el término *pródigo*? (Que gasta sin prudencia, despilfarrador, derrochador.)
- ¿Qué hizo el hijo pródigo con su parte de la herencia? (Lucas 15:12–13.) ¿Qué creen que quiere decir “viviendo perdidamente”? ¿Por qué piensan que algunas personas deciden vivir de esa manera? ¿Cómo creen que se sentía el padre mientras el hijo estaba ausente? ¿Cómo se sentirían si algún pariente de ustedes actuara como el hijo pródigo? (Tenga cuidado de no herir los sentimientos de los niños que tengan familiares que no estén guardando los mandamientos.)
- ¿Qué hizo el hijo pródigo para obtener comida una vez que se quedó sin dinero? (Lucas 15:14–16.)
- ¿Qué quiere decir “volviendo en sí”? (Lucas 15:17.) ¿De qué manera piensan ustedes que el sufrimiento y la tristeza que sentía el joven le ayudaron a arrepentirse?
- ¿Por qué creen que el hijo decidió regresar a su padre? (Lucas 15:17–19.) ¿Qué clase de patrón era su padre? (Lucas 15:17.)
- ¿Qué sintió el padre cuando su hijo volvió a casa? (Lucas 15:20.) ¿Qué hizo el padre por su hijo? (Lucas 15:22–24.)
- ¿Cómo se sintió el hermano mayor cuando se enteró que su hermano más joven había vuelto al hogar? (Lucas 15:28–30.) ¿Por qué es importante que continuemos amando a los miembros de nuestra familia que desobedecen los mandamientos?

- ¿Qué le prometió el padre al hermano mayor? (Lucas 15:31.) ¿Qué ejemplo dio el padre sobre la forma en que debemos tratar a las personas que han pecado pero que se arrepienten? (Lucas 15:32.) ¿Cómo se sienten ustedes cuando ven que alguien se arrepiente y deja de hacer lo malo para hacer lo bueno? ¿Cómo debemos tratar a la gente que no ha guardado los mandamientos, pero que se arrepiente sinceramente?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que piensen en algunas formas en las que podrían ayudar a un niño menos activo. (Las respuestas podrían incluir: brindándole amistad, siendo un buen ejemplo, invitándolo a las actividades de la Iglesia, haciendo cosas junto con ellos, etc.)

2. Relate la siguiente historia:

Joshua Dennis, de diez años, fue con su padre y otros niños a explorar una mina abandonada. A pesar de haber sido muy cuidadoso, se separó sin querer de los demás muchachos y se perdió en la obscuridad sin tener comida ni agua. Cuando los otros se dieron cuenta de que se había perdido, comenzaron a buscarlo inmediatamente. Poco después, cientos de personas fueron a buscar a Joshua mientras que otras miles oraban y ayunaban para que pudieran encontrarlo a salvo. A pesar de que lo buscaron por cinco días, no pudieron encontrarlo. Un experto que conocía la mina se enteró de lo que pasaba y se ofreció para ayudar en la búsqueda. Él conocía la mina tan bien que encontró a Joshua en un lugar que los demás ni siquiera sabían que existía. Cuando lo encontró, le fue casi imposible describir el gozo que sintió por haberlo logrado. Toda la gente congregada en la mina y miles de personas más clamaron de alivio y gozo cuando se enteraron que al niño lo habían encontrado sano y salvo (del artículo “De amigo a amigo: Joshua Dennis—Un tesoro de fe”, *Sección para los Niños*, agosto de 1991, pág. 14).

Analice la diferencia que existe entre estar físicamente perdido y estar espiritualmente perdido. Explique que debemos hacer el mismo esfuerzo por rescatar tanto a quienes se encuentren físicamente perdidos como a los que se encuentren espiritualmente perdidos.

3. Jueguen a “Buscar y encontrar”. Pida a uno de los niños que piense en algún lugar en el que podría perderse y lo escriba en una hojita de papel o se lo diga en secreto a la maestra. Pida a los demás que hagan preguntas que se puedan contestar, con un “sí” o un “no”, para determinar dónde se encuentra el niño o la niña que se haya “perdido”. (Por ejemplo: ¿Hay mucha gente en ese lugar? ¿Es en las montañas? ¿Está debajo de algo?). Es importante que los niños comprendan que se requiere tiempo y esfuerzo para encontrar a alguien que se ha perdido, especialmente si se ha perdido espiritualmente.
4. Ayude a los niños a aprender de memoria Doctrina y Convenios 18:10.

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique a los niños en cuanto a su creencia de que nuestro Padre Celestial ama a cada uno de Sus hijos y que todos somos importantes para Él. Haga hincapié en que nuestro Padre Celestial y Jesucristo desean que ayudemos a quienes se han perdido para que vuelvan a Ellos.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 15:11–32 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La parábola del buen samaritano

## Lección 20

---

<b>Objetivo</b>	Que los niños sientan el deseo de demostrar amor hacia todas las personas.
-----------------	--

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Estudie, con oración, Lucas 10:25–37 y Mateo 22:34–40. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)</li><li>2. Lectura complementaria: Juan 14:15, 21; 1 Juan 4:20–21; busque en la “Guía para el Estudio de las Escrituras lo que dice bajo “Sacerdote” y “Leví” (en este último lea especialmente lo que dice de los levitas).</li><li>3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.</li><li>4. Materiales necesarios:<ol style="list-style-type: none"><li>a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.</li><li>b. Las láminas 7–21, El buen samaritano (Las bellas artes del Evangelio 218; 62156) y 7–22, El mapa de la Tierra Santa.</li></ol></li></ol>
--------------------	---

---

<b>Sugerencias para el desarrollo de la lección</b>	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
Actividad para captar la atención	Llame a un niño por su nombre y pregúntele: “(Nombre), ¿quién es tu prójimo?” Haga la misma pregunta a varios niños. Explique que esta lección les ayudará a comprender qué enseñó Jesús acerca de quién es nuestro prójimo y sobre la forma en que debemos tratarlos.  Pida a uno de los niños que lea Mateo 22:34–40. Analice la importancia de sentir amor por los demás.
Relato de las Escrituras	Ponga a la vista las láminas del buen samaritano y el mapa de la Tierra Santa. Enseñe la parábola del buen samaritano tal como se encuentra en Lucas 10:25–37. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Muestre a los niños dónde se encuentran Judea y Samaria en el mapa y explique la situación que existía entre judíos y samaritanos. Los judíos pensaban que eran mejores que los samaritanos y los despreciaban tanto que, cuando viajaban desde Jerusalén a Galilea, preferían hacer un recorrido mucho más largo a través del valle del Jordán antes que atravesar Samaria. Si lo desea, puede hacer que los niños representen este relato de las Escrituras.
Preguntas para analizar y aplicar	Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.



- ¿Qué dijo Jesús que debemos hacer para heredar la vida eterna? (Lucas 10:27–28.) ¿Por qué creen ustedes que esos mandamientos son tan importantes? (Mateo 22:37–39.)
- ¿Cómo podemos demostrar el amor que sentimos por nuestro Padre Celestial y Jesús? (Juan 13:34–35; 14:15, 21.)
- ¿Quién es nuestro prójimo? ¿Piensan ustedes que Jesús se refería solamente a las personas que nos rodean?
- ¿Qué pregunta contestó Jesús cuando enseñó la parábola del buen samaritano? (Lucas 10:25, 29.)
- ¿Por qué piensan ustedes que ni el sacerdote judío ni el levita ayudaron al hombre herido, quien además era judío? (Lucas 10:31–32.)
- ¿Qué hizo el samaritano por el judío herido? (Lucas 10:33–35.)
- ¿Por qué es algo significativo que haya sido un samaritano el que ayudó al judío? ¿Qué cualidades de buen prójimo tuvo el samaritano? ¿En qué forma nos ayuda este relato a comprender quién es nuestro prójimo? ¿Cómo podemos ser mejores personas con nuestro prójimo?
- ¿Quién creen ustedes que amó más a Jesús: el sacerdote, el levita o el samaritano? ¿Por qué?
- ¿Cómo podemos seguir las enseñanzas de Jesús y demostrar amor por otras personas? ¿Cómo debemos comportarnos con alguien que necesita nuestra ayuda? ¿Con alguien que es diferente a nosotros? ¿Con alguien que quizás no haya sido bueno con nosotros?

Pida a los niños que hablen de situaciones en las que hayan prestado servicio a alguien que lo necesitaba o cuando ellos o sus familias recibieron ayuda de otras personas. Asegúrese de que los niños no relaten nada que pueda avergonzar a algún miembro del barrio o de la rama.

- Cuando demuestran amor hacia otras personas al ayudarlas o prestarles servicio, ¿cómo se sienten? ¿Los hace sentirse más cerca de nuestro Padre Celestial y Jesús? ¿Qué gran bendición heredaremos si amamos en verdad a nuestro Padre Celestial y a nuestro prójimo? (Lucas 10:25–28.)

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. En hojas de papel por separado, escriba las siguientes actividades. Escriba las partes A y B en la misma hoja de papel y dé una parte a cada niño. Pida a sus alumnos que hagan de cuenta que un niño al que no conocían se ha mudado recientemente al vecindario donde ellos viven. La parte A de la hoja de papel dice algo que ellos pueden hacer para ser buenos con su prójimo y demostrar amor por ese niño; la parte B menciona una forma semejante de demostrar amor por nuestro Padre Celestial. Pida al niño que tiene el número 1 que lea su actividad, luego al número 2 y así sucesivamente.

- (1)
  - a. Ir a visitarlo a su casa.
  - b. Asistir a la Primaria y a las demás reuniones de la Iglesia.

- (2) a. Invitarlo a ir a tu casa.  
b. Hacer que tu casa sea un lugar en el cual pueda morar el Espíritu de nuestro Padre Celestial.
  - (3) a. Aprender algo sobre ese niño.  
b. Leer las Escrituras.
  - (4) a. Hablar con él o ella.  
b. Orar.
  - (5) a. Hacer algo por ese niño.  
b. Obedecer los mandamientos.
  - (6) a. Hacer algo por su familia.  
b. Prestar servicio a los demás.
  - (7) a. Invitarlo a participar de tus actividades y juegos.  
b. Orar para que el Espíritu de nuestro Padre Celestial esté contigo.
2. Lea los Diez Mandamientos (Éxodo 20:8–17). Compárelos con los dos mandamientos que Jesús da en Mateo 22. Escriba *Amar a nuestro Padre Celestial* sobre un lado de la pizarra y *Amar a los demás* en el otro extremo. Pida a los niños que digan a qué columna corresponde cada uno de los Diez Mandamientos. Lea Juan 14:15, 21 y haga que los niños comprendan que al guardar los mandamientos demostramos amor por nuestro Padre Celestial.
3. Haga que los niños aprendan de memoria Mateo 22:37–39.
4. Canten o repitan la letra de las canciones “¿En el mundo he hecho bien?” (*Himnos*, N° 141) o “Amad a otros” (*Himnos*, N° 203 o *Canciones para los niños*, pág. 74).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresé su amor por nuestro Padre Celestial y Jesús y su gratitud por el Evangelio. Exhorte a los niños a seguir el ejemplo de Jesús de amar a los demás.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 10:25–37 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Alentar a los niños para que agradezcan a nuestro Padre Celestial las muchas bendiciones que reciben.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Lucas 17:12–19 y Doctrina y Convenios 59:7. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Escriba una nota de agradecimiento para cada uno de los niños, la cual utilizará en el transcurso de la lección, en la que exprese gratitud por algo que él o ella haya hecho o por alguna virtud en especial que posea.
4. Escriba en tarjetas u hojas de papel, para dar una a cada niño, la siguiente frase: *Recuerden dar gracias a nuestro Padre Celestial.*
5. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Uno o más ejemplares de Doctrina y Convenios.
  - c. La lámina 7–23, Los diez leprosos (Las bellas artes del Evangelio 221; 62150).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Entregue las notas de agradecimiento a los niños y, una vez que las hayan leído, analice con ellos cómo nos sentimos cuando la gente nos expresa gratitud. Si lo desea, relate alguna experiencia personal que haya tenido en la que alguien le expresó agradecimiento en forma especial y cómo se sintió por eso. Pida a los niños que relacionen experiencias similares que hayan tenido.

Relato de las Escrituras Ponga a la vista la lámina de “Los diez leprosos” y enseñe el relato de cuando Jesús sanó a esos diez hombres, tal como se encuentra en Lucas 17:12–19. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explique a los niños que la lepra es una terrible enfermedad de la piel. La gente de ese época pensaba que era sumamente contagiosa; por tanto, no se permitía a los leprosos estar en las ciudades ni cerca de las demás personas.

Preguntas para analizar y aplicar Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué hicieron los leprosos cuando vieron a Jesús? (Lucas 17:13.) ¿Creen ustedes que ellos sabían quién era Jesús y que ellos creían en Él?
- ¿Qué les pidió hacer Jesús a los leprosos para ser sanados? (Lucas 17:14.)
- ¿Cuántos leprosos regresaron para agradecer a Jesús? (Lucas 17:15–16.) ¿Qué dijo Jesús acerca de los leprosos? (Lucas 17:17–19.)
- ¿Por qué piensan que nueve de los leprosos no regresaron para agradecer a Jesús?
- ¿Cómo se sentirían ustedes si hubieran ayudado a diez personas y sólo una de ellas hubiera regresado para darles las gracias?
- ¿Por qué cosas debemos dar gracias a nuestro Padre Celestial? Lea o pida a uno de los niños que lea Doctrina y Convenios 59:7. ¿Por qué es importante dar gracias a nuestro Padre Celestial por las bendiciones específicas que recibimos?
- ¿De qué manera podemos expresar nuestra gratitud al Padre Celestial?

Entregue a los niños las tarjetas que preparó y pídale que mencionen algunas de las cosas por las cuales pueden dar las gracias a nuestro Padre Celestial. Si lo desea, haga un resumen en la pizarra de las respuestas de los niños.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Ayude a los niños a aprender de memoria Doctrina y Convenios 59:7. Pídeles que escriban este pasaje de las Escrituras en el reverso de la tarjeta: “Recuerden dar gracias a nuestro Padre Celestial”, y exhórtelos a colocarla donde la puedan ver a diario.
2. Escriba la palabra *Gratitud* en la pizarra y pida a los niños que nombren cosas por las cuales estén agradecidos y que comiencen con cada una de las letras de esa palabra. Ayúdelos a darse cuenta de que dependemos del Señor por todo lo que tenemos y somos.
3. Haga en la pizarra un diagrama como el siguiente:

<b>Gratitud</b>	
<b><i>Dar</i></b>	<b><i>Demostrar</i></b>
Los padres	Obedecer los mandamientos.
Los amigos	Prestar servicio a los demás.
Los alimentos	Orar.
La ropa	

Pida a los niños que nombren cosas específicas por las cuales pueden dar “gracias” a nuestro Padre Celestial. Anótelas bajo la palabra *Dar*. Luego pídeles que decidan la forma de demostrar su gratitud por esas bendiciones y anótelas bajo la palabra *Demostrar*. Destaque la importancia que tiene tanto el expresar como el demostrar gratitud.

4. Ponga a la vista láminas o fotografías de paisajes y de la fauna silvestre. Repase el relato de la Creación y trate de que los niños comprendan cuán agradecidos debemos sentirnos hacia nuestro Padre Celestial y Jesús por la tierra y por todo lo que Ellos crearon para nosotros.
5. Reparta papel y lápiz entre los niños y pídale que escriban una nota de agradecimiento a alguien, que podría ser su mamá o papá, un amigo, un vecino, un maestro, el obispo, etc. Exhórteles a entregar las notas que escribieron o si fuera necesario ofrézcase para entregarlas usted personalmente.
6. Lea Mosíah 2:19–24 y analice lo que dijo el rey Benjamín. Ponga de relieve, para que los niños comprendan, que nunca podremos pagar a nuestro Padre Celestial todo lo que hace por nosotros; por consiguiente, Él merece toda la gratitud que podamos expresarle.

---

## Conclusión

Testimonio	Expresa la gratitud que siente hacia nuestro Padre Celestial y hacia Jesús. Expresa asimismo gratitud por los niños y por el privilegio de ser su maestro(a) y de ayudarlos a aprender el Evangelio de Jesucristo.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 17:12–19 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

<b>Objetivo</b>	Que cada niño sienta el deseo de aprender a perdonar.
-----------------	---

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Estudie, con oración, Mateo 18:21–35; 6:12, 14–15 y Doctrina y Convenios 58:42. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)</li><li>2. Lectura complementaria: Efesios 4:32, Doctrina y Convenios 64:8–10, y James E. Talmage, <i>Jesús el Cristo</i>, págs. 415–420.</li><li>3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.</li><li>4. Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.</li></ol>
--------------------	--

---

<b>Sugerencias para el desarrollo de la lección</b>	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
Actividad para captar la atención	<p>Pida a los niños que multipliquen 70 por 7. (Si lo desea, escriba el problema en la pizarra.)</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Es la respuesta una cantidad grande? ¿Cuánto tiempo les llevaría contar hasta ese número tan alto?</li></ul> <p>Pida a uno de los niños que lea Mateo 18:21–22.</p> <p>Explique que ese número nos enseña una lección muy importante acerca del perdón. Jesús nos enseña que siempre debemos estar dispuestos a perdonar a los demás. (Véase también la actividad complementaria N° 4.)</p>
Relato de las Escrituras	Enseñe el relato de los dos deudores tal como se encuentra en Mateo 18:21–35. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Éste es un buen relato para dramatizar. Usted, o uno de los niños, podría leer los versículos mientras que el resto de la clase hace los papeles de rey, de siervo, de conserivo y demás personajes del relato.
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• En un principio, ¿qué pensaba hacer el rey con el siervo que le debía diez mil talentos? (Mateo 18:25.) Explique que un talento era una suma muy grande de dinero. (Para más información al respecto, véase <i>Jesús el Cristo</i>, págs. 415–416, 419.)</li></ul>

- ¿Por qué cambió de parecer el rey? (Mateo 18:26.) ¿Qué sintió por su siervo? (Mateo 18:27.) ¿Qué piensan que significa ser movido a misericordia?
- ¿Qué hizo el siervo luego que el rey le perdonó la deuda? (Mateo 18:28.) ¿Qué le pidió el siervo que debía cien denarios (una suma muy pequeña de dinero) al otro siervo que había debido diez mil talentos? (Mateo 18:29.) ¿Cómo reaccionó el siervo ante las súplicas de su consero? (Mateo 18:30.) ¿Qué hizo el rey cuando se enteró de lo que había pasado? (Mateo 18:31–34.)
- ¿En qué sentido somos en ocasiones como el siervo que no tuvo misericordia? ¿O somos como el rey? ¿Cómo se sienten cuando perdonan a alguien? ¿Cómo se sienten cuando no lo hacen?
- ¿Qué aprendemos sobre la gran diferencia que había entre las deudas de los dos siervos?
- ¿Qué trataba de enseñar Jesús a la gente cuando relató la parábola de los dos deudores? ¿Qué dijo Jesús que debíamos hacer para recibir el perdón? (Mateo 18:35.)

Pregunte a los niños si recuerdan la frase acerca del perdón que dijo Jesús en la oración del Sermón del Monte. Pídales que abran sus ejemplares de la Biblia en Mateo 6:12 y repitan ese versículo al unísono. Lea también los versículos 14 y 15.

- Pida a los niños que piensen en alguna ocasión en que alguien no se comportó bien con ellos. ¿Cómo se sintieron? ¿Qué hicieron? ¿Qué nos enseñó Jesús a hacer en una situación así? ¿Fue fácil perdonar? ¿Qué podemos hacer para estar más dispuestos a perdonar? Explique que nadie debe lastimar a otra persona, y que si alguien lastima a los niños, ellos deben decírselo a sus padres, a otra persona adulta en la que confíen o al obispo.
- ¿Cómo se sentirían si se comportaran mal con algún amigo o miembro de su familia y, aun cuando le hayan pedido disculpas, esa persona no los perdonara?
- Cuando hacemos algo que no está bien y luego nos arrepentimos y le pedimos al Señor que nos perdone, ¿qué nos ha dicho Él que debemos hacer? (D. y C. 58:42.)
- ¿Qué respondió Jesús cuando Pedro le preguntó cuántas veces tenía que perdonar a alguien que hubiera pecado contra él? (Mateo 18:21–22.) ¿Qué piensan que Jesús trataba de enseñarle a Pedro? (Que no hay límite para las veces que debemos perdonar a los demás.)

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídales que escriban *a*, *b*, *c*, *d*, *e*, *f* y *g* de arriba abajo sobre un costado de la hoja y luego contesten las siguientes preguntas acerca del perdón. Todas las preguntas se pueden contestar con un sí o un no.

- a. ¿Están perdonando cuando dicen: “Te perdono pero no voy a olvidar lo que hiciste”?
- b. ¿Están perdonando si se alegran cuando algo lamentable le pasa a la persona que les hizo daño?
- c. ¿Están perdonando cuando su hermano o hermana les pega y ustedes no se enojan por eso?
- d. ¿Están perdonando cuando desean desquitarse de alguien que se ha comportado mal con ustedes?
- e. ¿Están perdonando cuando dejan de hablarle a quien se ha comportado mal con ustedes?
- f. ¿Están perdonando cuando defienden a alguien que ha sido malo con ustedes?
- g. ¿Están perdonando cuando hablan mal de la persona que piensan que no ha sido buena con ustedes?

Analice el significado y la importancia del perdón a medida que hablan sobre las respuestas a este cuestionario.

2. Pida a uno de los niños que lea Doctrina y Convenios 64:8–10. Divida estos versículos en frases y pida a cada uno de los niños que, por turno, explique una de esas frases a la clase. Si lo desea, puede dividir la clase en grupos y pedir a cada uno de ellos que analice lo que significa este pasaje de las Escrituras. Pídeles que expresen sus ideas y hágalos comprender que se nos ha mandado perdonar a todos.
3. Exhorte a los niños a aprender de memoria Doctrina y Convenios 64:10 o Mateo 6:14–15.
4. Entregue a los niños hojas de papel y lápices o marcadores. Pídeles que tracen siete cuadrados en la hoja de papel y que luego dibujen otros seis grupos más de siete cuadrados [con lo que quedaría un total de cuarenta y nueve cuadrados]. Una vez que hayan terminado, dígalos que diez veces más del número de cuadrados que han puesto en el papel es la cantidad de veces que Jesús dijo que deberíamos perdonar a alguien. Con eso, Él enseñaba a la gente que debían siempre perdonar a los demás.
5. Canten o repitan la letra de la canción “Saber perdonar” (*Canciones para los niños*, pág. 52).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique en cuanto a la importancia de saber perdonar como lo enseñó Jesús. Haga que los niños comprendan que cuando perdonan son dignos de que nuestro Padre Celestial también los perdone a ellos.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 18:21–35 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



---

**Objetivo** Que los niños aprendan a confiar en Jesús porque Él es el Buen Pastor.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Juan 10:1–18, Marcos 10:13–16 y 3 Nefi 11:37–38. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Mateo 19:13–15 y Lucas 18:15–17.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a lograr el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
  - c. La lámina 7–19, El Buen Pastor y la lámina 7–24, Jesús y los niños (Las bellas artes del Evangelio 216; 62467).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Explique a los niños que les va a hablar sobre ciertas responsabilidades que tiene una persona. Dígalos que les va a dar una pista a la vez, de lo que esa persona hace. Cuando crean que sepan lo que hace esa persona, deben ir al frente del salón de clases y susurrarle la respuesta a usted. Si la respuesta es correcta, deben permanecer de pie, pero si está equivocada, deben volver a sentarse. Utilice pistas como las siguientes:

Trabajo al aire libre.

Me preocupo mucho por los que están bajo mi cuidado.

En ocasiones tengo que ahuyentar animales salvajes o ladrones.

Tengo que estar siempre muy alerta.

Debo proteger a los pequeños.

Debo buscar a las que se han perdido.

Aquellas por las que velo conocen mi voz y me siguen.

Busco buenas pasturas y agua fresca para las que tengo que cuidar.

Los ángeles anunciaron el nacimiento de Jesucristo a algunas personas que tenían estas mismas responsabilidades.

Cuido ovejas.

Cuando todos los niños se hayan dado cuenta de que esa persona es un pastor, pídeles que regresen a sus asientos. Explíqueles que durante la lección van a aprender acerca del Buen Pastor, que es Jesucristo.

Relato de las Escrituras

Ponga a la vista la lámina del Buen Pastor y explique que el pastor simboliza la relación de Jesús con Sus discípulos, debido a que los buenos pastores se dedicaban por completo a sus ovejas. En la época bíblica, cuando se llevaba a las ovejas al redil (un lugar con paredes altas coronadas de espinas para prevenir que los lobos se metieran por allí) durante la noche, los pastores se turnaban para hacer guardia y se acostaban atravesados frente a la entrada, convirtiéndose literalmente en la puerta del redil (Juan 10:7, 9). Si un animal salvaje lograba saltar la muralla que rodeaba al redil, el pastor daba la vida si era necesario, para proteger a las ovejas. Cuando a la mañana los pastores llamaban sus rebaños, cada una de las ovejas reconocía la voz de su pastor. Para que una oveja se mantuviera protegida, debía seguir de cerca a su pastor mientras él la llevaba a donde había buenas pasturas.

Enseñe a los niños la parábola del Buen Pastor, tal como se encuentra en Juan 10:1–6.

(En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué las ovejas siguen a su pastor? (Juan 10:4.) ¿Qué piensan que significa que “conocen su voz”? ¿Qué voz debemos conocer nosotros? ¿Cómo llegamos a conocer la voz del Salvador?
- ¿Quiénes son los ladrones y los salteadores hoy en día? (Juan 10:1.) (Haga que los niños piensen en personas o cosas que podrían influenciarles para que se alejen de su Pastor, que es Jesús.) ¿Por qué las ovejas no se dejaron llevar por los “ladrones... y salteadores”? (Juan 10:8.) ¿Cómo podemos protegernos de las malas influencias? ¿Quiénes más nos pueden proteger de esas influencias? (El Espíritu Santo, el Profeta, nuestros padres, los buenos amigos, los maestros y el obispo.)
- ¿En qué forma es Jesús el Buen Pastor? (Juan 10:9–11.) Si Jesús es el Buen Pastor, ¿qué somos nosotros? ¿De qué manera el saber que Jesús es el Buen Pastor nos ayuda a seguirlo?
- ¿Cómo demuestra el Buen Pastor el amor que siente por Sus ovejas? (Juan 10:11.) ¿De quién recibió Jesús el poder de dar Su vida y volverla a tomar? (Juan 10:17–18. Él pudo morir porque Su madre era mortal y pudo tomar nuevamente Su vida porque Su Padre, el Padre Celestial, era inmortal.) ¿Qué significado tiene para nosotros el hecho de que “el buen pastor su vida da por sus ovejas”? (Juan 10:11.) ¿De qué forma hace posible el sacrificio de Jesús que podamos vivir nuevamente con Él y nuestro Padre Celestial?

Es importante que los niños comprendan que una de las formas en que Jesucristo es el Buen Pastor es porque Él sufrió voluntariamente por nuestros pecados y dio Su vida por nosotros. Por consiguiente, todos resucitaremos, y además, tenemos la oportunidad de arrepentirnos, bautizarnos y ser perdonados de nuestros pecados.

Explique a los niños que les va a relatar otra historia que demuestra cómo el Buen Pastor se preocupa por Sus ovejas. Muestre la lámina de Jesús y los niños.

Enseñe el relato de la vez en que Jesús bendijo a los niños (véase Marcos 10:13–16).

- ¿Por qué trataron los discípulos de Jesús de alejar a los niños? (Traducción de José Smith Mateo 19:13.) ¿Qué dijo Jesús cuando Sus discípulos trataron de alejar a los niños? (Marcos 10:14.) ¿Cómo se comportó con los niños? (Marcos 10:16.) ¿Cómo creen que se habrían sentido ustedes si hubieran sido algunos de esos niños? ¿En qué forma el saber que Jesús nos ama hace que sea más fácil seguirlo?
- Jesús dijo que tenemos que llegar a ser “como un niño” para entrar en el reino de Dios (Marcos 10:15; Mosíah 3:19; 3 Nefi 11:37–38). ¿Qué piensan que significa llegar a ser “como un niño”? ¿Cómo piensan que tienen que ser para entrar en el reino de los cielos? ¿Por qué desea Jesús que entremos en el reino de los cielos?

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Dé a cada niño un trozo de cordel de por lo menos unos treinta centímetros de largo. Pídales que coloquen el trozo de cordel enfrente de ellos sobre una mesa o el piso con un extremo hacia ellos y el otro hacia el frente, y traten de empujarlo, alejándolo de ellos, y luego pídale que traten de acercarlo a ellos. Relacione este experimento con la forma en que los pastores guían a sus ovejas (Juan 10:4). Explique que en Israel los pastores guiaban su rebaño caminando enfrente de él.  
En otros países, los pastores hacen caminar a los animales adelante y ellos van detrás, arreándolos. Jesús, como nuestro Buen Pastor, va adelante, mostrándonos el camino y pidiéndonos que le sigamos.
2. Lea y analice Salmos 23 con los niños.
3. Divida la clase en pequeños grupos y pídale que piensen en algunas de las formas en que Jesús ha demostrado y continúa demostrando amor por nosotros (algunas de las ideas podrían ser al pagar por la transgresión de Adán, al sufrir por nuestros pecados, al enseñarnos el Evangelio por medio de las Escrituras, al ser un ejemplo, al brindarnos Su ayuda cuando la necesitamos, etc.) Analice cómo esas cosas nos sirven para saber que Jesús nos ama.
4. Lea y analice el relato de la ocasión en que Jesús bendijo a los niños neftas (3 Nefi 17:12–13, 21–24).
5. Repase con los niños cualquiera de los tres primeros Artículos de Fe o los tres en conjunto.
6. Ayude a los niños a aprender de memoria Juan 10:11.
7. Canten o repitan la letra de la canción “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, pág. 42).

---

**Conclusión**

Testimonio	Testifique que Jesús nos ama a cada uno y desea que le sigamos. Relate una experiencia de su vida en la cual haya sentido de manera particular el amor de Jesús o cuando haya sido bendecido por haberle seguido.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Juan 10:1–18 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Alentar a cada uno de los niños a pagar un diezmo íntegro y otras ofrendas.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Marcos 12:41–44, 3 Nefi 24:10 y Doctrina y Convenios 119:4. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Lucas 21:1–4 y Doctrina y Convenios 64:23.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Diez monedas (o dibuje en la pizarra diez círculos que las representen).
  - c. Un lápiz y una hoja de papel para cada niño.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Muestre a la clase las diez monedas.

- ¿A quién de ustedes le gustaría tener estas monedas?
- Si yo les diera estas monedas, ¿estarían dispuestos a devolverme una de ellas? ¿Por qué? ¿Les gustaría devolverme dos o tres, o quizás todas ellas?

Explíqueles que nuestro Padre Celestial nos ha mandado pagar los diezmos, lo cual significa que debemos devolverle una décima parte de nuestros ingresos. También nos ha pedido que hagamos otras donaciones, tales como las ofrendas de ayuno y las contribuciones al fondo misional, a fin de llevar adelante Su obra en la tierra.

Recuérdelos que todo lo que hay en la tierra fue creado por nuestro Padre Celestial y Jesucristo. Nuestro Padre Celestial nos bendijo con un cuerpo y una mente a fin de que podamos trabajar y pensar. Todo lo que ganamos o recibimos en la tierra es un regalo de Él. Nuestro Padre Celestial quiere que le demos nuestra gratitud, nuestra fe y nuestra obediencia mediante el pago de los diezmos y al hacer otras ofrendas a la Iglesia.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños la historia de la ofrenda de la viuda (Marcos 12:41–44). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explíqueles que nuestro Padre Celestial y Jesucristo siempre han mandado a la gente pagar diezmos y también les han pedido que hagan otras donaciones para ayudar a suplir las necesidades de la Iglesia.

Preguntas para  
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué echaban los ricos en el arca de la ofrenda? (Marcos 12:41.) ¿Qué puso en el arca la mujer viuda? (Marcos 12:42. Explique a los niños que un cuadrante representaba una pequeñísima cantidad de dinero.) ¿Por qué se sintió Jesús más complacido con la ofrenda de la viuda que con las donaciones de los ricos? (Marcos 12:43–44.)
- ¿Cuánto nos ha mandado nuestro Padre Celestial que paguemos en concepto de diezmos? (D. y C. 119:4. Explíqueles que “interés” quiere decir todo el dinero que ganemos. Usando papel y lápiz, demuéstreles cómo calcular los diezmos.) ¿Qué significa pagar un diezmo íntegro?
- ¿Cuánto nos ha pedido nuestro Padre Celestial que paguemos como ofrenda de ayuno? ¿Con cuánto nos ha pedido que contribuyamos al fondo misional? Es importante que los niños entiendan que, a diferencia de los diezmos que se nos ha mandado pagar, nosotros decidimos cuánto contribuiremos como ofrenda de ayuno y al fondo misional, basándonos en lo que tenemos y en nuestras necesidades. Nuestro Padre Celestial solamente nos ha pedido que seamos generosos, porque cuanto más donemos, más demostraremos que estamos dispuestos a llevar a cabo la obra de nuestro Padre Celestial.
- ¿De qué otra manera podemos ayudar para que progrese la obra de nuestro Padre Celestial? (Éxodo 25:1–8; D. y C. 124:26–27.) Explique que en todas la épocas de la historia, se ha pedido a los miembros de la Iglesia que contribuyan para la edificación de templos. En la actualidad, se están construyendo templos en todo el mundo; por tanto, si vivimos en una región en la que se esté edificando uno, recibiremos muchas bendiciones al contribuir para que ello se haga realidad.
- ¿Por qué nos pide el Señor que paguemos el diezmo? ¿Qué bendiciones recibimos cuando pagamos un diezmo íntegro? (3 Nefi 24:10.) ¿Qué significa decir que se nos abrirán las ventanas de los cielos? ¿Qué bendiciones recibimos al pagar otras ofrendas?

Analice con los niños la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball, el duodécimo Presidente de la Iglesia:

“El Señor ha prometido que abrirá las ventanas de los cielos cuando obedezcamos Sus leyes. Él puede lograr que obtengamos mejores salarios y a saber la forma de utilizar nuestro dinero con más prudencia. También nos puede dar mejor salud y un mayor entendimiento a fin de que progrese en nuestros empleos. Él nos ayudará para que podamos llevar a cabo todo lo que deseamos hacer” (*The Teachings of Spencer W. Kimball*, pág. 212).

Destaque que las mayores bendiciones que recibimos al pagar los diezmos y otras ofrendas son de carácter espiritual. Nuestra fe se fortalece cada vez que obedecemos la ley de diezmos y somos generosos con nuestras contribuciones a las ofrendas de ayuno y al fondo misional.

- ¿De qué manera ustedes o alguien que conocen han sido bendecidos por pagar diezmos y otras ofrendas? Relate a los niños alguna de sus propias experiencias al respecto e invítelos a que ellos hagan lo mismo.
- ¿Cuándo debemos pagar nuestros diezmos? (Podemos hacerlo en cualquier momento durante el año, pero es mejor pagarlos tan pronto como recibamos cualquier ingreso.) ¿A quién entregamos el pago de nuestros diezmos? (Al obispo o a sus consejeros. El obispo entonces envía el dinero de los diezmos a las Oficinas Generales de la Iglesia, donde las Autoridades Generales determinan cómo habrá de emplearse para llevar a cabo la obra del Señor. Las ofrendas de ayuno y los fondos misionales se emplean en la localidad donde se reciben. Todo excedente se envía luego a las Oficinas Generales de la Iglesia.)
- ¿Cómo se utiliza el dinero de los diezmos? (Véase la actividad complementaria N°2.) ¿Cómo se emplean las ofrendas de ayuno? (Las ofrendas de ayuno se emplean como parte del programa de bienestar de la Iglesia.)
- ¿Qué es el ajuste de diezmos? (Una reunión anual entre nosotros y el obispo, con quien revisamos nuestros registros en cuanto al pago de diezmos y otras contribuciones y le confirmamos si hemos pagado un diezmo íntegro. Si hemos pagado una décima parte de todas nuestras ganancias al Señor, podemos entonces decir que somos pagadores de un diezmo íntegro.)
- ¿Por qué creen ustedes que es importante que paguemos nuestros diezmos con una buena disposición? (Moroni 7:6–8.) Si nuestras ganancias son mínimas, ¿aún debemos pagar diezmos? ¿Por qué?

Analice con la clase la siguiente declaración del presidente Spencer W. Kimball: “Hay personas que dicen que no pueden pagar diezmos porque sus salarios son muy pequeños... Nadie es demasiado pobre para pagar diezmos” (The Teachings of Spencer W. Kimball, pág. 212).

- ¿Por qué es importante pagar otras ofrendas? ¿Cómo podríamos emplear la contribución de la viuda como un ejemplo para hacer nuestras donaciones a la Iglesia? Ayude a los niños a comprender que en el futuro se nos podría pedir que demos a la Iglesia todo lo que poseemos, pero que en la actualidad sólo se requiere que donemos lo que somos capaces de contribuir y aún así satisfacer nuestras necesidades.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Empleando trozos de papel a imitación de dinero (lo cual podría confeccionar usted mismo), haga que los niños representen a una familia y preparen un presupuesto con la cantidad que les haya entregado. Pídales que dispongan un tanto para los alimentos, el alquiler, los servicios públicos (electricidad, gas, etc.), la ropa y los entretenimientos de la familia. Dígales entonces que añadan a dicho presupuesto los diezmos y otras ofrendas, encabezando la lista con estos gastos. Explíqueles que siempre tenemos que pagar primero los diezmos porque esa es la décima parte que le corresponde al Señor.

2. Recorra el salón de clases y pida a cada niño que mencione específicamente una de las formas en que la Iglesia podría utilizar el dinero de sus diezmos. Si fuere necesario, provéales algunas sugerencias de la siguiente lista:

La construcción de los centros de reuniones, los templos, los seminarios e institutos de religión, los centros de capacitación misional y los centros de historia familiar.

Los gastos de las actividades de barrios y estacas y la compra de los manuales y los materiales para la enseñanza.

Los gastos de mantenimiento y de servicios públicos relacionados con los centros de reuniones.

Los gastos de viaje y de materiales para los misioneros.

El costo de los viajes y de otros gastos que deban efectuar las Autoridades Generales.

La adquisición de computadoras (ordenadores) para la obra del templo y la historia familiar.

La publicación de las revistas de la Iglesia.

Las transmisiones por vía satélite de conferencias y charlas fogoneras de la Iglesia.

Los gastos de la traducción y de la publicación de las Escrituras.

3. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y haga que se acerquen a una ventana o puerta desde donde puedan mirar hacia afuera. Pídales que, en pocos minutos y sin conversar, anoten tantas cosas como observen desde allí. Después de que tomen asiento nuevamente, pídale que nombren dichas cosas. Explíqueles que nuestro Padre Celestial nos ha dado todo lo que tenemos y que el pago de los diezmos y las ofrendas es una de las maneras de demostrarle nuestro amor y gratitud.
4. Narre la siguiente historia que relató el presidente Ezra Taft Benson y comente con los niños acerca de la fe que necesitamos tener para pagar los diezmos y las bendiciones que recibimos al obedecer esa ley:

“En cierta ocasión, cuando yo era un adolescente, escuché a mis padres hablar acerca de nuestra situación económica mientras se preparaban para la entrevista de ajuste de diezmos que tendrían al día siguiente. Mi padre [debía] al banco veinticinco dólares y tenía que pagarlos durante esa semana. Al calcular los diezmos, se dio cuenta de que debía otros veinticinco dólares. Asimismo, tenía un aparato para emparvar heno que él mismo había construido... Había estado tratando de venderlo, pero hasta ese momento no había podido hacerlo.

“¿Qué habrían de hacer—abonar al banco y pagar el diezmo después, o pagar primero el diezmo con la esperanza de que podrían [pagarle al banco] unos pocos días más tarde? Después de hablar un rato en cuanto al problema y, estoy seguro, de haber orado juntos antes de irse a dormir, papá decidió que al día siguiente asistiría al ajuste de diezmos y pagaría los veinticinco dólares, con lo cual sería considerado un pagador de diezmo íntegro. Al regresar mi padre a casa montado en su caballo, un vecino lo detuvo y le preguntó: ‘George, me han dicho que tienes un aparato para emparvar a la venta; ¿cuánto pides por él?’



“Mi padre le respondió: ‘Veinticinco dólares.’ El vecino entonces dijo: ‘No lo he visto aún, pero sabiendo cuán bien haces tus cosas, estoy seguro de que bien vale los veinticinco dólares. Espérame aquí; iré a casa y te traeré un cheque, pues la necesito.’ Ésa fue una lección que nunca habré de olvidar” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, págs. 471–472).

5. Reláteles la siguiente historia:

“Cuando yo tenía unos cinco o seis años de edad, me encontraba un día sentado a la mesa para cenar junto con mi numerosa familia y escuché que todos hablaban acerca de los diezmos. Me explicaron que el diezmo es la décima parte de lo que ganamos y que el Señor lo recibe de quienes lo aman.

“Después de la cena, saqué la pequeña suma de dinero que había estado ahorrando y calculé cuánto era lo que yo le debía al Señor como diezmo. Entonces me encerré en el baño, el único cuarto de la casa que tenía un cerrojo y me arrodillé adentro de la bañera. Con tres o cuatro monedas en la palma de la mano, le supliqué al Señor que me las aceptara, convencido de que así lo haría. Permanecí varios minutos orando al Señor, pero las monedas seguían allí. Ningún otro niño puede haberse sentido tan rechazado por el Señor como yo en ese momento. Él había aceptado los diezmos de mis padres y de mi hermanos mayores. ¿Por qué no aceptaba el mío? Al ponerme de pie, me sentí tan indigno que no pude contarle a nadie lo que me había pasado. Sólo el Señor lo sabía.

“Unos pocos días después, la maestra de la Primaria dijo que sentía que debía hablarnos sobre un tema que no estaba en la lección del día. La escuché asombrado cuando comenzó a enseñarnos cómo debíamos pagar los diezmos. Pero lo que realmente aprendí fue mucho más importante que eso; aprendí que el Señor había escuchado y contestado mi oración; que Él me ama y que soy importante para Él” (Ariel Ricks, “Coins for the Lord,” *Ensign*, diciembre de 1990, pág 47).

6. Canten o lean la letra del himno “Tú me has dado muchas bendiciones” (*Himnos*, N<sup>o</sup>. 137).

---

## Conclusión

Testimonio y cometido

Expresa a los niños su testimonio en cuanto a la importancia de pagar los diezmos. Dídeles qué piensa acerca del privilegio que tenemos de pagar diezmos como una manera de manifestar gratitud a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Cuénteles o invite a otro miembro para que relate alguna experiencia que haya tenido y que ilustre cómo, al pagar los diezmos, su fe aumentó.

Distribuya entre los niños un formulario de donaciones y un sobre y exhórteles a pagar un diezmo íntegro cada vez que reciban algún dinero.

Sugerencia de lectura en el hogar

Sugiera a los niños que estudien en casa Marcos 12:41–44 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La parábola de las diez vírgenes

## Lección 25

---

**Objetivo** Alentar a los niños a prepararse espiritualmente para la segunda venida de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 25:1–13 y Doctrina y Convenios 45:56–57, 63:53–54. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Tiras de cartulina o de papel con las siguientes inscripciones:
    - Las diez vírgenes = Los miembros de la Iglesia
    - El aceite = La preparación espiritual
    - El esposo = Jesucristo
    - Las bodas = La segunda venida de Jesucristo

---

### Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a los niños que imaginen que la clase va a emprender un viaje.

- ¿Qué necesitamos hacer para prepararnos para hacer un viaje?
- ¿Qué debemos llevar?

Dígalos: “Vamos a hacer un viaje y llevaremos un(a) \_\_\_\_\_,” mencionando un objeto determinado. Pida entonces a un niño que repita exactamente lo que usted acaba de decir y que agregue otro objeto. Continúe haciendo esto con cada uno de los niños a fin de que vayan mencionando todos los objetos y agreguen uno más. En base al número de alumnos, haga que cada uno tome más de un turno y, si fuese necesario, ayúdeles a nombrar los objetos.

Destáqueles el hecho de que la debida preparación es una parte muy importante de muchas cosas en la vida.

- Además de cuando vamos a realizar un viaje, ¿para qué otras ocasiones debemos prepararnos?

Analice brevemente con los niños la manera en que nos preparamos para ir a la escuela, para comer, para la noche de hogar, etcétera. Dígalos que esta lección les enseñará a prepararse espiritualmente para un maravilloso acontecimiento que sucederá en el futuro.

Relato de las Escrituras

Enséñeles la parábola de las diez vírgenes (Mateo 25:1–13). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras, pág. VIII, encontrará varias sugerencias sobre cómo hacerlo.) Dígales que Jesús frecuentemente enseñaba por medio de parábolas, empleando objetos y circunstancias comunes para ilustrar determinadas verdades espirituales. Él enseñaba con parábolas para que solamente aquellos que estaban dispuestos a estudiarla pudieran entender la verdad que encerraba (véase Mateo 13:10–17). Es importante que los niños comprendan que esta parábola compara la segunda venida de Jesucristo, que es cuando el Señor regresará a la tierra para reinar en ella durante el Milenio, con una boda.

Explíqueles que la parábola de las diez vírgenes está basada en las antiguas costumbres judías en cuanto a las bodas de esponsales. El esposo y sus amigos acompañaban a la novia desde la casa de sus padres hasta el hogar del esposo. Las amigas de la novia esperaban a lo largo del camino para ir juntándose con ellos. Al llegar a la casa del esposo, todos entraban allí para efectuar la boda. Las bodas se realizaban generalmente durante la noche y por eso los que esperaban a los novios debían llevar lámparas consigo.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras. Exhiba oportunamente las tiras de cartulina y las ilustraciones.

- ¿A quiénes representan las diez vírgenes? (Mateo 25:1.) ¿A quién representa el esposo? (A Jesucristo.)
- ¿Cómo sabemos que las diez vírgenes creían en Jesucristo? (Mateo 25:6–7. Todas salieron a recibirle y lo esperaron.) ¿Cómo podemos nosotros demostrar que creemos en Jesús?
- ¿Por qué se describe a cinco de las vírgenes como “insensatas”? (Mateo 25:3.) ¿Por qué se describe como “prudentes” a las otras cinco vírgenes? (Mateo 25:4.)
- ¿Qué sucedió cuando llegó el esposo? (Mateo 25:6–8.) ¿Por qué creen ustedes que las cinco vírgenes insensatas no estaban preparadas? ¿Cómo podremos nosotros estar preparados para cuando venga Jesús nuevamente?
- ¿Por qué no compartieron su aceite las cinco vírgenes prudentes? (Mateo 25:9.) ¿Por qué no pudieron haber dado a las otras un poco de su aceite? Explíqueles que el diseño de las lámparas judías, con sus bordes hacia adentro, no permite pasar el aceite de una a otra (véase la ilustración al final de la lección). En la parábola, el aceite en las lámpara de las vírgenes prudentes representa su modo de vivir correctamente y su obediencia. Cada uno de nosotros abastece su propia lámpara, la cual representa nuestra propia manera de vivir en forma obediente y correcta. Las bendiciones con que nuestro Padre Celestial recompensa nuestras buenas acciones no pueden darse a los desobedientes.
- ¿Qué les sucedió a las cinco vírgenes que no estaban preparadas? (Mateo 25:10–12.) ¿Qué aconteció con las cinco que estaban preparadas? ¿Por qué es importante que nos preparemos para la Segunda Venida? ¿Cómo podemos llenar nuestras lámparas con aceite?

Lea la siguiente cita del élder Bruce R. McConkie: “Al cumplir con los mandamientos de nuestro Dios y vivir conforme a Sus leyes nos preparamos individualmente para presentarnos ante Él... El Evangelio en su plenitud, restaurado en estos últimos días, se ha dado para preparar a un pueblo para la segunda venida del Hijo del Hombre” (*The Millennial Messiah*, pág. 572).

Pida a los niños que lean Mateo 24:36 y 25:13. Explíqueles que al igual que las diez vírgenes no sabían la hora exacta en la que llegaría el esposo, tampoco nosotros sabemos precisamente cuándo vendrá Jesús nuevamente.

- ¿Qué sucederá cuando regrese Jesús a la tierra? (D. y C. 45:56–57; 63:53–54.) ¿Qué bendiciones recibirán aquellos que estén espiritualmente preparados? (D. y C. 38:30.)

Usted podría emplear la actividad complementaria N° 2 como repaso y aplicación de esta lección.

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Analice brevemente la siguiente información para familiarizar a los niños con la segunda venida de Jesucristo:

Quando Jesús se despidió de Sus apóstoles en Jerusalén, dos ángeles les dijeron que Él vendría otra vez. (Hechos 1:9–11.)

Solamente nuestro Padre Celestial sabe cuándo tendrá lugar la Segunda Venida. (Mateo 24:36.)

Jesús vendrá con poder y gloria para reinar en la tierra durante mil años. (D. y C. 29:11.)

Necesitamos prepararnos para la segunda venida de Cristo. (D. y C. 33:17–18.)

Los justos que están preparados para la segunda venida de Jesús estarán con Él en aquel gran día y vivirán para siempre en la presencia de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. (D. y C. 76:62–63.)

2. Entregue a cada niño una copia de la ilustración de la lámpara que se encuentra al final de la lección o dibuje una lámpara en la pizarra. Pídales que escriban encima de sus lámparas o que mencionen cosas para escribirlas usted en la pizarra, que llenarán sus lámparas espirituales (tales como dar su testimonio, aprender el Evangelio, prestar servicio al prójimo, pagar los diezmos, vivir dignamente para tener la compañía del Espíritu Santo, orar, cumplir con los llamamientos en la Iglesia, etc). Ayúdeles a comprender que éstas son cosas que cada uno debe obtener o hacer para tener aceite en su lámpara como lo hicieron las vírgenes prudentes.

Compare lo que los niños escribieron en sus lámparas con las ideas del presidente Spencer W. Kimball: “En nuestras vidas, el aceite de la preparación se acumula gota a gota por medio de una vida de rectitud. La asistencia a las reuniones sacramentales les agrega aceite a nuestras lámparas, gota por gota a través de los años. El ayuno, la oración familiar, la orientación familiar, el control de los apetitos de la carne, la predicación del Evangelio, el estudio de las Escrituras—cada acto de dedicación y



# La parábola de los talentos

## Lección 26

---

**Objetivo** Que los niños sientan el deseo de utilizar sus talentos en beneficio de otras personas y de ellos mismos.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 25:14–30 y Doctrina y Convenios 60:2–3, 82:3. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Tiras de papel en las cuales haya escrito un talento específico en cada una, tales como: “Tú tienes talento para llegar a ser un gran violinista”, “Tú tienes talento para hacer amigos”, “Tú tienes talento para ser un buen orador”, “Tú tienes talento para ser un buen jugador de fútbol”, “Tú tienes talento para ser un gran pacificador”, “Tú tienes talento para ser un buen líder”, “Tú tienes talento para ser un gran misionero”, “Tú tienes talento para hacer felices a los demás”, etcétera. Antes de que los niños entren al salón de clases, doble las tiras de papel y colóquelas con cinta adhesiva en varios lugares donde los alumnos puedan encontrarlas. No reconozca los talentos como pertenecientes a ningún niño en particular.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Informe a los niños que, escondidos en diversos lugares del salón, hay mensajes especiales para ellos. Pida a un niño que busque uno de esos mensajes y lo lea en voz alta. Pregunte luego a ese mismo niño qué podría hacer para cultivar dicho talento. Haga que cada uno de los niños tome su turno y aliéntelos a pensar en varias maneras de desarrollar cada talento. Explíqueles que esta lección les enseñará cuán importante es cultivar nuestros talentos.

Relato de las Escrituras De la lección 25, repase la definición de lo que es una parábola. Enseñe a los niños la parábola de los talentos que se encuentra en Mateo 25:14–30. (En la sección “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias sobre cómo hacerlo.) En esta parábola, los talentos se refieren a ciertas sumas de dinero en moneda, mientras que para nosotros significan ciertas habilidades que podemos desarrollar para bendecir y ayudar a otras personas.

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué dio el amo una cantidad diferente de talentos a cada uno de sus siervos? (Mateo 25:15.) ¿En qué se diferencian nuestros talentos de los de nuestros amigos? ¿En qué se diferencian de los talentos de nuestros familiares? ¿Por qué nos da nuestro Padre Celestial distintos dones a cada uno de nosotros? (D. y C. 46:12.) ¿Cómo podemos demostrarle nuestro agradecimiento al Señor por los talentos particulares que hemos recibido de Él? (D. y C. 46:11.)
- ¿Qué hicieron con su dinero los siervos que recibieron de su amo cinco talentos y dos talentos, respectivamente? (Mateo 25:16–17.) ¿Cómo fue que pudieron duplicar su dinero? ¿De qué manera el trabajar diligentemente podría ser una bendición para nosotros?
- ¿Qué hizo con su dinero el siervo a quien su amo le había dado sólo un talento? (Mateo 25:18.) ¿Por qué hizo eso? (Mateo 25:24–25.) ¿Por qué es que algunas personas no desarrollan los talentos que poseen? ¿Qué sucede con los talentos de una persona si ésta no los cultiva?
- Cuando el amo regresó y pidió a sus siervos que le dieran un informe, ¿qué le dijo al siervo a quien le había dado cinco talentos? (Mateo 25:21.) ¿Qué le dijo a quien le había dado dos talentos? (Mateo 25:23.) ¿Cómo hemos de ser bendecidos si nos esforzamos en desarrollar nuestros talentos? ¿Han sido ustedes bendecidos por los talentos y las habilidades de otras personas?
- ¿Por qué dio el amo la misma recompensa tanto al siervo a quien había dado cinco talentos como a quien había dado dos talentos? (Mateo 25:21, 23.)
- ¿Qué dijo el amo al siervo a quien había dado un talento? (Mateo 25:26–27.) ¿Por qué se disgustó el amo con este siervo? ¿Qué castigo le impuso por haber escondido su talento? (Mateo 25:28, 30.) ¿Por qué es más importante la forma en que empleamos nuestros talentos y habilidades que el número y la naturaleza de éstos?
- ¿Por qué dio el amo al siervo que tenía diez talentos el único talento del otro siervo? ¿Fue justo eso? ¿Por qué? Explique a los niños que cuanto más empleamos nuestros talentos, más nos serán agregados. Si no hacemos nada con nuestros talentos, los perderemos. (Véase Mateo 25:29; D. y C. 60:2–3.) Ayude a los niños a entender que aquellas personas que parecen tener pocos talentos, si los utilizan cabalmente, también recibirán muchas bendiciones.
- ¿Qué trataba de enseñarnos Jesús con la parábola de los talentos? Ayude a los niños a comprender que el Señor nos ha dado talentos, habilidades y oportunidades (tales como el pertenecer a Su Iglesia). Él espera que utilicemos todas estas cosas para que mejoremos nuestra vida y sirvamos a nuestros semejantes. También quiere que le demos nuestra gratitud cultivando nuestros talentos.

- ¿Qué más espera el Señor de nosotros, como miembros de Su Iglesia? (D. y C. 82:3.)
- ¿En qué forma utilizamos nuestros talentos en la Iglesia? ¿De qué manera el aceptar los llamamientos y las responsabilidades en la Iglesia nos ayuda a aumentar nuestros talentos? (Véase la actividad complementaria N° 5.)
- ¿Cuándo y a quién habremos de dar cuenta acerca de lo que hemos hecho con los dones y talentos que hemos recibido? ¿Qué les agradecería poder declarar entonces? ¿Cómo se sentirían si el Señor les dijera: 'Bien, buen siervo y fiel' (Mateo 25:21)?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que mencionen tantas clases de talentos como les sea posible y anótelos en la pizarra a medida que lo hagan. Aliéntelos para que incluyan algunas cualidades personales, tales como saber escuchar, amar al prójimo, ser optimista, etc.
2. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídeles que hagan una lista de sus propios talentos, advirtiéndoles que no deben permitir que los demás miembros de la clase vean esa lista. Luego pídeles que, por turno, cada uno mencione un talento. A medida que vayan haciéndolo, haga que agreguen a su lista los talentos que aún no hayan anotado y entonces hágalas las siguientes preguntas:

- Si algún miembro de la clase mencionó algo que ustedes no anotaron en sus listas, ¿cómo podrían desarrollar ese talento?
- Si los miembros de la clase no mencionaron algo que forma parte de las listas que ustedes han hecho, ¿cómo podrían desarrollar ese talento?

Asigne a cada uno de los niños el cometido de escoger uno de sus propios talentos y decidir cómo habrán de cultivarlo y emplearlo durante la semana siguiente.

3. Cuénteles el siguiente relato acerca del presidente Heber J. Grant:

“Cuando ingresé al club de béisbol, los muchachos de mi edad y otros algo mayores jugaban en el equipo [de los mejores]; los que eran más jóvenes que yo lo hacían en el segundo [equipo], mientras que los más jóvenes de todos jugaban en el tercero, y yo con ellos. Una de las razones era porque yo no alcanzaba a arrojar con suficiente fuerza la pelota de una base a la otra. Otra razón era porque tampoco tenía la fortaleza necesaria para correr o para pegarle bien a la pelota con el bate. Cada vez que agarraba la pelota, los muchachos por lo general me gritaba: ‘¡Lánzala aquí, tonto!’

“Mis compañeros se burlaban tanto de mí que solemnemente me propuse que habría de jugar con el mejor equipo y ganar el campeonato del Territorio de Utah.

“...Ahorré un dólar y lo invertí comprando una pelota de béisbol. Dedicé innumerables horas practicando con ella en el granero del obispo Edwin D. Woolley... Con frecuencia solía dolerme tanto el brazo que apenas si podía dormir en la noche. Pero continué practicando y finalmente logré integrar el



segundo equipo de nuestro club. Más tarde, ingresé a otro club mejor y, con el tiempo, integré en el mejor equipo que ganó el campeonato del territorio” (*Gospel Standards*, págs. 342–343).

4. La siguiente era una de las citas preferidas del presidente Heber J. Grant. Analice con los niños su significado y aliéntelos a memorizarla.

“Aquello que persistimos en hacer se va convirtiendo en algo cada vez más fácil para nosotros; y no es que cambie su naturaleza, sino que nuestra capacidad va aumentando” (*Gospel Standards*, pág. 355).

5. Pida a los niños que piensen en algunas de las responsabilidades que los miembros reciben en la Iglesia. Entrégueles una hoja de papel y un lápiz para que cada uno anote una responsabilidad o asignación particular (cada niño podría anotar más de una). Haga que coloquen sus hojas de papel en una caja o en un frasco. Pídales luego que, por turno, vayan sacando una de las hojas y mencionen qué talentos podrían desarrollar si aceptaran tal asignación o responsabilidad. Anote en la pizarra los talentos que vayan mencionando para ver cuántos logran describir.

---

## Conclusión

Testimonio	Expréseles su testimonio acerca del gozo que se obtiene cuando empleamos los talentos que Dios nos ha dado para bendecir a los demás. Dígales cuánto anhela sentir el gozo de regresar a nuestro Padre Celestial con el conocimiento de haber utilizado bien sus talentos.
Sugerencias de lectura en el hogar	<p>Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 25:14–30 como repaso de la lección de hoy.</p> <p>Pida a uno de ellos que ofrezca la última oración.</p> <p>Nota: Una actividad complementaria para la lección 27 requiere que se pida a un miembro de la presidencia de la Sociedad de Socorro o del obispado que hable con los niños en cuanto al servicio compasivo que brinda la Sociedad de Socorro. Si desea utilizar esta actividad, consulte con tiempo a la persona correspondiente y explíquelo lo que necesita de ella.</p>

# La parábola de las ovejas y los cabritos

## Lección 27

---

**Objetivo** Enseñar a los niños que el servicio al prójimo nos ayuda a prepararnos para cuando Jesucristo nos juzgue.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 25:31–46. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar sus lecciones,” págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Jacob 2:17–19; Mosíah 4:16, 26; y Doctrina y Convenios 104:17–18.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Láminas 7-26, El Juicio Final (mural del Templo de Washington), y 7-25, La Segunda Venida (Las bellas artes del Evangelio 238; 62562).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Invite a los niños a que comenten con la clase algo que hicieron durante la semana anterior para cultivar o utilizar un talento en beneficio de los demás.

**Actividad para captar la atención**

Describa a la clase las siguientes circunstancias u otras similares (situaciones que sean comprensibles para los niños) y pregúnteles qué piensan que deberían hacer en cada caso.

Un niño pequeño tiene sed pero no puede alcanzar el agua.

Conocen a un niño que hace varias semanas que no asiste a la Iglesia.

Conocen a alguien que no tiene lo suficiente para comer.

Conocen a alguien que no tiene un buen abrigo y hace ahora mucho frío.

Conocen a alguien que hace mucho tiempo que está en su casa muy enfermo o con impedimentos físicos.

- ¿Qué desearía Jesús que hicieran ustedes? ¿Por qué creen que deben ayudar a otras personas en tales circunstancias?

Recuerde a los niños lo que aprendieron en las dos lecciones anteriores acerca de las dos parábolas que Jesús empleó para enseñar a la gente en cuanto a Su segunda venida. En esta lección aprenderán la tercera parábola del capítulo 25 de Mateo y las tres en conjunto nos enseñan cómo podemos prepararnos para cuando venga Jesús y seamos juzgados. Una de las mejores maneras de prepararnos es mediante el servicio al prójimo.

Relato de las Escrituras

En el momento oportuno mientras les enseña la parábola de las ovejas y los cabritos, muéstreles las láminas El Juicio Final y La Segunda Venida (Mateo 25:31–46). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué acontecerá cuando Jesús venga nuevamente?
- Jesús nos enseña que, cuando Él venga nuevamente, separará las naciones como un pastor separa las ovejas de los cabritos. (Mateo 25:32.) En esta parábola, ¿a quiénes representan las ovejas? (Mateo 25:33–36.) ¿A quiénes representan los cabritos? (Mateo 25:33, 41–43.) ¿Por qué separará Jesús las ovejas de los cabritos? ¿Cuál es la principal diferencia entre las ovejas y los cabritos?
- ¿Qué quiso decir Jesús cuando declaró que aquellos que están a su derecha son los que lo alimentaron, lo vistieron, etc.? (Mateo 25:37–40.) ¿Quiénes son Sus “hermanos más pequeños”?
- ¿Qué clase de servicio prestaron los justos? (Mateo 25:35–37.) ¿Qué se requiere que hagamos para poder ser contados entre las ovejas del Señor? Pida a los niños que piensen acerca de algunas formas en que podrían brindar tales actos de servicio. Mencióneles algunos ejemplos de servicio que usted haya observado e invítelos a que comenten lo que ellos también hayan presenciado.
- Si servimos al prójimo, ¿cuál será nuestra recompensa? (Mateo 25:34, 36.) ¿Qué les sucederá a aquellos que no brindan servicio a los demás? (Mateo 25:41, 46.)
- ¿A quién debemos prestar servicio? ¿A quién o quiénes conocemos que podríamos ayudar mediante nuestro servicio? (Mateo 25:40; véase también Mosiah 4:16.) (Véase la actividad complementaria N° 1.)
- ¿Cómo prestó servicio Jesús a otras personas? (Repase algunos relatos de las Escrituras de las veces en las Jesús sanó a los enfermos, bendijo a los niños, alimentó a multitudes de personas, etc. Recálqueles el amor que Jesús demostró por la gente al efectuar esos actos de servicio.) ¿Cómo podría Su ejemplo de prestar servicio a otras personas ayudarles a ustedes?
- ¿Cómo podemos bendecir a los demás mediante nuestro servicio? ¿Cómo les ha bendecido a ustedes su servicio al prójimo? Al prestar servicio a otras personas, ¿qué sienten hacia ellos?

Usted podría emplear la actividad complementaria N° 4 a fin de alentar a los niños a aplicar esta lección en su vida personal.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

## 1. Relate y analice con los niños la siguiente historia:

“Son muchos los recuerdos que tengo de los años de mi infancia, entre ellos, la expectativa con que aguardábamos el almuerzo de los domingos. Precisamente en el momento en que mis hermanos y yo llegábamos a un estado irreversible de total e insaciable apetito y nos sentábamos ansiosamente a la mesa, atraídos por el aroma de la carne asada, mi madre me pedía: ‘Tommy, antes de comenzar a comer, lleva este plato de comida al señor Bob; y no te demores.’ ...Después de llamar [a su puerta], esperaba impaciente a que con sus lentos pasos llegara hasta la puerta; le entregaba el plato de comida, y él me devolvía el plato limpio del domingo anterior y me ofrecía unas monedas como recompensa por mis servicios; mi respuesta era siempre la misma: ‘No puedo aceptar dinero. Mi madre me daría una paliza.’ Entonces [él]... me decía: ‘Tommy, tu madre es una mujer maravillosa. Dale las gracias.’ ...También recuerdo que el almuerzo de los domingos parecía tener un sabor mucho más delicioso después de cumplir con aquel encargo” (“Las largas filas de los solitarios”, Liahona, septiembre de 1992, pág. 4).

## 2. Haga los arreglos necesarios para que una de las hermanas de la presidencia de la Sociedad de Socorro o un miembro del obispado venga a la clase y explique a los niños el servicio compasivo que brinda la Sociedad de Socorro. Pida a dicha persona que explique cómo la Iglesia ayuda a los necesitados y de qué manera se utilizan las ofrendas de ayuno.

## 3. Entregue a cada niño una hoja de papel y un lápiz y pídeles que hagan una lista de las diversas maneras de prestar servicio a otras personas, ya sea en su propio hogar o en la comunidad. Déles el cometido de realizar por lo menos un acto de servicio esta semana.

## 4. Analice con los niños la siguiente cita:

“Un Dios sabio y justo se sentará para juzgar a todos los hombres... Los malvados podrán prosperar por un tiempo, los rebeldes parecerán beneficiarse como resultado de sus transgresiones, pero se aproxima la hora cuando ante el tribunal de la justicia, todos los hombres serán juzgados, ‘cada uno según sus obras’ (Apocalipsis 20:13). No habrá quien pueda ‘disimular’ nada. En ese día nadie escapará del castigo de sus hechos; ninguno dejará de recibir las bendiciones que haya ganado. Además, la parábola de las ovejas y los cabritos nos da la certeza de que se hará justicia completa” (Spencer W. Kimball, *El milagro del perdón*, pág. 313).

## 5. Prepare dos cajas o envases. A una póngale un rótulo que diga “Ovejas” y a la otra uno que diga “Cabritos,” y coloque la primera a su derecha y la otra a su izquierda. En pequeñas hojas de papel por separado anote algunas buenas acciones y otras malas, incluso acciones cuya naturaleza no sea muy obvia. Pida a los niños que, por turno, lean lo que haya anotado y decidan si se trata de una acción propia de una “oveja” o de un “cabrito” y luego coloquen las hojas en la caja que corresponda.

Utilice las acciones que se describen a continuación o formule otras que estime apropiadas:

Decir la verdad a los padres.

No admitir que hemos cometido un error.

Pelear con un hermanito o hermanita.  
Decir “Lo siento mucho” cuando ofendemos a alguien.  
Decir la verdad sólo a medias.

6. Ayude a los niños a aprender de memoria Mateo 25:40.

7. Lean o canten la letra de la canción “Yo trato de ser como Cristo”  
(*Canciones para los niños*, pág. 40).

---

## Conclusión

Testimonio

Expresa su testimonio de que Jesús quiere que sirvamos al prójimo y que seremos bendecidos cada vez que lo hagamos. Hable con los niños sobre lo que usted siente y piensa acerca de las oportunidades que tiene de prestar servicio a los demás.

Sugerencia de lectura en el hogar

Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 25:35–40 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Jesucristo levanta a Lázaro de entre los muertos

Lección  
**28**

---

**Objetivo** Que los niños entiendan que, por ser el Hijo de Dios, Jesucristo tiene poder sobre la muerte.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Juan 11:1–46. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Repase Lucas 7:11–17; 8:41–42, 49–56.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Una ramita u hoja de una planta recién cortada y otra que esté seca (o un dibujo de ambas).
  - c. Las láminas 7-27, “Jesús levanta a Lázaro de la muerte” (Las bellas artes del Evangelio 222; 62148) y 7-18, “Jesús bendice a la hija de Jairo” (Las bellas artes del Evangelio 215; 62231).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Muestre a los niños la ramita u hoja fresca y la seca. Pídales que hablen acerca de la diferencia que hay entre ambas.

- ¿Hay algo que podamos hacer para que la ramita seca sea como la fresca?
- Ahora que la ramita fresca ha sido cortada de la planta, ¿qué le sucederá?
- ¿Quién tiene el poder para devolverle la vida a algo que está muerto?

Explique a los niños que Jesús tiene el poder para vencer la muerte. Él le devolvió la vida a muchos que habían muerto.

Relato de las Escrituras

Repase brevemente los relatos de cuando Jesús hizo revivir al hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11–17) y a la hija de Jairo (Lucas 8:41–42, 49–56). Enseñe entonces a los niños el relato de cuando Jesús levantó a Lázaro de entre los muertos, según se encuentra en Juan 11:1–46. Muéstrelas las láminas en los momentos apropiados. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explíqueles que cuando Jesús levantaba a la gente de entre los muertos, realizaba milagros que testificaban que Él era el Hijo de Dios y que tenía poder sobre la muerte. Señale que era una costumbre judía que, cuando alguien moría, los vecinos y

amigos se lamentaban junto con los familiares del difunto durante varios días, y que por eso muchos se encontraban acompañando a Marta y a María después de la muerte de Lázaro y pudieron presenciar el gran milagro efectuado por Jesús.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Cuando Jesús se enteró de que Lázaro se hallaba enfermo, ¿cuánto tiempo esperó para trasladarse a Betania? (Juan 11:6.) ¿Cuánto tiempo había permanecido el cadáver de Lázaro en el sepulcro para cuando llegó Jesús allí? (Juan 11:17.) ¿Por qué esperó Jesús tanto tiempo para ir allí? (Para que todos estuvieran seguros de que Lázaro estaba realmente muerto y que cuando Jesús lo reviviera pudieran recibir un fuerte testimonio de Su poder divino y de Su misión en la tierra [Juan 11:14–15].)
- ¿Qué hicieron Marta y María cuando llegó Jesús? (Juan 11:21–22, 32.) ¿Qué pensó Marta cuando Jesús le dijo que Lázaro resucitaría? (Juan 11:23–24). ¿Cuál fue el testimonio de Marta aun antes de que viera a su hermano levantarse de la tumba? (Juan 11:27.)
- ¿Por qué oró Jesús al Padre Celestial antes de resucitar a Lázaro? (Juan 11:41–42.) ¿Qué deseaba Jesús que la gente comprendiera? (Que Él había sido enviado por nuestro Padre Celestial.)
- ¿Qué le dijo Jesús a Lázaro? (Juan 11:43.) ¿Qué sucedió entonces? ¿Cómo estaba vestido Lázaro? (Juan 11:44.)
- ¿Cómo se sintieron María, Marta y las demás personas al presenciar este milagro? ¿Cómo se habrían sentido ustedes si hubieran estado presentes allí? ¿Qué hizo la gente después de presenciar el milagro? (Juan 11:45–46.) Si hubieran visto a Lázaro salir del sepulcro, ¿en qué forma habría afectado ello el testimonio que tienen ustedes de Jesús?
- ¿Por qué pudo Jesús resucitar a Lázaro? ¿Cómo se sienten al saber que Jesús tiene el poder para resucitar a alguien? ¿De qué manera nos ayuda este milagro a saber que Jesús es el Hijo de Dios? (Juan 11:4.)
- ¿Qué hizo Jesús tiempo después que demostró que tenía poder sobre la muerte? (Resucitó de los muertos. Ayude a los niños a comprender que aunque Lázaro fue resucitado, siguió siendo mortal y tuvo que morir otra vez. Cuando las personas sean resucitadas, vivirán para siempre.)
- ¿Qué quiso decir Jesús al declarar que Él era “la resurrección y la vida”? (Juan 11:25.) ¿Qué significa esto para nosotros?

Explique a los niños que Jesús no solamente tiene el poder para revivir a los muertos, como hizo con Lázaro, sino que también tiene un poder aún mucho más importante, el de resucitar a todos a la inmortalidad. Toda persona nacida en la tierra será resucitada. Asimismo, por medio de Su expiación, Jesús tiene el poder para dar la vida eterna a todo aquel que le obedezca y lo siga. Él es para todos nosotros la fuente de la resurrección y la vida eterna.

## Cometido

Dé a los niños el cometido de contar a alguien durante la semana próxima la historia de cuando Jesús resucitó a Lázaro.

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Haga que los niños se imaginen que son María, Marta, Lázaro y los judíos que estuvieron presentes cuando Jesús levantó a Lázaro de entre los muertos. Pida que uno de ellos los entreviste para que relaten lo acontecido, lo que presenciaron y pensaron cuando vieron a Lázaro salir del sepulcro, así como también lo que sintieron en cuanto a Jesús.
2. En hojas de papel escriba acontecimientos, como los siguientes, en los cuales alguien haya testificado que Jesucristo es el Hijo de Dios. En otras hojas de papel escriba los pasajes de las Escrituras que describen esos hechos:

Acontecimiento: Nació Jesús.

Escritura: Un ángel dijo: "...os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor" (Lucas 2:11).

Acontecimiento: Jesús fue bautizado.

Escritura: Vino una voz de los cielos que decía: "Tú eres mi Hijo amado"; y el Espíritu de Dios descendió en forma de paloma (Marcos 1:9–11).

Acontecimiento: Jesús caminó sobre las aguas.

Escritura: Los discípulos de Jesús en la barca dijeron: "Verdaderamente eres Hijo de Dios" (Mateo 14:25–27, 32–33).

Acontecimiento: Jesús sanó a un hombre ciego.

Escritura: "Y [el hombre] dijo: Creo, Señor [que eres el Hijo de Dios]; y le adoró" (Juan 9:32, 35–38).

Acontecimiento: Pedro testificó acerca de Cristo.

Escritura: Cuando Jesús preguntó a Sus discípulos quién decían ellos que era Él, Pedro dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16:13–16).

Acontecimiento: José Smith recibió su primera visión.

Escritura: Nuestro Padre Celestial dijo: "Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!" (José Smith–Historia 1:17).

Coloque las hojas de papel en el suelo o sobre la mesa sin un orden determinado. Pida a uno de los niños que tome dos hojas de papel y trate de coordinar el acontecimiento con el pasaje de Escritura correspondiente. Si ambas hojas de papel no concuerdan, vuelva a colocarlas donde estaban y haga que otro niño tome su turno. Si se coordinan todas las hojas de papel antes de que todos los niños de la clase hayan participado en la actividad, repita el juego de nuevo.

3. Ayude a los niños a memorizar Juan 11:25.



---

## Conclusión

Testimonio	Expresa su testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios y de que tiene poder sobre la muerte. Expresa su amor por el Salvador y la gratitud que siente por Su expiación, la cual ha hecho posible que todos resucitemos y obtengamos la vida eterna.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Juan 11:39–46 como repaso de esta lección. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La entrada triunfal de Jesucristo y la Última Cena

## Lección 29

---

**Objetivo** Que los niños comprendan la importancia de participar de la Santa Cena como recordatorio de acordarnos siempre de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 21:1–11; Marcos 14:12–26; Lucas 19:29–38; 22:15–20; y Doctrina y Convenios 20:77, 79. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: la introducción y el versículo 2 de la sección 27 de Doctrina y Convenios, y *Principios del Evangelio*, capítulo 23.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Varios ejemplares de Doctrina y Convenios.
  - c. Una hoja de papel y un lápiz para cada niño (optativo).
  - d. Las láminas 7-28, “La entrada triunfal,” (Las bellas artes del Evangelio 223; 62173) y 7-29, “La Última Cena,” (Las bellas artes del Evangelio 225; 62174).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Separe la clase en grupos y pida a los niños que piensen en cosas que podrían hacer en sus respectivos hogares cuando sus familias estén por recibir alguna visita, tales como limpiar la casa, preparar una comida especial, etc. Pida a cada uno de los grupos que, por turno, haga una representación dramática de lo que harían, mientras los demás miembros de la clase tratan de adivinar lo que eso representa.

- Si el Salvador estuviera por venir a su casa, ¿qué harían para prepararse? Explique a los niños que esta lección les enseñará lo que la gente hizo una vez para preparar al Señor una especial bienvenida a fin de demostrarle cuánto lo honraban y respetaban.

Relatos de las Escrituras y preguntas para analizar y aplicar

Exhiba la lámina “La entrada triunfal”. Relate a los niños la historia de la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén (Mateo 21:1–11; Lucas 19:29–38). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

- ¿Qué hizo la gente cuando se enteró de que Jesucristo se acercaba a la ciudad? (Mateo 21:8–9). ¿Qué sentían ellos por Jesús? ¿Cómo se habrían sentido ustedes si hubieran estado allí?

- ¿Por qué exclamaba la gente “¡Hosanna!” al entrar en Jerusalén con Jesús? (Ayude a los niños a entender que ésa era la manera de alabar y adorar a Jesús y demostrarle que creían que Él era el Hijo de Dios.) ¿Cómo adoramos en la actualidad a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo? (Al asistir a la reunión sacramental, leer las Escrituras, cantar himnos de alabanza, orar y participar de la Santa Cena.)

Enseñe a los niños el relato de la Última Cena tal como se encuentra en Marcos 14:12–26 y Lucas 22:15–20. Muéstreles la lámina “La Última Cena.” Explíqueles que la cena de la Pascua era una ceremonia especial mediante la cual todos los años la gente rememoraba la ocasión en que el ángel destructor pasó de largo por las casas de sus antepasados en Egipto y no le quitó la vida a sus hijos primogénitos (véase Éxodo 12:21–30).

- ¿Por qué llamamos la Última Cena a esta comida de la Pascua? (Lucas 22:15–18.) ¿Qué hizo Jesús en esa ocasión? (Marcos 14:22–24.) ¿Por qué lo hizo? (Para enseñar la importancia de Su sacrificio expiatorio; instituyó la Santa Cena como ordenanza para que siempre lo recordemos, a Él y Su Expiación.)
- ¿Qué dijo Jesús que representaba el pan? (Marcos 14:22.) ¿Qué dijo Jesús que representaba el vino? (Marcos 14:23–24.) Explique a los niños que en la actualidad empleamos agua en lugar del vino.) Ayúdelos a entender que el pan y el agua son símbolos o recordatorios del cuerpo y de la sangre de Jesucristo.
- ¿En qué sentido fue la Última Cena similar a nuestra ordenanza sacramental en la actualidad? Recuerde a los niños que así como Jesús partió y bendijo el pan, y después distribuyó el pan y el vino entre Sus discípulos, los poseedores del sacerdocio efectúan en la actualidad la misma ordenanza. Usted podría aprovechar esta oportunidad para ayudar a los varones de la clase a comprender que, cuando reciban el Sacerdocio Aarónico, se les conferirá la autoridad para representar a Cristo durante la Santa Cena.

Si alguno de los niños preguntase por qué empleamos agua en lugar de vino, explíqueles lo que dice Doctrina y Convenios 27:1–2.

- Pida a los niños que lean Doctrina y Convenios 20:77, 79. ¿Qué nos dicen estos dos pasajes de las Escrituras? Explíqueles que Jesús reveló las palabras de las oraciones sacramentales y que los presbíteros tienen la responsabilidad de repetir las tal cual se encuentran en Doctrina y Convenios.
- Cuando decimos “amén” al cabo de las oraciones sacramentales y participamos de la Santa Cena, ¿qué prometemos hacer? ¿Qué nos promete el Señor a cambio de ello? ¿Por qué es importante que recordemos siempre a Jesucristo? ¿Qué podrían hacer ustedes para recordar siempre al Salvador? (Véase la actividad complementaria N° 3.)

---

### **Actividad complementaria**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Repase los convenios bautismales de la lección 6. Explique a los niños que las promesas contenida en las oraciones sacramentales son las mismas

que las del convenio del bautismo. Cuando participamos de la Santa Cena, estamos renovando nuestros convenios bautismales. Usted podría mostrarles tiras de papel con las siguientes frases:

Yo prometo  
 tomar sobre mí el nombre de Cristo  
 recordarle siempre  
 guardar Sus mandamientos.

El Señor me promete que  
 siempre tendré Su Espíritu conmigo.

2. Pregunte a los niños si sus nombres les fueron dados por alguna razón en particular. A los niños cuyos nombres les fueron dados en honor o memoria de otros, pídeles que digan cómo se sienten al respecto. A los que tengan un nombre especial de la familia, pregúnteles qué significa para ellos tener ese nombre. Luego hable con ellos en cuanto a lo que significa tomar sobre nosotros el nombre de Cristo al bautizarnos en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Hágales entender que nuestras acciones como miembros de la Iglesia deben estar en armonía con nuestra condición de discípulos de Jesucristo.
3. Pida a los niños que hagan una lista de cosas por medio de las cuales podemos recordar a Jesús, tanto durante la Santa Cena como en nuestra vida cotidiana. Algunas sugerencias podrían ser:

Durante la Santa Cena:

- Pensar en cómo Él sufrió y murió por nosotros.
- Pensar en las palabras de un himno sacramental.
- Pensar en relatos de la vida de Jesús (pídeles que sugieran historias específicas).
- Pensar en una de las enseñanzas de Jesús que deseemos adoptar en nuestra vida o qué podemos hacer para vivirla mejor.
- Pensar en los convenios bautismales.

En nuestra vida cotidiana:

- Orar cada día a nuestro Padre Celestial en el nombre de Jesucristo.
- Obedecer a nuestros padres.
- Ser bondadosos con los miembros de nuestra familia.
- Leer las Escrituras.
- Obedecer los mandamientos.
- Ser reverentes en los lugares sagrados.
- Ayudar a los necesitados.
- Asistir a las reuniones de la Iglesia.

Usted podría pedir a los niños que escriban una de estas sugerencias en un papel y lo conserven durante la semana como recordatorio.

4. Con el fin de analizar con los niños el propósito de los himnos sacramentales, hágales las siguientes preguntas:
  - ¿Por qué cantamos un himno antes de que se bendiga la Santa Cena?
  - ¿Acerca de quién nos habla el himno sacramental?

Aliente a los niños para que cada domingo escuchen con atención las palabras de los himnos sacramentales. Usted podría cantar uno de esos

himnos con los miembros de la clase o hacerles escuchar una grabación de un himno sacramental mientras todos escuchan en silencio y piensan en Jesús. Podría utilizar “Tan sólo con pensar en ti” (*Himnos*, N°. 76). Quizás podría asimismo pedir a la directora de música que escoja ese himno para la próxima reunión sacramental.

5. Canten o lean la letra del himno “Nos reunimos, Padre, hoy” (*Himnos*, N°. 115).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresé su testimonio acerca de Jesucristo y Su amor por cada uno de nosotros. Recalque el hecho de que el recordarle siempre nos ayudará a tomar decisiones correctas a fin de que algún día podamos estar nuevamente con Él. Aliéntelos a pensar en el Salvador cada vez que participen de la Santa Cena y al mismo tiempo que le prometan que vivirán como Él espera que lo hagan.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Marcos 14:12–26 como repaso de esta lección.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños aprendan a amar a Jesucristo, su Redentor, por el sufrimiento que padeció y por Su expiación para redimirlos del pecado.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 26:36–46, Lucas 22:40–46, Juan 3:16, 15:12–13, Mosiah 3:7 y Doctrina y Convenios 19:15–18. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: 2 Nefi 9:21–22, Alma 34:49, Doctrina y Convenios 76:41–42, y *Principios del Evangelio*, capítulo 12.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones:
    - ¿Qué es la Expiación?
    - ¿Por qué necesitamos la Expiación?
    - Todos habremos de morir.
    - Todos pecamos.
    - Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor.
    - Jesucristo nunca cometió un pecado.
    - Jesucristo tiene el poder para vencer la muerte.
  - c. Las láminas 7–1, Jesús el Cristo (Las bellas artes del Evangelio 240; 62572) y 7–30, Jesús ora en Getsemaní (Las bellas artes del Evangelio 227; 62175).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pregunte a los niños si alguno de ellos querría contar a la clase de qué manera le ayudó la lección anterior a mejorar su actitud de adoración durante la Santa Cena.

Actividad para captar la atención

Sugiera a los niños que se imaginen encontrarse en una situación similar a la siguiente (describaselas detalladamente, tratando de que parezca ser lo más verídica posible):

Díales que hagan de cuenta que la familia de cada uno está visitando a un pariente y que, desobedeciendo a sus padres, entran en una de las habitaciones de la casa a la que se les había prohibido entrar y accidentalmente rompen un objeto de mucho valor.

- ¿Cómo se sentirían?

- ¿Qué le dirían al dueño del objeto?
- ¿Qué podrían hacer para reemplazar el objeto que rompieron?
- ¿Qué harían si no tuvieran el dinero suficiente para comprar uno nuevo?  
¿Cómo podrían pagarlo?

Explíqueles que su padre los ayudará porque los ama y les dice que, si verdaderamente se arrepienten, son obedientes y pagan lo que puedan, él pagará el saldo.

- ¿Cómo se sentirían? ¿Podrían haber pagado ustedes mismos el precio total?  
¿Cómo se sentirían al recibir la ayuda de su padre?

Explíqueles que al haber escogido venir a la tierra, cada uno de nosotros necesita ayuda para regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial.

Ayúdeles a entender que, siendo que nos aman, nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen un plan para ayudarnos a hacer lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Esta lección trata acerca de una parte de ese plan: el gran sacrificio que hizo Jesucristo para pagar por nuestros pecados y vencer la muerte. A dicho sacrificio se le llama la Expiación. Muéstrelas la lámina de Jesucristo.

#### Breve repaso

Pida a los niños que repitan el Artículo de Fe N° 3 y que entonces repasen el propósito de nuestra vida terrenal y por qué la expiación de Jesucristo es necesaria para nuestra salvación. A fin de ayudarles en este repaso, utilice las tiras de papel que se indican en la sección "Preparación."

"¿Qué es la Expiación?" (La Expiación es el acto voluntario que Jesucristo efectuó de sufrir por nuestros pecados y dar Su vida en la cruz para vencer la muerte.)

"¿Por qué necesitamos la Expiación?" (Recuérdelos el plan de nuestro Padre Celestial. Elegimos venir a la tierra como seres mortales. Algún día, nuestro cuerpo físico habrá de morir.)

"Todos habremos de morir." (Necesitamos un Salvador que nos rescate de la muerte física y haga posible nuestra resurrección.)

"Todos pecamos." (El pecado nos hace indignos de volver a la presencia de nuestro Padre Celestial. Necesitamos un Redentor que pague por nuestros pecados cuando nos arrepentimos.)

"Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor." (Destaque el hecho de que Jesucristo se ofreció voluntariamente para ser nuestro Salvador y Redentor; Él estuvo dispuesto a dar Su vida por nosotros.)

"Jesucristo nunca cometió un pecado." (Porque fue perfecto, Jesucristo es la única persona que podía ser nuestro Salvador y Redentor.)

"Jesucristo tiene el poder para vencer la muerte." (Porque nunca cometió pecado alguno y es el Hijo Unigénito de Dios, Jesucristo tuvo el poder para vencer la muerte.)

Lea con la clase Juan 3:16. Invite a algunos niños para que comenten acerca de cómo se sienten al saber que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han proporcionado este maravilloso plan. Hábleles acerca de lo que siente por nuestro Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo, manifestándoles con cuánto anhelo desea regresar a Ellos y vivir algún día en Su presencia.

Relato de las Escrituras	<p>Muestre a los niños la lámina de Jesús orando en Getsemaní y enséñeles el relato de lo que sucedió en el huerto de Getsemaní, tal como se encuentra en Mateo 26:36–46, Lucas 22:40–46, y Doctrina y Convenios 19:16–18. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explíqueles que Jesús comprendía cuál era Su misión y sabía que había llegado la hora en que habría de padecer una enorme agonía y un gran dolor para expiar los pecados del mundo.</p>
Preguntas para analizar y aplicar	<p>Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué dijo Jesús al orar a Su Padre Celestial en el huerto de Getsemaní? (Mateo 26:39, 42, 44.) ¿Por qué estuvo dispuesto Jesús a cumplir el plan de nuestro Padre Celestial, a pesar de que para ello tendría que padecer un sufrimiento tan grande? (Él amaba y confiaba en Su Padre, y nos amaba a nosotros.)</li> <li>• ¿Qué le sucedió a Jesús mientras oraba en el huerto de Getsemaní? (Lucas 22:44; Mosíah 3:7.) ¿Quién se le apareció para fortalecerlo? (Lucas 22:43.)</li> <li>• ¿Por quiénes sufrió Jesús en Getsemaní? (D. y C. 19:16.) Ayude a los niños a comprender que el sufrimiento de Jesús en la cruz fue muy grande, pero que más profundo aún fue el que padeció en Getsemaní, cuando sangró por cada uno de Sus poros.</li> </ul> <p>Lea la siguiente cita del élder Marion G. Romney: “El Salvador... pagó el precio de mis pecados. Saldó la deuda de los pecados de ustedes y de los de toda alma viviente, de todo ser que haya morado o que more en la tierra” (Improvement Era, diciembre de 1953, págs. 942–943).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuán grande fue el sufrimiento de Jesús? (D. y C. 19:18.)</li> <li>• ¿Por qué estaba dispuesto Jesús a padecer estas cosas? (Juan 15:12–13.) ¿Cómo se sienten al saber que Jesús sufrió y se sacrificó por los pecados de ustedes? ¿Cómo podemos demostrarle al Señor que estamos agradecidos por la Expiación?</li> <li>• ¿Qué debemos hacer para que el sufrimiento de Jesús nos redima verdaderamente de nuestros pecados? (Arrepentirnos, ser bautizados y cumplir con nuestros convenios bautismales.) ¿En qué forma nos permitirá la Expiación de Jesucristo regresar a nuestro Padre Celestial? ¿Qué sucederá si no nos arrepentimos? (D. y C. 19:15–17.)</li> </ul> <p>Ayude a los niños a comprender que aceptamos la expiación de Jesucristo si nos arrepentimos de nuestros pecados, somos bautizados y recibimos el don del Espíritu Santo, y obedecemos Sus mandamientos. Al cumplir con esos principios, seremos perdonados y purificados del pecado a fin de poder vivir para siempre con nuestro Padre Celestial.</p>
Artículo de Fe	<p>Repase y analice con los niños el Artículo de Fe N° 3, y ayúdeles a memorizarlo.</p>



## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Prepare una lista de pasajes de las Escrituras similar a la que aparece a continuación (o podría también escribirlos en la pizarra) y otra lista, en una columna por separado con sus respectivos mensajes. Mezcle las referencias de modo que no correspondan directamente con cada mensaje. Pida a uno de los niños que busque un pasaje de las Escrituras, indique cuál es el mensaje que contiene y que trace entonces una línea conectando uno y otro. Permita que todos los niños se turnen para participar en este ejercicio.

Mateo 16:21 (El sacrificio de Jesús era necesario.)

Juan 3:16 (Jesús vino a la tierra porque Él y nuestro Padre Celestial nos aman.)

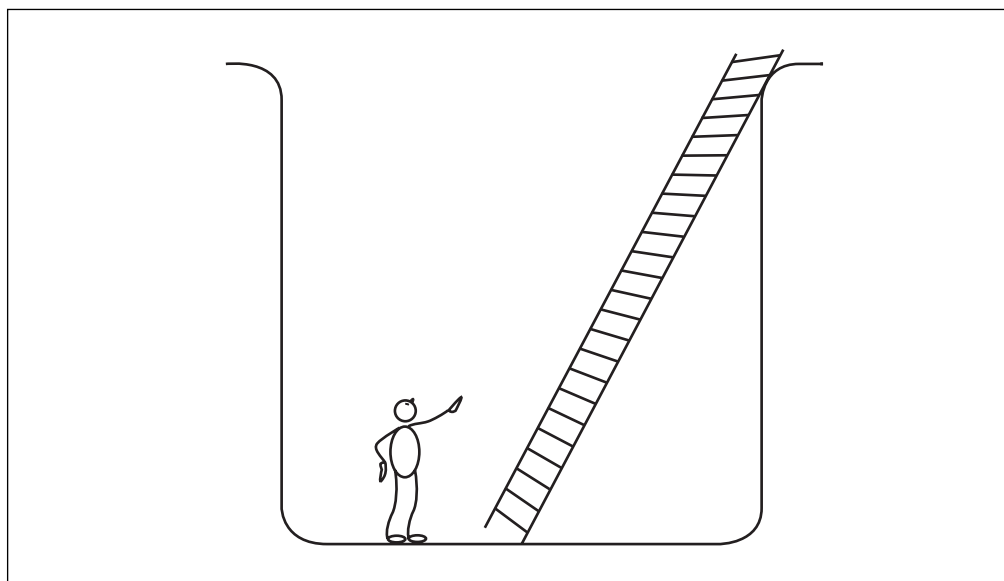
Juan 10:17–18 (Jesús tiene el poder para dar Su vida y volverla a tomar.)

1 Pedro 1:19–20 (Jesús fue escogido en los cielos para ser nuestro Salvador.)

1 Juan 1:7 (Si nos arrepentimos, la expiación de Jesucristo nos limpia de nuestros pecados.)

Doctrina y Convenios 20:29 (Podemos ser salvos en el Reino de Dios solamente si nos arrepentimos de nuestros pecados, creemos en Jesucristo y somos bautizados.)

2. Relate a los niños la siguiente historia empleando, si así lo desea, un dibujo como el siguiente:



Al andar por cierto camino, un hombre se cayó en un pozo tan profundo que no podía salir de allí. A pesar de todos sus esfuerzos, no conseguía hacerlo. Entonces empezó a suplicar que alguien lo ayudara y se regocijó cuando, al oírle, un bondadoso viajero le alcanzó una escalera por la cual pudo salir del pozo y recobrar su libertad.

Todos somos como el hombre que cayó en el pozo. Cuando pecamos, es como si cayéramos en un pozo sin poder salir de allí por nuestros propios medios. Tal como el bondadoso viajero que escuchó el clamor

de aquel hombre, nuestro Padre Celestial envió a Su Hijo Unigénito para proporcionarnos el medio de escapar. La expiación de Jesucristo podría compararse a la escalera que el viajero colocó en el pozo, porque nos provee la manera de liberarnos. Así como aquel desdichado pudo salir del pozo por medio de la escalera, nosotros debemos arrepentirnos de nuestros pecados y obedecer los principios y las ordenanzas del Evangelio para salir del pozo de los pecados y hacer que la Expiación surta efecto en nuestra vida. De tal modo, después de todo lo que podamos hacer por nosotros mismos, la Expiación hace posible que seamos dignos de regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial.

3. Lean Mosíah 14:3–5 y Alma 7:11–12. Analicen cómo Jesucristo, mediante la Expiación, no solamente padeció por nuestros pecados sino que también sufrió nuestros dolores, enfermedades y aflicciones. Él comprende perfectamente todo lo que padecemos y sufrimos en la tierra. Por medio de Su amor y compasión, nos ayudará en nuestros problemas y vicisitudes.
4. Ayude a los niños a memorizar Juan 3:16.
5. Canten o lean la letra del himno “Asombro me da,” (*Himnos*, N.º. 118).

---

## Conclusión

Testimonio	Dé su testimonio de que Jesucristo es nuestro Salvador y Redentor. Exprese su amor por Jesús y por nuestro Padre Celestial y su gratitud por habernos proporcionado la manera de vencer el pecado y la muerte para vivir nuevamente con Ellos.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 26:36–46 y Doctrina y Convenios 19:16–18 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La traición, el arresto y el juicio de Jesucristo

**Objetivo** Fortalecer en los niños el cometido de ser valientes en el testimonio que poseen de Jesucristo.

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 26:14–16, 47–27:31, y Lucas 22:47–23:25. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Escriba en tarjetas u hojas de papel por separado las siguientes palabras y frases: *Hijo de Dios, Salvador, Redentor, divino, perfecto, todopoderoso, amoroso, Creador, maestro, sanador, escupido, traicionado, acusado falsamente, abofeteado, golpeado, azotado, amarrado, burlado, coronado con espinas, condenado a morir.*
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Cinta adhesiva o lo que considere necesario para poner a la vista las tarjetas.
  - c. Las láminas 7–31, La traición de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 228; 62468), y 7–32, Pedro niega a Jesús (Las bellas artes del Evangelio 229; 62177).

## Sugerencias para el desarrollo de la lección

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Mezcle las tarjetas que ha preparado y colóquelas boca abajo sobre una mesa o el piso. Explique a los niños que algunas de esas tarjetas describen a Jesús y otras las cosas a que fue sometido en los últimos días de Su vida terrenal. Pídeles que, cuando les toque el turno, escojan una de las tarjetas, la lean y la coloquen entonces en una de dos pilas. En la primera pila deben colocar las que describen a Jesús y en la otra las que se refieran a lo que le hicieron padecer casi al final de Su vida.

Repase brevemente los acontecimientos ocurridos en el huerto de Getsemaní y explique a los niños que en esta lección aprenderán acerca de los acontecimientos que sucedieron poco después de que Jesús terminara de orar allí.

Relato de las Escrituras Enseñe a los niños el relato de cuando Jesús fue traicionado, arrestado y enjuiciado (Mateo 26:14–16, 47–27:31, y Lucas 22:47–23:25). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará sugerencias de cómo hacerlo.) Pida a los niños que presten atención a las palabras que describen lo que la gente le hizo a Jesús y ayúdeles a entender que Él podría

haber utilizado Sus poderes para protegerse de tanto maltrato, pero que sabía que todo era parte del sufrimiento que tenía que padecer a fin de cumplir con Su misión terrenal y así llevar a cabo la Expiación (véase Mosíah 15:5).

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Quién traicionó a Jesús? (Mateo 26:14–16.) ¿Cómo lo traicionó Judas? (Mateo 26:48.) ¿Qué le sucedió a Judas? (Mateo 27:3–5.)
- ¿Por qué detuvo Jesús a Sus Apóstoles cuando trataron de defenderlo? (Mateo 26:51–54; Lucas 22:49–51.) ¿Qué aprendieron Sus discípulos cuando Jesús sanó la oreja de uno de los hombres? ¿Por qué huyeron los Apóstoles y abandonaron a Jesús? (Mateo 26:56.) ¿Qué habrían hecho ustedes si hubieran estado allí?
- ¿Por qué no respondió Jesús a quienes lo acusaron durante el juicio? (Mateo 26:62–63; 27:12–14; Lucas 23:9.) (Véase la actividad complementaria N.º 3.) Explique a los niños lo que respondió cuando le preguntaron a Jesús si Él era Cristo, el Hijo de Dios o el Rey de los judíos, (véase Mateo 26:63–64; 27:11). Destaque que Jesús no negó Su identidad ni trató de librarse porque sabía que tenía que ser crucificado para llevar a cabo Su misión terrenal.
- Refiérase nuevamente a la lista de palabras que describen lo que la gente le hizo a Jesús. ¿En qué piensan al leer esas palabras? ¿Qué piensan acerca de las cosas terribles que le hicieron a Jesús? ¿Alguna vez les ha ofendido alguien por creer en Jesucristo o porque asisten a las reuniones de la Iglesia? En tales casos, ¿cómo reaccionaron ustedes?
- ¿Cuántas veces negó Pedro que conocía a Jesús? (Lucas 22:54–60.) ¿Por qué hizo Pedro eso? ¿Cómo se sintió Pedro al darse cuenta de lo que había hecho? (Lucas 22:61–62.) Ayude a los niños a comprender que Pedro no había recibido aún el don del Espíritu Santo. Él era un buen hombre que después llegó a ser Presidente de la Iglesia y dio su vida por su testimonio. ¿Cómo podemos ser valientes en nuestro testimonio de Jesucristo, a pesar de los problemas que debemos enfrentar? (Véase la actividad complementaria N.º 5.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a cada niño que mencione una de las cualidades o atributos de Jesús que aprecie más.
2. Repase los Artículos de Fe N.º 1 y N.º 3. Indique a los niños que estos Artículos de Fe nos ayudan a recordar la divinidad de Jesucristo y la importancia de Su misión terrenal.
3. Escriba en carteles pequeños los nombres de *Caifás*, *Pilato* y *Herodes*. Asigne dichos carteles a tres niños y explique que cada uno de estos tres gobernantes tenía diferentes responsabilidades en el país. Disponga que los “gobernantes” se paren en distintos lugares del salón de clases y que

los otros niños los observen mientras aquéllos leen los siguientes discursos. También podría pedir a los tres niños que se ubiquen frente a la clase y se turnen para leer sus respectivos discursos:

*Caifás:* Me llamo Caifás. Soy el sumo sacerdote de los judíos, es decir, su líder religioso. Yo quería que mataran a Jesús, pero necesitaba tener la aprobación del líder romano, así que lo envié ante Pilato.

*Pilato:* Soy Poncio Pilato, el gobernador romano, es decir, el líder político de Judea. Los judíos querían que yo sentenciara a muerte a Jesús, pero no encontré falta alguna en Él. Por tanto, se lo envié a Herodes.

*Herodes:* Me llamo Herodes. Soy judío y los romanos me han nombrado rey de Galilea. Pilato envió a Jesús a mi presencia porque soy el gobernante de la región donde se crió Jesús. Yo tenía mucho interés en conocer a este hombre pues deseaba que efectuara algún milagro en mi presencia, pero Jesús no quiso hablarme ni contestar mis preguntas. Así que lo envié de vuelta a Pilato.

*Pilato:* Seguía sin encontrar razón alguna para condenar a muerte a este hombre, pero la gente insistía en que lo hiciera. Finalmente, al no poder convencer al pueblo de que no había encontrado que Jesús hubiese cometido delito alguno, permití que se lo llevaran y lo crucificaran.

Después de indicar a los tres niños que tomen asiento, analice con la clase lo que debió haber sido para Jesús presentarse ante aquellos hombres y responder a sus interrogatorios.

4. En tiras de papel escriba algunas situaciones que piense que a los niños les sea difícil de encarar, tales como las que se detallan a continuación (emplee situaciones apropiadas para los niños de su clase):

Alguien se burla de ustedes porque asisten a la Iglesia.

Alguien trata de convencerlos para que prueben drogas o fumen cigarrillos.

Ven que un niño trata mal a otro en la escuela.

Un amigo que no es miembro de la Iglesia pide que le expliquen acerca de nuestras creencias.

Un compañero en la escuela les pide que mientan para que lo saquen de un apuro.

Pida a los niños que, por turno, escojan una de las tiras de papel y lean lo que dice. Permita a la clase que analice cada situación y decida cuál sería la mejor manera de resolverla. Recálqueles que a veces no es fácil ser valientes en el testimonio de Jesucristo, pero que si lo hacemos, seremos grandemente bendecidos.

5. Dé a cada niño una o dos de las tarjetas que describen a Jesús (usted podría también emplear otras palabras o frases para describirlo). Pídales que comenten qué pensaron al leer dichas tarjetas y que decidan por sí mismos si realmente saben que Jesús es el Hijo de Dios, el Salvador, el Redentor, etc. Invítelos a que expliquen cómo les ha bendecido este conocimiento y testimonio acerca de Jesucristo.
6. Prepare a los niños para que canten o invite a alguien más para que cante ante la clase el himno "Cantemos todos a Jesús" (*Himnos*, N° 109).

---

**Conclusión**

Testimonio	Dé a los niños su testimonio en cuanto a la divinidad de Jesucristo y coménteles cuán importante es para usted ese testimonio. Exprese la gratitud que siente de que Jesús haya estado dispuesto a sufrir y morir para que todos pudiéramos resucitar y lograr la vida eterna.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 26:47–54 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Fortalecer el testimonio de cada niño en cuanto al hecho de que, habiendo muerto Jesús por nosotros, todos volveremos a vivir.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 27:32–66, Lucas 23:26–56 y Juan 10:17–18, 19:13–42. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Marcos 15:20–47.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un ejemplar del Libro de Mormón.
  - c. Las láminas 7–33, La Crucifixión (Las bellas artes del Evangelio 230; 62505); 7–34, La sepultura de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 231; 62180) y 7–35, El sepulcro de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 232; 62111).

---

**Sugerencias para  
el desarrollo  
de la lección**

Actividad para  
captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Relate a los niños la siguiente historia:

En un frío día de invierno, un avión de pasajeros se estrelló contra un puente de Washington D. C., la capital de los Estados Unidos, y cayó en las aguas heladas del río Potomac. Muchos murieron en aquel accidente, pero seis personas lograron mantenerse a flote tomadas de la cola del avión en tanto que, desde un helicóptero, unos hombres trataban de alcanzarles un salvavidas con una cuerda. El agua estaba terriblemente helada y a los seis sobrevivientes les resultaba muy difícil mantenerse asidos al avión. Tenían miedo de morir antes de que les llegara el turno de recibir el salvavidas y ser rescatados.

Cada vez que desde el helicóptero le alcanzaban el salvavidas a uno de los hombres, éste se lo pasaba a otra persona para que la rescataran primero. Así lo hizo hasta que todos los demás quedaron a salvo, pero ya no pudo sostenerse más. Cuando el helicóptero volvió para rescatarlo, aquel hombre había desaparecido en las aguas del río; murió antes de que nadie pudiera salvarlo.

- ¿Por qué se imaginan que aquel hombre continuó cediendo el salvavidas a los demás? ¿Qué pensarían si hubieran sido una de las personas que ese hombre ayudó a salvar?

Expresar a los niños su opinión acerca del valor y del amor que se necesitan para dar la vida por los demás, como lo hizo aquel hombre.

Indíqueles que esta lección les enseñará acerca del dolor y del sufrimiento que Jesús padeció en la cruz. Él dio voluntariamente Su vida a fin de que toda persona que haya vivido o viva sobre la tierra vuelva a vivir gracias a Su gran amor por nosotros.

#### Breve repaso

Recuerde a los niños las condiciones que Adán y Eva trajeron sobre sí mismos y su posteridad cuando comieron el fruto prohibido en el Jardín de Edén. A consecuencia de su transgresión, el cuerpo de Adán y Eva pasó a ser mortal. Ello significó que, algún día, habrían de morir. Como descendientes de Adán y Eva, también nosotros tendremos que morir como ellos.

Dé su testimonio de que la muerte física es parte del plan de nuestro Padre Celestial y que Él, en Su infinita misericordia, envió a Jesucristo, Su Hijo Unigénito, para vencer los efectos de la muerte. Por medio de la muerte y la resurrección de Cristo, todos hemos sido rescatados de la muerte física. Un día moriremos, sí, pero seremos resucitados (véase Juan 3:16–17 y Helamám 14:15).

Repase brevemente de las lecciones anteriores los acontecimientos acerca del sufrimiento, la traición, el arresto y el juicio de Jesús.

#### Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de la crucifixión y sepultura de Jesús, tal como se encuentra en Mateo 27:32–66. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Consulte asimismo Lucas 23:34, 39–43, y Juan 19:19–22, 25–27, 34, 39. Utilice las láminas correspondientes en el momento oportuno.

Quizás desee consultar la siguiente lista para facilitar la enseñanza de los diversos puntos de la lección:

1. Simón de Cirene llevó la cruz de Jesús (Mateo 27:32).
2. Jesús fue crucificado entre dos ladrones (Mateo 27:33–38; Lucas 23:32–33).
3. Pilato escribió un título y lo puso sobre la cruz (Juan 19:19–22).
4. Se burlaron de Jesús (Mateo 27:39–44).
5. Jesús habló con uno de los ladrones (Lucas 23:39–43).
6. Jesús le pidió a Juan que cuidara a Su madre (Juan 19:25–27).
7. Las tinieblas cubrieron toda la tierra (Mateo 27:45–46).
8. Jesucristo murió (Mateo 27:50–56). Los soldados romanos lo hirieron en el costado con una lanza (Juan 19:34).
9. El cuerpo de Jesús fue puesto en un sepulcro (Mateo 27:57–61; Juan 19:38–42).
10. Enviaron guardias para que vigilaran el sepulcro (Mateo 27:62–66).

#### Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.



- Después del juicio de Jesús, ¿qué hizo Pilato? (Mateo 27:26). ¿Qué significa azotar? (Golpear con un látigo.) ¿Qué significa crucificar? (Colgar a una persona en una cruz clavándola o atándola a ella de pies y manos.) Explique a los niños que la crucifixión era el método que se empleaba para causar una muerte lenta y dolorosa, que generalmente se aplicaba a los esclavos y a los peores criminales.
- ¿Con qué nombre se conoce al lugar donde Jesús fue crucificado? (Mateo 27:33; Lucas 23:33.)
- ¿Junto a quiénes fue crucificado Jesús? (Mateo 27:38; Lucas 23:33.)
- ¿Qué le dieron de beber los soldados a Jesús (Mateo 27:34.) Explique a los niños que el vinagre mezclado con hiel se daba como medicina para aplacar los sentidos o aliviar el dolor. Ayúdeles a entender que Jesús rehusó esa medicina porque quería estar completamente consciente al completar Su obra de la Expiación.
- ¿A quiénes pidió Jesús que Su Padre Celestial perdonara? (Lucas 23:34.) ¿Por qué piensan ustedes que fue importante que Jesús perdonara a los soldados? ¿Por qué es importante que perdonemos a los demás? ¿De qué manera somos bendecidos cuando perdonamos a otras personas?
- ¿Quiénes eran algunos de los que se burlaban de Jesús y lo insultaban cuando se hallaba en la cruz? (Mateo 27:39–44.) ¿Qué le decían? ¿Cómo respondió Jesús? (1 Nefi 19:9.) ¿Cómo debemos responder nosotros cuando alguien nos insulta?
- ¿Cómo reaccionaron los dos ladrones ante Jesús? (Lucas 23:39–43.) ¿Qué dijo el segundo ladrón, lo cual demostró que estaba empezando a arrepentirse? (Lucas 23:40–42.) ¿Qué le respondió Jesús? (Lucas 23:43.)
- ¿Cómo demostró Jesús amor por Su madre mientras sufría en la cruz? (Juan 19:25–27.) ¿Qué nos enseña eso en cuanto a Jesús?
- ¿Por cuánto tiempo cubrieron la tierra las tinieblas? (Mateo 27:45.) ¿Qué exclamó Jesús a gran voz? (Mateo 27:46.) ¿Había realmente abandonado Dios a Su Hijo? Explique a los niños que nuestro Padre Celestial retiró momentáneamente Su espíritu de Jesús a fin de que Él pudiera completar por Sí mismo Su victoria sobre el pecado y la muerte.
- ¿Qué significa decir que Jesús “entregó su espíritu”? (La única forma en que Jesús podía morir era permitiendo que Su espíritu saliera de Su cuerpo. Las Escrituras confirman que Él dio voluntariamente Su vida; nadie podía quitársela.) Pida a los niños que lean Juan 10:17–18. ¿Por qué estaba Jesús dispuesto a dar Su vida?
- ¿Qué acontecimientos milagrosos se produjeron en los momentos de la muerte de Jesús? (Mateo 27:51–53.) ¿Qué significa “rasgarse en dos”? (Romperse en mitades.) ¿Qué testimonio ofreció el centurión (un oficial del ejército romano) al ver lo que sucedía? (Mateo 27:54.)
- ¿Quién era José de Arimatea? (Mateo 27:57.) ¿Qué hizo ese hombre? (Mateo 27:58–60.)
- ¿Qué querían los fariseos que hiciera Pilato? (Mateo 27:62–66.) ¿Por qué pidieron que se vigilara el sepulcro? ¿Por qué no tuvieron importancia alguna sus intenciones? ¿Qué nos enseña esto acerca del poder de los hombres y del poder del Señor?

Resumen de preguntas para analizar y aplicar

Usted podría utilizar las siguientes preguntas para ayudar a los niños a entender la relación que existe entre la transgresión de Adán y Eva y la necesidad consecuente de un Salvador.

- ¿Cómo transgredieron Adán y Eva uno de los mandamientos de nuestro Padre Celestial en el Jardín de Edén? (Comieron el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal.) ¿Cuál fue el resultado de su transgresión? (Tuvieron que salir del Jardín de Edén. Se convirtieron en seres mortales y pudieron tener hijos. Ellos y toda su posteridad quedaron sujetos a la muerte. Esto era parte del plan de nuestro Padre Celestial.)
- ¿Qué sucede con nuestro cuerpo y nuestro espíritu cuando morimos? (Nuestro espíritu sale de nuestro cuerpo y pasa a morar en el mundo de los espíritus; nuestro cuerpo, ya sin vida y sin espíritu, es por lo general sepultado en la tierra.) ¿Qué podemos hacer para reunir nuestro cuerpo con nuestro espíritu? (Nada; puesto que somos seres mortales, no tenemos el poder para hacerlo por nosotros mismos.)
- ¿Quién ha hecho posible que salgamos de esta difícil situación? ¿Por qué era Jesús la única persona que podía salvarnos? (Él era puro y sin pecado, el Hijo Unigénito de nuestro Padre Celestial en la carne y poseía el poder para vencer la muerte.) ¿Cómo se sienten al saber que existe alguien que puede hacer posible que ustedes y sus familias sean resucitados?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Anote los siguientes pasajes de las Escrituras en un cartel o en la pizarra e indique a los niños que cada uno de ellos contiene una de las declaraciones hechas por Jesús mientras se encontraba sobre la cruz. Pídales que las lean y digan qué poder o atributo hizo que Jesús dijera o hiciera esas cosas.

Lucas 23:34 (Fue misericordioso y perdonó a todos.)

Lucas 23:43 (Tenía el poder para predecir lo que había de acontecer.)

Juan 19:26–27 (Demostró amor y preocupación por su madre.)

Mateo 27:46 (Declaró que dependía del Padre Celestial.)

Lucas 23:46 (Se sometió a la voluntad de nuestro Padre Celestial.)

Juan 19:30 (Cumplió el plan de nuestro Padre Celestial.)

2. Anote en la pizarra los nombres de personas o grupos de personas mencionadas en los pasajes de las Escrituras que relatan la muerte y sepultura de Jesús. Pida a los niños que digan lo que recuerdan acerca de dichas personas o grupos y ayúdeles a reconocer lo que hizo cada una de ellas:

Jesucristo

Pilato

Simón de Cirene

Los soldados

Los que se burlaban

Los dos ladrones

María, la madre de Jesús

Juan el Amado

El centurión

José de Arimatea

3. Analicen y ayude a los niños a memorizar el Artículo de Fe N° 2.
  4. Canten o lean la letra de la canción “¿Vivió Jesús una vez más?” (*Canciones para los niños, N° 45*).
- 

## **Conclusión**

Testimonio	Expresa su gratitud por el gran sacrificio que Jesús hizo por nosotros al morir en la cruz. Dé su testimonio de que todos seremos resucitados y viviremos nuevamente gracias a Su gran amor por nosotros.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 27:34–50 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La resurrección de Jesucristo

## Lección 33

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que Jesucristo resucitó de los muertos y que llegará el momento en que todos seremos resucitados.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 27:52–53; 28:1–15; Lucas 24; Juan 20; Hechos 1:3, 9–11 y 1 Corintios 15:5–6, 22. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Marcos 16.
3. escoja las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y les ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Tiras de papel con una de las siguientes palabras o frases en cada una: *sábana, especias aromáticas, jardín, soldados, piedra.*
  - c. Las láminas 7–35, El sepulcro de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 232; 62111); 7–36, María y el Señor resucitado (Las bellas artes del Evangelio 233; 62186); y 7–37, Jesucristo resucitado (Las bellas artes del Evangelio 239; 62187).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Coloque en una caja las tiras de papel mencionadas en la sección “Preparación” y haga que los niños, por turno, escojan una. Pídales que describan lo que cada una de ellas contiene y que expliquen de qué manera esa palabra o frase se relaciona con la sepultura de Jesús. Emplee un número suficiente de palabras o frases para que cada uno de los niños tenga la oportunidad de participar en la actividad.

Pídales que se imaginen que es temprano por la mañana del domingo siguiente a la crucifixión y sepultura de Jesús, y que supongan que se encuentran en compañía de los discípulos que lamentan la muerte del Señor. Todos habían tenido la esperanza de que Jesús los libertaría del yugo romano y que con gran poder y gloria establecería su reino sobre la tierra. Pero ahora Él estaba muerto. Explique a los niños que analizarán lo que sucedió ese domingo por la mañana en Jerusalén.

Relato de las Escrituras

Utilice oportunamente las láminas para enseñar a los niños los relatos acerca de la resurrección de Jesús que se encuentran en Mateo 27:52–53, 28:1–15, Lucas 24 y Juan 20. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará varias sugerencias sobre cómo hacerlo.) Explíqueles que a pesar

de que Jesús les dijo muchas veces que viviría nuevamente después de Su muerte, Sus discípulos no habían entendido lo que ello significaba. Jamás había resucitado alguien y, por tanto, no podían comprender cómo habría de vivir Jesús nuevamente. Aun cuando los discípulos oyeron que los ángeles les anunciaron que Jesús había resucitado de la muerte y vieron con vida al Señor, les era difícil darse cuenta de lo que había sucedido.

Preguntas para  
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué fueron María Magdalena y las otras mujeres al sepulcro aquel domingo por la mañana? (Marcos 16:1.) ¿A quiénes vieron al entrar allí? (Lucas 24:4.) ¿Qué les dijeron los ángeles? (Lucas 24:5–6.) ¿Qué significa ser resucitado? (El espíritu se reúne con el cuerpo de carne y huesos para nunca más ser separados.)
- ¿Qué hicieron las mujeres al ver el sepulcro vacío? (Lucas 24:8–12.) ¿Por qué no les creyeron los discípulos el relato acerca de lo que los ángeles habían dicho? (Lucas 24:11; Juan 20:9.) ¿Qué habrían pensado ustedes al escuchar esas noticias, si hubieran sido uno de los discípulos?
- ¿Qué encontraron Pedro y el otro discípulo al entrar al sepulcro? (Juan 20:3–7. Explíqueles que probablemente “el otro discípulo” era Juan.) ¿Por qué creyeron que Jesucristo había resucitado? (Juan 20:8.)
- ¿Por qué estaba triste María aún después de que los ángeles le dijeron que Jesús había resucitado? (Juan 20:11–13.) ¿Qué sucedió para que María pudiera saber que Jesús realmente había resucitado? (Juan 20:14–16.) ¿Por qué le dijo Jesús que no lo tocara? (Juan 20:17.)
- ¿Quién más fue resucitado el día en que resucitó Jesús? (Mateo 27:52–53.) ¿Quiénes en sus respectivas familias habrán de resucitar? ¿Quién más resucitará? (1 Corintios 15:22.)
- ¿Qué cuento inventaron los principales sacerdotes para explicar por qué estaba vacío el sepulcro? (Mateo 28:11–14.) ¿Por qué estuvieron de acuerdo los soldados en repetirlo a pesar de que habían visto a los ángeles? (Mateo 28:12, 15.)
- ¿Quién anduvo con los discípulos en el camino a la ciudad de Emaús el día en que Jesús resucitó? (Lucas 24:13–16.) ¿Sobre qué hablaban los tres hombres mientras caminaban? (Lucas 24:17–27.) ¿Qué sintieron en su corazón aquellos discípulos cuando hablaron con Jesús? (Lucas 24:32.) ¿Qué pudo haberles hecho sentir que ardía su corazón? (El Espíritu Santo.) ¿De qué manera han sentido ustedes o algún miembro de sus respectivas familias la inspiración del Espíritu?
- ¿Qué hizo Jesús en la noche del día de Su resurrección? (Lucas 24:36–48.) ¿Por qué habían cerrado la puerta los discípulos cuando Jesús se apareció entre ellos? (Juan 20:19.) ¿Cuál fue la reacción de los discípulos cuando vieron a Jesús? (Lucas 24:37.) ¿Qué hizo Jesús para demostrar a Sus discípulos que había resucitado? ¿Qué aprendieron los discípulos con respecto a un cuerpo resucitado? (Lucas 24:39–43.)

- ¿Por qué no podía creer Tomás que Jesús había resucitado? (Juan 20:24–25.) ¿Cuánto tiempo pasó antes de que Tomás viera a Jesús? (Juan 20:26.) ¿Qué le dijo Jesús a Tomás cuando se apareció ante él? (Juan 20:29.) ¿Qué fortalece en ustedes el testimonio de que Jesús fue resucitado?
- ¿Ante quiénes más se apareció Jesús después de resucitar? (Mateo 28:9; 1 Corintios 15:6.) (Usted podría emplear la actividad complementaria N° 1 para repasar las diferentes apariciones de Jesús después de Su resurrección.)
- ¿Cuánto tiempo permaneció Jesús con Sus discípulos después de Su resurrección? (Hechos 1:3.)
- ¿Cómo ascendió Jesús al cielo? (Hecho 1:9–11.) ¿Quién vino a explicar a la gente lo que había pasado? ¿Qué nos enseña este relato en cuanto a la segunda venida de Jesucristo?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Provea a cada niño una de las siguientes pistas y haga que la lea ante la clase. Pida a los miembros de la clase que adivinen su significado. Si no conocen la respuesta, indique al niño que está haciendo la pregunta que les dé la referencia correspondiente a fin de que busquen la respuesta en las Escrituras.

Soy la primera persona a quien se apareció Jesús después de Su resurrección. ¿Quién soy? (María Magdalena. Juan 20:1, 16.)

Jesús apareció ante nosotros y tocamos Sus pies. ¿Quiénes somos? (Las otras mujeres. Mateo 28:5, 9.)

Fui el primer Apóstol que entró en el sepulcro. ¿Quién soy? (Pedro. Juan 20:6.)

Soy el Apóstol que corrió con Pedro hacia el sepulcro. Cuando vi que estaba vacío, tuve la certeza de que Jesús había resucitado. ¿Quién soy? (Juan. Juan 20:8.)

Mi amigo y yo caminamos con Jesús hasta Emaús y sin embargo no lo reconocimos. ¿Quién soy? (Cleofas. Lucas 24:18.)

Jesús se nos apareció mientras nos encontrábamos reunidos en un lugar a puertas cerradas. ¿Quiénes somos? (Discípulos. Juan 20:19.)

Yo no estaba con los otros Apóstoles cuando Jesús se apareció entre ellos. Yo no creí que Jesús había resucitado de los muertos hasta el momento en que pude verlo con mis propios ojos y palpar las marcas de los clavos en Sus manos y en Sus pies. ¿Quién soy? (Tomás. Juan 20:24.)

Nosotros nos hallábamos presentes cuando los ángeles removieron la piedra de la entrada del sepulcro. Los principales sacerdotes nos habían sobornado para que mintiéramos acerca de lo que habíamos visto. ¿Quiénes somos? (Los soldados romanos. Mateo 28:12.)

2. Escriba en la pizarra una lista de palabras que describan cómo deben haberse sentido los discípulos el día en que murió Jesús, tales como *aflicción*, *pesar*, *tristeza* y *desaliento*. Pida a los niños que mencionen

algunas palabras que significan lo contrario, tales como *felicidad, gozo, esperanza y fe*, y escríbalas en otra columna. Explíqueles entonces que todo eso fue quizás lo que sintieron los discípulos al enterarse de que Jesús había resucitado. Analice con ellos lo que significa para nosotros la esperanza de que seremos resucitados.

3. Con la previa autorización de la presidencia de la Primaria y con el espíritu que provee la oración, escoja a una persona miembro de la Iglesia que tenga un ser amado que haya fallecido e invítelo a que hable con los niños y les diga lo que la Resurrección significa para él (ella).
4. Cante o lea con los niños la letra de “¿Vivió Jesús una vez más?” (*Canciones para los niños*, pág. 45) o “Yo sé que vive mi Señor” (*Himnos*, pág. 73).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresa a la clase su forma de sentir acerca de la resurrección del Señor y la importancia que ella tiene para usted. Testifíqueles que el sufrimiento que Jesús padeció en el huerto de Getsemaní, Su muerte y Su resurrección son las cosas más importantes que hayan sucedido en la tierra.
Sugerencia de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Lucas 24 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños aprendan a demostrar su amor por Jesucristo al ayudar a los demás a entender y a vivir el Evangelio.

---

**Preparación**

1. Con oración, estudie Juan 21:1–17 y Marcos 16:15. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Recorte la figura de una oveja para cada alumno de su clase (véase el modelo al final de la lección) y escriba en la misma el nombre de cada uno de ellos (o escriba sus nombres en hojitas de papel individuales). Antes de comenzar la lección, distribuya en el salón de clase las figuras de modo que los niños puedan verlas.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. La lámina 7–38, Jesús y los pescadores (Las bellas artes del Evangelio 210; 62138).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Pida a los niños que observen alrededor del salón y digan qué pueden notar que les resulte diferente. Dígales que las ovejas que ven se hallan dispersadas y que cada uno de ellos puede ayudar a recogerlas cuando encuentren la que tenga el nombre de ellos y luego se la entreguen a usted. Si quedan algunas figuras sin recoger, explíqueles que más tarde hablará de ellas en la lección.

Invite a uno de los niños a participar en una caracterización y pregúntele: “(Nombre del niño o niña), ¿amas a nuestro Salvador, Jesucristo?” Después de la respuesta, agregue: “Apacienta Sus corderos.” Repita una vez más el nombre del niño o de la niña y haga la misma pregunta dos veces más y después de cada respuesta diga: “Apacienta sus ovejas”. Pregunte al niño cómo se sintió cuando usted seguía haciéndole la misma pregunta. Explique entonces que Pedro tuvo una experiencia similar con Jesús después de que Él resucitó.

Relato de las Escrituras Enseñe a los niños el relato de cuando Jesús se apareció a Sus discípulos junto al Mar de Tiberias (o Galilea), según Juan 21:1–17. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras,” pág. VIII, encontrará algunas sugerencias de como hacerlo.) Emplee la lámina en el momento oportuno.



Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué estaban haciendo Pedro y los otros discípulos en el Mar de Tiberíades? (Juan 21:3.) ¿Qué les dijo Jesús a los Apóstoles cuando aún no habían logrado pescar nada? (Juan 21:5–6.) ¿Por qué se dio cuenta Juan que ese hombre era Jesús al ver que su red estaba repleta de pescados? (Juan 21:6–7.) ¿Qué hizo Pedro? (Juan 21:7.) ¿Por qué lo hizo? (Cuando Pedro reconoció a Jesús, quiso estar inmediatamente con Él.)
- ¿Qué le preguntó Jesús a Pedro? (Juan 21:15.) ¿Por qué le repitió Jesús tres veces esa pregunta a Pedro? ¿Cómo se sintió Pedro cuando Jesús le repitió tres veces la misma pregunta? (Juan 21:17.) ¿Cuál era la responsabilidad de Pedro ahora que Jesús había muerto y resucitado?
- ¿Qué quiso decir Jesús al encomendarle: “Apacienta mis ovejas”? ¿Quiénes son Sus ovejas? (Todos los hijos de nuestro Padre Celestial.) ¿Con qué quiere Jesús que se alimenten Sus corderos? (Con las verdades del Evangelio.) ¿Qué les había mandado hacer Jesús a Sus Apóstoles? (Marcos 16:15.)

Con este análisis, haga que los niños entiendan que Jesús les había mandado a Sus Apóstoles a predicar el Evangelio y deseaba que se dedicaran a esa obra en lugar de trabajar como pescadores. Pedro era ahora el Presidente de la Iglesia y su responsabilidad consistía en dirigir la Iglesia, así como también la obra de dar a conocer el Evangelio de Jesucristo.

- ¿Tenemos en la actualidad pastores que apacientan las ovejas de Jesús? ¿Quiénes son? (Véase la actividad complementaria N° 2.)

Si han quedado aún algunas figuras de ovejas en el salón de clase, pida a los niños que las recojan y las traigan al frente. Explíqueles que algunos de esos niños cuyos nombres aparecen en dichas figuras podrían necesitar la ayuda de un pastor que los alimentara con el Evangelio.

- ¿Cómo podríamos ser pastores y apacentar las ovejas de Jesús? (Mediante el buen ejemplo, visitando a aquellos niños que no asisten a la clase y siendo amigables con ellos en la escuela, defendiendo el Evangelio y la Iglesia, prestando servicios a los necesitados, etc.) ¿Qué podemos hacer para que nuestros familiares y amigos entiendan mejor los principios del Evangelio? ¿Por qué demostramos nuestro amor por Jesús cuando ayudamos a los demás?

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Escriba en la parte superior de un cartel grande o de la pizarra las palabras *Apacienta mis ovejas*. Analice con los niños las diversas maneras de demostrar nuestro amor por Jesús al apacentar Sus ovejas. Escriba las sugerencias de los niños en el cartel o en la pizarra. Si fuese necesario, aproveche las siguientes ideas:

Ser un buen ejemplo al asistir a la Iglesia, al no decir malas palabras ni utilizar un lenguaje vulgar, al obedecer los mandamientos, al ser honrado, al orar, al estudiar las Escrituras, al vivir de acuerdo con lo que aprendemos, al obedecer a nuestros padres y a las leyes de nuestro país.

Dar nuestro testimonio, tanto a los miembros de la Iglesia como a los que no lo son.

Ayudar a otros a escoger lo que es justo cada vez que sean tentados.

Hablar acerca del Evangelio con la gente que no lo conoce.

Orar y estudiar las Escrituras para acercarnos más al Señor.

Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídale que escriban: “Seré un buen pastor si hago lo siguiente: \_\_\_\_\_.”

Indíqueles que deben completar la frase explicando cómo planean ser un buen pastor.

2. Haga en la pizarra una lista de algunos llamamientos en la Iglesia, tales como obispo, maestro, presidente de estaca, maestro orientador, maestra visitante, misionero, profeta, Apóstol, presidenta de la Primaria, etc. Pida a cada niño que escoja uno de esos llamamientos y que explique cómo esa persona ayuda a apacentar las ovejas del Salvador. Pídale que comenten en qué forma algunos maestros, amigos o miembros de sus familias les ayudaron a aprender más acerca del Evangelio. Usted también podría hablarles sobre las experiencias que haya tenido al respecto.
3. Escriba en tiras de papel las siguientes situaciones u otras similares en las que los niños podrían ayudar a otras personas a ser mejores miembros de la Iglesia. Haga que uno de los niños escoja una de las tiras de papel, lea en silencio lo que dice y represente con acciones dicha situación. Pida a los demás miembros de la clase que traten de adivinar de qué se trata y que analicen lo que podrían hacer para apacentar las ovejas de Jesús en esa situación. Asegúrese de que todos los niños se turnen para participar.

Algunos alumnos de la clase están molestando a otros durante la lección.

Algunos de sus amigos quieren ver una película mala.

Uno de sus amigos trata de convencerlos de que saquen dulces (caramelos) de una tienda sin pagarlos.

Un miembro de su grupo quiere que todos ustedes beban cerveza o que quebranten la Palabra de Sabiduría de alguna otra manera.

4. Explique a los niños que una buena oportunidad para ayudar a alguien a familiarizarse con el Evangelio es hacer amistad con esa persona. Comente con ellos acerca de las cualidades que más les agraden de sus amigos y cómo pueden cultivarlas.

Después de una cuidadosa consideración y preparación, diga a cada uno de los niños cuáles son las cualidades que usted más aprecia en ellos.

Destaque las razones por las que a usted le gustaría ser amigo de ellos.

5. Pida a los niños que expliquen la forma en que los siguientes pasajes de las Escrituras se aplican a nosotros en la actualidad:

Mateo 24:14

Mateo 28:19–20

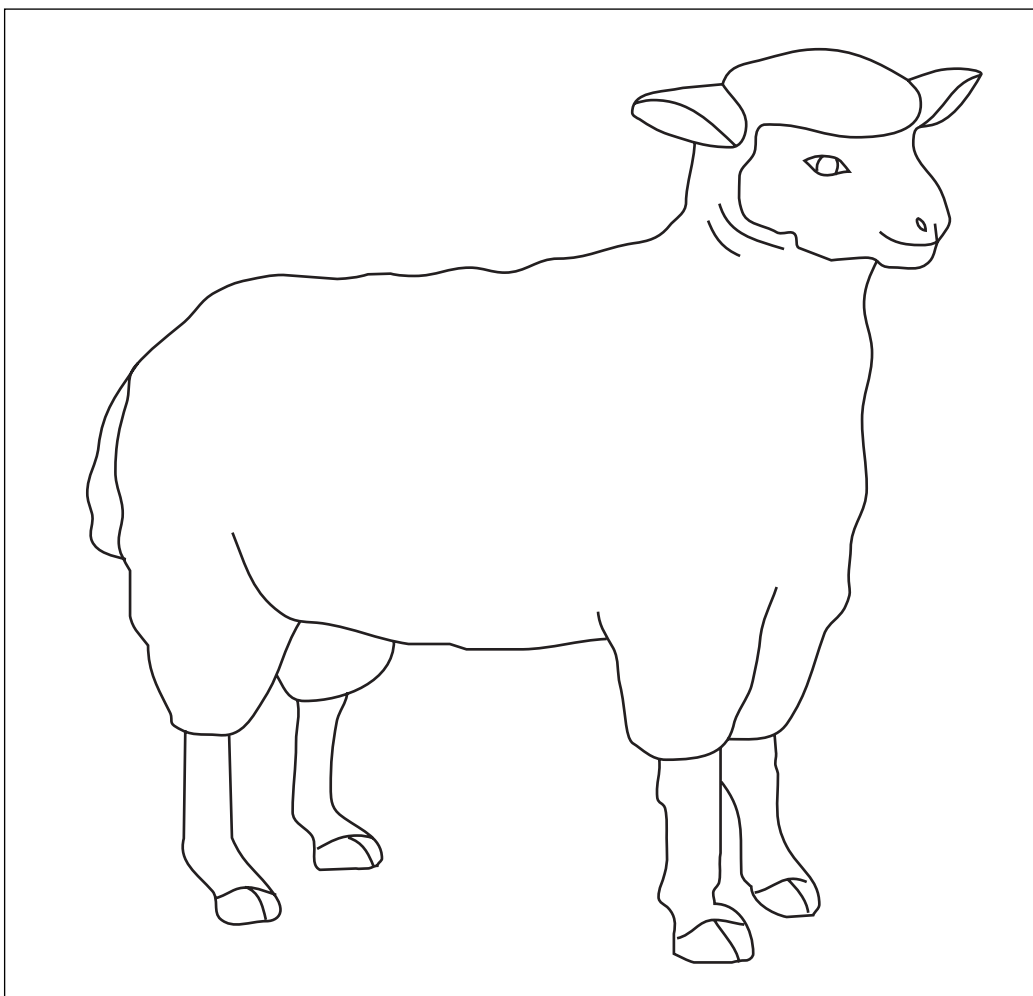
Doctrina y Convenios 4:1–4  
Doctrina y Convenios 15:6  
Doctrina y Convenios 31:3–5

6. Cante o lea con los niños la letra de las canciones “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80) o “Yo trato de ser como Cristo” (*Canciones para los niños*, pág. 40).

---

## Conclusión

- Testimonio Exprese su testimonio sobre la forma en que, como miembros de la Iglesia, tenemos la responsabilidad de ayudar a que los demás conozcan el Evangelio y se acerquen más a Jesucristo. Hábleles acerca de cómo se siente al tener la oportunidad de enseñarles el Evangelio.
- Sugerencia de lectura en el hogar Sugiera a los niños que estudien en casa Juan 21:1–17 como repaso de la lección de hoy.
- Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



Apacienta mis ovejas

---

**Objetivo**

Que los niños comprendan la misión de Jesucristo.

Nota para el maestro: Esta lección es una reseña de la vida preterrenal, terrenal y posterrenal del Señor y su cometido es que los niños comprendan más plenamente la misión de Jesús. Por ser una reseña, las preguntas son más extensas; por lo tanto, al analizarlas, sería conveniente que se concentrara en los puntos más importantes de cada parte del ministerio del Salvador en lugar de tratar de dar muchos detalles o ser demasiado específico.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Moisés 1:33, 39; 4:2; Lucas 24:27; Juan 3:16; 15:9–13; 1 Corintios 10:4; Mosíah 13:33; 3 Nefi 11:7–10; Éter 3:14; Doctrina y Convenios 138:30 y José Smith—Historia 1:17. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio* [31110 002], capítulos 3, 11 y 43.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Tiras de cartulina o papel (véase la gráfica que se encuentra a continuación).
  - c. La lámina 7–1, Jesús el Cristo (Las bellas artes del Evangelio 240; 62572).

Nota: Durante la lección, haga, si lo desea, una gráfica como la siguiente (o anote el material en la pizarra). Escriba “La Misión de Jesucristo” y luego los tres subtítulos principales horizontalmente debajo del título. Pida a un niño que coloque la tira de cartulina con la inscripción apropiada debajo del subtítulo correspondiente, a medida que usted analiza ese aspecto de la misión de Jesús.

La misión de Jesucristo.		
La vida preterrenal de Cristo.	La vida terrenal de Cristo.	La vida de Cristo después de la muerte.
Se ofreció voluntariamente para ser nuestro Salvador.	Enseñó el Evangelio. Sanó a los enfermos.	Visitó el mundo de los espíritus. Resucitó.
Creó la tierra.	Organizó Su Iglesia.	Visitó a los nefitas.
Fue el Jehová del Antiguo Testamento.	Expió por nuestros pecados.	Organizó para nosotros Su Iglesia por medio del profeta José Smith.
Dio revelaciones a los profetas.	Murió por nosotros.	Da revelaciones a los líderes de la Iglesia en la actualidad. Nos ama y nos brinda Su ayuda. Vendrá nuevamente.

### Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para captar la atención	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.  Pida a los niños que digan tantas palabras como puedan para describir lo que ellos son, como por ejemplo: <i>hijo, hija, nieta, nieto, alumno, jugador de fútbol</i> , etc. Anote en la pizarra lo que ellos vayan diciendo (o utilice tiras de cartulina o papel). En otra columna escriba algunos de los nombres con que se conoce a Jesús (véase “La Guía para el Estudio de las Escrituras”, bajo la palabra “Jesucristo”) comenzando con los nombres que no sean muy familiares para los niños, tales como, <i>Modelo, Juez, Roca, Mediador</i> y siga con los términos que es posible que ya conozcan como, por ejemplo, <i>Salvador, Redentor, Creador</i> , etc. Pida a los niños que levanten la mano cuando sepan a quién hacen referencia esos nombres.
Relato de las Escrituras	Ponga a la vista la lámina de Jesús el Cristo y explique que Jesús ha hecho muchas cosas maravillosas por nosotros, no sólo mientras se encontraba en la tierra, sino también antes de Su nacimiento y después de Su muerte y resurrección. Es importante que los niños comprendan que Jesús ha hecho todo eso para cumplir con el plan de salvación que nuestro Padre Celestial tiene para nosotros. Lo llamamos plan de salvación porque por medio de él, y con la ayuda de Jesús, podremos regresar a la presencia de nuestro Padre Celestial y de Jesús para morar con Ellos para siempre (véase Moisés 1:39). Pida a los niños que lean en voz alta Juan 3:16. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)
Preguntas para analizar y aplicar	Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesús hizo antes de nacer en la tierra?
- ¿Quién se ofreció como voluntario para ser nuestro Salvador? ¿Cuándo se ofreció como voluntario? (Éter 3:14; Moisés 4:2.) ¿Quién eligió a Jesús para ser nuestro Salvador? (Juan 3:16; Abraham 3:27.)
- ¿Quién creó la tierra? ¿Cuándo creó Jesús la tierra? (Génesis 1:1; Moisés 1:33.)
- ¿Quién es Jehová, o el Señor del Antiguo Testamento? ¿Quién dio revelaciones a los profetas del Antiguo Testamento, como por ejemplo, a Moisés y a Abraham? (Jesucristo. Véase “Jehová” en la Guía para el Estudio de las Escrituras.) ¿De quién testificaron Moisés y todos los demás profetas? (Lucas 24:27; Mosíah 13:33.)
- ¿Qué hizo Jesús mientras se encontraba en la tierra? Pida a los niños que nombren todas las cosas que recuerden acerca del ministerio terrenal de Jesús. ¿Por qué hizo Jesús todo eso por nosotros? (Juan 15:9, 11.)
- ¿Qué hizo Jesús después de Su muerte? (1 Pedro 3:18–20; D. y C. 138:30; visitó a los espíritus en prisión.) ¿Qué hizo Jesús después de Su resurrección? (3 Nefi 11:7–10, 27:8: visitó a los nefitas en América y les mostró Su cuerpo; José Smith—Historia 1:17: se apareció a José Smith para restaurar la verdad; D. y C. 115:4: organizó Su Iglesia para nosotros.)
- ¿En qué forma nos ayuda Jesús en la actualidad? (Amós 3:7; Mateo 28:20.) (Véase la actividad complementaria N° 2.)
- ¿Qué gran acontecimiento estamos todos esperando? ¿Qué profecías y promesas ha revelado Jesús acerca de Su segunda venida? (Mateo 24:30–31; D. y C. 29:11.)
- ¿Cómo le podemos demostrar a Jesús que estamos agradecidos por todo lo que ha hecho por nosotros? (Juan 15:10, 12.) Haga que los niños piensen en los mandamientos que ellos guardan con el fin de demostrarle agradecimiento a Jesús.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Consulte la Guía para el Estudio de las Escrituras bajo el nombre “Jesucristo” para ver los títulos y las funciones que se le acreditan. Elija algunos de esos títulos para analizar.
2. Ayude a los niños a comprender que Jesús nos ama y guía la Iglesia en la actualidad. Narre el siguiente relato acerca del presidente Lorenzo Snow, el quinto presidente de la Iglesia, cuando vio a Jesús en el Templo de Salt Lake:
 

Cierta noche, una de las nietas del presidente Snow se encontraba visitándolo en el Templo de Salt Lake cuando al irse, mientras él la seguía acompañándola por el corredor, de pronto le dijo: “Espera un momento Allie, quiero decirte algo. Fue en este mismo lugar donde se me apareció Jesucristo después de la muerte del presidente Woodruff”. Luego, dando otro paso y extendiendo la mano izquierda continuó diciendo: “Jesucristo estuvo aquí mismo, a casi un metro de distancia del suelo. Parecía que estaba parado en una lámina de oro macizo”. Después, el presidente Snow

pasó a describirle la apariencia del Salvador y Sus hermosos mantos blancos. (Véase LeRoi C. Snow, “An Experience of My Father’s”, *Improvement Era*, septiembre de 1933, pág. 677; citado en *Mi reino se extenderá*, pág. 69.)

3. Pida a los niños que busquen los siguientes pasajes de las Escrituras o ayúdelos a repasar lo que Jesús hizo durante Su ministerio terrenal:

Mateo 5:2 (enseñó el Evangelio).

Mateo 14:14 (sanó a los enfermos).

Marcos 3:14 (organizó Su Iglesia).

2 Nefi 2:6–7 (expió por nuestros pecados y murió por nosotros).

Mateo 28:6–7 (resucitó).

4. Canten o repitan la letra de la canción “Siento el amor de mi Salvador” (*Canciones para los niños*, pág. 42).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique acerca de la gratitud que siente por Jesús y por todo lo que Él ha hecho por nosotros y por todo lo que todavía continúa haciendo. Diga a los niños cuán agradecido se siente por la oportunidad de estudiar aún más en cuanto a la época en que Jesús vivió en la tierra.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Juan 15:9–13 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños aprendan acerca del don del Espíritu Santo y entiendan cómo reconocer Su inspiración.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 2:1–24, 32–33, 36–47 y Juan 14:25–27. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio* [31110 002], capítulos 7 y 21.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Pizarra y tiza.
  - c. La lámina 7–39, El día de Pentecostés.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Enseñe a los niños que durante el tiempo en que Jesús estuvo con Sus apóstoles les enseñó muchas cosas. Él sabía que no estaría siempre con ellos y por eso les prometió enviarles un don especial para ayudarlos.

Lea las siguientes situaciones y diga a los niños que se pongan de pie cuando piensen que saben cuál es ese don. Pídales que se lo susurren al oído y si su respuesta es el Espíritu Santo, que permanezcan de pie.

Enseño la verdad.

Soy un guía.

Doy consuelo.

Testifico de Jesucristo.

Por lo general, les hablo a su mente y a su corazón.

Soy miembro de la Trinidad.

Soy una persona de espíritu, por tanto, no tengo un cuerpo físico.

Escriba *Espíritu Santo* en la pizarra. Lea Juan 14:25–27 con los niños. Repase la lista de las indicaciones para que los niños comprendan qué hace el Espíritu Santo por nosotros.

Escriba en la pizarra la palabra *Pentecostés* y explique que ese término proviene de una palabra griega que significa quincuagésimo. La fiesta de Pentecostés era una celebración judía que se observaba todos los años



cincuenta días después de la Pascua. Jesús instituyó el sacramento durante la Última Cena con Sus apóstoles, y lo hizo en el tiempo de la Pascua. Cincuenta días después de la Última Cena, Sus discípulos recibieron el don del Espíritu Santo. Escriba en la pizarra *Don del Espíritu Santo*.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato del día de Pentecostés (Hechos 2:1–24, 32–33, 36–47). (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Muestre la lámina del Día de Pentecostés en el momento apropiado.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- En el día de Pentecostés, ¿en qué forma se apareció el Espíritu Santo a los apóstoles de Jesús? (Hechos 2:1–4.)
- ¿Qué les dio a los discípulos la capacidad para hablar en lenguas y ser comprendidos por las personas que hablaban otros idiomas? (Hechos 2:4.) ¿En qué forma ayuda este don espiritual del Espíritu Santo la labor de los misioneros de la Iglesia en la actualidad? (Al ayudar a muchos de los misioneros a aprender otros idiomas. El don de lenguas ayuda también a las personas que están investigando la Iglesia a comprender el mensaje del Evangelio, aun cuando el misionero que les enseñe no hable muy bien el idioma.)
- ¿Qué causó que el corazón de la gente se compungiera luego de que Pedro testificara acerca de la crucifixión y resurrección de Cristo? (Hechos 2:33, 36–37. El Espíritu Santo.) ¿Qué significa compungirse de corazón? (Tener un fuerte sentimiento de arrepentimiento y pesar.) ¿Cómo puede el Espíritu Santo hacernos sentir apenados por las cosas que hemos hecho?
- ¿En qué forma nos ayuda el Espíritu Santo a saber qué debemos hacer? Es importante que los niños entiendan que la gente siente en diferentes maneras la ayuda que el Espíritu Santo brinda a su vida; como por ejemplo, con un sentimiento de paz o la impresión de que algo está bien, al tener una comprensión clara de las Escrituras y de otros temas, al encontrar en las Escrituras la respuesta a un problema, al escuchar en la Iglesia un discurso o una lección, etc. Si lo considera apropiado, puede relatarles alguna experiencia personal en la cual haya sentido el Espíritu Santo en su vida.
- ¿Qué dijo Pedro a la gente que debía hacer para recibir el don del Espíritu Santo? (Hechos 2:38.) ¿Qué debemos hacer nosotros para recibir el don del Espíritu Santo?
- ¿Cuántos de ustedes han recibido el don del Espíritu Santo? Haga comprender a los niños que es posible recibir inspiración del Espíritu Santo aún antes del bautismo; sin embargo, recibimos el don del Espíritu Santo cuando se nos confirma miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, después de habernos bautizado. Además, si somos dignos, el don del Espíritu Santo nos da el derecho de tener al Espíritu con nosotros como nuestro compañero constante (véase D. y C. 121:45–46).

- Después de que tres mil personas fueron bautizadas, ¿cuáles son algunas de las cosas que hicieron para continuar recibiendo la guía del Espíritu Santo? (Hechos 2:42–47.) (Si lo desea, podría pedir a los niños que busquen las respuestas en las Escrituras y anotarlas en la pizarra.)
- ¿Qué necesitamos hacer para tener al Espíritu Santo con nosotros? (Arrepentirnos, bautizarnos, recibir el don del Espíritu Santo, vivir dignamente, orar pidiendo la guía del Espíritu, permanecer quietos y escuchar, y seguir la inspiración al recibirla.)

Relate a los niños la siguiente cita:

“Oren a nuestro Padre Celestial para que los bendiga con Su Espíritu constantemente... El Espíritu Santo... es un don de nuestro Padre Celestial... y les hablará con una voz muy suave para que hagan lo correcto. Cuando hacen lo correcto, se sienten bien, y ése es el Espíritu Santo que les habla; es un compañero maravilloso y está *siempre* cerca para ayudarles” (Ezra Taft Benson, “A los niños de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 98).

Invite a los niños a hablar sobre alguna experiencia que hayan tenido en la cual ellos o algún miembro de su familia sintió la inspiración del Espíritu Santo. Exhórtelos a escuchar la inspiración del Espíritu Santo y a esforzarse por seguir esa inspiración. (Véase la actividad complementaria N° 6.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Relate la siguiente historia relacionada con el presidente Harold B. Lee, undécimo presidente de la Iglesia:
 

“Tenía aproximadamente unos ocho años más o menos, cuando mi padre me llevó a una granja que se encontraba a cierta distancia de donde vivíamos. Mientras mi padre trabajaba traté de ocuparme en algo apropiado para mí. Era un día de viento y muy caluroso, pero jugué hasta que me cansé. Al otro lado del cerco había construcciones de madera muy antiguas que se estaban casi derrumbando, y yo las hallé sumamente interesantes. Me imaginé que podría ser un castillo que debía explorar, por lo que me dirigía al cerco y, en el momento de estar pasándolo, escuché una voz clara, como la que ustedes están escuchando ahora, que me decía: ‘Harold, no vayas allá’. Miré en todas direcciones para ver quien me hablaba. Mi padre estaba completamente al otro lado de la granja, así que no era posible que viera lo que yo estaba haciendo. No pude ver a nadie y comprendí que alguien me prevenía de un peligro oculto. Nunca sabré qué había al otro lado, pero desde temprano aprendí que hay seres invisibles a nuestros ojos que pueden hablar con nosotros. (en *Conference Report*, Conferencia de Área de México, 1972, págs. 48–49; véase *Mi Reino se extenderá*, págs. 129–130).
2. Escriba en hojas de papel por separado cada una de las siguientes referencias de las Escrituras. (Si desea obtener más referencias acerca del Espíritu Santo, vea La Guía para el Estudio de las Escrituras.) Si lo desea, pida a los niños que, por turno, saquen las hojitas de papel de un recipiente, busquen el pasaje que les haya tocado a cada uno y digan qué dice ese versículo acerca del Espíritu Santo.

Juan 14:26 (Al Espíritu Santo se le llama el Consolador; Él nos enseñará todas las cosas y nos ayudará a recordar.)

Juan 15:26 (El Espíritu Santo es el Espíritu de verdad; Él testificará de Cristo.)

Juan 16:13 (El Espíritu Santo nos guiará a toda verdad y nos hará saber las cosas que habrán de suceder en el futuro.)

Hechos 4:31 (El Espíritu Santo nos ayuda a hablar sin temor de la palabra de Dios.)

Hechos 5:32 (Dios da el Espíritu Santo a quienes le obedecen.)

Gálatas 5:22 (Por medio del Espíritu se recibe amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad y fe.)

3. Lea la siguiente cita. Si lo cree conveniente, haga copias para entregar a cada uno de los niños.

“Después del bautismo, se confirma a la persona miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y en esa breve ordenanza recibe el don del Espíritu Santo. Después de eso, a lo largo de toda la vida, los hombres, las mujeres y aún los niños pequeños, tienen el derecho de recibir dirección inspirada como guía para su vida: ¡la revelación personal!” (Boyd K. Packer, “Personal Revelation—Available to All”, *Friend*, junio de 1990, en la parte interior de la cubierta).

4. Prepare un volante para cada niño con la siguiente declaración:

Si vivo rectamente, el don del Espíritu Santo me enseñará, me guiará, me consolará, me protegerá, me advertirá del peligro y me testificará de la verdad.

5. Pida a los niños que mencionen todos los nombres, que ellos recuerden, con que se le conoce al Espíritu Santo. Si no los nombran, mencione los siguientes: El Santo Espíritu, el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor, el Consolador y el Espíritu. (Véase La Guía para el Estudio de las Escrituras bajo “Espíritu Santo”).

6. Canten o repitan la letra de las canciones “El Espíritu Santo” (*Canciones para los niños*, pág. 56) o “La voz quieta” (*Canta conmigo*, N° 92).

Si lo desea, puede anotar en la pizarra las ideas que se mencionan en la canción “La voz quieta”. Ponga de relieve que como miembros bautizados de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, todos podemos tener esa ayuda en nuestra vida. Es importante que los niños comprendan que si viven con rectitud y prestan oído a la inspiración del Espíritu Santo, recibirán guía, advertencias y consuelo.

---

## Conclusión

Testimonio Testifique que Jesús ama a cada uno de nosotros y que, por lo tanto, ha hecho posible que recibamos el don del Espíritu Santo para que nos ayude, nos enseñe, nos brinde consuelo y sea una guía para nosotros.

Sugerencias de lectura Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 2:1–8, 36–41 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Qué los niños comprendan que ellos, al igual que Pedro, pueden desarrollar un fuerte testimonio de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Mateo 4:18–19; 14:22–33; 16:13–17; 17:1–9; Lucas 22:31–34, 54–62; Hechos 3:1–9; 4:6–20; 5:12–42 y Alma 32:21. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Pida a los niños que presten atención mientras usted narra los siguientes relatos.

Relato 1: Cuando Jesús explicó que pronto le matarían, un hombre dijo: “...Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte” (Lucas 22:33). Ese mismo hombre lo siguió entre la multitud cuando arrestaron y llevaron a juicio a Jesús, pero cuando una mujer se le acercó y dijo que él había estado con Jesús, lo negó diciendo: “...no lo conozco”. Poco después otra persona dijo: “Tú también eres de ellos”, pero nuevamente el hombre negó conocer a Jesús. Por tercera vez, alguien le señaló como uno de los discípulos de Jesús, pero él dijo nuevamente: “...Hombre, no sé lo que dices”. (Véase Lucas 22:54–62.)

Relato 2: Un día, a un hombre y a su amigo los detuvo alguien que había nacido cojo. El hombre le dijo al cojo: “...en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda”. Después, tomándole de la mano, lo levantó. El cojo sanó inmediatamente y entró al templo “andando, y saltando, y alabando a Dios”. Cuando los sumos sacerdotes oyeron esto, preguntaron por medio de qué poder se había sanado el cojo, y el hombre que lo había sanado les respondió que fue por medio del poder de Jesucristo, a pesar de que sabía que sería puesto en la cárcel o lo matarían por decirlo. Los sacerdotes ordenaron al hombre que no enseñara más en el nombre de Jesucristo, pero él les contestó que es más importante obedecer a Dios que a los falsos sacerdotes judíos y que continuaría enseñando en el nombre de Cristo. (Véase Hechos 3:1–9; 4:6–20.)

Explique que el hombre de ambos relatos fue Pedro. Cuando Pedro negó conocer a Jesús, poco antes de la Crucifixión, él se encontraba todavía en el

proceso de aprender y progresar espiritualmente. Jesús había sido arrestado y Pedro tenía miedo. Sin embargo, cuando Pedro sanó al hombre cojo, ya había recibido el Espíritu Santo y tenía un fuerte testimonio de Jesucristo. Eso le dio la fortaleza necesaria para hacer lo correcto sin importarle lo que le pudiera suceder.

- ¿Qué es un testimonio? (El conocimiento personal de Jesucristo y de la veracidad de Su Iglesia.) Explique a los niños que esta lección les ayudará a fortalecer el testimonio que tienen de Jesucristo.

Relatos de las Escrituras y preguntas para analizar y aplicar

Enseñe a los niños los siguientes relatos acerca de Pedro y analice cada uno de ellos. Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Utilice después las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

1. Pedro siguió a Jesús (Mateo 4:18–19).

- ¿Por qué siguió Pedro a Jesucristo después de que Él le dijo quién era? ¿Qué tuvo que sacrificar Pedro para poder seguir a Jesús? ¿Qué tenemos que sacrificar nosotros para seguir a Jesús? ¿Cómo han sido bendecidos por seguir al Salvador?

2. Jesús y Pedro caminaron sobre el agua (Mateo 14:22–33).

- ¿Por qué pudo Jesús andar sobre las aguas del mar? (Mateo 14:25.) ¿Por qué pudo Pedro caminar también sobre el mar para ir al encuentro de Jesús? (Mateo 14:28–29.)
- ¿Qué le pasó a Pedro luego que hubo dado algunos pasos? (Mateo 14:30–31.) ¿Por qué flaqueó la fe de Pedro? ¿Cómo ayudó Jesús a Pedro cuando se debilitó la fe de éste? (Mateo 14:31.) ¿Por qué en ocasiones es débil nuestra fe? ¿En qué forma nos ayuda Jesucristo a fortalecer la fe? (Por medio del Espíritu Santo, nuestros padres, nuestros líderes de la Iglesia, nuestros amigos, las Escrituras, etc.)

Es importante que los niños comprendan que cada vez que hacemos algo que nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han mandado, ejercitamos nuestra fe, y que cada vez que lo hacemos, ésta se fortalece un poquito más. Nosotros, al igual que Pedro, debemos ejercitar nuestra fe para seguir las enseñanzas de Jesús y, si lo hacemos, ello nos ayudará a fortalecer nuestro testimonio.

3. Pedro testificó que Jesucristo es el Hijo de Dios (Mateo 16:13–27).

- ¿Quién dijo Pedro que era Jesucristo? (Mateo 16:16.) ¿Cómo lo sabía Pedro? (Mateo 16:17. Por medio del Espíritu.) ¿En que forma podemos nosotros, al igual que Pedro, expresar nuestro testimonio de Jesucristo?

4. Pedro se encontraba con Jesucristo en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17:1–9; véase “Resumen de las preguntas para analizar y aplicar”, en la lección 15, pág. 56).

- ¿Qué experiencia tuvo Jesucristo en el Monte de la Transfiguración? (Mateo 17:2.) ¿Quiénes aparecieron ante Jesús, Pedro, Santiago (Jacobo) y Juan? (Mateo 17:3.) ¿Qué voz escucharon los discípulos? (Mateo 17:5.) ¿En qué forma habrá fortalecido esta experiencia el testimonio que Pedro tenía acerca de Jesucristo?

5. Pedro y Juan sanaron al hombre cojo y fueron llevados a la cárcel (Hechos 3:1–9; 4:6–20; 5:12–42).

Pida a un niño que repase el relato de cuando Pedro y Juan sanaron al hombre cojo. Relate el resto de la narración de Hechos 5:12–42.

- ¿En qué forma escaparon Pedro y Juan de la cárcel? (Hechos 5:19.) ¿Qué les dijo el ángel que hicieran? (Hechos 5:20.) ¿Cómo se sentirían ustedes si fueran nuevamente a predicar luego de haber sido encarcelados por hacerlo? ¿Cómo recibieron Pedro y Juan la fortaleza para hacer lo correcto?

Ayude a los niños a comprender que lo más probable es que nunca se nos mande a la cárcel por enseñar acerca de Jesucristo, pero seremos probados de otras maneras. ¿En qué forma podrían ser probados debido al testimonio que tienen de Jesucristo? (Véase la actividad complementaria N° 4.)

- ¿En qué forma aumentó el testimonio que Pedro tenía de Jesucristo? ¿Por qué necesitamos tener un fuerte testimonio de Jesucristo? ¿Cómo podemos obtener ese testimonio? ¿Qué podemos hacer para fortalecer ese testimonio? (Leer las Escrituras, aprender más acerca de Él, guardar los mandamientos, orar, prestar oído al Espíritu Santo, asistir a la Iglesia, etc.)

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Haga que los niños comprendan que un testimonio incluye saber lo siguiente:

Que nuestro Padre Celestial vive y es el Padre de nuestro espíritu.  
 Que Jesucristo es el Hijo del Padre Celestial y nuestro Salvador.  
 Que José Smith es el Profeta, por medio del cual el Señor restauró el Evangelio en los postreros días.  
 Que el Libro de Mormón es la palabra de Dios y contiene la plenitud del Evangelio.  
 Que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, es la única Iglesia verdadera.  
 Que en la actualidad nos guían profetas y apóstoles.

Analice formas mediante las cuales podemos obtener un testimonio de esas verdades.

2. Explique y ayude a los niños a memorizar el Artículo de Fe N° 9.
3. Pida a los niños que piensen acerca de las experiencias que Pedro tuvo con el Salvador y que hicieron que su testimonio de Jesucristo aumentara. (Cuando dio de comer a cinco mil personas, cuando sanó a los enfermos, cuando levantó de la muerte a la hija de Jairo, etc.) ¿Cómo podemos saber por nosotros mismos que Jesucristo es el Hijo de Dios? (Al estudiar las Escrituras, orar, obedecer los mandamientos, etc.)
4. Pida a los niños que nombren otras maneras por las cuales algunas personas podrían tratar de hacerles negar la Iglesia o de hacer algo malo. Luego analice qué pueden hacer para ser lo suficientemente fuertes como para resistir esas tentaciones. Si es necesario, utilice los siguientes ejemplos:

Alguien trata de hacerlos desistir de ir a las reuniones de la Iglesia.  
Alguien trata de que violen la Palabra de Sabiduría.  
Alguien trata de que mientan.  
Alguien trata de que gasten el dinero que tienen para pagar el diezmo.

Ponga de relieve que, para ser fuertes como Pedro, es necesario obtener un testimonio personal de Jesucristo.

5. Relate la siguiente historia acerca de lo que le sucedió al presidente Joseph F. Smith, sexto Presidente de la Iglesia, cuando era apenas un joven que regresaba de su misión:

“Cierta día, después de que Joseph F. Smith y sus compañeros habían viajado una corta distancia y acampado, un grupo de borrachos entró cabalgando al campamento, vociferando insultos con obscenidades y amenazando con matar a cualquier mormón que encontraran a su paso. Algunos de los compañeros de Joseph habían bajado hasta el arroyo cuando los vieron llegar, para evitar que los vieran y esperar hasta que la banda de hombres siguiera su camino. Cuando esos hombres llegaron, Joseph F. Smith se encontraba a poca distancia del campamento juntando leña para encender la fogata. Al verlos, su primer instinto fue el de salir corriendo para esconderse. Pero luego pensó: ‘¿Por qué he de correr de esta gente?’ Pensando así, caminó valientemente con los brazos cargados de leña hacia la fogata. Uno de los hombres caminó hacia él con revólver en mano y le preguntó en voz alta y enojada: ‘¿Eres un mormón tal por cual?’

“Joseph F. Smith, sin dudar ni un instante, miró al hombre a los ojos y le contestó: ‘Sí, señor, cien por ciento y de pura cepa, de pies a cabeza’.

“Casi perplejo por la inesperada respuesta del joven, el hombre se detuvo, dejó caer las manos y, tras echar una mirada incrédula a Joseph, le dijo en un tono amigable: ‘Bueno, ¡eres el *tal por cual* más cordial que he conocido! ¡Venga esa mano! Me alegra conocer a alguien que defiende sus convicciones’ ” (Joseph Fielding Smith, *The Life of Joseph F. Smith*, págs. 188–189; véase *Presidentes de la Iglesia* [PCSS28A9SP], págs. 223–224.)

6. Ayude a los niños a aprender de memoria Hechos 5:29.  
7. Canten o repitan la primera y la segunda estrofa del himno “Testimonio” (*Himnos*, N° 75).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresar su testimonio en cuanto a Jesucristo y testifique que, a medida que aprendamos acerca de Jesús y prestemos oído a la confirmación del Espíritu Santo, nuestro testimonio de Jesús continuará creciendo a lo largo de nuestra vida. Explique que quizás aún tengamos dudas y preguntas, pero si seguimos estudiando las Escrituras, orando y obedeciendo los mandamientos, nuestro testimonio se fortalecerá.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Mateo 16:13–17 y Hechos 5:29–32 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Bernabé, Ananías y Safira

## Lección 38

---

**Objetivo** Alentar a cada niño para que decida ser honrado en pensamiento, palabra y obra.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 4:32–5:10. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio* (31110 002), capítulo 31.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios: Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Narre a los niños el siguiente relato y luego pídeles que decidan qué hubieran hecho en el lugar de Carlos.

“Un muchacho estaba jugando al béisbol con sus amigos cuando se oyó la voz de su madre que lo llamaba: ‘¡Carlos, Carlos!’ Éste soltó instantáneamente el bate, recogió la chaqueta y la gorra y se encaminó a su casa.

“‘¡No te vayas todavía! ¡Terminemos el partido!’”, gritaron los jugadores.

“—‘Debo irme inmediatamente. Le dije a mamá que iría apenas me llamara’, — fue la respuesta de Carlos.

“—‘Haz de cuenta que no la oíste’, —dijo uno.

“—‘¡Pero la oí!’ —contestó Carlos.

“—‘¡Ella no sabrá que la oíste!’

“—‘Pero yo lo sé y debo irme’.

“Uno de los muchachos dijo finalmente:

—‘Déjenlo que se vaya. No lo van a hacer cambiar de idea. Es un nene de mamá, que está atado a sus faldas, y que corre en cuanto ella lo llama’ ”.

(N. Eldon Tanner, en Conference Report, octubre de 1977, pág. 65 u “Obediencia a una causa justa”; véase *Liahona*, febrero de 1978, pág. 57).

- ¿Qué habrían hecho ustedes?



Explique que todos enfrentamos situaciones a diario que nos obligan a escoger entre ser honrados o no serlo. Pida a los niños que piensen acerca de los resultados de las elecciones que hicieron Bernabé, Ananías y Safira.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños los relatos de Bernabé y de Ananías y Safira tal como se encuentran en Hechos 4:32–5:10. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Indíqueles que una de las formas en las cuales llegamos a parecernos a Jesús es al aprender a hablar con la verdad y a ser honrados en todo lo que hacemos.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué pidieron los líderes de la Iglesia a los miembros que hicieran para que todos tuvieran lo que necesitaban? (Hechos 4:34–35.) ¿Qué sentirían si tuvieran que compartir todo lo que tienen?
- ¿En qué forma fue honrado Bernabé en lo que hizo? (Hechos 4:36–37.) ¿Qué piensan ustedes que significa ser honrado? (Decir la verdad, no robar ni estafar, no engañar en ninguna forma, etc.) ¿Cómo se sienten cuando son completamente honrados?
- ¿En qué forma no fueron honrados Ananías y Safira? (Hechos 5:1–2.) ¿Por qué Safira estuvo de acuerdo con la mentira de su esposo? (Hechos 5:1–2, 7–8.) ¿Qué habría sucedido si ella hubiera sido honrada?
- ¿Quién se perjudica cuando una persona no es honrada? Explique que aun cuando no percibimos de inmediato las consecuencias de nuestra falta de honradez, como pasó con Ananías y Safira, de todas formas nos perjudicamos. Además, podemos perjudicar a otras personas con nuestra falta de honradez.
- ¿Cuáles son las consecuencias de no ser honrado? ¿Cuáles son las consecuencias de ser honrado? Reláteles un ejemplo personal acerca de las consecuencias de la honradez o la falta de honradez. Es importante que los niños comprendan que no siempre es fácil ser honrado, pero que aún así, debemos serlo sin importar cuáles sean las circunstancias. Pida a los niños que hablen sobre las experiencias que hayan tenido con respecto a la honradez.
- ¿Quién sabe siempre cuando decimos la verdad? ¿En qué forma el ser honrados nos acerca más a nuestro Padre Celestial?
- ¿Qué pueden hacer para ayudar a los demás a ser honrados?
- ¿Por qué es importante que sean honrados con sus padres? (Para que ellos confíen en ustedes.) ¿Por qué desean que sus padres confíen en ustedes? ¿Cómo se ganan la confianza de sus padres? ¿Por qué en ocasiones se necesita mucha valentía para decir la verdad? (Véase la actividad complementaria N° 6.)
- ¿En qué forma sería diferente el mundo si todos fuéramos honrados?

Lea la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer presidente de la Iglesia:

“Sean honrados; no mientan, ni roben, ni engañen...”

“Queridos niños, nuestro Padre Celestial les envió a la tierra en esta época porque ustedes son algunos de Sus hijos más valientes; Él sabía que habría mucha iniquidad en el mundo de hoy y Él sabía que ustedes podrían ser obedientes” (“A los niños de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1989, págs. 98, 100).

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Repase el Artículo de Fe N° 13 y ayude a los niños a aprenderlo de memoria.
2. Escriba las palabras *hogar*, *escuela* y *vecindario* en la pizarra. Pida a los niños que piensen en algunas formas en que pueden ser honrados al enfrentarse a diversas situaciones en cada uno de esos lugares. Analice las ideas que presenten los niños.
3. Escriba las palabras *Honrado* y *Falto de honradez* en la pizarra y luego lea la siguiente declaración del élder Marvin J. Ashton: “Una mentira es *cualquier* idea comunicada a otra persona con la intención de engañar’... La mentira puede ser eficazmente comunicada sin que haya palabras de por medio. Hay veces en que un movimiento de cabeza o un silencio pueden engañar” (“No hay nada de malo”, *Liahona*, julio de 1982, pág. 16). Analice cada una de las siguientes situaciones y pida a los niños que determinen bajo qué subtítulo piensan que tendrían que ponerse y por qué:
  - Decir la verdad.
  - Hacer nuestra propia tarea.
  - Engañar a los demás al no decir toda la verdad.
  - Admitir que hemos hecho algo que no está bien.
  - Hacer trampas.
  - Mentir.
  - Robar.
  - Decir la verdad a medias.
  - Devolver lo que nos han prestado o lo que otras personas han perdido.
  - Cumplir las promesas que hemos hecho.
4. Pida a los niños que hagan un cartel, quizás en forma de escudo, que diga: “Creo en la verdad y en la honradez.” Invítelos a fijarse el cometido de decir la verdad y de ser honrados en todo lo que hagan. Pídales que pongan su firma en la parte inferior de sus carteles.
5. Dibuje una escalera en la pizarra o sobre una hoja grande de papel y póngale el siguiente rótulo: *La escalera de la honradez*. Haga un muñeco sencillo de papel o dibuje uno al pie de la escalera. Utilice después situaciones como las que aparecen a continuación y pida a los niños que mencionen todas las opciones posibles que piensan que podría haber en cada una de esas situaciones. Luego, pídales que decidan cuál es la mejor decisión. Pida a uno de los niños que suba al muñeco de papel un escalón (o trace una línea desde la figura), si la opción mejor fue la de ser honrado.

Destaque que la mejor opción es siempre la elección honrada. Utilice tantas situaciones como sea necesario para llegar a la parte superior de la escalera.

- a. Encuentran un juguete que un amigo había perdido.
  - b. Encuentran una billetera con dinero.
  - c. Sobre la mesa hay una bolsa de dulces (caramelos) que pertenecen a otra persona, pero en ese momento no hay nadie más en la habitación.
  - d. Van a ver un espectáculo para el cual hay que pagar la entrada. Cuando llegan, ven que junto a la taquilla hay un cartel que dice: "Para los niños menores de ocho años, la entrada es gratis."
  - e. En la tienda, el cajero se equivoca y les da dinero de más.
  - f. Un amigo les pide que le permitan copiar las respuestas de un examen.
  - g. Alguien les cuenta algo malo de otra persona.
  - h. Le han prometido a sus padres regresar a cierta hora, pero un amigo de ustedes desea que se queden un rato más.
6. Invente varias situaciones, semejantes a las siguientes para que los niños las representen. Éstas deben ser situaciones en las cuales los niños tengan que escoger entre ser honrados o no con sus padres.
- a. Tu madre te pide que cuides a tu hermanito, pero tú en cambio quieres ponerte a leer. Sabes que si le dices que tienes tareas escolares que hacer, ella te dirá que no necesitas cuidarlo.
  - b. Sin querer, rompes uno de los adornos favoritos de tu mamá.
  - c. Le prometiste a tu padre ayudarlo el sábado, pero tus amigos han planeado una actividad en la cual tú deseas participar.
7. Repase el Artículo de Fe N° 4.
8. Canten o repitan las palabras de las canciones "Muestra valor" (*Canciones para los niños*, pág. 80), "Siempre obedece los mandamientos" (*Canciones para los niños*, pág. 68), "Voy a ser valiente" (*Canciones para los niños*, pág. 85), "Defiende el bien" (*Canciones para los niños*, pág. 81) o del poema "Muestra valor" (*Principios del Evangelio*, pág. 370).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique sobre la importancia de ser honrado. Explique que cuando somos honrados en todo lo que hacemos, el Espíritu Santo nos dará un sentimiento de paz.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 4:32–5:10 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños obtengan una mayor comprensión acerca de la Trinidad.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 6, 7:54–60 y Doctrina y Convenios 130:22–23. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Hechos 7:1–53 y José Smith—Historia 1:17.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
  - c. La lámina 7–40, La Primera Visión (Las bellas artes del Evangelio 403; 62470).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Escriba la palabra *mártir* en la pizarra y pida a un niño que pase al frente de la clase.

- (Diga el nombre del niño), ¿estarías dispuesto a ser un mártir?
- ¿Sabe alguno de ustedes lo que es un mártir?

Explique que un mártir es una persona que cree en algo con tanta convicción que da su vida como testimonio de ello.

Esta lección es acerca de un hombre que tenía un fuerte testimonio de nuestro Padre Celestial, de Jesucristo y del Espíritu Santo, y que debido a ese testimonio fue martirizado.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de la vida de Esteban tal como se encuentra en los capítulos 6 y 7 del libro de Hechos. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué llamaron los apóstoles a siete varones para que los ayudaran? (Hechos 6.1–4.) ¿En qué forma se llamó a estos siete hombres? (Hechos

6:3, 5–6.) ¿Por qué los apóstoles “les impusieron las manos” a esos varones? (Los apóstoles les confirieron la autoridad del sacerdocio que habían recibido de Jesucristo, para efectuar ciertos deberes; todos los que reciben el sacerdocio son ordenados por medio de la imposición de manos.)

- ¿Qué cualidades tenía Esteban que le sirvieron para brindar ayuda a los apóstoles y prestar servicio a la gente? (Hechos 6:5, 8.) ¿En qué forma bendijo él la vida de otras personas?
- ¿Por qué llevaron los líderes judíos a Esteban ante el concilio? (Hechos 6:9–12.) ¿De qué le acusaron falsamente los líderes de la sinagoga? (Hechos 6:13–14. Explique que las palabras *blasfemas* son aquellas que insultan u ofenden a Dios o las cosas sagradas.) ¿Por qué pensaban ellos que Esteban blasfemaba?
- ¿Qué le sucedió al rostro de Esteban mientras hablaba con los miembros del concilio? (Hechos 6:15.)

Relate brevemente lo que Esteban le dijo al concilio (véase Hechos 7:1–53). Ayude a los niños a comprender que Esteban les explicaba y testificaba acerca de las bendiciones que Dios derramaba sobre el pueblo de Israel y que también dijo que el pueblo había desobedecido a Dios, perseguido y matado a los profetas, y rechazado y matado al Mesías.

- ¿A quién vio Esteban cuando miró hacia el cielo? (Hechos 7:55.) ¿Quién estaba con Esteban mientras él testificaba de nuestro Padre Celestial y de Jesús? (El Espíritu Santo.)
- ¿Vieron las personas que se encontraban alrededor de Esteban la visión que él tuvo? ¿Qué fue lo que hicieron? (Hechos 7:57–59.) ¿Qué dijo Esteban mientras le arrojaban piedras? (Hechos 7:59–60.) ¿Por qué pudo Esteban perdonar a aquellos que le quitaron la vida?

Ponga a la vista la lámina de la Primera Visión.

- ¿Quién más tuvo una visión similar de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo? (José Smith—Historia 1:17.)
- ¿Qué aprendemos acerca de nuestro Padre Celestial, de Jesucristo y del Espíritu Santo mediante las visiones que tuvieron Esteban y José Smith? (Si lo desea, utilice las actividades complementarias N° 4 y N° 5 para enseñar a los niños acerca de los miembros de la Trinidad.)
- ¿Cómo sabemos que nuestro Padre Celestial y Jesucristo existen? ¿Qué debemos hacer para ser dignos de la compañía del Espíritu Santo? Es importante que los niños comprendan que, cuando obedecemos los mandamientos, recibimos un testimonio de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo por medio del Espíritu Santo.

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Lea Juan 17:20–21 y analice cómo nuestro Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo son “uno” en propósito. Si lo desea, déles el ejemplo de un padre, una madre y los hijos que se unen para trabajar en un propósito.

Podría también explicarles la función que cada miembro de la Trinidad tiene en nuestras oraciones: Oramos a nuestro Padre Celestial en el nombre de Jesucristo, y las respuestas se reciben por medio del Espíritu Santo.

2. Explique que, además de Esteban, ha habido otras personas valientes y fieles que han sido mártires por motivo de su testimonio y fe en nuestro Padre Celestial y en Jesucristo. Utilice ejemplos de las Escrituras, como los que se dan a continuación:

José Smith fue perseguido cuando mencionó a otras personas la visión que había tenido y, más tarde, él y su hermano Hyrum murieron como mártires.

Muchos de los primeros discípulos y apóstoles de la Iglesia de la antigüedad fueron perseguidos y algunos martirizados. Jacobo también murió como mártir (Hechos 12:2) como asimismo Pablo; tradicionalmente, se acepta que Pedro, Marcos y Mateo también murieron como mártires (véase “Marcos”, “Mateo” y “Pedro” en la Guía para el Estudio de las Escrituras).

Pida a los niños que le digan qué pueden aprender de los ejemplos de estos fieles discípulos.

3. Repase el Artículo de Fe N° 5 y analice cómo los líderes de la Iglesia en la actualidad llaman a la gente a ocupar cargos en la Iglesia, tal como se llamó a Esteban para ayudar a los apóstoles de la antigüedad. Explique que cuando una persona recibe un llamamiento, él o ella son apartados por medio de la imposición de manos y se les da la autoridad para llevar a cabo responsabilidades específicas. Ayude a los niños a comprender que cuando los jóvenes y las jovencitas prestan servicio en las presidencias de los quórumes del sacerdocio o en las clases de las Mujeres Jóvenes, se les llama y aparta de la misma manera.
4. Lea y analice Doctrina y Convenios 130:22–23. Haga comprender a los niños que nuestro Padre Celestial y Jesucristo tienen cuerpos glorificados de carne y huesos. Nuestro cuerpo físico es a imagen del de nuestro Padre Celestial y del de Jesús. El Espíritu Santo es un personaje de Espíritu y por tanto no tiene un cuerpo de carne y huesos.
5. Ponga a la vista tiras de papel o cartulina con las siguientes inscripciones o escríbalas en la pizarra:

La Trinidad.  
Padre Celestial:  
Jesucristo:  
El Espíritu Santo:

En hojas de papel por separado, escriba las siguientes declaraciones que describen a los miembros de la Trinidad. Advierta que necesita dos hojas de papel que digan: “Tiene un cuerpo glorificado de carne y huesos”.

Padre Celestial:  
El Padre de nuestro espíritu.  
El Padre del cuerpo mortal de Jesús.  
Tiene un cuerpo glorificado de carne y huesos.  
A Él dirigimos nuestras oraciones.

Jesucristo:

Nuestro Salvador y Redentor.  
Tiene un cuerpo glorificado de carne y huesos.  
Creó el mundo.  
Tuvo una madre mortal.

El Espíritu Santo:

Un personaje de Espíritu.  
Da testimonio de nuestro Padre Celestial y de Jesús.  
Revela la verdad de todas las cosas (Moroni 10:5).  
Puede ser nuestro compañero constante.

Repase la función de cada uno de los miembros de la Trinidad, permitiendo que cada niño escoja una de las hojas de papel que usted ha preparado, lea en voz alta la declaración que se encuentra escrita, determine a qué miembro de la Trinidad se refiere y la coloque bajo el título apropiado.

6. Canten o repitan las estrofas del himno “La oración del Profeta” (*Himnos*, N° 14).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique acerca del conocimiento que usted tiene de la Trinidad y diga a los niños cuán importante es para usted tener ese conocimiento. Expréseles el amor que siente por nuestro Padre Celestial, por Jesús y por el Espíritu Santo.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 7:54–60 y Doctrina y Convenios 130:22–23 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

---

**Objetivo** Que los niños comprendan que nuestro Padre Celestial ama a todos Sus hijos y desea que tengan la oportunidad de aprender el Evangelio de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 10:1–11:18. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
3. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. La lámina 7–41, “Por tanto, id” (Las bellas artes del Evangelio 235; 62494).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Escriba en la pizarra los siguientes nombres: *Cornelio, Ángel, Pedro*.

Pida a tres niños que cada uno de ellos lea una de las siguientes descripciones de estas tres personas. Solicite al resto de la clase que levante la mano cuando crean saber qué persona es la que se describe.

Soy un mensajero. Además de dar a conocer los mensajes de Dios, enseño, bendigo y hago todo lo que se me mande para edificar el reino de Dios. Hoy conocerán acerca de un mensaje especial que traje. Soy (un ángel).

Yo era un pescador en el Mar de Galilea cuando Jesús me llamó para que lo siguiera. Recibí una visión, sobre la cual aprenderán hoy, que abrió el camino para que a todos se les enseñara el Evangelio. Soy (Pedro).

Soy un centurión de una compañía romana y tengo bajo mi mando de 50 a 100 hombres. Fui el primer gentil (alguien que no era judío) que se unió a la Iglesia. Durante la lección de hoy aprenderán acerca de mi bautismo. Soy (Cornelio).

Relato de las Escrituras

Enseñe el relato de Pedro y Cornelio tal como se encuentra en Hechos 10:1–11:18. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.



- ¿Por qué fue Cornelio digno de recibir una visión del Señor y de ser bautizado? (Hechos 10:2.) ¿En qué forma pueden ser ustedes miembros piadosos (fieles) de la Iglesia?
- ¿Cuál fue el mensaje que el ángel le dio a Cornelio? (Hechos 10:3–6.)
- ¿Qué vio Pedro en una visión? (Hechos 10:11–16.) ¿Por qué lo perturbó esa visión? (El Señor había mandado a Israel no comer ciertas carnes, las cuales se consideraban inmundas [véase Levítico 11].) ¿Como recibió Pedro al principio esa visión? (Hechos 10:14.) ¿Qué hizo que cambiara de idea? (Hechos 10:15.)
- ¿Por qué resultó tan fuera de lo común que Pedro enseñara a Cornelio el Evangelio? (Hechos 10:28.) Explique que, hasta ese momento, los apóstoles habían estado enseñado el Evangelio a los judíos y la mayoría de la gente de la Iglesia pensaba que debía enseñársele el Evangelio únicamente a los judíos. Cornelio no era judío. ¿Qué comprendió finalmente Pedro que significaba su visión? (Hechos 10:34–35.) ¿A quiénes se les debe enseñar el Evangelio en la actualidad? (A todo el mundo.)
- ¿Por qué reunió Cornelio a todos sus amigos y parientes para que escucharan a Pedro? (Hechos 10:24–27.) ¿Cuáles son algunos de los principios del Evangelio que desean dar a conocer a sus familiares y amigos?
- ¿Qué hizo Cornelio para encontrar una solución a su problema? (Hechos 10:30.) ¿Qué experiencias han tenido ustedes o sus familias relacionadas con el ayuno y la oración? ¿En qué forma les ha ayudado el Señor a encontrar la solución a un problema?
- ¿Cómo sabía la gente que Pedro decía la verdad? (Hechos 10:44–45.) ¿Qué debemos hacer para que el Espíritu Santo nos testifique sobre la verdad? (Moroni 10:4–5.)
- ¿Qué pensaron los discípulos y los demás apóstoles cuando se enteraron que Pedro había estado enseñando a los gentiles? (Hechos 11:2–3.) ¿En qué forma les explicó Pedro lo que había hecho? (Hechos 11:4, 17.) ¿En qué forma aceptaron los discípulos y los apóstoles la visión de Pedro? (Hechos 11:18.) ¿Qué nos enseña esto acerca del amor que nuestro Padre Celestial tiene para con Sus hijos? (Véase la actividad complementaria N° 5.)
- ¿Cómo podemos enseñar el Evangelio a algunos de los hijos de nuestro Padre Celestial? Trate de que los niños piensen en maneras en las cuales podrían ser misioneros ahora y la manera de prepararse para servir misiones regulares.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que lean Hechos 10:36–43 en grupos pequeños y hagan una lista de las cosas que Pedro enseñó a Cornelio y a sus familiares y amigos. Haga que cada grupo lea la lista que ha hecho mientras usted anota en la pizarra o en una hoja grande de papel lo que le vayan diciendo. Si los niños olvidan mencionar lo siguiente, sírvase escribirlo también:

Jesucristo es el Señor de todos (versículo 36).

Jesucristo se bautizó (versículo 37).

Jesucristo fue ungido con el Espíritu Santo y con poder (versículo 38).

Jesucristo hizo el bien (versículo 38).

Jesucristo sanó a los enfermos (versículo 38).

Matan a Jesucristo (versículo 39).

Jesucristo resucitó al tercer día (versículo 40).

Jesucristo mandó a Pedro a testificar que Jesús fue ordenado por Dios (versículo 42).

Todos los profetas testificaron acerca de Jesucristo (versículo 43).

Todos los que crean en Jesucristo y se bauticen obtendrán la remisión de sus pecados (versículo 43).

2. Con la aprobación de la presidenta de la Primaria, invite a un ex misionero para que asista a la clase y les hable acerca de las experiencias que tuvo y que demuestran la importancia de enseñar a todos los hijos de nuestro Padre Celestial.

3. Analice la siguiente declaración adaptada de una cita del élder Howard W. Hunter:

Los niños pequeños son sumamente apreciados para nuestro Padre Celestial. Él los ama y los protege con el mismo cariñoso cuidado sin importarles dónde vivan, cómo se vistan o que apariencia tengan. Él ama a los morenos fidjianos de cabello ondulado y a los bondadosos niños de Samoa, con su vestimenta de vivos colores; ama a los niños ingleses, que se visten todos iguales para asistir a la escuela; ama a los niños de Japón, a los bronceados niños de Sudamérica y a los lamanitas. Nuestro Padre ama a Sus hijos de todas partes del mundo. A la hora de acostarse, los amorosos padres de todas partes de la tierra se arrodillan junto a sus hijos para orar; puede ser junto a una alta cama de colchón de plumas en los Alpes o al lado de una pequeña estera sobre el suelo de una choza. Nuestro Padre Celestial oye y comprende cada una de ellas. (De la revista *Friend*, octubre de 1971, pág. 10.)

4. Trate de que los niños comprendan que, aun cuando las personas de diferentes países tienen tradiciones y costumbres distintas, todos somos iguales en el sentido de que nuestro Padre Celestial nos ama y desea que todos regresemos a Él.

Jueguen a “hacer coincidir” utilizando categorías semejantes a las siguientes para que los niños conozcan algunas de las cosas que se hacen o se ven en otros países.

En qué lugar es más probable que estarían prestando servicio misional si:

Ven personas que usan:

Guiraldas hechas con flores.	Escocia.
Zuecos.	Hawai.
Faldas escocesas.	Japón.
Quimonos.	Holanda.

Que comen:  
Enchiladas. Estados Unidos.  
Chucrut. Noruega.  
Pastel de manzana. Francia.  
Crepes. Alemania.  
Arenques en escabeche. México.

Ven:  
Policía Montada. Italia.  
El Big Ben Australia.  
La Torre de Pisa Canadá.  
Canguros. Inglaterra.

5. Explique que en 1978 sucedió algo parecido a la visión que tuvo Pablo, cuando el presidente Spencer W. Kimball recibió una revelación del Señor de que todos los varones dignos podían poseer el sacerdocio y sus familias recibir las bendiciones del templo (véase la Declaración Oficial—2 en Doctrina y Convenios).
6. Canten o repitan la letra de las canciones “Niños de todo el mundo” (*Canciones para los niños*, pág. 4) o “Llevaremos su verdad al mundo” (*Canciones para los niños*, pág. 92).

---

## Conclusión

Testimonio

Testifique a los niños que Dios ama a todos Sus hijos y desea que a todos se nos enseñe el Evangelio, seamos bautizados y guardemos los convenios para que de esa forma podamos vivir con Él nuevamente. Exprese gratitud por el conocimiento que tiene del Evangelio y por su bautismo.

Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 10:36–43 y 11:15–18 como repaso de la lección de hoy.

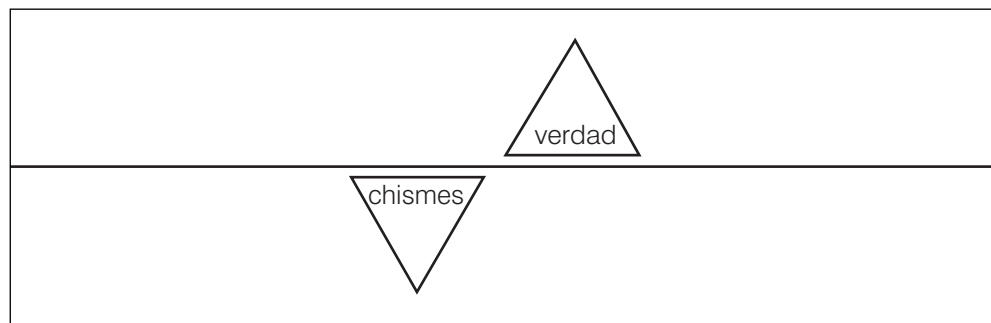
Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Santiago nos enseña a controlar la lengua

## Lección 41

**Objetivo** Que los niños aprendan a controlar lo que dicen y piensan.

- Preparación**
1. Estudie, con oración, Mateo 5:33–37, Santiago 1:26, 3:2–13, 5:12, 1 Pedro 3:10, Éxodo 20:7 y Mosiah 4:30. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
  2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Corte varias hojas de papel en triángulos. Escriba las siguientes palabras o frases en los triángulos con el vértice superior hacia abajo: *chismes, falso testimonio, mentiras, riñas, malas palabras, tomar el nombre del Señor en vano, palabras de enojo*. Escriba las siguientes palabras o frases en los triángulos con el vértice superior hacia arriba: *palabras amables, elogios, palabras corteses, verdad, oración, pacificador*.



4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Cinta engomada o cualquier otra cosa que sirva para sostener los triángulos sobre la pizarra.

### Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para captar la atención

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Separe a los niños de su clase en pequeños grupos y pida a cada uno que demuestre cómo se maneja o controla a un caballo, una bicicleta, un perro que se ha sacado a pasear, un auto, un bote o cosas por el estilo. Pida a los demás niños que adivinen qué está haciendo cada grupo.

- ¿Qué pasaría si alguien no pudiera controlar esas cosas?

Explique a los niños que en esta lección aprenderán cómo controlar algo que siempre han tenido, que es parte de su cuerpo, pero que no son ni las manos ni los pies.

- ¿Qué podría ser?

Pida a los niños que, a medida que usted lea Santiago 3:3–5, pongan atención para saber de qué parte del cuerpo se trata.

- ¿Qué nos dice este pasaje de las Escrituras acerca de la lengua?

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños los relatos que se encuentran en Mateo 5:33–37, Santiago 1:26, 3:2–13 y 1 Pedro 3:10. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explique que *hablar engaño* significa tratar de engañar o estafar a otras personas. Trate de que los niños comprendan que, a pesar de que la lengua es una parte muy pequeña de nuestro cuerpo, es necesario que se esfuercen diligentemente para controlarla.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Qué significa refrenar la lengua? (Santiago 1:26.) ¿Por qué podríamos controlar todo nuestro cuerpo si controláramos nuestra lengua? (Santiago 3:2.)
- ¿Por qué no puede una misma fuente dar agua dulce y amarga o agua salada y agua dulce? (Santiago 3:11–12.) ¿Qué quiso decir Santiago cuando expresó que una higuera no podía producir aceitunas ni la vid higos? (Santiago 3:12.) ¿Qué trataba de enseñarnos con esos ejemplos? (Santiago 3:10.)
- ¿Qué nos sucede cuando comenzamos a decir cosas poco amables o a hablar ásperamente? ¿Qué efecto tiene eso en las cosas buenas que decimos?
- ¿Qué mandamientos nos dio Jesús acerca de qué debíamos hablar y cómo debíamos hacerlo? (Mateo 5:33–37.) ¿Por qué es importante que guardemos esos mandamientos?

Dibuje una línea horizontal en la pizarra. Coloque los triángulos boca abajo sobre la mesa y pida a cada niño que elija uno, lea lo que dice y lo coloque en la pizarra, asegurándolo con cinta engomada, sobre la línea si el vértice superior mira hacia arriba y debajo de la línea si mira hacia abajo. (Véase la ilustración que se encuentra en la sección “Preparación”.)

- Analice cada palabra a medida que los niños coloquen los triángulos en la línea. Analice por qué las cosas que se encuentran arriba de la línea son positivas para decirse y por qué las que se han puesto debajo de la línea son negativas. ¿Cómo se sienten cuando dicen algo amable a alguien o acerca de alguien? ¿Cómo se sienten cuando le dicen un cumplido a una persona? ¿Por qué el decir cosas buenas acerca de los demás también nos hace sentir bien con nosotros mismos?
- ¿Qué nos dicen los Diez Mandamientos sobre la forma en que debemos hablar acerca del Señor? (Éxodo 20:7.) ¿Por qué es importante que sólo hablemos en forma reverente de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo?

¿En qué forma el guardar los mandamientos nos ayuda a ser más como nuestro Padre Celestial y Jesús? (Si lo desea, vuelva a narrar el relato del presidente Spencer W. Kimball que se encuentra en la lección 8.)

- ¿Cómo podemos controlar nuestra lengua y nuestras acciones? Ayude a los niños a comprender que lo que pensamos y sentimos determina lo que decimos y hacemos. Al controlar nuestros pensamientos, controlamos también lo que decimos. ¿Cómo podemos controlar nuestros pensamientos? Analice las siguientes sugerencias:

Preguntarse: “¿Qué desearía Jesús que yo hiciera en una situación así?”

Pensar en un himno preferido.

Cantar o tararear una canción de la Primaria o un himno en voz alta o en la mente.

Orar pidiendo ayuda.

Recordar que somos hijos de Dios.

Pensar en qué desearían sus padres que ustedes hicieran.

## Actividades

### complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Narre el siguiente relato acerca de José Smith (si lo desea, invite a alguien que sepa leer bien para que grabe el relato en un audiocassette):

A José Smith lo encarcelaron muchas veces a causa de hombres que no lo querían, a pesar de que nunca pudieron comprobar que hubiera hecho nada malo. Una noche, él y algunos de los otros hombres se encontraban encerrados en una fría y miserable prisión, amarrados con cadenas alrededor de los tobillos y durmiendo en el duro piso. Estaban tratando de dormir pero los guardianes hablaban a grandes voces diciendo obscenidades y blasfemias y jactándose de las cosas terribles que les habían hecho a los miembros de la Iglesia.

José, luego de escucharles hablar de esa forma tan terrible, se levantó de pronto de un salto y les dijo: “¡Silencio...! En el nombre de Jesucristo os reprendo y os mando callar. ¡No soportaré un minuto más ese lenguaje!” Los guardias soltaron sus armas y le imploraron que los perdonara. Durante el resto de la noche, todos permanecieron en silencio. (Véase Parley P. Pratt, *Autobiography of Parley P. Pratt*, págs. 209–211.)

- ¿Qué harían si alguien cerca de ustedes dijera malas palabras o relatara un cuento vulgar?
2. Ate a un anillo o a un pequeño carrete un trozo largo de cordel y haga un nudo al final del mismo. Pida a los niños de la clase que se paren en círculo y se agarren del cordel. Escoja a uno de los niños para que se pare en el centro del círculo. Pida a los demás que se pasen el anillo o el carrete de mano en mano. Cuando usted diga: “Alto”, la persona que tenga el anillo en ese momento dice algo bueno acerca del niño que está parado en el centro. Luego, el niño del centro intercambia lugares con el que dijo algo bueno y así se continúa el juego. Siga hasta que todos hayan tenido la oportunidad de estar en el centro. Si lo desea, agregue usted también un comentario positivo relacionado con cada uno de los niños. Hablen acerca de cómo nos sentimos cuando decimos cosas buenas y cómo nos sentimos cuando se

dice algo bueno de nosotros. (Si su clase es demasiado pequeña para llevar a cabo esta actividad, pida a cada uno de los niños que diga algo bueno acerca de los demás.)

3. Compare un mal pensamiento con la cuña de hierro del relato que el presidente Spencer W. Kimball hizo acerca de un jovencito que vivía en una granja:

Un día en que un jovencito regresaba del campo, encontró una cuña de hierro. (Explique qué es una cuña.) Como ya se le había hecho tarde para cenar, en lugar de llevar la cuña al galpón de las herramientas y guardarla, la dejó entre las ramas de un pequeño nogal que su padre había plantado cerca del portón de entrada. Su intención había sido recoger la cuña más tarde y llevarla al galpón donde debía estar, pero nunca lo hizo. La cuña permaneció allí por años y el nogal creció a su alrededor hasta convertirse en un enorme árbol.

Muchos años después, durante una tormentosa noche de invierno, la helada lluvia rompió una de las tres ramas principales del enorme árbol. Eso hizo que el resto del árbol perdiera el equilibrio y se cayera. Cuando pasó la tormenta, ni siquiera una ramita del árbol permanecía en pie.

A la mañana siguiente bien temprano, el granjero, aquel muchacho que ya se había convertido en un hombre, salió y vio el nogal caído y pensó: “Ni por todo el oro del mundo habría deseado que eso pasara. Era el árbol más bonito de todo el valle”.

El granjero se había olvidado de la cuña, la cual todavía estaba allí. Aun cuando el árbol había crecido, la cuña lo había debilitado. En condiciones normales, el árbol habría resistido la tormenta, pero debido a la cuña que le habían colocado muchos años atrás, no era tan fuerte como debió haberlo sido. La cuña hizo que el árbol se cayera y se rompiera. (Véase Samuel T. Witman, “Forgotten Wedges”, citado por el presidente Spencer W. Kimball, en Conference Report, abril de 1966, págs. 70–71.)

- ¿En qué forma se parecen los malos pensamientos a una cuña? Cuando tenemos un mal pensamiento, éste puede penetrar muy profundo en nuestra mente, como la cuña en el árbol, y convertirse en un serio problema para nosotros. Debemos despojarnos de los malos pensamientos inmediatamente.

4. Analice Proverbios 23:7. Incluya en el análisis formas en las cuales los niños pueden controlar su temperamento, tal como contar hasta diez cuando se lastimen o se enojen.

---

## Conclusión

### Testimonio

Testifique que el controlar nuestra lengua es algo que debemos hacer para asemejarnos más a nuestro Padre Celestial y a Jesucristo. Hable sobre alguna experiencia en la cual, el decir cosas buenas en vez de malas, le ayudaron a usted o a alguien que conozca a sentirse más cerca del Señor. Aliente a los niños para que traten de controlar lo que digan durante la próxima semana.

### Sugerencias de lectura

Sugiera a los niños que estudien en casa Santiago 3:3–10 como repaso de la lección de hoy.

Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# La conversión de Saulo

## Lección 42

---

<b>Objetivo</b>	Alentar a los niños a convertirse más plenamente a Jesucristo.
-----------------	--

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Estudie, con oración, Hechos 7:57–60, 8:1–3, 9:1–30, 26:9–23 y Mosías 5:2. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)</li><li>2. Lectura complementaria: Hechos 22:3–21.</li><li>3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.</li><li>4. Materiales necesarios:<ol style="list-style-type: none"><li>a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.</li><li>b. Un vaso lleno de agua.</li><li>c. La lámina 7–42, Pablo en el camino a Damasco.</li></ol></li></ol>
--------------------	---

---

<b>Sugerencias para el desarrollo de la lección</b>	Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.
Actividad para captar la atención	<p>Muestre el vaso de agua a los niños.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Qué sucede cuando el agua hierve? (Se convierte en vapor.)</li><li>• ¿Qué sucede cuando el agua se congela? (Se convierte en hielo.)</li></ul> <p>Explique que cuando el agua cambia a hielo o a vapor decimos que se ha “convertido”. Es diferente del agua original.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo se convierte la gente al Evangelio de Jesucristo? ¿En qué forma cambia la vida de ellos cuando se convierten?</li></ul> <p>Escriba la palabra <i>convertido</i> en la pizarra. Explique que esta lección es acerca de la conversión milagrosa de un hombre al Evangelio de Jesucristo.</p>
Relato de las Escrituras	Enseñe a los niños el relato de la conversión de Saulo a la Iglesia de Jesucristo, tal como se encuentra en Hechos 9:1–20. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Es importante que los niños comprendan que este Saulo no es el hombre que fue el primer rey de Israel, sino el que se convirtió en el gran misionero Pablo.
Preguntas para analizar y aplicar	Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.



- ¿En qué forma persiguió Saulo a los miembros de la Iglesia? (Hechos 7:57–60; 8:1–3; 9:1–2.) ¿Cómo podrían haberse sentido hacia él los miembros de la Iglesia? ¿Cómo se sentirían ustedes si alguien los persiguiera debido a sus creencias? ¿En qué forma debemos actuar cuando alguien hace eso? Exhorte a los niños a hablar sobre cualquier experiencia que hayan tenido en la que alguien se burló de ellos o los trató mal debido a sus creencias.
- ¿Qué pasó en el camino a Damasco que causó que Saulo se diera cuenta que necesitaba arrepentirse de sus pecados? (Hechos 9:3–6.) ¿Con quién habló Saulo en esta visión? (Hechos 9:5.) ¿En qué forma nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos hacen saber cuándo necesitamos arrepentirnos? (Por medio de la inspiración del Espíritu Santo y la guía de nuestros padres, los profetas y las Escrituras.)
- ¿Qué significa “dar coces contra el aguijón”? (Hechos 9:5.) (Un aguijón es la punta de hierro de una vara llamada aguijada que la gente utilizaba con los animales para impulsarlos a andar. Muchas veces los animales daban coces cuando se les hostigaba haciendo que el aguijón los lastimara aún más. Jesucristo le dijo a Saulo que sus acciones lo estaban lastimando más a él que a los demás. Cuando luchamos en contra de lo que es correcto, los más heridos somos nosotros. ¿En qué forma puede alguien lastimarse cuando lucha contra la verdad? Si es posible, dé a los niños un ejemplo apropiado de su propia experiencia.
- ¿Qué hizo Saulo para arrepentirse y volverse a Jesucristo? ¿Qué necesitamos hacer nosotros para arrepentirnos de nuestros pecados? Analice los siguientes puntos (si lo desea, anótelos en la pizarra):

Reconoció sus pecados. (Hechos 9:6.)

Ayunó y oró pidiendo perdón. (Hechos 9:9,11.)

Se bautizó. (Hechos 9:18.)

Trató de enmendar el mal que había hecho. (Hechos 9:20.)

Cambió y jamás volvió a perseguir a la gente.

Explique que Saulo no era inicuo de corazón sino que había sido engañado. Necesitaba arrepentirse y ser bautizado.

- ¿Por qué es importante arrepentirse cuando hacemos algo malo? ¿Cómo nos hace sentir el arrepentimiento?
- ¿Qué le pidió hacer el Señor a Ananías? ¿Por qué? (Hechos 9:10–12.) (Explique que este Ananías es diferente del que murió súbitamente debido a su falta de honradez.) ¿Por qué tenía temor Ananías de hacer lo que el Señor le había pedido? (Hechos 9:13–14.)
- ¿Por qué llamó el Señor a Saulo “instrumento escogido”? (Hechos 9:15–16.) ¿Qué cosas importantes deseaba nuestro Padre Celestial que Saulo hiciera? (Hechos 26:16, 18.) ¿Qué cosas de importancia querría nuestro Padre Celestial que ustedes hicieran? ¿Cómo pueden saber en cuanto a esas cosas?
- ¿Cómo perdió Saulo la vista? (Hechos 9:8; 22:11.) ¿Qué sucedió cuando Ananías bendijo a Saulo? (Hechos 9:17–18.)
- Después de la conversión de Saulo, ¿por qué motivo ni la gente ni los discípulos le creían cuando predicaba? (Hechos 9:21, 26.) ¿Por qué tuvo Saulo que abandonar el país? (Hechos 9:23, 29–30.)

- ¿Qué hace nuestro Padre Celestial cuando nos arrepentimos de nuestros pecados? (D. y C. 58:42.) ¿En qué forma podemos ayudar a otras personas que tratan de arrepentirse y de seguir a Jesús?
- ¿Cuál era el testimonio que Saulo tenía de Jesucristo? (Hechos 9:20; 26:22–23.) ¿Cómo sabemos cuando en verdad estamos convertidos al Evangelio de Jesucristo? (Mosíah 5:2.)

Analice la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer presidente de la Iglesia: “Cuando experimentamos ese poderoso cambio, el cual se ha logrado sólo por medio de la fe en Jesucristo y mediante la influencia del Espíritu Santo en nosotros, es como si en realidad nos hubiéramos convertido en una persona nueva... Han abandonado una vida de pecado... y quedado limpios. No tienen más el deseo de volver al mal camino. Son en verdad una nueva persona” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, pág. 470). (Si lo desea, utilice la actividad complementaria N° 1 con el fin de exhortar a los niños a experimentar lo descrito por el presidente Benson.)

---

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Pida a los niños que mencionen todo lo que piensan que los niños de su edad podrían tener de qué arrepentirse, como por ejemplo: decir mentiras, hacer trampas, enojarse, decir malas palabras y desobedecer a sus padres. Escriba las ideas en la pizarra a medida que las vayan mencionando. Dígalas que van a tener una prueba. A medida que usted señale una por una lo que ha escrito en la pizarra, pídale que se pregunten a sí mismos: “¿Tengo que arrepentirme de eso?” Pídale que contesten “sí” o “no” en silencio, sólo para sí mismos, a cada una de las preguntas. Repase los pasos que Saulo tomó para arrepentirse.
2. Escriba por separado cada una de las letras de la frase: “Arrepentirse y convertirse a Dios” (véase Hechos 26:20) en hojitas de papel o tarjetas de cartulina por separado. Coloque sobre la mesa los papeles boca abajo en su debido orden. Pida a los niños que se turnen para elegir una letra del alfabeto. Cuando adivinen una letra que pertenezca a la frase, dé vuelta las hojitas de papel o las tarjetas que tengan esa letra escrita. Explíqueles que nosotros nos convertimos cuando nos arrepentimos y nos volvemos a Dios.
3. Analicen y aprendan de memoria el Artículo de Fe N° 4.
4. Con la aprobación de la presidencia de la Primaria, invite a la clase a un converso reciente o a un ex misionero para que relate alguna experiencia especial en que la vida de una persona cambió cuando comenzó a creer en Cristo, se arrepintió y fue bautizada. Pida a esa misma persona que hable sobre el gozo y la felicidad que se recibe cuando se vive de conformidad con las enseñanzas del Evangelio.
5. Pida a uno de los niños que dibuje en la pizarra un camino que se bifurque y a otro que escriba el nombre de una ciudad que le gustaría visitar sobre una de las bifurcaciones del camino.
  - ¿Qué harían si hubieran tomado el camino equivocado y se dieran cuenta de que no es el que debían seguir?

- ¿Podrían llegar a esa ciudad desde donde se encuentran?
- ¿Qué tendrían que hacer para ir a la ciudad a donde desean ir?
- ¿En qué forma es el arrepentimiento semejante a volver al camino correcto?

6. Canten o repitan la letra de la canción “Cuando me bautice” (*Canciones para los niños*, pág. 53).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique cuán importante es el arrepentimiento en nuestra vida y la importancia de estar verdaderamente convertidos al Evangelio de Jesucristo. Hable del amor que siente por el Evangelio.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 9:1–20 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# Pablo testifica de Jesucristo

## Lección 43

---

**Objetivo** Que los niños deseen ser valientes para testificar de Jesucristo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 13:2–4; 14 y 16:16–34. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a lograr el objetivo de la lección.
3. Prepare una copia del rompecabezas que se encuentra al final de esta lección. Escriba la palabra *VALIENTE* con letras grandes en el reverso antes de cortar las piezas.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Una hoja de papel y un lápiz para cada niño.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Distribuya las piezas del rompecabezas entre los niños. Analice el significado de cada palabra de las piezas del rompecabezas y pídale que las unan. Después haga que las vuelvan a mezclar, las coloquen boca abajo y las unan para encontrar otra palabra. Escriba la palabra *VALIENTE* en la pizarra.

- ¿Qué significa ser *valiente*? Explique que las palabras que se encuentran en las piezas del rompecabezas describen lo que significa ser valiente.
- ¿Qué palabras del rompecabezas recuerdan? Escriba las palabras en la pizarra debajo de la palabra *VALIENTE* o coloque a la vista las piezas del rompecabezas.

Relatos de las Escrituras Repase brevemente la conversión de Saulo al Evangelio y diga a los niños que el nombre de Saulo fue cambiado a Pablo. Éste dejó de perseguir a los discípulos de Jesús y se convirtió en un valiente apóstol y misionero de Jesucristo.

Enseñe a los niños el relato de las experiencias misionales de Pablo y Bernabé que se encuentran en Hechos 13:2–4; 14, y el relato de lo que les sucedió a Pablo y a Silas en la cárcel, según Hechos 16:16–34. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Pida a los niños que presten atención para descubrir la forma en que Pablo, Bernabé y Silas fueron valientes al testificar de Jesucristo y de Su Evangelio.

Preguntas para  
analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Para qué llamó el Señor a Pablo y a Bernabé? (Hechos 13:2–4.)
- Después de que Pablo y Bernabé ayudaron al paralítico en Listra, ¿qué pensó la gente que eran ellos? (Hechos 14:11–12.) (Explique que Júpiter y Mercurio eran dioses falsos que la gente adoraba. Ellos no sabían acerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo.) ¿Qué trataban Pablo y Bernabé de enseñar a la gente en cuanto a Jesucristo? (Hechos 14:14–17.)
- ¿En qué forma trataron a Pablo los judíos de Antioquía y de Iconio? (Hechos 14:19.) ¿Por qué continuó él predicando el Evangelio aún después de haber sido tratado tan mal?
- ¿Por qué se enojaron tanto ciertos hombres de Macedonia cuando Pablo y Silas sanaron a una muchacha haciendo salir de ella a un mal espíritu que la poseía? (Hechos 16:19.) ¿Qué hicieron estos hombres en contra de Pablo y de Silas? (Hechos 16:20–23.)
- ¿Qué hicieron Pablo y Silas mientras se encontraban en la cárcel? (Hechos 16:25.) ¿Por qué oraron y cantaron alabanzas a Dios? ¿Qué efecto tuvieron sus acciones en los otros prisioneros?
- ¿Por qué permanecieron Pablo y Silas en prisión aún después de que el terremoto abrió las puertas de la cárcel? (Hechos 16:27–31.) ¿En qué forma bendijo ese hecho al carcelero y a su familia? (Hechos 16:32–34.) ¿Qué oportunidades tenemos de testificar y de enseñar a otras personas acerca de Jesucristo?
- Pida a los niños que lean Hechos 14:3 y 16:18, 25, 31. ¿En qué forma demuestran esos pasajes de las Escrituras que Pablo fue valiente en su testimonio de Jesucristo dondequiera que él iba? ¿Cómo podemos hacer saber a la gente que poseemos un fuerte testimonio de Jesucristo?
- ¿Cuáles son algunos de los problemas que podríamos enfrentar cuando tratamos de ser valientes al testificar de Jesús?

Exhorte a los niños para que piensen en cosas específicas que pueden hacer esta semana a fin de demostrar a los demás que tienen un fuerte testimonio de Jesucristo. Pídales que escriban por lo menos una de esas ideas y coloquen la hoja de papel donde la puedan ver a menudo. Si lo desea, pídales que escriban también en la hoja las palabras que se encuentran en el rompecabezas.

---

**Actividades  
complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Prepare tiras de cartulina o papel con las siguientes frases o escríbalas en la pizarra:

Con valentía, testificó de Jesucristo.  
Enseñó acerca del “Dios vivo”.

Oró y cantó alabanzas a Dios.  
 Se quedó en la cárcel y salvó al carcelero.  
 Enseñó al carcelero a creer “en el Señor Jesucristo”.

Escriba las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras en tiras de papel por separado: Hechos 14:3, Hechos 14:15, Hechos 16:25, Hechos 16:25, Hechos 16:28, Hechos 16:31.

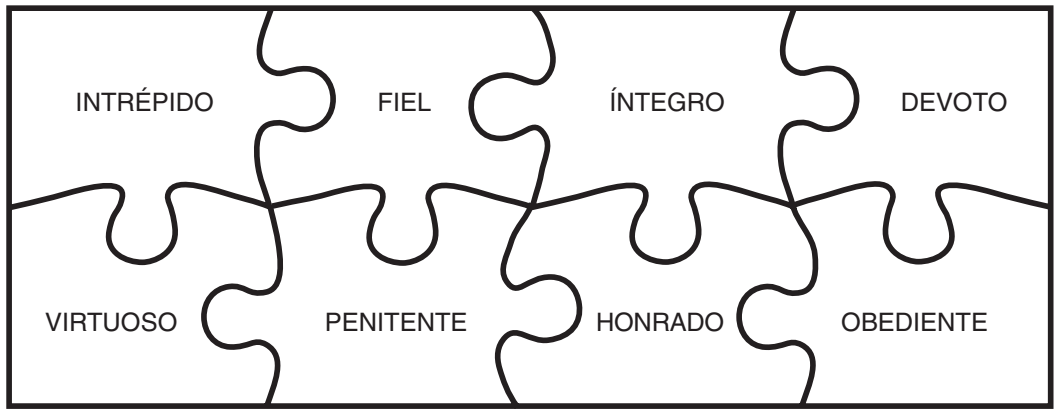
Ponga a la vista las tiras de cartulina y distribuya entre los niños las referencias de los pasajes de las Escrituras. Pídales que se turnen para leer los pasajes de las Escrituras y digan qué inscripción de las tiras de cartulina concuerda con el pasaje que acababan de leer. Explique que Pablo fue un testigo valiente de Jesucristo dondequiera que se encontrara o en cualquier cosa que estuviera haciendo.

2. Lea las palabras de las piezas del rompecabezas una vez más y pida a los niños que analicen cómo podrían ser valientes para testificar de Jesucristo en cada uno de esos aspectos. Si lo desea, escriba en hojas de papel situaciones semejantes a las siguientes y luego pida a los niños que, por turno, elijan una y digan qué harían ante cada una de esas situaciones:
  - Un amigo se burla de ti porque no vas a nadar con él en día domingo. Te invitan a ver una película que no está de acuerdo con las normas de la Iglesia.
  - Algunos de tus amigos comienzan a contar chistes y relatos obscenos.
  - En la tienda, un amigo roba un anillo y se lo pone en el bolsillo y te alienta a hacer lo mismo.
  - En la escuela, uno de tus compañeros de clase hace falsas declaraciones acerca de la doctrina de la Iglesia.
  - Durante un examen, te sientes tentado a mirar lo que ha escrito uno de tus compañeros.
3. Pida a los niños que dramatizen el relato de Pablo y Silas en la cárcel. Después pídeles que representen estar efectuando una entrevista a Pablo, a Silas, a los hombres que se encontraban en la cárcel, al carcelero y a su familia. Pregúnteles a Pablo y a Silas por qué fueron puestos en prisión y qué sucedió mientras se encontraban allí. Pregunte a los demás hombres encarcelados qué sintieron y qué pensaron cuando Pablo y Silas oraron y cantaron y el terremoto abrió las puertas de la cárcel. Pregunte al carcelero qué pensó cuando vio que las puertas de la cárcel se habían abierto y por qué se bautizó él y su familia.
4. Canten o repitan la letra de las canciones “Voy a ser valiente” (*Canciones para los niños*, pág. 85), “Muestra valor” (*Canciones para los niños*, pág. 80) o “Defiende el bien” (*Canciones para los niños*, pág. 81).

---

## Conclusión

Testimonio	Expresa su testimonio en cuanto a Jesucristo. Si lo considera apropiado, hábleles de alguna oportunidad en que nuestro Padre Celestial lo bendijo cuando fue valiente al testificar de Jesucristo.
Sugerencias de lectura en el hogar	Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 16:16–34 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



Rompecabezas del valiente

---

**Objetivo** Alentar a los niños a prepararse desde ahora para ser misioneros y dar a conocer el Evangelio a los demás.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 22:17–30; 23:10–24, 31–33 y 26:1–2, 22–29. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: Hechos 19–26 (para todo el relato).
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. El cartel que se describe en la actividad para captar la atención (o dibuje en la pizarra lo que allí se indica).

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

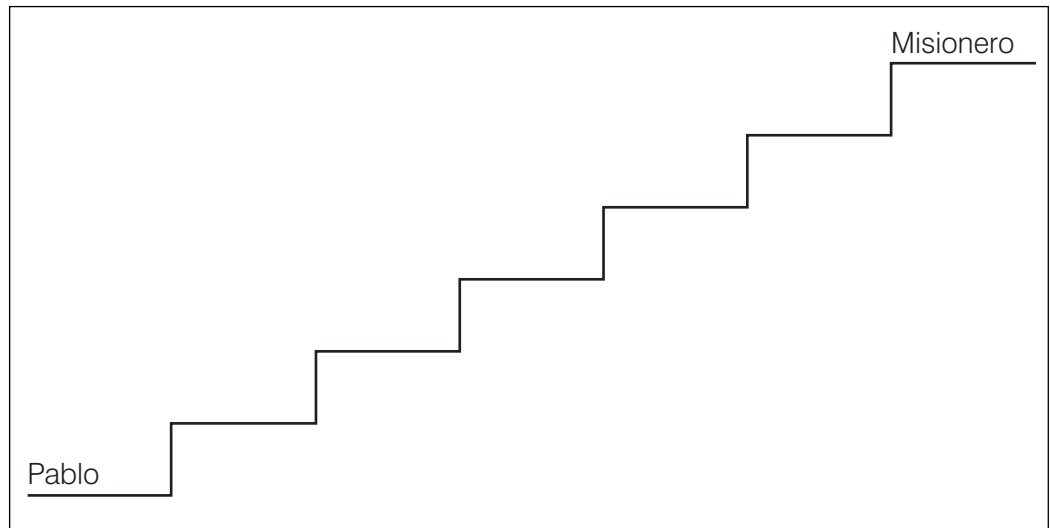
Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención Pregunte a los niños qué recuerdan de las lecciones anteriores acerca de Pablo. (Recuérdelos que el nombre de él fue cambiado a Saulo.) Destaque que el Señor llamó a Pablo para ser misionero y testigo especial de Jesucristo (véase Hechos 13:2; 20:24). Pablo pasó el resto de su vida dedicado al servicio misional.

Si usted posee la Guía para el Estudio de las Escrituras, pida a los niños que busquen los mapas 18 al 22 y que sigan con el dedo los viajes misionales de Pablo. (Ayude a los niños a pronunciar los nombres de los diferentes lugares.) Explíqueles que cuando Pablo se convirtió, sólo algunos de los judíos de Jerusalén y de los lugares circunvecinos habían oído hablar de Jesucristo. Los cuatro viajes misionales de Pablo lo llevaron a predicar a los judíos y a los gentiles (aquellos que no eran de nacionalidad judía) en muchos países. Esos gentiles no sabían nada acerca de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo; ellos adoraban dioses falsos e ídolos. A dondequiera que Pablo iba, enseñaba el Evangelio de Jesucristo.



Trace en la pizarra o en un cartel un diagrama como el siguiente:



- ¿En qué forma estaba preparado Pablo para ser un misionero?

Escriba las respuestas de los niños en los escalones que van desde *Pablo* a *Misionero*. Asegúrese de incluir conceptos tales como: se arrepintió, creyó en Jesucristo, fue bautizado, recibió el don del Espíritu Santo, aprendió el Evangelio y lo vivió.

Relato de las Escrituras

Enseñe a los niños el relato de lo que le sucedió a Pablo después de su tercer viaje misional. (En "La enseñanza por medio de las Escrituras", pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Explique que ésa fue la última visita que Pablo hizo a Jerusalén y que, mientras se encontraba allí, los judíos que no creían en Jesús quisieron matarlo; sin embargo, como él era un ciudadano romano, se dirigió a los gobernantes romanos de Jerusalén y Cesarea para pedirles protección. La forma en que lo protegieron fue haciéndolo prisionero romano y finalmente enviándolo a Roma para ser juzgado. (El relato del viaje de Pablo a Roma se enseñará en la lección 45.) Explique que durante todas sus pruebas, Pablo aprovechó todas las oportunidades que se le presentaron para testificar de Jesucristo.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué estaban enojados los judíos con Pablo? (Hechos 22:17–21.) Ayude a los niños a comprender que Pablo testificaba acerca de una visión de Jesucristo a aquellos que no creían en Jesús. ¿Por qué no sufrió Pablo ningún daño? (Hechos 22:24, 29.)
- El tribuno permitió que Pablo fuera ante los judíos para que les explicara su conducta y nuevamente los judíos trataron de matarlo a causa de su testimonio. (Hechos 23:10.) ¿En qué forma demostró Pablo valentía y fe durante esa época de persecución? ¿Cómo se habrían sentido ustedes si hubieran estado en el lugar de Pablo?

- ¿En qué forma consoló el Señor a Pablo? (Hechos 23:11.) ¿Cómo se sintió Pablo cuando supo que no lo matarían? ¿En qué forma consuela el Señor a los misioneros hoy día?
- ¿Qué conspiraron los judíos hacer para matar a Pablo? (Hechos 23:14–15.) ¿Quién salvó a Pablo de esa conspiración? (Hechos 23:16.) ¿En qué forma ayudó el tribuno a Pablo a escapar de los judíos? (Hechos 23:22–24.) ¿Por qué protegía el Señor a Pablo?

Explique que Félix, el gobernador romano, mantuvo prisionero a Pablo en Cesarea por dos años hasta que Festo se convirtió en el nuevo gobernador. Pablo pidió ser juzgado en Roma, pero antes de partir, relató a Festo y al rey Agripa la historia de su conversión y testificó de Jesucristo.

- ¿Cómo se sintió Pablo por la oportunidad que tuvo de hablar con el rey Agripa? ¿Por qué? (Hechos 26:1–3.) ¿Qué les enseñó al rey y a Festo? (Hechos 26:22–23.)
- ¿En qué forma reaccionó Festo ante el testimonio de Pablo? (Hechos 26:24.) ¿Cómo reaccionó el rey Agripa? (Hechos 26:28.) ¿Qué razones podía tener el rey Agripa para no aceptar completamente el testimonio de Pablo y convertirse en cristiano? ¿Cuáles son algunas de las razones por las cuales la gente no acepta el Evangelio en la actualidad?
- ¿Qué dio a Pablo la valentía necesaria para predicarle al rey y al gobernador? Recuerde a los niños que Pablo fue llamado para ser un testigo especial de Jesucristo y que aprovechó todas las oportunidades que se le presentaron para testificar de Él. ¿Cuándo pueden expresar su testimonio de Jesús a los demás? ¿En qué forma se pueden preparar ahora para ser misioneros?

Analice las siguientes citas del presidente Ezra Taft Benson:

“Niños de la Primaria: hagan planes para servir una misión regular para el Señor. Niñitas: prepárense para ayudar en el servicio misional si se les llama” (“A los niños de la Iglesia”, *Liahona*, julio de 1989, pág. 99).

“Sí... prepárense ahora [cuando tienen nueve, diez o once años]. Prepárense física, mental, social y espiritualmente. Sean siempre obedientes a la autoridad. Abran una cuenta de ahorros para la misión, si aún no lo han hecho. Paguen sus diezmos y obtengan un testimonio del Evangelio por medio del estudio y la oración” (véase “La preparación para el servicio misional”, *Liahona*, Informe de la Conferencia General de abril de 1985, pág. 37).

- ¿Qué pasos han tomado ya ustedes que los prepara para dar a conocer el Evangelio? ¿Qué pasos piensan tomar en el futuro?

Dibuje en la pizarra o en un cartel otro diagrama semejante al que hizo para la actividad para captar la atención y escriba la palabra *Ustedes* donde estaba la palabra *Pablo*. Escriba las respuestas de los niños en los escalones que van desde *Ustedes* hasta *Misioneros*. Asegúrese de incluir conceptos tales como creer en Jesús, ser bautizado, recibir el don del Espíritu Santo, recibir el sacerdocio (los varones), aprender el Evangelio, estudiar las Escrituras, orar, asistir a la Iglesia, y vivir el Evangelio en casa, en la escuela y en todo lugar.

- ¿Qué talentos o habilidades pueden desarrollar ahora que les será de utilidad para ser mejores misioneros para el Señor?
- ¿Por qué es tan importante estudiar las Escrituras al prepararse para enseñar el Evangelio?

Hable de algunos ejemplos en los cuales el estar bien preparado(a) le ayudó a usted o a alguien que conozca a dar a conocer el Evangelio. Aliente a los niños a hablar sobre experiencias en las cuales ellos o sus respectivas familias tuvieron la oportunidad de enseñar el Evangelio a otras personas. Si en la clase tiene niños que son conversos, podría pedirles que hablen acerca de cómo los misioneros u otras personas les brindaron su ayuda para que aprendieran el Evangelio y obtuvieran un testimonio.

---

### **Actividades complementarias**

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Entregue a cada uno de los niños una hoja de papel y un lápiz y pídeles que dibujen una escalera. Dígalos que escriban su nombre al pie de la escalera, y la palabra *Misionero* en la parte superior. Pídeles que escriban en los escalones los pasos que ya han dado y los que deben dar a fin de prepararse para ser misioneros.
2. Haga una copia para cada niño de la promesa que el Señor ha hecho a los misioneros, la cual se encuentra en Doctrina y Convenios 84:88. Analice esa promesa con los niños y alíentelos a llevarla a casa y colocarla en un lugar visible.
3. Canten o repitan la letra de las canciones “Espero ser llamado a una misión” (*Canciones para los niños*, pág. 91), “Llamados a servir” (*Canciones para los niños*, pág. 94) o “Llevaremos Su verdad al mundo” (*Canciones para los niños*, pág. 92).

---

### **Conclusión**

- |                        |  |
|------------------------|--|
| Testimonio             | Testifique que nuestro Padre Celestial y Jesús desean que los niños se preparen ahora para enseñar el Evangelio. Exprese que una de las mejores formas en que lo pueden hacer es vivir diariamente el Evangelio de Jesucristo. |
| Sugerencias de lectura | Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 23:10–24, 31–33 como repaso de la lección de hoy.<br><br>Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.  |

# El viaje de Pablo a Roma

## Lección 45

---

**Objetivo** Que los niños aprendan más acerca de los dones del Espíritu, el cual se recibe por medio del Espíritu Santo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, Hechos 27:1–28:9, 1 Corintios 12:1–11 y el Artículo de Fe N° 7. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: *Principios del Evangelio*, capítulo 22.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Biblia o del Nuevo Testamento para cada niño.
  - b. Un ejemplar de la Perla de Gran Precio o una copia de los Artículos de Fe para cada niño.

---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Actividad para captar la atención

Hable a los niños acerca de un regalo que haya recibido en su cumpleaños o en otra ocasión y luego pídeles que hablen sobre algunos de los regalos que ellos hayan recibido.

- ¿Qué don (o regalo) recibimos cuando nos hacemos miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días? (El don del Espíritu Santo.)

Permita que los niños digan lo que sepan acerca del don del Espíritu Santo. Explique, que aparte de recibir la guía y dirección del Espíritu Santo, cada miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días también tiene derecho a recibir otros dones espirituales. Pida a los niños que busquen los Artículos de Fe en la Perla de Gran Precio y traten de encontrar el Artículo de Fe que menciona los dones espirituales. Escriba en la pizarra los dones espirituales que mencionen los niños a medida que lean o reciten el Artículo de Fe N° 7. Aliéntelos a escuchar con atención el relato del viaje de Pablo a Roma para descubrir los dones espirituales que él recibió y que pudo utilizar en el servicio de los demás.

Relato de las Escrituras

Repase brevemente la lección de la semana pasada para que los niños recuerden por qué Pablo fue puesto prisionero durante su viaje a Roma. Luego enséñeles el relato del viaje de Pablo a Roma tal como se encuentra en

Hechos 27:1–28:9. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.) Utilice el mapa N° 8 de la Guía para el Estudio de las Escrituras mientras enseña el relato correspondiente.

Una vez que haya terminado de enseñar el relato de las Escrituras, explique que Pablo continuó su viaje a Roma donde pasó dos años predicando el Evangelio de Jesucristo aun cuando estaba arrestado y confinado en una casa.

Preguntas para analizar y aplicar

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- ¿Acerca de qué amonestó Pablo a la gente del barco? (Hechos 27:10.) ¿Cómo lo supo? (El Espíritu Santo se lo reveló.) ¿A qué dio crédito el centurión? (Hechos 27:11.) ¿Quién estaba acertado? (Hechos 27:14, 20.) Cuando el Profeta nos advierte algo, ¿qué debemos hacer? ¿Por qué?
- ¿Cómo se sintió la gente del barco al pensar que la nave naufragaría? ¿Qué les dijo Pablo? (Hechos 27:21–22.) ¿Cómo sabía Pablo que sobrevivirían y llegarían sanos y salvos a Roma? (Hechos 27:23–25.)
- ¿Qué sucedió con el barco? (Hechos 27:40–41.) ¿Qué querían hacer los soldados con los prisioneros cuando la nave encalló? ¿Por qué? (Hechos 27:42.) ¿Por qué los disuadió el centurión de eso? (Hechos 27:43.) ¿Por qué cambió la actitud del centurión hacia Pablo? (Hechos 27:11, 14, 21, 25, 31, 43.)
- ¿Qué le pasó a Pablo mientras estaba encendiendo un fuego? (Hechos 28:3.) ¿Por qué se quedaron las demás personas esperando a que Pablo muriera? (Hechos 28:4–6.) ¿Por qué fue Pablo protegido de la picadura de la víbora?
- ¿Qué hizo Pablo en beneficio de los enfermos? (Hechos 28:8–9.) ¿Por qué pudo hacerlo? (Pablo poseía el don de sanidades. Poseía también el sacerdocio y era un Apóstol que había recibido grandes dones espirituales para poder de esa forma cumplir con la misión que el Señor le había encomendado. Ponga de relieve la importancia de utilizar los dones espirituales al ayudar a los demás.)
- ¿Por qué pudo Pablo predecir el futuro y sanar a los enfermos? (Pablo había sido bautizado y confirmado miembro de la Iglesia de Jesucristo y, por lo tanto, tenía el derecho de recibir dones espirituales especiales.)

Es importante que los niños comprendan que a todos los miembros de la Iglesia se les da el don del Espíritu Santo. Pida a la clase que lea 1 Corintios 12:7–11. Analice esos dones y haga hincapié en que a todo miembro de la Iglesia se le ha dado un don con el cual puede bendecir a los demás.

- ¿Qué dones utilizó Pablo durante su viaje a Roma? ¿Por qué nuestro Padre Celestial nos da dones espirituales? (1 Corintios 12:7; D. y C. 46:9, 12, 26.)
- ¿Cómo podemos averiguar qué dones del Espíritu hemos recibido? (Al orar y ayunar para saber cuáles son nuestros dones especiales. Tal vez en nuestra bendición patriarcal también se nos diga cuáles son. Al obedecer los mandamientos y prestar servicio a los demás a lo largo de nuestra vida, nos daremos cuenta de cuáles son esos dones.)

## Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. En tiras de papel por separado, escriba cada uno de los dones del Espíritu que se mencionan en 1 Corintios 12:7–10. Colóquelos en una caja envuelta como para regalo y pida a cada niño que saque una tira y lea qué don se menciona en ella. Analice brevemente cada uno de los dones.
2. Divida la clase en pequeños grupos y entregue a cada uno de ellos una de las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras u otras que considere apropiadas. Permítalas que decidan qué don del Espíritu se describe y digan al resto de la clase lo que piensan al respecto.

Hechos 3:1–8 (Pedro y Juan sanan a un hombre cojo). El don de sanidades.

Hechos 14:8–10 (Pablo sana a un parálítico.) El don de sanidades.

Marcos 5:25–34 (Una mujer toca el borde del manto de Jesús). La fe de ser sanada.

Lucas 2:25–26, 34–38 (Simeón y Ana profetizan de Jesús). El don de profecía. Al hablar sobre el don de profecía, explique que la mayoría de los acontecimientos acerca del nacimiento, misión, muerte y resurrección de Jesucristo, fueron predichos por aquellos que poseían el don de profecía.

Hechos 9:1–20 (Pablo se convierte al Evangelio de Jesucristo). El don de saber que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Hechos 2:4–18 (Los discípulos reciben el Espíritu Santo en el día de Pentecostés). El don de lenguas y el don de profecía.

- ¿En qué forma es cada uno de esos dones una bendición en nuestra vida?

3. Si lo desea, explique que Satanás trata de imitar los dones del Espíritu. Por ejemplo, los hechiceros de la corte de Faraón pudieron copiar algunos de los milagros que efectuaron Moisés y Aarón (Éxodo 7:10–13). Explique que debemos vivir con rectitud y tener el Espíritu para no ser engañados. Recuerde a los niños que los dones espirituales se reciben mediante el don del Espíritu Santo para que sean una bendición en nuestra vida (véase *Principios del Evangelio*, capítulo 22).
4. Ayude a los niños a aprender de memoria el Artículo de Fe N° 7.
5. Narre uno de los siguientes relatos:

El don de Jane

“Una mañana temprano, Jane Grover, el abuelo Tanner y su nieta salieron del campamento pionero cerca de Council Bluffs, estado de Iowa, con el fin de recoger grosellas silvestres. El abuelo se cansó pronto y regresó en seguida al campamento para descansar en el carromato, pero las niñas encontraron muchas grosellas jugosas y se quedaron para llenar los baldes.

“De pronto, el aire de la quieta mañana se llenó de alaridos. Las niñas corrieron hacia el carromato horrorizadas al ver a un grupo de indios que

a tirones le arrancaban la ropa al abuelo. Le habían quitado el reloj y el cuchillo y estaban a punto de ahuyentar a los caballos.

“Uno de los indios se apoderó de la pequeña niña que comenzó a llorar de miedo; otro se abalanzó sobre Jane y trataba bruscamente de llevársela con él. Luchando por librarse, la niña ofreció una breve pero ferviente oración pidiendo ayuda.

“Casi instantáneamente Jane experimentó un poder muy superior a lo que ella jamás había sentido. Con mucha calma, comenzó a hablar en un tono de voz que hizo que los indios soltaran a sus cautivos y se detuvieran a escuchar. Con gran asombro, escucharon cómo la jovencita les hablaba en su propio idioma y les rogaba que recordaran al Gran Espíritu, quien no deseaba que ellos hicieran daño a sus amigos blancos. El abuelo y la niña pequeña estaban mudos del asombro. Ninguna de las personas de la caravana sabía ni una palabra en esa lengua desconocida y, sin embargo, allí estaba Jane, hablando con fluidez y autoridad como si la hubiera hablado toda su vida. Los indios asintieron y le devolvieron el reloj, el cuchillo y la ropa que les habían quitado; luego, estrecharon la mano a todos y se alejaron cabalgando tranquilamente” (contado por Lucile C. Reading, “Shining Moments” *Children’s Friend*, julio de 1941, pág. 41).

- ¿Qué don espiritual recibió Jane Grover? (El don de lenguas.) ¿Por qué le fue posible hablar con los indios en su propia lengua? (Ella había orado a nuestro Padre Celestial pidiéndole ayuda; ella había buscado ese don.)

La curación de John

“John Roothoof, de once años de edad, [era un miembro de la Iglesia que] vivía en Rotterdam, Holanda. Había sido muy feliz, iba a la escuela y a la Iglesia, jugaba con sus amiguitos y hacía todo lo que hace feliz a un niño. Pero, de pronto, sin advertencia alguna, una dolorosa enfermedad de los ojos hizo que perdiera la vista. Ya no podía ir más a la escuela ni leer. Ni siquiera podía ver lo suficiente como para jugar con sus amigos. Con el correr del tiempo, sus días fueron llenándose de obscuridad y sufrimiento.

“A los Santos de los Últimos Días de Holanda llegó la noticia de que el presidente Joseph F. Smith [sexto presidente de la Iglesia] iría a visitarlos. John estuvo pensando en ello por mucho tiempo y luego le dijo a su madre: ‘El Profeta tiene el poder más grande que existe en cualquier hombre sobre la tierra. Si me llevas contigo a la reunión para que él pueda mirarme a los ojos, estoy seguro de que me curaré’.

“Al siguiente domingo, al finalizar la reunión, el presidente Smith fue hasta la parte de atrás de la pequeña capilla para saludar a la gente y darle la mano a cada uno de los miembros. La hermana Roothoof ayudó a John, que tenía los ojos vendados, a llegar junto con los demás para hablar con el amado Profeta.

“El presidente Smith tomó al niño ciego de la mano y luego, con gran ternura, le levantó el vendaje y miró los ojos llenos de dolor de John. El profeta bendijo al niño y le prometió que volvería a ver.

“Al llegar a casa, la madre de John le quitó las vendas que le cubrían los ojos para poder lavarlos como le habían mandado hacerlo los médicos.

Al remover el vendaje, John exclamó con alegría: ‘¡Mamá, mis ojos están curados. Ya puedo ver bien y no siento ningún dolor!’” (“President Smith Took Him by the Hand”, *Friend*, agosto de 1973, pág. 36).

- ¿Qué don espiritual recibió John Roothoof? (La fe para ser sanado.) ¿Qué hizo posible que John se curara? (Él procuró el don de sanidades y tuvo fe en que el don del Profeta lo curaría.)

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique que todos tenemos dones del Espíritu que nuestro Padre Celestial nos ha dado. Hable sobre la gratitud que siente por los dones que usted ha recibido. Si lo considera apropiado, reláteles una experiencia personal (o invite a alguien que relate una experiencia personal) acerca de utilizar un don espiritual que haya recibido. Ayude a los niños a darse cuenta del potencial que tienen de hacer el bien al descubrir y utilizar los dones del Espíritu que se les han dado.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Hechos 28:1–11 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.



---

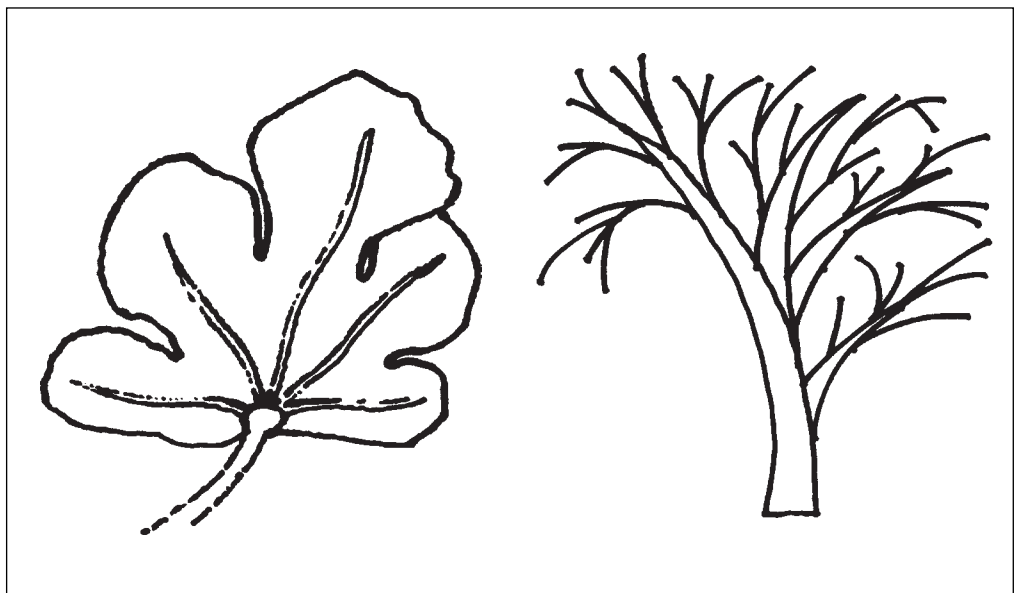
**Objetivo**

Que los niños se familiaricen con las señales de la segunda venida del Salvador y se les aliente a prepararse para recibirlo.

---

**Preparación**

1. Estudie, con oración, José Smith—Mateo 1:1–4, 21–55 en La Perla de Gran Precio; Hechos 1:9–11, y Doctrina y Convenios 29:11; 38:30; 101:24–25; 133:46–48. Después, estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el relato de las Escrituras. (Véase “Cómo preparar las lecciones”, págs. VII–VIII y “La enseñanza por medio de las Escrituras”, págs. VIII–X.)
2. Lectura complementaria: José Smith—Mateo 1:5–20 y Doctrina y Convenios 45:16–75, 88:87–101.
3. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayude a alcanzar el objetivo de la lección.
4. Materiales necesarios:
  - a. Un ejemplar de la Perla de Gran Precio para cada niño.
  - b. Varios ejemplares de la Biblia y de Doctrina y Convenios.
  - c. Cuatro hojas de higuera (véase el modelo que está a continuación) hechas con papel de color y recortadas o dibujadas en la pizarra en las que haya escrito en cada una de ellas una de las siguientes palabras o frases: *falsos Cristos*, *Israel recogido*, *desolaciones*, *maravillas celestiales*.
  - d. El dibujo de las ramas de una higuera hecho en papel o en la pizarra.
  - e. Cinta engomada o cualquier otra cosa para pegar.
  - f. Las láminas 7–3, El nacimiento de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 200; 62116); 7–25, La Segunda Venida (62562); 7–43, La ascensión de Jesús (Las bellas artes del Evangelio 236; 62497) y una lámina del Profeta actual.



---

**Sugerencias para el desarrollo de la lección****Actividad para captar la atención**

Pida a uno de los niños que ofrezca la primera oración.

Ponga a la vista las láminas El nacimiento de Jesús y La Segunda Venida.

- ¿Qué acontecimientos importantes de la historia de la tierra representan estas dos láminas?
- ¿Qué señales anunciaron el nacimiento de Jesús en Belén? (Los ángeles cantaron, apareció una nueva estrella, en el continente americano hubo una noche en la que no hubo oscuridad, etc.)
- ¿Qué habrían sentido si hubieran estado en Belén cuando Jesús nació?
- ¿Qué sucederá cuando Jesús venga nuevamente a la tierra?

Explique que cuando el Salvador venga nuevamente será “la venida del grande y terrible día del Señor” (D. y C. 2:1). Cuando Cristo regrese, sucederán muchos milagros y todas las personas de la tierra sabrán que Él es el Salvador. Para los justos será una época de gozo porque vivirán sobre la tierra, Jesucristo reinará, habrá paz y Satanás no podrá tentarlos a que hagan lo malo. Los inicuos tendrán miedo y se sentirán muy tristes a causa de la venida de Jesús; como no se habrán arrepentido, serán destruidos (véase D. y C. 29:9).

**Relato de las Escrituras**

Enseñe a los niños el relato de las Escrituras sobre la segunda venida del Salvador que se encuentra en José Smith—Mateo 1:1–4, 21–55. (En “La enseñanza por medio de las Escrituras”, pág. VIII, encontrará varias sugerencias de cómo hacerlo.)

Recuerde a los niños que una de las obras importantes de José Smith fue hacer una nueva traducción de la Biblia. Su traducción del capítulo 24 del libro de Mateo contiene importantes verdades acerca de la Segunda Venida del Salvador que no se registran en el Nuevo Testamento. Este capítulo es tan importante para los Santos de los Últimos Días que se incluyó en La Perla de Gran Precio con el título de José Smith—Mateo.

**Preguntas para analizar y aplicar**

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos entiendan mejor las Escrituras.

- Cuando Jesús les dijo a Sus discípulos que vendría nuevamente, ¿en qué forma describió que sería Su regreso? (José Smith—Mateo 1:1.) ¿En qué diferirá de la forma en que vino a la tierra la primera vez?
- Una vez que los discípulos comprendieron que el regreso de Jesús sería después de Su muerte y resurrección, ¿qué quisieron saber? (José Smith—Mateo 1:4.) ¿Por qué querían saber los discípulos acerca de la Segunda Venida? ¿Por qué es importante que aprendamos acerca de la Segunda Venida? Explique que Jesús desea que los miembros de Su Iglesia, o sea, los elegidos, reconozcan las señales que preceden a Su venida para que no sean engañados y se preparen para recibirlo.
- ¿Por qué nos ha dado Jesús señales de Su segunda venida? (José Smith—Mateo 1:37, 39.) ¿Por qué comparó Su segunda venida con una higuera?

(José Smith—Mateo 1:38.) (Coloque a la vista las ramas desnudas de la higuera o dibújelas en la pizarra. Durante el resto del análisis, vaya colocando las hojas de la higuera en el momento apropiado.)

- ¿Qué es un Cristo falso o un falso profeta? (José Smith—Mateo 1:21–22. Personas y religiosos que proclaman tener la verdad y tratan de alejar a la gente de la Iglesia verdadera de Cristo.)
- ¿Qué pueden hacer los falsos Cristos y profetas? (José Smith—Mateo 1:22.) ¿En qué forma los elegidos (los justos) pueden evitar ser engañados? (José Smith—Mateo 1:37, primera frase.)

Recalque que siempre debemos prestar atención al profeta actual y hacer lo que nos diga a fin de evitar ser engañados. El presidente Wilford Woodruff, cuarto presidente de la Iglesia, dijo: “El Señor jamás permitirá que os desvíe yo ni ningún otro hombre que funcione como Presidente de la Iglesia” (véase la Declaración Oficial—1 en Doctrina y Convenios).

- Cuando venga, ¿cómo sabremos que es el Cristo verdadero? ¿Cómo se aparecerá? (José Smith—Mateo 1:25–26, 36; Hechos 1:9–11; D. y C. 133:46–48.)
- ¿Qué es el recogimiento de Israel? (D. y C. 45:69.) ¿Cómo están ayudando los misioneros a recoger a los justos de la Iglesia? (José Smith—Mateo 1:31.) Explique que el pueblo elegido de Dios, que se llama Israel, vive en todo el mundo. Antes de que Jesús venga nuevamente, los misioneros irán por todo el mundo enseñando el Evangelio. Quienes acepten la verdad y se bauticen serán recogidos en las estacas de Sión. ¿En qué países prestan servicio misional los miembros de nuestro barrio (o rama)?
- ¿Qué significa la palabra *desolación*? (Desastre, calamidad, ruina, devastación, desgracia.) ¿Qué desolaciones dijo Jesús que vendrían antes de Su venida? (José Smith—Mateo 1:28–30.) ¿Sobre qué desolaciones han oído o cuáles han visto ustedes mismos?
- ¿Cuáles serán algunas de las maravillas celestiales que aparecerán inmediatamente antes de la Segunda Venida? (José Smith—Mateo 1:33.)
- ¿En qué forma será purificada la tierra cuando Jesús venga nuevamente? (D. y C. 101:24–25.) ¿Cuánto tiempo reinará Jesús como rey sobre la tierra? (D. y C. 29:11.)

Analice la siguiente cita del presidente Brigham Young, segundo presidente de la Iglesia:

“Él [Jesús] eliminará el pecado sobre la tierra, como también sus funestas consecuencias, no existirán lágrimas en los ojos y no habrá nada que dañe o destruya en todo el monte sagrado de Dios” (en *Journal of Discourses*, 11:124; citado en *Marcadores A*, pág. 171).

- ¿Cuándo será la Segunda Venida? (José Smith—Mateo 1:40, 46.) ¿Por qué debemos prepararnos para la venida de Jesús? ¿Cómo podemos prepararnos? (José Smith—Mateo 1:47–50.) ¿Qué les sucederá a quienes no estén preparados cuando regrese Jesús? (José Smith—Mateo 1:51–55.)

Resuma todo haciendo hincapié en que Jesús nos ha dado las señales de Su venida para que reconozcamos Su llegada y nos preparemos. Explique que el Señor ha dicho que, si estamos preparados, no temeremos. (D. y C. 38:30.)

Lea la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson, decimotercer presidente de la Iglesia:

“¿Nos damos cuenta de que vivimos en los días del cumplimiento de esas señales y maravillas? Nos encontramos entre quienes verán cumplirse muchas de esas profecías... No sabemos ni el día ni la hora de Su venida, pero podemos estar seguros de que inos encontramos muy cerca del gran día del Señor!” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, pág. 20).

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido, utilice una o varias de las siguientes actividades:

1. Haga una copia de las siguientes declaraciones para cada niño. Distribúyalas entre ellos junto con un lápiz para cada uno. Pídales que hagan coincidir el comienzo de la declaración con el final trazando una raya desde el principio de la frase que se encuentra en la primera columna hasta el final correcto que se encuentra en la segunda. Quizás sería conveniente que los niños busquen los pasajes de las Escrituras para las declaraciones que no conozcan.

#### La Segunda Venida

Nuestro Padre Celestial sabe	se verá mas brillante que el sol (D. y C. 133:49).
Los vestidos de Jesús	del cielo (Hechos 1:11).
Los falsos Cristos	será un día glorioso para los justos (D. y C. 2:1).
Jesús vendrá	serán rojos (D. y C. 133:48).
La Segunda Venida	en todas partes del mundo (JS—M 1:31).
Los inicuos serán	engañarán a muchos (JS—M 1:22).
Cuando Jesús venga	se obscurecerá (D. y C. 45:42).
Los misioneros predicarán el Evangelio	el momento exacto en que Jesús vendrá (JS—1:40).
La desolación estará compuesta de	destruidos (D. y C. 29:9).
El sol	guerras, hambre, pestes y terremotos (JS—M 1:28–29).

2. Para que los niños sepan cuán bien están preparándose para la Segunda Venida, hágales las siguientes preguntas u otras parecidas a éstas. Haga una pausa después de cada pregunta y concédales el tiempo suficiente para que piensen cuán preparados se encuentran en ese aspecto. No pida a los niños que contesten en voz alta.

Si el Salvador llegara a mi casa, ¿desearía yo:

- no utilizar algunas de las palabras que digo a menudo?
- esconder algunos libros, videos y revistas?
- cambiar el canal de televisión o apagarla?

apagar la música que estoy escuchando?  
cambiarme de ropa y vestirme más decorosamente?  
llevarlo a todos lados conmigo?  
pedirle que esté conmigo cuando me encuentre con mis amigos?  
leer las Escrituras con mayor frecuencia que ahora?  
tratar a mi familia en forma diferente de lo que por lo general lo hago?

3. Repasen y aprendan de memoria el Artículo de Fe N° 10. Explique que los acontecimientos que se mencionan en ese Artículo de Fe son algo maravilloso que debemos esperar con gran deseo cuando Jesús venga nuevamente.
4. Lleve periódicos o diarios a la clase y pida a los niños que busquen artículos que relaten desolaciones que estén ocurriendo en el mundo.
5. Repase la parábola de las diez vírgenes de la lección 25 y analice lo que la parábola enseña acerca de lo que debemos hacer para prepararnos para la Segunda Venida.
6. Analice la siguiente cita del presidente Ezra Taft Benson con el fin de que los niños comprendan una de las formas en que pueden prepararse para la Segunda Venida:

“En el Libro de Mormón encontramos un modelo para prepararnos para la Segunda Venida. Una gran parte del libro se centra en las pocas décadas antes de la venida de Cristo a América. Por medio de un estudio cuidadoso de ese período, podemos determinar por qué algunos fueron destruidos en los terribles juicios que precedieron Su venida y qué indujo a otros a pararse ante el templo, en la tierra de Abundancia, y meter sus manos en las heridas de las manos y los pies del Señor” (*The Teachings of Ezra Taft Benson*, págs. 58–59; véase “El libro de Mormón: La clave de nuestra religión”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 4).

Explique que el curso de estudio para el año entrante será el Libro de Mormón. Ésa será una maravillosa oportunidad para aprender qué debemos hacer a fin de estar espiritualmente preparados para la Segunda Venida del Señor.

7. Canten o repitan la letra de las canciones “Sigue al Profeta” (*Canciones para los niños*, pág. 58) o “Cuando venga Jesús” (*Canciones para los niños*, pág. 46).

---

## Conclusión

Testimonio	Testifique que aquellos que obedecen los mandamientos y viven dignamente pueden esperar la segunda venida de Jesucristo con alegría y gozo. Aliente a los niños a estar atentos a las señales de la segunda venida de Jesús y a estar preparados espiritualmente para ese glorioso acontecimiento.
Sugerencias de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa José Smith—Mateo 1:46–55 como repaso de la lección de hoy.  Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

# El Sacerdocio bendice nuestra vida

Lección  
**47**

## (Lección sobre la preparación para el sacerdocio)

---

### Objetivo

Esta lección se escribió con el fin de que los niños de once años comprendan mejor las bendiciones y las responsabilidades del sacerdocio y deberá enseñarse antes de que el primer niño de la clase cumpla los doce años.

---

### Preparación

1. Estudie, con oración, “El testimonio del Profeta José Smith” que se encuentra en la introducción del Libro de Mormón o en José Smith—Historia 1:29–54, 59, 66–72; Doctrina y Convenios 13, incluyendo el encabezamiento; Doctrina y Convenios 121:34–46.
  2. Estudie la lección y decida qué método empleará para enseñar a los niños el Relato de las Escrituras. Elija las preguntas para analizar y las actividades complementarias que mejor promuevan la participación de los niños y los ayuden a alcanzar el objetivo de la lección.
  3. Materiales necesarios:
    - a. Un ejemplar del Libro de Mormón para cada niño.
    - b. Un ejemplar de Doctrina y Convenios.
    - c. Un objeto que alumbré, tal como una linterna, un foco o una lámpara (farol).
    - d. Las siguientes láminas: La ordenación al Sacerdocio (62341), Jesucristo resucitado (Las bellas artes del Evangelio 239; 62187), y Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico (Las bellas artes del Evangelio 407; 62013).
- 

### Sugerencias para el desarrollo de la lección

Actividad para captar la atención

Pida a un niño que ofrezca la primera oración.

Muestre un objeto que alumbré.

- ¿Qué se necesita para que este objeto produzca luz? Si tiene una linterna, explique que debe tener pilas, un foco y un interruptor que funcionen en la forma adecuada, de manera que el foco se encienda. El foco debe tener buenos filamentos y debe estar enroscado a un casquillo que a la vez esté conectado a una fuente de energía. Además, para que la electricidad pase, es necesario encender el interruptor.

Pida a los niños de su clase que se pongan de pie. Estos niños tienen el potencial de recibir el sacerdocio, el cual es una fuente de poder mayor aún que la energía eléctrica porque es el poder y la autoridad para actuar en el nombre de Dios. Por medio de este poder, los hijos de Nuestro Padre Celestial pueden ser bautizados y recibir otras ordenanzas de la Iglesia, pero para recibir este poder y utilizarlo de la forma en que Dios dispuso, un niño debe ser digno y estar bien preparado.

Utilice las láminas cuando sea el momento oportuno, para enseñar el relato de cuando José Smith recibió las planchas de oro y cuando fue ordenado al Sacerdocio Aarónico, basándose en “El Testimonio del Profeta José Smith” o en José Smith—Historia 1:29–54, 59, 66–72. Es posible que tenga que repasar con la clase los acontecimientos que tuvieron lugar antes de que José Smith recibiera las planchas.

---

### **Preguntas para analizar y aplicar**

Al preparar la lección, estudie las preguntas y los pasajes de las Escrituras que se encuentran a continuación. Después, utilice las preguntas que usted considere que mejor ayudarán a los niños a comprender las Escrituras y a aplicar los principios a su vida. El leer los pasajes en clase con los niños hará que éstos comprendan mejor las Escrituras.

- ¿Por qué no era posible que José Smith tradujera las planchas de oro, recibiera el sacerdocio y organizara la Iglesia inmediatamente después de la Primera Visión? (No estaba preparado; debía progresar en sabiduría y a conocimiento.)
- ¿Cuál fue la primera tarea importante que el Señor le dio a José Smith? (Traducir las planchas de oro para que pudiéramos tener el Libro de Mormón.)
- ¿Qué estaba haciendo José Smith la noche en que el ángel Moroni se le apareció por primera vez? (José Smith—Historia 1:29–30.) ¿Cuántas veces se le apareció Moroni a José Smith antes de que José viera las planchas de oro por primera vez? (José Smith—Historia 1:30, 44–49; cuatro veces.) ¿Por qué creen que Moroni repitió tres veces el primer mensaje?
- ¿Qué otra instrucción recibió José Smith antes de comenzar a traducir las planchas de oro? (José Smith—Historia 1:53–54.) ¿En qué forma estas instrucciones ayudaron a que José Smith se preparara para las otras responsabilidades importantes que tuvo que realizar? ¿Qué están haciendo ustedes para prepararse para el futuro?
- ¿Qué otras obligaciones especiales asume la mayoría de los jóvenes Santos de los Últimos Días cuando cumplen doce años? (Reciben el Sacerdocio Aarónico y son ordenados diáconos.)
- ¿Cómo recibió José Smith el Sacerdocio Aarónico? (José Smith—Historia 1:68–70.) ¿Cómo recibe un jovencito el Sacerdocio Aarónico en la actualidad? (Se le entrevista para determinar si es digno y se le ordena por medio de la imposición de manos por un hombre que posee la autoridad para ordenarlo.)
- ¿Cómo deben prepararse los niños para recibir el sacerdocio? ¿Cómo deben prepararse las niñas para recibir las bendiciones del sacerdocio? (Los niños y las niñas se preparan de la misma forma. Ellos oran, tienen fe, aprenden el Evangelio que les enseñan sus padres y maestros, viven de una forma digna, obedecen los mandamientos, sirven a sus semejantes, se respetan los unos a los otros y son honrados.) (Véase la actividad complementaria N° 4.)
- ¿Qué responsabilidades tienen los diáconos en la Iglesia? ¿En qué forma llevan a cabo esas responsabilidades? (Reparten la Santa Cena, recogen las ofrendas de ayuno, son mensajeros del obispo en la reunión sacramental y dan un buen ejemplo.)

- ¿Quién fue la primera persona que repartió la Santa Cena? (Jesucristo.)  
¿Por qué la Santa Cena es tan sagrada? (Es una ordenanza que representa el sacrificio que Jesucristo hizo por cada uno de nosotros.)

Lea o pida a uno de los niños que lea la siguiente cita del élder Jeffrey R. Holland: “Les pedimos a ustedes, jóvenes del Sacerdocio Aarónico, que preparen, bendigan y repartan los emblemas del sacrificio del Salvador de una manera digna y reverente. ¡Qué privilegio extraordinario y confianza tan sagrada se les ha otorgado a tan temprana edad! No puedo pensar en mayor elogio que el cielo les pudiera conceder. En verdad les amamos; traten de vivir lo mejor posible y de vestirse con lo mejor que tengan cuando participen en el sacramento de la Santa Cena del Señor” (“Haced esto en memoria de mí”, *Liahona*, enero 1996, pág. 77).

- ¿En qué forma podemos todos nosotros honrar y apoyar el sacerdocio? (Aceptando los llamamientos de nuestros líderes del sacerdocio; sirviendo a nuestro prójimo; hablando con respeto de nuestros líderes de la Iglesia; orando por nuestros padres, hermanos, miembros de la familia y otros poseedores del sacerdocio.) (Véase la actividad complementaria N° 3.)  
¿Cómo ayudamos a nuestro padre o hermano cuando hacemos estas cosas? ¿Cómo pueden ellos ayudarles a prepararse para recibir el sacerdocio o las bendiciones del sacerdocio?

### Actividades complementarias

En cualquier momento de la lección o como repaso, resumen o cometido utilice una o más de las siguientes actividades:

1. Escriba por separado en tarjetas u hojas de papel las siguientes bendiciones que se reciben por medio del sacerdocio:

Recibir un nombre y una bendición.  
Ser bautizado.  
Recibir el don del Espíritu Santo.  
Recibir una bendición cuando estamos enfermos.  
Participar de la Santa Cena.  
Servir en una misión.  
Casarse en el templo.

Divida a la clase en grupos y dé a cada grupo una de las tarjetas u hojas de papel. Invite a los niños de cada grupo a relatar experiencias personales apropiadas o experiencias familiares relacionadas con la bendición escrita en la tarjeta que les tocó.

Pida a los niños que piensen en alguna ocasión en la que se hayan encontrado en un lugar muy oscuro. Luego narre el relato de un grupo de turistas que fueron a una caverna muy profunda y oscura. Cuando estuvieron adentro de la caverna, el guía apagó las luces, esperó unos minutos y luego les pidió que cada uno señalara en dirección a la salida. Cuando encendió otra vez las luces, las personas se encontraban señalando en todas direcciones.

Lea la siguiente cita del élder Robert D. Hales: “Si el poder del sacerdocio no estuviera sobre la tierra, el adversario tendría la libertad de andar errante y reinar sin ninguna restricción. No tendríamos el don del Espíritu Santo para dirigirnos e iluminarnos; ni profetas para hablar en el nombre del Señor,



ni templos donde hacer convenios sagrados y eternos; ni autoridad para bendecir y bautizar, para sanar y consolar... No habría luz, ni esperanza, sólo tinieblas” (“Las bendiciones del sacerdocio”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 36).

3. Lea o cuente el siguiente relato sobre lo que hizo una familia para apoyar al padre en su llamamiento del sacerdocio:

“Me encontraba sentada [hace muchos años durante una Conferencia General] con seis hijos del élder Ezra Taft Benson. Una de sus hijas era mi compañera de cuarto mientras asistíamos a la universidad. Mi interés aumentó cuando el presidente McKay se levantó y anunció al siguiente orador. Observé con respeto al élder Benson, a quien yo no conocía todavía, mientras se acercaba al micrófono. Él era un hombre de gran estatura, de más de un metro ochenta de alto; un hombre que poseía un título universitario y que era conocido en todo el mundo como el Ministro de Agricultura de los Estados Unidos de Norteamérica y un testigo especial del Señor, un hombre que parecía estar calmo y seguro, quien se había dirigido a auditorios por todo el mundo. De pronto, una mano me tocó el hombro y una niñita se inclinó hacia mí y susurró con cierta insistencia: ‘Ora por papá’.

“Algo sorprendida, pensé: ‘Le están pasando este mensaje a toda la fila, y quieren que yo lo pase también. ¿Qué diré? ¿’Ora por el élder Benson’ o ‘Dicen que ores por tu papá?’ Percibiendo la necesidad inmediata de actuar, me incliné y susurré sencillamente ‘Ora por papá’.

“Observé la forma en que el susurro avanzaba a lo largo de la banca hasta llegar al lugar donde se encontraba sentada la hermana Benson, con la cabeza ya inclinada.

“Desde aquel día, muchas veces he recordado el mensaje: Ora por papá, el patriarca del hogar. Ora por él mientras sirve como presidente de distrito o como maestro orientador. Ora por él cuando sea el secretario ejecutivo de algún grupo cívico, cuando su negocio prospera, o cuando le bajan el sueldo. Ora mientras da consejo en la noche de hogar. Ora por papá que trabaja largas horas para que Jerold vaya a la misión y para que Diane pueda ir a la universidad. Ora por él cuando habla en la reunión sacramental o le da una bendición a mamá para que se mejore. Y en la noche, cuando llega a casa cansado o desanimado, ora por él. Ora por todo lo que papá haga: las cosas grandes y las pequeñas.

“Con el paso de los años, ha habido muchas conferencias generales, y cada vez que el presidente Benson se puso de pie en una de ellas para hablar, pensé: ‘Sus hijos, que se encuentran dispersos por todo el continente, están unidos en este momento en oración por su padre’.

“Y he llegado a la convicción de que el breve mensaje que circuló por una banca hace muchos años es el mensaje más importante que una familia puede compartir. Qué fe y poder tan extraordinarios puede tener un hombre para enfrentar los desafíos de la vida diaria si en algún lugar del mundo su hija o su hijo está susurrando ‘Ora por papá’ ” (Elaine McKay, “*Pray for Dad*”, *New Era*, junio de 1975, pág. 33).

Si vivimos el Evangelio, estaremos preparados para aceptar las responsabilidades y disfrutar de las bendiciones del sacerdocio. Lea “Mis Normas del Evangelio” (véase el folleto *Mis días de logros* [35317 002],

la cubierta posterior), haciendo una pausa después de cada una para que los niños tengan tiempo de pensar con cuánta dignidad están viviendo esa norma. Cuando haya terminado de leer toda la lista, podría repasarla utilizando láminas o palabras clave.

---

## Mis normas del Evangelio

1. Recordaré mi convenio bautismal y escucharé al Espíritu Santo.
  2. Seré honrado con mi Padre Celestial, con otros y conmigo mismo.
  3. Buscaré buenos amigos y trataré a otros con bondad.
  4. Me vestiré modestamente y mostraré respeto por mi Padre Celestial y por mí mismo(a).
  5. Solamente leeré y veré las cosas que complacen a mi Padre Celestial.
  6. Solamente escucharé música que complace a mi Padre Celestial.
  7. Usaré con reverencia los nombres de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo. No usaré un lenguaje hiriente u ofensivo ni malas palabras.
  8. Mantendré mi mente y mi cuerpo sagrado y puro.
  9. No participaré de cosas que sean dañinas para mí.
  10. Haré en el día de reposo aquellas cosas que me harán sentir cerca de mi Padre Celestial.
  11. Haré lo justo. Sé que puedo arrepentirme cuando cometa un error.
  12. Viviré ahora para ser digno de entrar en el templo y servir una misión.
  13. Seguiré el plan que nuestro Padre Celestial tiene para mí.
5. Lea la siguiente cita del presidente Gordon B. Hinckley, decimoquinto presidente de la Iglesia: “Esta Iglesia no pertenece a su presidente. A la cabeza de ella está el Señor Jesucristo, cuyo nombre cada uno de nosotros ha tomado sobre sí. Todos estamos embarcados en esta obra; estamos aquí para ayudar a nuestro Padre Celestial en Su obra y en Su gloria, que es ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ (Moisés 1:39). La obligación de ustedes es tan seria en su esfera de responsabilidad como lo es la mía en mi esfera de responsabilidad. En esta Iglesia no hay ningún llamamiento pequeño o insignificante. Todos, en el desempeño de nuestras tareas, surtimos una influencia en la vida de los demás” (“Ésta es la obra del Maestro”, *Liahona*, julio de 1995, págs. 80–81).
6. Canten o repitan en voz alta la letra de “Allí donde hay amor” (*Canciones para los niños*, pág. 102).

---

## Conclusión

### Testimonio

Si lo desea, exprese su testimonio de que el sacerdocio fue restaurado y que es la autoridad para actuar en nombre de Dios. Aliente a los niños a vivir desde ahora de tal manera que puedan ser dignos de poseer el Sacerdocio Aarónico y a todos los miembros de la clase a vivir dignos de recibir las bendiciones del sacerdocio. Aliente a los niños a honrar y a apoyar a los líderes del sacerdocio.

Sugerencias para que los niños hablen con la familia	Aliente a los niños a hablar con la familia sobre alguna parte específica de la lección tal como un relato, pregunta o actividad, o a que lean con ella la “Sugerencia de lectura”.
Sugerencia de lectura	Sugiera a los niños que estudien en casa Doctrina y Convenios 121:34–46 como repaso de la lección de hoy. Pida a uno de los niños que ofrezca la última oración.

